

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**  
**FACULTAD DE PSICOLOGÍA**



**TESIS DOCTORAL**

**Relaciones de pareja : análisis de la percepción interpersonal**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR  
PRESENTADA POR

**Marina Bueno Belloch**

DIRECTOR:

**José Luis Pinillos**

**Madrid, 2015**



TP  
1983  
159

x-53-031021-9

Marina Bueno Belloch

RELACIONES DE PAREJA. ANALISIS DE LA PERCEPCION INTERPERSONAL

Departamento de Psicodiagnóstico  
Facultad de Psicología  
Universidad Complutense de Madrid  
1983



BIBLIOTECA

Colección Tesis Doctorales. Nº

159/83

© Marina Bueno Belloch

Edita e imprime la Editorial de la Universidad  
Complutense de Madrid. Servicio de Reprografía  
Noviciado, 3 Madrid-8  
Madrid, 1983

Xerox 9200 XB 480

Depósito Legal: M-21429-1983

Tesis Doctoral

RELACIONES DE PAREJA  
=====

Análisis de la Percepción Interpersonal

Marina Bueno Belloch

Director: Dr. D. José Luis Pinillos Díez

Universidad Complutense de Madrid

Facultad de Psicología

Mayo 1982



Mi agradecimiento a todas las  
personas que me han ayudado



# ERRATAS ADVERTIDAS

- Pág. 9: TERUEL, G., 1974a.  
SAGER, C., 1966b.  
ZILBOORG, 1969.
- " 12: FOULKES y ANTHONY, 1965.
- " 13: ZUK y RUBINSTEIN, 1976.
- " 22: Aparece SANZONI, debiendo aparecer SCANZONI.  
NUNNALLY, 1971.  
GUERNEY, 1969.
- " 46: LEICHTER y SCHULMAN, 1968.
- " 52: LEMAIRE, J., 1974.
- " 70: SCHRODER y cols., 1958.
- " 82: FREUD, S., 1924.
- " 85: SPITZ, R., 1953.
- " 129: ROCHEBLAVE-SPENLE, A.M., 1968.
- " 138: GAGE y CRONBACH, 1965.
- " 142: JONES y DAVIS, 1966.
- " 144: BRUNER et al., 1957.
- " 157: TAGIURI, 1958.
- " 173: En el tercer párrafo debería decir: "Queríamos contar con dos grupos de parejas, uno compuesto por aquellas parejas que libremente quisieran responder al cuestionario, independientemente del grado de satisfacción en sus relaciones, y otro grupo que quisiera, también, responder al cuestionario y que mantuviera una relación conflictiva, no satisfactoria".
- " 184: ARGYLE, 1969.
- " 201: En el párrafo segundo del apartado a) debería decir:  
"Siendo  $T = t^3 - t$ , donde  $t = n^{\circ}$  de empates o ligas".  
En el apartado b) falta la inclusión de la fórmula de corrección, que, como aparece en SIEGEL, 1956 (pág. 124) es:  
$$Z_{Tc} = \frac{U - \frac{n_1 n_2}{2}}{\sqrt{\frac{n_1 n_2}{N(N-1)} \left( \frac{N^3 - N}{12} - \Sigma T \right)}}$$
 donde  $T = \frac{t^3 - t}{12}$
- " 297: Falta FEY, F., que aparece en la página 299.
- " 301: MALEY y HOFFMAN, es original de 1967, pero las referencias que aparecen en el texto se hacen respecto a la versión española de 1976.
- " 306: Aparece JOHNSON y SZUREK, debiendo aparecer JOHNSON...
- " 310: LAING, PHILLIPSON y LEE es original de 1966, pero las referencias en el texto se hacen a la versión española de 1969.
- " 320: REICHARD y TILLMAN, 1950.
- " 322: SANJA, V., 1961.

Han sido omitidas las referencias bibliográficas siguientes:



ERRATAS ADVERTIDAS (Cont.)

- ACKERMAN, N.W., Treating the troubled family, New York, Basic Books, 1966.
- BROWN, R.W., Social Psychology, New York, Free Press, 1965.
- BRUNER, J.S., y POSTMAN, L., "Emotional Selectivity in Perception and Reaction", Journ. Pers., XVI, 1947, 69-77.
- KELLEY, H.H., "Attribution theory in social psychology", en Levinger, D. (Ed.) Nebraska Symposium on Motivation, Lincoln Nebraska, Univ. of Nebraska Press, 1967, 192-238.
- LACAN, J., Las formaciones del inconsciente, Buenos Aires, Nueva Visión, 1977.
- LAGACHE, D., El Psicoanálisis, Buenos Aires, Paidós, 1963.
- MARASCUILLO, L., Statistical methods for behavioral science research, New York, Mac Graw Hill, 1971.
- SPITZ, R., "Aggression: Its Role in the Establishment of Object Relations", en R. Lowenstein: Drives, Affects, Behavior, New York, Int. Univ. Press, 1953.
- SATIR, V., "Quest for survival: Training programs for family diagnosis and treatment", Acta Psychotherapeutica, 11 1963, 33-38.
- Conjoint family therapy; a guide to theory and technique, Palo Alto, California, Science and Behavior Books 1964.
- "Conjoint marital therapy", en GREENE (Ed.), The Psychotherapies of Marital Disharmony, New York, Free Press, 1965.
- Therapie du couple et de la famille, Paris, EPI, 1972.
- Peoplenaking, Science and Behavior Books, Inc. Palo Alto, California, 1972.
- WATZLAWICK, P., "A Review of the Double Bind Theory", Family Process, 2, 1963, 132-153.
- An Antology of Human Communication; Text and Tape, Science and Behavior Books, 1964.
- "A Structured Family Interview", Family Process, 5, 1966, 256-271.

I

I N D I C E

índice

<u>CAPÍTULO</u>	<u>Página</u>
1 INTRODUCCIÓN	
1.1 Motivación.....	XI
1.2 Importancia del tema.....	XVI
1.3 Planificación del trabajo.....	XX
1.4 Notas.....	XXIII
2 ANTECEDENTES DEL TEMA DE ESTUDIO	
2.1 La pareja como tema general de reflexión.....	2
2.2 Enfoque psicológico en el estudio de la relación de pareja.....	4
2.2.1 Finales del siglo XIX.....	6
2.2.2 Principios del siglo XX.....	6
2.2.3 La década de los años 30.....	8
2.2.4 La década de los años 40.....	13
2.2.5 La década de los años 50.....	15
2.2.6 La década de los años 60.....	18
2.2.7 La década de los años 70 y últimas aporta- ciones.....	20

### III

<u>CAPITULO</u>	<u>Página</u>
2 (cont.)	
2.2.8 Resumen y conclusiones.....	24
2.3 Publicaciones y revisiones más importantes.....	27
2.4 La pareja como tema de estudio universitario.....	31
2.5 Psicodiagnóstico de las relaciones de pareja.....	34
2.6 Enfoques predominantes en el estudio de la pareja; terapias; terapeutas	
2.6.1 Enfoques.....	39
2.6.2 Terapias.....	39
2.6.3 Terapeutas.....	47
2.7 Desarrollos teóricos, metodológicos y terapéuticos en EE.UU.....	48
2.8 Desarrollos teóricos, metodológicos y terapéuticos en Europa.....	50
2.9 Desarrollos teóricos, metodológicos y terapéuticos en Hispanoamérica.....	54
2.10 Conclusiones de este capítulo.....	57
2.11 Notas.....	60
3 MARCO TEORICO	
3.1 Planteamiento.....	62

CAPITULOPágina

## 3 (cont.)

3.2 Teorías que han incidido sobre el estudio de  
las relaciones de pareja

3.2.1 Teoría Psicoanalítica.....	63
3.2.2 Teoría General de los Sistemas.....	65
3.2.3 Teorías Cognitivas.....	69
3.2.4 Teoría de la Comunicación.....	71
3.2.5 Teoría de los Juegos.....	73
3.2.6 Análisis Transaccional.....	75
3.2.7 Comentario.....	77

## 3.3 Modelos teóricos de comprensión de las relaciones de pareja

## 3.3.1 Modelo Psicodinámico o Psicoanalítico

3.3.1.1 Introducción general.....	79
3.3.1.2 Conceptos implícitos en el Complejo de Edipo	
3.3.1.2.1 Primer tiempo: Narcisismo.....	80
3.3.1.2.2 Segundo tiempo: Castración.....	83
3.3.1.2.3 Tercer tiempo: Relación de Objeto...	85
3.3.1.3 Psicoanálisis y pareja.....	87

## 3.3.2 Modelo Psicosocial o Cognitivo

## 3.3.2.1 Teorías

3.3.2.1.1 Teoría general.....	89
3.3.2.1.2 Teorías cognitivas.....	89
3.3.2.1.3 Papel del proceso perceptivo.....	90
3.3.2.2 Atracción interpersonal.....	90
3.3.2.2.1 Hipótesis: Homogamia.....	91

Proximidad física

Contacto social

Atractivo físico

CAPITULOPágina

## 3 (cont.)

Complementaridad de necesidades	
Semejanza actitudinal	
3.3.2.2.2 Semejanza actitudinal y atracción interpersonal.....	95
3.3.2.2.2.1 Teorías cognitivas y teorías de refuerzo.....	95
3.3.2.2.2.2 Distorsiones perceptivas de la semejanza en relación con la atracción: "asimilación y contraste".....	95
3.3.2.2.2.2 Procesos de disonancia.....	96
3.3.2.3 Modelo explicativo de los cambios que se producen en las relaciones interpersonales, Levinger, 1972.....	97
3.3.2.3.1 Niveles de relación: consciencia, contacto superficial, reciprocidad..	98
3.3.2.3.2 Variables que influyen en la atracción interpersonal en cada uno de los niveles de relación.....	100
3.3.2.4 Comentario.....	101
3.3.3 Modelo Interaccional o Sistémico	
3.3.3.1 Introducción.....	102
3.3.3.2 Definición de pareja como sistema	
3.3.3.2.1 Características: totalidad.....	103
homeostasis	
equifinalidad	
3.3.3.2.2 Interacción-Transacción.....	105
3.3.3.3 La pareja como un sistema interaccional	106
3.3.3.3.1 Papel de la comunicación en la interacción.....	107

CAPITULOPágina

## 3 (cont.)

3.3.3.3.2 Definición de la relación: .....	108
Confirmación	
Rechazo	
Desconfirmación	
3.3.3.3.3 Funcionamiento del proceso de defini- ción de la relación.....	110
3.3.3.3.4 Estabilización del proceso de defini- ción de la relación.....	114
3.3.3.3.5 Tipos de interacción: simétrica.....	114
complementaria	
meta-complemen- taria	
3.3.3.3.6 Normas y reglas en la relación de pa- reja.....	116
3.3.3.4 Comentario.....	119
3.4 Conclusiones de este capítulo.....	120
3.5 Notas.....	123

## 4 VARIABLES ESTUDIADAS EN RELACIÓN CON LA PAREJA

4.1 Criterios de valoración de las relaciones de pa- reja.....	126
4.2 La percepción interpersonal	
4.2.1 Definiciones.....	130
4.2.2 El proceso perceptivo.....	133
4.2.2.1 Características del proceso.....	140
4.2.3 Función de la percepción interpersonal.....	142

<u>CAPITULO</u>	<u>Página</u>
4 (cont.)	
4.2.4 Categorización.....	143
4.2.5 Percepción e interacción.....	146
4.2.6 Percepción interpersonal y atribución.....	150
4.2.7 Percepción y atracción interpersonal.....	155
4.2.8 Percepción interpersonal y satisfacción en las relaciones de pareja.....	161
4.3 Conclusiones.....	163
4.4 Notas.....	166
5 INVESTIGACIÓN	
5.1 Introducción.....	168
5.2 Hipótesis.....	170
5.3 Muestra.....	173
5.3.1 Características de la muestra.....	175
5.3.2 Limitaciones de la muestra.....	179
5.4 Variables: definición.....	181
5.5 Instrumento utilizado: Método de la Percepción Interpersonal ( MPI )	
5.5.1 Características generales.....	183
5.5.2 Diseño y estructura del instrumento.....	184
5.5.3 Evitación de los efectos de distorsión moti- vacional.....	189



<u>CAPITULO</u>	<u>Página</u>
5 (cont.)	
5.5.4 Traducción y adaptación del MPI.....	190
5.5.5 Tipos de respuestas.....	192
5.5.6 Instrucciones para la aplicación.....	192
5.5.7 Condiciones de aplicación.....	194
5.5.8 Normas para la corrección y puntuación.....	195
5.6 Análisis estadísticos utilizados.....	200
5.6.1 Análisis factorial	
5.6.2 Análisis no paramétrico	
5.7 Análisis de los resultados.....	201
5.7.1 Tablas.....	202
5.7.2 Factores.....	207
5.7.3 Resultados.....	217
5.7.4 Comprobación de hipótesis.....	218
6 CONCLUSIONES E IMPLICACIONES	
6.1 Conclusiones de la investigación.....	238
6.2 Conclusiones generales e implicaciones.....	241
7 APÉNDICE	
7.1 Ejemplares del MPI para Varón y Mujer, formas A, B, C .....	245
7.2 Hojas de datos personales.....	282

CAPITULOPágina

## 8 BIBLIOGRAFIA

Bibliografía..... 285

x

## Capítulo 1

### INTRODUCCION

## 1. INTRODUCCION GENERAL

### 1.1 MOTIVACION

La implicación del contexto, el ámbito, lo social, como elemento necesario en la definición del individuo, y de su comportamiento, es aceptada sin discusión en el campo del objeto propio y específico de la Psicología.

Afirmaciones como las de Bateson, 1971, "cada mensaje es estímulo, refuerzo y respuesta la vez", la de Neisser, 1976, "el comportamiento se considera como función de la forma en la cual un individuo percibe, codifica e interpreta las señales proporcionadas por su ambiente externo y/o interno", o la de Kantor, 1970, "la conducta es interconducta; la interacción no queda restringida a lo que el organismo hace, sino que también incluye la acción de aquello otro con lo que el organismo interactúa", o la de Ribes, 1981, "la Psicología estudia la interacción cambiante entre el medio y el organismo", etc., nos ponen de manifiesto este hecho.

Así, todo acercamiento al estudio del comportamiento humano debe hacerse dentro del contexto relacional en que éste se produce.

En mi tarea, tanto en el ámbito de estudio y enseñanza de las Técnicas Proyectivas, como en el de aplicación de éstas y otras técnicas al proceso de Psicodiagnóstico Clínico, este enfoque es muy enriquecedor.

Desde el marco dinámico en el que las Técnicas Proyectivas se desarrollaron, se hace referencia, implícita y explícitamente, a un "otro". El mecanismo de "proyección" exige, para su definición y comprensión, la existencia de un otro, sujeto u objeto externo al propio

individuo, en el que tal proyección se ubica. Es un mecanismo de defensa al servicio de la homeostasis intrapsíquica, pero la vinculación sujeto-destinatario de tal mecanismo, desliza el foco del proceso intrapsíquico al proceso interaccional.

Hay un segundo enfoque en el tema de las Técnicas Proyectivas, del que tradicionalmente se habla menos, pero que fundamenta gran parte de sus presupuestos, y que para nosotros ha tenido siempre un gran interés. Es aquel en el que se contempla el estudio de la proyección desde el lado de la percepción, es decir, la proyección como resultado del modo de percibir el mundo, como variable cognitiva que modula las relaciones del sujeto con su entorno o contexto. Desde este enfoque se define la proyección como una "apercepción" (1), que en palabras de Bellak, 1967, es "una interpretación dinámicamente significativa que un organismo hace de una percepción" (pág. 27).

Como veremos en los capítulos IV y V, la Percepción, desde el punto de vista de los objetos sociales debe ser comprendida como un comportamiento interpersonal, como una interacción. Desde el enfoque de la Terapia Familiar y Conyugal, la adecuada percepción está considerada como un criterio básico de salud mental, así Jahoda, 1956, entre los tres criterios que definen la misma señala "capacidad de percibir correctamente a sí mismo y al mundo", o Ackerman, 1977, "un criterio básico de salud mental es la adecuada percepción de la realidad externa" (pág. 22), factor que determinaría el tipo de relación social de cada individuo.

En el Psicodiagnóstico, tanto de niños como de adultos, la práctica clínica nos ha obligado a ir reflexionando y cambiando la unidad de predicción, de análisis, desde la perspectiva individual ("el paciente único"), a la relacional, en la que la consideración de las relaciones que el sujeto mantiene con su grupo de origen, o de interac-

### XIII

ción actual, es un elemento indispensable de análisis ("el chivo expiatorio", "el paciente designado", son términos clásicos en este enfoque que ponen de manifiesto el papel interaccional del síntoma).

Con una alta frecuencia la etiología de determinadas alteraciones manifestadas por un sujeto, nos resultaban incomprendibles hasta observar su aparición en la interacción con la persona más próxima al mismo -su pareja, frecuentemente-, o con la pareja de los padres -principalmente en niños-. Todos estos datos nos llevaron a la idea de que el estudio de la personalidad de un individuo aislado de su contexto de aprendizaje -habitualmente la familia-, y de su contexto relacional -el ámbito en que actualmente se desenvuelve, que incluye frecuentemente a la familia, pareja, etc.-, nos dará, cuando menos, una visión parcial, si no es deformada, de una realidad mucho más compleja, más rica, más próxima al sujeto real, y, desde luego, mucho más difícil de estudiar.

El ampliar la perspectiva individual permite avanzar más allá de área de la enfermedad mental definida clásicamente, y poder, quizá, ejercer funciones de prevención y profilaxis abordando los conflictos cuando la rigidez del sistema no ha llegado aún a tal grado que imposibilite el cambio, el cual ya no dependería, casi exclusivamente de un agente externo al mismo, es decir, del terapeuta.

Cualquier terapeuta de niños sabe la dificultad -imposibilidad a veces-, de encarar un tratamiento cuando los padres no quieren colaborar en el mismo. O cualquier terapeuta de adultos conoce cómo la influencia de la pareja -conyugal o de los padres-, puede llevar a la interrupción o a la creación de serios impedimentos para el

avance de un tratamiento.

Así pues, el estudio en profundidad del fenómeno interaccional, se nos planteó como una exigencia, tanto desde la teoría como desde la práctica.

Aceptando esta exigencia y partiendo de los aportes interaccionales procedentes tanto de la Teoría General de los Sistemas como de la Teoría de la Comunicación, nos interesamos principalmente por el tipo de relación que queda justo en el límite entre el "uno" y el "varios", en el espacio transicional entre ambos, es decir, en la relación diádica, en la que confluyen de una forma intensa y, a veces dramática, lo intraindividual y lo social, formando esa unidad interaccional de tan compleja y difícil comprensión: "la pareja", el "sistema diádico compuesto por dos elementos en interacción dialéctica, en donde el estado de cada uno es función del estado del otro" (Sluzki et al., 1975, pg 74); y considerando como Liberman, 1975, que "en el matrimonio es donde más se pone a prueba la capacidad de adaptación lograda en el curso de la evolución" (pg. 12).

Así vemos que la interacción que tiene lugar en la diada hombre-mujer concreta múltiples problemas que la psicología tanto teórica ( "la unidad diádica es el elemento fundamental para la edificación de niveles más elevados de conducta social y de organización social...por lo tanto, el análisis de las formas más simples de relación entre dos personas, es un punto de partida hacia el de formas más complejas de organización social y de conducta colectiva" McDavid y Harari, 1979, pg 245), como práctica ( ya señalada más arriba en relación con el psicodiagnóstico o la terapia, o por ponerlo en boca de uno de los más prestigiosos teóricos del enfoque familiar: " corresponde enfocar las perturbaciones del individuo, niño o adulto, dentro del marco más amplio de su conti-

nua experiencia de la integración emocional dentro de su grupo familiar", Ackerman, 1977, pag. 12) tiene planteados. Si hay un campo en el que confluyen y se entre mezclan fenómenos que pueden ser conceptualizados mediante modelos derivados tanto de la psicología indivi dual como de los estudios sobre dinámica grupal, ese es el de los procesos de pareja. En la pareja termina el individuo y empieza lo social, es el grupo más pequeño, la organización más compleja, la institución más básica.



## 1.2 IMPORTANCIA DEL TEMA

El tema "relación de pareja" o "relación en pareja" o el más genérico tema de "la pareja", es uno de los más frecuentemente cuestionados tanto por técnicos como por profanos. Y lo es porque, a partir de la adolescencia, la relación hombre-mujer es una de las más fuertes, vinculantes y trascendentes en la vida de la mayoría de las personas. La forma "clásica" en la que esta relación se expresa es en el matrimonio, que a su vez, lleva a crear la llamada célula básica de todos los sistemas sociales, la familia.

Decíamos que es un tema cuestionado tanto por técnicos como por profanos, y, en realidad, éste es uno de los temas en que menos profanos hay, ya que todo ser humano se engendra por la relación de una pareja, la mayoría nace en una pareja, vive en relación con la pareja parental en la que aprende unos modelos de relación, convive entre grupos familiares cuyos núcleos son parejas, llegado un momento de su evolución, elige un compañero para formar pareja, y, en general, vive el tema de la pareja-familia, desde su nacimiento hasta su muerte.

Debido a las fuertes presiones y cambios sociales de nuestra época, el tema de la pareja ha tomado nuevo auge. Se habla de la crisis de la pareja, de la crisis del matrimonio, de la crisis de la familia y, en definitiva, de la crisis de las instituciones. Es indudable que se ha producido un desajuste entre el modelo tradicional conyugal-familiar y las exigencias del entorno tecnificado en que éste se inserta, lo que está provocando graves problemas en su estructura funcional.

Un sistema de relaciones interpersonales duraderas y profundas, como el que aquí estudiaremos, requiere tener presente la evolución necesaria de los elementos que lo

componen, ya que la sociedad humana es automodificable en términos de una constante reconfiguración sociocultural de sus estructuras. "La plenitud humana se alcanza en el progreso histórico, dinámicamente, y no en el atenuamiento dogmático a unos modelos reificados, válidos en un tiempo, y convertidos en fósiles, después" Piniillos, 1976, pg. 268.

Aceptando que las situaciones sociales son críticas, conflictivas y presionantes para la pareja, la cuestión que nosotros nos planteamos es si la pareja está en crisis, o no, como se viene diciendo y es sentimiento comúnmente compartido.

A nuestro entender, la institución de la pareja es crítica en su propia esencia. Toda institución conlleva la posibilidad de reducción de los elementos contradictorios que la forman. La pareja, desde nuestro punto de vista, es prototípica de este tipo de instituciones. Sus elementos son esencialmente contradictorios y su desarrollo es dialéctico en las relaciones de uno con los otros. Por eso en la actualidad más que presionar sobre la pareja, creemos que se han liberado, por el camino de la tolerancia, ciertas presiones sociales que se ejercían sobre ella y ha saltado fuera la crisis interna que como propia esencia la constituye.

Estadísticas fiables de los países en los que se atreven a hacer estadísticas, indican que el 50% de los matrimonios que se llevan a cabo en los EE.UU. terminan en divorcio ( el 70% en el condado de San Mateo, California, según Jackson y Bodin, 1969). A éstos habría que añadir el número de parejas que permanecen unidas de modo insatisfactorio o incluso destructivo, y aquellas otras que no legalizan nuevos cambios de situación.

El tema es, pues, preocupante, ya que el divorcio es la

## XVIII

fase final de una relación entre dos personas que, aparentemente, comenzaron amándose y que han fracasado.

Además de las secuelas personales en los miembros de la pareja, esta situación crea también dificultades en los núcleos colindantes, en los hijos que pueden sufrirlo directamente, en las familias de origen, en el grupo de amigos, frecuentemente comunes, en el contexto social, etc., lo que nos hace pensar que la relación de pareja es un factor de gran importancia para la estabilidad emocional, tanto de los propios miembros de la pareja, como de los hijos, o del entorno social del que son y forman parte.

Vemos que va muy unido el fenómeno "pareja" al fenómeno "familia". La pareja ha sido considerada como un subsistema del sistema familiar. Es el núcleo a partir del que se estructura esa "unidad supra-individual, sostén emocional primario, donde se origina la persona social, estructura reductora de ansiedad (Anxiety relief), reforzadora de pautas y valores compartidos, escuela de comprensión y convivencia, órgano de personación y articulación de la personalidad básica correspondiente a una cultura y a una clase social, que cumple una función humanizadora, individualizada y originaria, esto es, radical que de algún modo ha de cumplirse dentro de un ámbito de interacción definido por los vínculos de parentesco que establecen el matrimonio, la procreación y la crianza" Piniños, 1976, pg. 270.

Se acepta con Caplan, 1964, que cualquier acción terapéutica aplicada bien a la unidad diádica, bien a los hijos, contribuiría como acción preventiva, a mejorar el clima psicosocial del futuro.

Nos parece, pues, que centrar el tema de estudio en la interacción en la pareja, amplía y profundiza tanto las

## XIX

posibilidades terapéuticas, como la reflexión teórica, y pensamos, por tanto, que el tema que aquí proponemos es de un evidente interés, tanto profesional, como social o humano.

### 1.3 PLAN DE TRABAJO

En el presente trabajo nos proponemos llevar a cabo tres objetivos fundamentales, que serán:

- 1º Una revisión de los antecedentes en relación con nuestro tema de estudio, en todas las áreas que nos parecen de interés: enfoques, teorías, investigaciones, metodologías, publicaciones, enseñanza, perspectivas diagnósticas y terapéuticas, así como aportaciones desde EE.UU., Europa o Hispanoamérica, etc.

Creemos que es éste un objetivo que puede tener interés, debido a la ausencia que de esta información tenemos, al menos en Europa, en la que sólo aspectos parciales de tal información, han sido reseñados.

- 2º Nuestro siguiente objetivo consiste en hacer un estudio de las distintas teorías dentro del punto de vista de las relaciones interpersonales, que hasta ahora se han aplicado al estudio de las relaciones de pareja, estructurando, además, los modelos teóricos que, a nuestro entender, han hecho aportaciones más directas a un conocimiento profundo sobre el tema.

Si, como al parecer, no se ha logrado un sistema teórico integrador de los muchos puntos de vista teóricos existentes hoy en día, lo que encontramos en este área, es un mosaico de ideas, que explican aspectos parciales del proceso, pensamos que una labor de sistematización es un paso previo para la realización de una síntesis.

- 3º Una vez logrados estos propósitos, nuestro último objetivo será el diseño de un estudio basado en uno de los aspectos que consideramos de la mayor utilidad en nuestra área: el análisis de la percepción interpersonal, tal y como se produce en la relación de la pareja, y la influencia que tal variable tiene en el grado de satisfacción - que los miembros de la misma obtienen de su interacción.

Este trabajo está planificado del modo siguiente:

El primer capítulo consta de una Introducción General, en la que se exponen las motivaciones para el inicio de este estudio, así como la importancia otorgada al mismo y la planificación del trabajo.

El segundo capítulo consiste en una revisión de antecedentes en el estudio de las relaciones de pareja, así como una puesta al día del estado actual de la cuestión.

En el tercer capítulo se aborda una revisión de las distintas teorías que han incidido en el estudio de las relaciones de pareja.

En un segundo apartado de este mismo capítulo se presentan tres modelos teóricos que han tratado de dar cuenta, desde distintos enfoques, de tal relación: el Modelo Psicoanalítico, el Modelo Psicosocial o Cognitivo y el Modelo Sistémico o Interaccional.

Un cuarto capítulo está dedicado a la revisión de los criterios más comunmente utilizados hasta hoy para el análisis y valoración de las relaciones de pareja.

La segunda parte de este capítulo está dedicada al estudio de una de estas variables, la Percepción Interpersonal, que, a nuestro juicio, tiene una gran importancia en el tema que nos ocupa.

El capítulo V está dedicado a la investigación de esta variable y el análisis de su influencia en la satisfacción que las parejas manifiestan respecto a su relación. Presentaremos en este capítulo los datos obtenidos y la interpretación de los resultados.

El último capítulo está dedicado a las Conclusiones generales e implicaciones extraídas de nuestro trabajo.

Incluimos en el Apéndice un ejemplar del Método de percepción Interpersonal (MPI), en la versión traducida y adaptada por nosotros, en sus dos formas masculina y femenina, y una Hoja de Instrucciones.

Incluimos, asimismo, un ejemplar de la Hoja de Datos pérsonales.

Finalmente, el último capítulo está dedicado a la presentación de la Bibliografía que se menciona en este estudio.

1.4 NOTAS

(1) Término originario de Leibniz y utilizado por Herbart posteriormente, para referirse al "proceso por el cual una - nueva experiencia es asimilada y transformada por el residuo de la experiencia pasada de cualquier individuo para - constituir una nueva totalidad." (pag. 15)





## Capítulo 2

### ANTECEDENTES DEL TEMA DE ESTUDIO

## 2. ANTECEDENTES

En una revisión general de los antecedentes del estudio de las relaciones de pareja, en su situación de satisfacción o de conflicto, habríamos de distinguir entre dos vías de información: la específicamente psicológica, que es la que a nosotros nos interesa especialmente, y aquélla otra integrada por saberes derivados de la literatura (Poesía, Novela, Tragedia), la Antropología, la Filosofía, la Sociología, las Religiones, o por saberes populares.

2.1 Respecto a estos saberes, podemos decir que el interés por este tema aparece reflejado en documentos desde la más remota antigüedad, lo que interpretamos como un indicador del interés general que el tema de la pareja, de la relación hombre-mujer, ha despertado desde los principios de la civilización.

Ya en los Libros Sagrados -Libros de la Sabiduría, Antiguo Testamento, o en el Corán- se recogen referencias en relación, fundamentalmente, al aconsejamiento de las mujeres casadas para el buen mantenimiento de relaciones con sus maridos.

Los filósofos (como Platón en "El Banquete", Ortega y Gasset en "Estudios sobre el amor", Eugenio Trías en "El Lenguaje del Perdón", etc.), se han ocupado tradicionalmente de reflexionar sobre el amor.

Escritores religiosos, como San Juan Crisóstomo o San Francisco de Sales, escritores posteriores como Diderot, o contemporáneos como Max Frisch, T.S. Elliot, E. Albee, Ibsen, y un largo etcétera en el que había que incluir textos como "La Perfecta Casada", u otros de moralistas, pensadores, etc., integran un amplio conjunto de trabajos en los que, en general, y con mayor o menor belleza, tino y amplitud, se refleja, en su totalidad, el tipo de relación entre hombre y mujer, en cada época, y la influencia

de los factores socio-económicos en esta relación.

En la casi totalidad de estos escritos se pone de manifiesto, por un lado, el papel privilegiado del hombre frente a la mujer, su papel dominante en la relación y, por otro, el papel correlativo: dependiente, doméstico y sumiso de la mujer frente al hombre.

Podrían, casi en general, especialmente los anteriores al s.XX, calificarse como recetarios acerca de cómo debía comportarse la mujer con su esposo para que las relaciones fueran satisfactorias -no se especifica para quién-.

La referencia que se hace en estos textos es a la pareja antes de su unión matrimonial (Diderot, por ejemplo, en la carta de consejos a su hija antes de la boda), o ya unida, matrimonialmente o no, juntos, en fin, aunque la unión esté o no, legalizada, y/o santificada.

La Antropología ha hablado de la pareja-familia en términos de estructuras de parentesco, roles sexuales o económicos (M. Mead, Malinovsky, R. Benedict, Le Barré, Lévi-Strauss, Mair, R. Fox, Lisón, etc.).

Nos parece interesante señalar la cita de Bodin, 1.968, donde cuenta que en las Islas Hawai había una tradición de cientos de años llamada O'tto Puna Puna, según la cual se destinaba a una mujer particular de la tribu para ayudar a las familias con problemas, reuniendo a parientes próximos o lejanos, cita recogida por McPeak (1.980), donde se afirma que puede considerarse como un antecedente de las más actuales tendencias en psicoterapia conyugal y familiar, es decir, la Terapia de Red (de Speck y Attneave, 1.974).

La Sociología ha hablado de este tema como "unidad de personalidades que interactúan" (Burgess, 1926), roles, status, pautas de comunicación, toma de decisiones, etc.; entre los autores, citamos: Goode, 1966; Hatinguais, 1966, Fernan-

dez de Encinas, 1967, Jhonson, 1967, Altavilla, 1972 ,  
Hinojal, 1973, König, 1981, Cachinero, 1981, etc.

## 2.2 EL ENFOQUE PSICOLOGICO

Hemos visto hasta aquí cómo desde distintas ramas del sa  
ber, e incluso del "saber popular", siempre el tema de la  
pareja ha aparecido reflejando el interés real que sobre  
este asunto los propios literatos, filósofos, religiosos,  
o "la gente", en general, han sentido.

Sin embargo, estos conocimientos generales o saberes ins  
trumentales no han servido para un acercamiento científi  
co y en profundidad, al tema que nos ocupa.

Esto ocurre, no sólo en disciplinas cuyo objeto de estudio  
simplemente puede rozar el tema de la pareja -Antropología  
Sociología, etc.-, sino que incluso en el campo de la Psi-  
cología, en sus distintas áreas -Psicología Social, Psico-  
diagnóstico, Psicología Clínica...-, es un tema muy tardío  
en aparecer, y nunca se ha estudiado como teniendo una en-  
tidad propia, probablemente por las dificultades que impli-  
ca el acercamiento a un tema que, por una parte es difícil  
de investigar, debido a su proximidad a áreas de la "inti-  
midad personal", que la moral tradicional ha contribuido a  
resguardar, y por otra, a que exige una metodología de es-  
tudio diferente a la que puede aplicarse a un individuo o  
a un grupo -a pesar de ser "el más grande de los indivi-  
duos", o el más "pequeño de los grupos"-, y debido, proba-  
blemente, al hecho de que el estudio de la pareja, de al-  
gún modo, encara al investigador con un tema tan próximo a  
él mismo, que le resulta difícil mantener esa mínima dis-  
tancia que exige toda tarea científica.

En esta exposición trataremos de ir mostrando cómo van apa-  
reciendo, consolidándose, simultaneándose y/o sucediéndose  
o complementándose distintos enfoques, teorías, metodologías  
o procedimientos terapéuticos, asociándose a los distintos

cambios, tanto en la ciencia como sociales, que se van produciendo en relación con, o que influyen en nuestro objeto de estudio: la pareja heterosexual humana.

Nuestra exposición pretende, fundamentalmente, ir mostrando esta evolución, y pretende, asimismo, no incluir una crítica o valoración entre tales enfoques o planteamientos.

En este estudio evolutivo vamos a ir introduciendo simultánea y sucesivamente los aspectos, planteamientos teóricos, autores, metodologías, investigaciones, procedimientos clínicos, enseñanza y revisiones teóricas acerca de los anteriores aspectos reseñados.

Partiendo de un primer enfoque que centra su atención en aspectos puramente intrasubjetivos de cada miembro de la pareja, o de uno de ellos exclusivamente, veremos cómo evoluciona éste, intentando establecer puntos de unión con el otro miembro, hasta integrar a ambos en un enfoque que contempla como base de partida, la presencia y mútua influencia en los conflictos que se producen en la relación de pareja.

Por último, queremos hacer una precisión terminológica: el término "pareja" en la literatura sobre el tema, se aplica indistintamente con el de "familia" o el de "matrimonio", es decir, que aparece para referirse al conjunto de fenómenos que tienen lugar en la relación hombre-mujer, sin discriminar lazos institucionalizados, o grupo de personas más amplio. Sólo en fechas más recientes, y en el campo terapéutico, aparece tal distinción cuando se habla de Terapias de Pareja o Terapias de Familia, considerándose, frecuentemente, la pareja como un subsistema de la familia.

De modo general, se habla de relación de pareja para referirse a aquellas relaciones profundas que se dan libremente entre un hombre y una mujer, basadas en un sentimiento amoroso, siempre que tengan intención de durar.

2.2.1 Sólo hace apenas unas décadas, los términos conyugal y familiar constituyen campos de estudio relativamente diferenciados, como ya señalábamos al principio de este capítulo, al referirnos a terapias de pareja y de familia. Sin embargo, al hacer la historia de este estudio, hay que referirse, necesariamente, a ambos conceptos interrelacionados, o, al menos, no suficientemente diferenciados.

Los estudios concretos sobre familia toman importancia por primera vez a mediados del siglo XIX, a consecuencia del cambio social que plantea el fenómeno de la industrialización en la vida familiar.

Influídos, entre otras, por las teorías darwinianas, abundan en este período trabajos acerca de los orígenes de la familia y su evolución: Morgan, Engels, Westermarck, etc.

2.2.2 A principios del s.XX la problemática se amplía, ya que se empieza a temer por el mantenimiento de la institución familiar. Factores que contribuyen a ello son: crecimiento de la tasa de separación y divorcio, aparición de contraceptivos -como consecuencia del interés general en el control y regulación de los nacimientos-, descenso de la tasa de natalidad, trabajo de la mujer fuera de casa, etc., fenómenos causados por la evolución o revolución industrial y consecuencia, también, de la Primera Gran Guerra.

Los trabajos de esta época se caracterizan, en su mayoría, por intentar la salvaguarda de los lazos matrimo-

niales, hacer resaltar las ventajas sociales de la institución matrimonial, etc.

Como consecuencia del evidente aumento de la tasa de separaciones y divorcios, comienzan a aparecer publicaciones con enfoques jurídicos, morales o religiosos acerca de las consecuencias y regulación de estas situaciones. La mayoría de los trabajos, especialmente norteamericanos, llamados de "Aconsejamiento matrimonial" (1), resultan hoy chocantes por su aspecto prescriptivo, y, sobre todo, por la inconsistencia que muestran sus autores acerca de presupuestos sociopolíticos o filosóficos. Yuxtaponen consideraciones pedagógicas, sociales, fisiológicas, morales, ideológicas o confesionales.

Broderick y Schraeder 1.981, citan como antecedentes más directos, y pioneros en el tratamiento de los conflictos familiares y conyugales, a profesionales pertenecientes a la Asistencia Social, que desde un principio se planteó la necesidad de tener en cuenta, no sólo al individuo, sino a todo su grupo de referencia. Trabajos que ilustran este enfoque son los desempeñados por la Asociación Ciudadana de Nueva York en 1.877, creada a imitación de otras similares en Inglaterra, así como los de los autores: Richmond, 1.917, 1.928, Zilpha D. Smith, 1.890, o más recientes, como Charlotte Towle, 1.948.

Sin embargo, señalan que los Asistentes Sociales, desde 1.930, no han tomado parte directa en los movimientos sobre Terapia Conyugal y Familiar. Otros autores señalan que han tenido una gran importancia en tales movimientos (Guerin, 1.976; Kuslow, 1.979).

Otro grupo que tuvo influencia en el estudio de la pareja es el formado por los sexólogos. Se destacan Havelock Ellis, en Inglaterra, y Magnus Hirschfeld, en Alemania.

En 1.911 se crea en Dresde, Alemania, el primer Centro



de Consulta Conyugal, que tuvo como antecedente, en 1908, las consultas de exámenes prenupciales (Groeger 1.964).

Hitchfeld fundó en 1.918 el Instituto de Ciencia Sexual, y, junto con Ellis y A. Forel, fundaron la Liga Mundial para la Reforma Sexual. Posteriormente, en 1.940, fundó el primer Bureau Alemán de Consulta Conyugal, e influyó en el Dr. Karl Kautsky para la fundación del primer Centro para Consejo Sexual Público, en Viena, en 1.949.

En torno al final de los años 30 había centros de este tipo en toda Europa: Alemania, Austria, Suiza, Escandinavia, Países Bajos, etc. El objetivo principal del trabajo en estos centros era la mejora del stock biológico. Mientras, en USA, se presta más atención a los problemas psicológicos y sexuales que a las parejas que acuden a sus centros padecen.

Hitler convirtió estos centros, primero en Alemania, y posteriormente en los países que fueron quedando bajo su dominio, en Burós de Salud e Higiene Racial, centros encargados de controlar las licencias matrimoniales tras el estudio de las características físicas, psíquicas e intelectuales de los miembros de la pareja, o su esterilización o persecución si la pureza de la raza lo "exigía".

En 1.948 Kinsey, Pomeroy y Martín, en EE.UU., recogieron los trabajos más importantes publicados sobre sexualidad humana hasta 1.940. Estos constituyeron los primeros pilares sobre los que se desarrolló posteriormente la investigación sexológica (Broderick y Schraeder, 1.981). Entre los terapeutas sexuales que más influencia e importancia han tenido en los últimos años, tenemos que citar, entre otros, a Masters y Johnson, 1.966, 1.970, o a Kaplan, 1.974.

2.2.3 Sólo a partir de 1.930 podría decirse que hay ya una profesión específica para tratar clínicamente las dificultades

des que las parejas tienen en sus relaciones.

En el año 1.930, en Los Angeles, se crearon los primeros servicios de Consulta Conyugal. Allí se realizaron los primeros encuentros entre psicoterapeutas, sexólogos y sociólogos. La técnica comunmente utilizada era el "Consejo Conyugal", que posteriormente se convirtió en otra técnica más de las varias utilizadas como intentos terapéuticos para la resolución de conflictos conyugales o familiares. Se crean las primeras clínicas en EE.UU. e Inglaterra -que aún se mantienen-. Los centros fundadores fueron: el American Institut of Family Relations, ya citado, en Los Angeles, en 1.930, por P. Popenoe, el Marriage Consultation Center, en Nueva York, creado por Abraham y Hanna Stone, en 1.929, el Marriage Council of Philadelphia, por Emily Mudd, en 1.932, y, en Inglaterra, el Marriage Guidance Council, abierto por D. Mace y sus colaboradores en 1.938 (Teruel 1.974; Sager 1.966).

El personal de estos centros estaba integrado por una plantilla profesional interdisciplinaria: psicólogos, psiquiatras, sociólogos, antropólogos, asistentes sociales, clérigos, etc. Si bien esta interdisciplinaridad fue un tanto a su favor en cuanto a funcionamiento, fue, en cambio, un perjuicio para el desarrollo de la teoría, investigación y enseñanza que requería un enfoque nuevo como éste.

Bowen, 1.966, señala que la Terapia Familiar, en un sentido amplio, se desarrolló como una extensión del Psicoanálisis, que había logrado una aceptación general como método de tratamiento en los años 30. Tesis confirmada por Zilboorg, 1.969, en su Historia de la Psicología Médica. Bowen (págs. 345-374) afirma que "el psicoanálisis aportó concepto y procedimiento útiles para las necesidades masivas de la Segunda Guerra Mundial, y comenzó una nueva era en Psiquiatría... pero la técnica de tratamiento psicoanalítico estándar no era efectiva para todo tipo de problemas

... así comenzaron los nuevos psiquiatras a experimentar variaciones en el método de tratamiento. En el área de "pareja-familia" fue en una de las empezaron a experimentar tales variaciones". El Psicoanálisis en su teoría tiene muy en cuenta las relaciones del sujeto en su entorno, y especialmente con las personas significativas, dando gran importancia a la familia en el desarrollo de la psicopatología individual (p.ej., el "Complejo de Edipo") pero, como señala Olson, 1.971, prohíbe el contacto con la familia del paciente, para evitar complicaciones en los procesos transferenciales. Sin embargo, el mismo Freud, ya en 1.909, en el tratamiento de la fobia de "El Pequeño Hans", utilizó al padre del niño como intermediario en la terapia de Hans. Él mismo trató, también, simultáneamente a la pareja formada por los Señores Strachey, escribiendo en 1.915 "cuando la resistencia del marido se suma a la de la mujer, los esfuerzos no obtienen fruto y la terapia se rompe prematuramente... Hemos comenzado algo que, ante las condiciones existentes, era imposible de desarrollar". Y en 1.912 escribió "Cuando se refiere al tratamiento de relaciones, debo confesar que me encuentro totalmente perdido y que tengo poca fé en cualquier terapia individual" (Broderick cita a Stone, 1.971, en pág. 16).

Otros trabajos interesantes en estos primeros años son algunos de los escritos de Freud, o "Estudio Psicoanalítico de la familia", de Flügel, en 1.921.

En los años 30 un gran número de psicoanalistas fue expulsado de Europa continental, por sus antecedentes raciales en gran parte, y fueron, un buen número de ellos a establecerse en EE.UU. e Hispanoamérica.

El desarrollo en los EE.UU. durante estos años de la Sociología y Antropología, y el mayor contacto de algunos de estos psicoanalistas emigrados con profesionales de estas

ciencias, fue uno de los factores que ayudaron a introducir cambios o modificaciones en sus presupuestos y concepciones teóricas. Ejemplos que pueden citarse son Erickson, Fromm, Harry Stack Sullivan, que fue el analista más orientado hacia el terreno de lo interpersonal, con influencia, entre otros, de M. Mead y Cooley, y que, a su vez, tuvo repercusión en terapeutas familiares como Jackson o Bowen. Otros, como Erickson, K. Horney o Fromm-Reichman permitieron un mayor entendimiento de la relación entre la conducta de un paciente y sus experiencias e interacciones familiares.

En 1.936 el tema para el IX Congreso Internacional de Psicoanálisis ya recogía el interés por esta temática, fue "Neurosis familiar y familia neurótica", del que, al parecer, solo quedan los resúmenes del mismo recogidos por -- un asistente, René Spitz (según información de Teruel 1.974). Entre otros, se analizó el tema de las "neurosis complementarias" en los matrimonios y sus tratamientos psicoanalíticos.

Se cita a Clarence P. Obendorf como pionera en el tratamiento psicoanalítico conyugal; ella en 1.934 y Bela Mittleman, en 1.949, publicaron en EE.UU. casos de matrimonios tratados psicoanalíticamente, en los que el mismo analista veía a los dos miembros de la pareja (Alexander, 1966). Según -- estos autores, y contra la ortodoxia freudiana, se obtenía un cuadro más completo de la realidad, al poder observar las reacciones complementarias de ambos individuos durante el tratamiento. Entre otros autores que trabajaron en esta línea podríamos citar a Wolf, 1.950, Neubeck, 1.954, Moreno, Laforge, 1.936, Bowlby, 1.949, además de los citados por -- Eisenstein, Director del Instituto Neuropsiquiátrico de -- New Yersey, en su libro "Interacción neurótica en el matrimonio" (1956): Kubie, G. Bychowski, V.H. Rosen, E. Jacobson.

En otros casos, dos terapeutas trataban a cada uno de los miembros de la pareja, intercambiando entre sí información y observaciones. Por ejemplo, Peter Martin y Waldo H. Bird, 1959, utilizando la técnica que llamaron "estereoscópica". Estos procedimientos fueron ampliándose, bajo la influencia de nuevos conceptos, conocimientos y enfoques metodológicos, como el abordaje de las terapias grupales, el psicodrama, el counseling, o el propio cambio introducido por los equipos interdisciplinarios, que aportan diferentes puntos de vista - sociológico, educacional, ginecológico, asistencial, etc-, acerca de la pareja.

Todo esto supone un nuevo enfoque del tratamiento psicoanalítico tradicional, especialmente en EE.UU. e Inglaterra - (y menos en Europa), que amplió y continúa ampliando el tratamiento desde el individuo hasta la pareja, el grupo familiar, o los grupos de parejas o familias, y que trasladó el objeto de estudio desde lo intrapsíquico hasta las estructuras de la relación, o la relación misma.

Podríamos citar en sus desarrollos posteriores a Fairbairn 1.952, a S. Foulkes y J.E. Anthony, 1.957, Bion, 1.961, Whitaker y Lieberman, 1.964 o Lemaire, 1.971, entre otros, que han trabajado en esta línea.

Autores de la corriente psicoanalítica que han influido especialmente en la evolución de la concepción ortodoxa, podrán citarse: Ackerman, Sullivan, Horney, Bell, J., pionero en el tratamiento psicoanalítico familiar, Moreno, Erickson, Fromm, Dicks, Richardson, etc.

Para recoger cuál era la forma de entender los cambios que se estaban produciendo en los tratamientos psicoanalíticos queremos citar el trabajo realizado en 1.955 por Edward - Glover, el cual envió un cuestionario a los miembros de la Asociación Psicoanalítica Internacional, cuyo resultado fue

concluyente: en su mayoría, estos terapeutas señalaban que "no se debía analizar al mismo tiempo a más de un miembro de un grupo" -pareja o familia- (Teruel 1.974). Sin embargo, este movimiento de ampliación era imparable, y así, en 1.965 la Sociedad de Psicoanálisis Médico sostuvo un simposio sobre Psicoanálisis y Matrimonio. Según Broderick y Schraeder, esta corriente ha terminado por ser absorbida por un movimiento más amplio basado en el movimiento de la Terapia Familiar.

Por continuar con el programa planteado, volvemos, de nuevo hacia atrás, para señalar los avances o las corrientes que en la década de los 40 toman importancia, no sin antes señalar que en 1.938 se formó una Asociación Profesional, a la cual pertenece el Consejo Nacional de Relaciones Familiares (NCFR) y una revista profesional "Vida Matrimonial y Familiar", fundada en 1.939 como órgano del NCFR.

#### 2.2.4 Década de los 40

En 1.942 se organiza en EE.UU. la primera Asociación de -Consejeros Matrimoniales, que poco a poco fue también --aglutinando a los terapeutas. Las principales profesiones de los que pertenecían a tal asociación eran: ginecólogos, psicólogos, asistentes sociales, sociólogos, clérigos, etc. Fueron fundadores: Mudd, Groves, Stone, Dickinson y Dearborn.

En la década de los 40, los trabajos publicados, como señalaban Zuk y Rubinstein, 1.965, se caracterizan por el intento de correlacionar rasgos anormales entre los miembros del -grupo familiar. Es una etapa en la que el esfuerzo investigador camina en la dirección de salir del individuo hacia su entorno, y utiliza métodos correlacionales para analizar rasgos y patologías interdependientes entre padres e hijos..

Los estudios exploratorios de la relación patógena padres-hijos comenzaron a mediados de los años 30, pero sus resul-

tados fueron definiéndose en la década de los 40, llegando, incluso, a los años 50.

Como ejemplos, estos autores citan, entre los iniciadores, a Kasanin, Knight y Sage, 1.934, y ya en los 40, el trabajo de Levy, 1.943 relativo a la sobreprotección materna, los de Fromm y Reichmann, 1.948, y Reichard y Tillman, 1.950, sobre la "madre esquizofrenogénica", los de Lidz y Lidz, 1.949 sobre vida familiar de pacientes psiquiátricos, Rosenzweig y Bray, 1.943, sobre esquizofrénicos en relación con sus hermanos fallecidos, Mahler, 1.952, sobre "síndrome simbiótico", Johnson y Szurek, 1.954, sobre "conducta antisocial del niño por defecto del superego e igual defecto en sus padres", Limentani, 1.956, sobre "lazo simbiótico en adultos esquizofrénicos y sus madres", etc. (pag. 25-27).

Es una época en que aparecen un gran número de estudios, unos teóricos, otros de experiencias, observaciones, estadísticas, etc., y tienen en común la utilización de la familia "instrumentalmente" en sus diagnósticos y en su labor terapéutica, como medio de suscitar modificaciones dentro de los miembros individuales del grupo.

Los métodos que se utilizan son: longitudinales, datos del censo, hipótesis formales y grupos de control, pruebas de significación, recopilación de datos, revisiones clínicas, etc....

(En la supervisión llevada a cabo por Sanua 1.961, se ponen de manifiesto deficiencias observadas en el control experimental de los estudios realizados entre 1.940 y 1.950).

Todos estos estudios estuvieron guiados, fundamentalmente, por el interés en la investigación de la esquizofrenia, y resultado de este estudio fue la denominación de cuadros explicativos de tal trastorno como "madre patógena", o "pa-

dre inadecuado". Paralelamente, se inicia el desarrollo de técnicas terapéuticas para el estudio del sistema familiar patológico, y no ya del individuo aislado. Se ensayan nuevas técnicas terapéuticas como el Psicodrama, por Moreno, 1.954, o la preparación del camino de la psicoterapia de grupo, por Slavson, 1.960. Autores que se citarían de este periodo, amén de los ya señalados, serían: Burgess, 1.947, Bowlby 1.949, Ellison y Hamilton 1.949, Kanner 1.949, March 1.953, Bychowski 1.956, Galvin 1.956, Johnson-Griffin-Watson y Beckett 1.956, Kenkel y Hoffman 1.956, Vidich 1.956, Hill 1.958, Whitaker 1.958, Hill y Hansen 1.960 (Framo 1.965). Bowlby fue uno de los primeros en introducir a la pareja de padres en la terapia infantil. V. Eisenstein compiló una serie de trabajos de algunos de los autores aquí citados, aparecidos hasta el año 1956, hizo una revisión de los enfoques y procedimientos terapéuticos y resumió el punto de vista de ese momento, afirmando que "el curso y resultado de un matrimonio se determina por las dificultades emocionales de cada cónyuge y por la manera en que interactúan las dos personalidades implicadas."

Con el señalamiento de la importancia de la interacción y el abordaje de la esquizofrenia desde el enfoque del tipo de comunicación que el "paciente" mantiene con su grupo familiar, se pasa a una nueva etapa, en la que se pone el acento, no ya en el individuo ni en la correlación de rasgos de éste con los de sus padres ("madre patógena" o "padre ineficaz"), sino en la que la "explicación" de la relación y sus conflictos se centra en la comprensión de la propia relación ("familia patógena").

- 2.2.5 En los años 50 surgieron dos escuelas generales: una influida por el pensamiento psicoanalítico tradicional, con representantes como Giffin, Johnson y Litin 1.954, y en sus desarrollos posteriores, Lidz, Cornelison, Fleck y Terry 1.957, que utilizaron lenguaje y conceptos intrapsíquicos para describir las pautas de interacción que se dan en las familias, y otra escuela, influida por la Teoría General



de los Sistemas y la Teoría de la Comunicación, con su representante más destacado: D.D. Jackson, director del Mental Research Institute y miembro del equipo de Palo Alto, integrado por Bateson, Haley, Weakland y el mismo D.D. Jackson, en California, desde 1.956.

Vemos, pues, que comienzan a trabajar en esta línea, por separado, aunque con un planteamiento similar, investigadores que aportan nuevos conocimientos, como Jackson, que empleó el concepto de homeostasis familiar, formulado por Bateson en 1.956; Lidz y colaboradores, 1.957, que analizaron la relación perturbada entre los esposos, el cisma y la desviación matrimonial; Weakland 1.960, que se centró en el estudio de la comunicación; Haley 1959a y 1959b, que estudió la interacción; I. Boszormenyi-Nagy 1962, en el Easter Pennsylvania Psychiatric Institute, que estudió el concepto de complementariedad patológica de necesidades; Bateson y col. 1956/63, sobre "doble vínculo"; Watzlawick, 1963, 1964, 1965, y otros, como Lyman Wynne y colaboradores 1958, que se interesaron por el desarrollo de conceptos capaces de explicar los procesos patológicos subyacentes en las familias, como por ejemplo, la "pseudomutualidad", Murray Bowen y colaboradores 1959, 1960, o Laing 1960, 1961, 1965, 1966.

Otros, como N. Ackerman, en el Family Institute de Nueva York, Kalman Gyarpas y Virginia Satir en Chicago, J. Bell en el Public Health Service de EE.UU, primero, y en el Mental Institute de Palo Alto, después, y E. Mac Donald en Galveston, que analizaron otra variedad de problemas, por ejemplo Charles Fulweiler, en Alameda County, California, con familias de delincuentes.

Todos compartieron una orientación basada en la comprensión y tratamiento de la familia como un sistema unitario, y la mayoría de ellos trataron, como ya hemos señalado, familias con un miembro esquizofrénico, lo cual sugiere que muchas de las formas de tratamiento y de descripción de la familia, se han basado en un tipo muy particular de psicopatología. No obstante, aún no había un cuerpo unitario de teoría.

Así pues, más que desarrollarse las terapias familiar o conyugal como una teoría, se intenta en esta etapa encontrar una teoría en la que encajar las prácticas clínicas que se estaban utilizando. No había unos modelos teóricos, ni una terminología adecuada a este nuevo planteamiento. Por ello, Leslie 1964, afirma que "ha sido ampliamente aceptado un cuerpo de principios sin que hayan sido sujetos a pruebas empíricas."

Finalmente, otra corriente de influencia se sumó a las dos más importantes en esta época, ya citadas, y fue la derivada de las investigaciones con grupos pequeños, realizadas por sociólogos, psicólogos sociales, antropólogos sociales, etc., que trataron de aplicar sus resultados a parejas y familias. Por ejemplo, Bales y Stater 1955. Sin embargo, la pareja o la familia misma, como objeto de estudio y experimentación, fue prácticamente olvidada incluso en estas investigaciones llamadas de "grupos pequeños". Excepciones de tal actitud serían los trabajos de Strodtbeck 1951, sobre relaciones diádicas (es considerado como precursor e impulsor en tal tipo de estudios), sobre "Técnica de las diferencias reveladas", que aplicó en 1954, en uno de los rarísimos estudios de grupo pequeño con un grupo familiar y que requería que la familia llegase a un acuerdo en lo que respecta a sus situaciones problemáticas, respecto de las cuales, los miembros, independientemente, habían mostrado su desacuerdo.

Otros investigadores que han aportado importante información para la comprensión del grupo familiar, desde el estudio de los grupos pequeños, aunque sin utilizar la familia, serían: Fouriezos, Hutt y Guetzkow 1950; Festinger, Pepitone y Newcomb 1952; Asch 1951; Killian 1952; Gross 1956, y en el área de influencia de la dimensión poder-status para el establecimiento de canales y redes de comunicación: Bavelas 1950; Kelley 1951; Leavitt 1951; Ruesch, Block y Bennett 1953; Epstein y Westley 1959, etc. (Cfr.

Framo 1976).

Framo señala que "la disciplina del grupo pequeño cuenta con una historia respetabilísima de metodología científica, que puede tener un valor inapreciable para los investigadores de la familia" (pag. 479).

Gottlieb y Pattison 1966, realizaron uno de los mejores estudios acerca de la literatura en inglés que se ocupa de este tema.

2.2.6 En los años 60 hay un intento por describir más claramente los modelos de la Terapia Familiar (Terapia Familiar Conjunta de Satir 1964; Tratamiento de la Familia Problematizada, de Ackerman 1966) y explicar las teorías, como las Teorías sobre Terapia Familiar de Haley y Hoffman 1967 o el trabajo de Belles y Ferber 1969, "La Terapia Familiar: un punto de vista".

Hay un interés general en enfatizar el marco ecológico de la familia, poniéndose en un lugar importante el análisis del contexto social de la misma. En 1967, Minuchin y colaboradores (Montalvo, Guernsey, Rosman y Schumer) utilizaron una población no esquizofrénica e intentaron hacer una tipología de estructuras familiares.

En 1962 había aparecido una de las revistas más importantes sobre el tema, "Family Process", con Ackerman y Jackson en principio, y Framo posteriormente, en 1967, en el intento de discutir y unificar criterios en teoría e investigación (McPeack 1981).

Como señala Haley 1974, además de las dificultades prácticas, en este campo persiste un conglomerado difuso de ideas. Los años 60 y 70 no aportaron luz sobre qué cuerpo de doctrina lograría la primacía. Se utilizan conceptos entre-sacados de las teorías de la comunicación, Etología, Antropología, Sociología, Teorías del aprendizaje, y esto con

tanta frecuencia como los de la psicología tradicional.

Una de las teorías, la T. de la Comunicación, derivada de la Teoría General de los Sistemas, con aportaciones también de la Teoría de los Juegos, la Teoría de los Roles y la Teoría de la Información, es la que en este momento empieza a tomar mayor relevancia e influencia, que llega hasta nuestros días, en la concepción y tratamiento de la pareja. Como señalaba Bell, 1.969, "la tarea no es ayudar a miembros individuales del grupo, sino a la transformación de la pareja-familia en un grupo que funcione mejor" (cit. por Belles y Ferber 1.969).

Otros investigadores importantes en esta etapa serían: Jackson 1.961, 1.965, 1.968; Satir 1.963; Haley 1.962, 1.963, 1.966, 1.967 y 1.970; Watzlawick 1.965, 1.967, 1.968; Wynne 1.961 y 1.963; Weakland 1.960 y 1.962.

Los intentos de acercamiento y la discusión entre los investigadores de distintas corrientes acerca del tema que aquí nos preocupa, empezaron a producir efectos enriquecedores para el mismo a partir, aproximadamente, de la mitad de los años 60. La corriente que goza de mayor influencia desde entonces, y hasta el momento, es la Teoría Sistémica, aplicada especialmente en procedimientos terapéuticos, al hacerse patente la inadecuación de los conceptos teóricos del psicoanálisis, de la teoría social, etc., para describir óptimamente los dinamismos del proceso conyugal o familiar.

"El esquema más simple para comprender la conducta de una persona, debe incluir, al menos, dos personas y una situación común", Laing, 1.965 (pág. 20); "Si la personalidad sólo se manifiesta y crece en la interacción, puede afirmarse que una díada es la unidad significativa irreductiblemente más pequeña, de la descripción en Psiquiatría, en Psicología y otras ciencias sociales",

Dicks, 1.970, (pág. 27).

El enfoque teórico es la consideración de interdependencia de las manifestaciones emocionales, psicológicas y de comportamiento de los miembros del sistema. Es una perspectiva, pues, que obliga a pensar las estructuras psicológicas siempre en relación con un otro que funcionará como complemento o realimentador de estas estructuras. Como señaló Bateson, 1971, "cada uno es para el otro Estímulo, Respuesta y Refuerzo a la vez", el síntoma, pues, de un sujeto, no sólo puede articularse o sostenerse con el del otro, sino que, a partir de aquí, cabe postular la existencia de relaciones de coproducción que dan lugar a una estructura reguladora, tanto de lo sintomático como del conjunto de intercambios de los miembros de la pareja. Como vemos, la enfermedad psíquica para la Teoría Sistémica, se localiza, no ya en el individuo, ni en el contexto social, sino en el espacio transicional -de relaciones- que se sitúa entre ambos. Un comportamiento sintomático sería la resultante de la intrincación de un proceso de relaciones y de mecanismos intrapsíquicos individuales ( C.Navarro, 1981 ).

2.2.7 En 1970 el Informe del Grupo para el Avance de la Psiquiatría mostró por lo menos media docena de fuentes mal definidas, de las que los terapeutas derivaban su teoría de las familias, parejas y terapias. El fundamento teórico sigue siendo motivo de cierta confusión y de mucho debate.

Es difícil realizar una síntesis partiendo del tumulto de puntos de vista teóricos existente. El más promotor de los modelos teóricos propuestos hasta entonces es el derivado de la Teoría General de los Sistemas.

Los últimos años se han caracterizado fundamentalmente

por el intento de consolidación de las teorías que anteriormente hemos señalado como más relevantes en el cuerpo de concepción teórica y de aplicación terapéutica; especialmente así ha sido en el caso de la Teoría y Terapia Sistémica.

Se han hecho revisiones profundas sobre planteamientos teóricos y metodológicos (ver punto 2.3: Revisiones).

También han aparecido nuevos enfoques que han proyectado sus concepciones teóricas en el tratamiento de parejas y familias. Entre estos enfoques, podemos señalar la importancia que ha tomado la Teoría del Aprendizaje, de la que han derivado las Técnicas de Modificación de Conducta, que se han aplicado en estas unidades -pareja/familia-, con el objetivo de intervenir y cambiar los modelos recíprocos de refuerzo. La aplicación de tales técnicas se ha realizado, especialmente, en el grupo familiar, y ha consistido, en general, en el entrenamiento de uno de los cónyuges o de uno de los padres, como administradores de contingencias al cónyuge restante o a los hijos, así como el estudio del tipo y frecuencia de refuerzos producidos en el grupo, y reseña y control de conductas deseadas o indeseadas.

Uno de los trabajos más citados a este respecto es el artículo de R. Liberman, 1970. También en esta línea han trabajado: O'Leary, O'Leary y Becker, 1967; Patterson, Ray y Shaw, 1968; Mash, Hamerlynch y Handy, 1976 y Conway y Bucher, 1976.

Las aportaciones más recientes y orientadas más específicamente hacia la pareja vienen a través del Handbook of Marital Therapy, de 1979, cuyos autores son R.P. Liberman, E.G. Wheeler, L.A.J.M. de Visser y J. y T. Kuehnel.

Entre otras teorías que han iniciado sus aportaciones en esta última etapa, citaremos la Terapia Gestáltica (Kempler, 1973 y 1974), la Terapia de la Realidad (Glasser, 1973), la Terapia de la Comunicación (Miller, 1971 y Nunnally, 1970), la Terapia Conyugal (Ely, 1970), Terapia Conyugal en Grupo (Guerney, 1970 y Leichter y Schulman, 1968), la Terapia Conyugal Conjunta (Haley, 1963; Satir, 1964, 1965 y Bach y Widen, 1969, por ejemplo), que parece ser la más extendida y utilizada en todos los países, con distintos planteamientos y procedimientos de intervención, o la Terapia Racional-Emotiva de Ellis, 1981.

Se ha seguido trabajando sobre tipologías familiares (Alexander, 1973; Minuchin, 1977, y Wertheim, 1973), Tipologías de las interrelaciones (Gehrke y Maxom, 1962; Levinger 1965, Sanzoni 1966).

Aparecen nuevos centros de enseñanza y, en las publicaciones aparece un interés especial en aspectos metodológicos y de entrenamiento acerca de esta temática (Constantine, 1976; McPeak, 1975, Guerin y Fogarty, 1972).

En el área familiar, especialmente, se han probado nuevas técnicas, como el Camping Familiar Terapéutico, (Clark y Kempler, 1973), o los Ejercicios de Sensitividad para Familias (Satir, 1972).

Asimismo, se observa una ampliación del tipo de sujetos a los que se aplica la Terapia Conyugal desde las parejas universitarias de clase media-alta (Olson, 1971) al resto de la población en este tipo de conflictos.

Para finalizar, diríamos que el desarrollo actual de los conocimientos acerca de la pareja es atribuible, no sólo al desarrollo lineal de la ciencia, sino también a cambios producidos fuera de ella: la crisis de las institu

ciones -social, familiar, matrimonial- producto, a su vez, de los cambios operados en lo social, lo cultural o lo económico.



#### 2.2.8 Resumen y conclusiones

Hemos visto en esta presentación cómo ha ido evolucionando el enfoque con el que se ha analizado la relación de pareja.

Partimos de una situación en la que el sujeto -o sujetos- pertenecientes a una pareja, que sufrían algún tipo de - conflicto en sus relaciones, eran "aconsejados" en cómo y qué debían hacer para mejorarlas, siendo consejero un clé rigo, un psiquiatra o un asistente social.

A falta de una teoría construida para la pareja, se utili zaron otras que indirectamente podrían mejorar la relación.

Los conflictos de pareja caían entre dos grandes grupos de conflictos, los sexuales, tratados lógicamente por los se xólogos, y los sociales generales, tratados especialmente por los asistentes sociales. ¿Hay otros problemas en la pa reja que no pertenezcan, tan clara y exclusivamente, a estas dos categorías, para las que parece que existen tanto profesionales como centros de terapias?

A esta pregunta respondió la Teoría Psicoanalítica, en los momentos de su, entonces, máxima expansión, con un cuerpo de teoría que fué considerada como una revolución en el - campo psiquiátrico. En esta teoría, a pesar de hablar de la relación de un sujeto con un "otro significativo" a través de conceptos como "Complejo de Edipo", "proyección" "identificación", etc., se trabaja con los elementos in trapsíquicos de cada miembro de la pareja por separado. De algún modo se dice, los problemas pueden ser explicados desde la estructura interna de la personalidad de cada uno de los cónyuges. Así se explica, también, la elección de pa reja.

Mientras tanto, psicoanalistas que intentan ampliar el ob- jeto de estudio integrando, además, los aspectos sociales del entorno del sujeto, . inician nuevos desarrollos

comenzando tratamientos conjuntos, con técnicas no apoyadas por la ortodoxia freudiana, y sin apoyo teórico de ninguna otra teoría.

Simultáneamente, el interés por la interacción individuo-contexto, lleva a desarrollar trabajos en los que se intenta estudiar qué tienen en común, en qué se parecen los cónyuges, para explicar desde ahí, estructuras comunes que darían cuenta de los conflictos en las relaciones.

Se llega a una situación en que a través de la metodología -utilizada, pueden decir si el "responsable " del conflicto es él o ella, por la influencia o peso que tiene en la relación.

En los años cincuenta, a consecuencia de cambios generales en el planteamiento de la ciencia, como la Etología, por ejemplo, o la Cibernética, aparece un mayor interés en las unidades -- sociales. Así, la Teoría General de los Sistemas, junto con las aportaciones de la Teoría de la Comunicación, llegadas de primera mano por investigadores, y especialmente clínicos, de origen psicoanalítico, supusieron el segundo sistema teórico que, con una cierta solidez, se trató de adaptar al estudio de las relaciones diádicas --especialmente en estudio de esquizofrenias- y a partir de ahí a las relaciones de pareja.

A partir de entonces es cuando realmente podemos empezar a hablar de un enfoque que trata "la pareja" y no sus miembros, que analiza la relación, y no los aspectos intrapsíquicos de cada uno de ellos sumados a los del otro, que trata de cambiar secuencias de conducta entre miembros de un grupo, y no de - cambiar a una persona, etc. Es decir, los síntomas de una - persona comenzaron a describirse como conductas de respuesta a la otra persona o situación.

Los terapeutas comenzaron a pensar en la unidad como una díada, y no, ya, como dos personas.

La Teoría Sistémica se plantea la pareja como un sistema, como una relación que es más que la suma de sus partes y al-

go distinto, además. Así se comienza, finalmente a entender y a tratar, y más recientemente aún, a estructurar un modelo - teórico que de cuenta del funcionamiento del mismo.

Las aportaciones más recientes de otras teorías, como la de la Modificación de Conducta nos parece, aún, difícil de evaluar, por lo reciente de su aparición y la todavía escasez de publicaciones no exclusivamente de metodología, sino de bases teóricas sólidas en relación con la concepción del fenómeno "pareja" o "familia".

La terapia condicionante busca cambiar las percepciones aprendidas y la conducta de respuesta que han sido "programadas" en el individuo por sus experiencias pasadas, ofrece un conjunto sistemático de operaciones para producir cambios y ha dado un nuevo ímpetu a la evaluación de resultados de la terapia.

Sin embargo, en las terapias por condicionamiento la unidad del problema y el foco del tratamiento sigue siendo el individuo; así nos encontramos que, aunque no estén de acuerdo un terapeuta psicodinámico con otro conductista, ambos operan tomando como unidad y foco del tratamiento al individuo.

Más recientemente han comenzado a ampliar su unidad de análisis y realizan tratamientos familiares, pero no han abordado nunca unidades superiores a tres, según Haley, 1.970, porque - quizá la Teoría de Aprendizaje no tiene una unidad triádica, así sus descripciones familiares consisten en un juego de - díadas.

En resumen, vemos que actualmente coexisten varias corrientes enfoques, metodologías, pero sigue faltando un cuerpo teórico sólido que justifique tales metodologías, intervenciones, etc.

A continuación vamos a ver cómo aparece refractado nuestro tema de estudio a través de las publicaciones, revisiones, et c., que de él se han hecho desde distintos puntos.

### 2.3 PUBLICACIONES Y REVISIONES MAS IMPORTANTES

La mayoría del material publicado se centra en la práctica clínica y en las técnicas para la aplicación de la misma, con énfasis en la descripción de casos.

Recientemente empiezan a verse signos de extensión de estas investigaciones hacia la base teórica y empírica.

Ha habido varias revisiones de los trabajos realizados en pareja y familia. De ellas, las más importantes son las de Eisenstein, 1956; Haley, 1959; Parloff, 1961; Jackson y V. Satir, 1961; Boszormenyi-Nagy y Framo, 1976; Sager, 1966; A.C.R. Shynner, 1969; Olson, 1971 y 1975; Ber- man y Lief, 1975.

Olson, 1975, realiza un estudio acerca de los trabajos publicados sobre terapia conyugal y familiar. La mayoría han sido publicados después de 1969. Concretamente, -- afirma que antes de 1950 sólo se habían publicado 25 -- trabajos en materia de T. Conyugal y 20 en T. Familiar. Entre 1950 y 1960 fueron unos 60 y desde 1960 hasta 1971 son unos 100 en Terapia Conyugal y más de doscientos en Terapia Familiar. (2)

En la última etapa han aumentado los estudios microscópicos sobre los macroscópicos; las investigaciones tienen mayor coordinación, documentación y verificación de hipótesis. Los enfoques siguen siendo muy diversos: institucional, evolutivo, interaccional, psicoanalítico, de refuerzo, comunicacional, psicosociológico, etc.

Lemaire, 1971, señala que actualmente hay una abundancia aparente de bibliografía sobre el tema, pero con gran desigualdad según el origen y el país. El número absoluto es un índice muy pobre y discutible del interés prestado

a estos temas. Señala "puede observarse la ausencia o rareza de publicaciones de origen español, italiano o ruso, el número moderado en alemán y el escaso número en francés, todos recientes; en cambio, las publicaciones en inglés son mucho más numerosas, pero su importancia muy desigual" (pág. 10).

En 1973, Gurman revisó todos los artículos aparecidos sobre asesoramiento matrimonial hechos desde el comienzo hasta 1972. Recoge en total 415 trabajos, señalando que sólo se escribieron 5 artículos antes de 1940 y que el grueso de publicaciones se da a partir de 1964. El hace constar también que "la heterogeneidad que esta disciplina profesional representa es sorprendente" (pag. 49).

Como resumen de este trabajo de Gurman, Broderick y Schrader, 1981, concluyen que hasta hace una década no había, aparentemente, un cuerpo cohesivo de profesionales que siguieran los trabajos de otros, sino que cada uno practicó su propia disciplina y publicaba sus trabajos en las revistas de su profesión principal (periódicos psiquiátricos, psicológicos, de asistencia social, sociológico, etc.)

Berman y Leif, 1975, en su revisión ya citada, resumen el estado actual de esta especialidad e indican que todavía falta un sistema teórico o de diagnóstico amplio, o aceptable en líneas generales, que describa y explique los factores que contribuyen a establecer y mantener una buena o mala relación de pareja.

Igualmente Olson, 1975, en su revisión crítica ya citada, de las terapias familiar y conyugal, ha confirmado la falta de una base teórica sólida.

Hasta este momento la investigación sobre evaluación es escasa, puesto que el peso más importante se ha puesto en definir las diferencias entre distintos enfoques de diagnóstico y tratamiento.

La más reciente investigación está dando más importancia a aspectos metodológicos.

### 2.3.1 Reflexión

Podríamos concluir que cuando se sigue poniendo tanto énfasis en la metodología, puede ser un indicador de - la inmadurez en que este campo se encuentra actualmente, de falta de conocimientos teóricos sólidos, de falta de un cuerpo de teoría que pueda avalar, explicar y justificar las prácticas que en el área conyugal y familiar se llevan a cabo.

Nuestro trabajo pretende, en alguna manera, salvar esta situación planteándose seria y rigurosamente el estudio tanto de la evolución para entender el camino seguido hasta aquí, paso previo para una teorización sólida, como de los modelos teóricos que en relación con nuestro tema de estudio pensamos que han aportado conocimientos dignos de ser rescatados de esta incoherente, difusa y, hasta ahora, bastante infructuosa, colección de publicaciones.

Quizá el apartado que a continuación iniciaremos pueda "justificar" este desalentador panorama.

Acaso la tardía introducción de nuestra temática en la Universidad -considerada siempre como el motor de la investigación-, explique en parte al menos, que las publicaciones hayan sido durante mucho tiempo nulas, escasas, de confuso origen y, frecuentemente, de parcial utilidad.

#### 2.4 LA PAREJA COMO TEMA DE ESTUDIO UNIVERSITARIO

Del rastreo que hemos realizado en torno a nuestro tema de investigación en su historia, señalamos que, al parecer, fue en los EE.UU. donde se empezó a estudiar la pareja-familia como parte del programa de formación universitaria. Así, Broderick y Schrader, 1981, señalan que la Universidad de Vassar creó el primer curso de preparación para padres en 1924, y que al año siguiente Ernst Groves empezó un curso similar en la Universidad de Boston, en el que introdujo el estudio del matrimonio. Posteriormente, en 1930, P.Popenoe creó seminarios sobre el tema que recorrieron las principales universidades norteamericanas.

En 1936, Ernst Groves, en la Universidad de Boston, instituyó el primer curso académico sobre "Matrimonio y Relaciones Familiares".

Los mismos investigadores señalan como antecedentes a estas inclusiones en los programas universitarios, los cursos de amplia temática que en todos los EE.UU. se impartían desde 1893, en los que áreas parciales del matrimonio o la familia eran comentados. El enfoque era ecléctico (derecho, biología, economía, medicina, psicología y sociología), y pretendía ser preventivo y reparador para los propios estudiantes. A este respecto, sus logros fueron muy similares a los de los primeros consejeros matrimoniales.

En una encuesta realizada en 1948 se pone de manifiesto que estos cursos se impartían en 632 universidades y que incluso se disponían de libros de texto, por ejemplo Barber, 1938; Bowman, 1949; Duvall, 1946; Folsom, 1943; Groves y Groves, 1942; Laudis y Laudis, 1948, etc.



Hasta hace pocos años no había en Europa ninguna Universidad que incluyera estudios específicos sobre pareja-familia, con enfoque puramente psicológico. La primera en tener estos estudios incluidos en sus programas de formación universitaria -- fue la Universidad Católica de Lovaina, Bélgica, que, en 1.967, creó un Departamento Familiar y Conyugal en la Escuela de Salud Pública (Rucquoy y Steichen, 1977).

Una de las Universidades que han incluido más recientemente tales estudios es la Facultad de Medicina de la Universidad de Zurich, que en 1.970 creó la especialidad de Psicología Matrimonial y Terapia Matrimonial.

Actualmente, parece haberse creado, o estar en vías de creación, un Departamento, Sección o Asignatura de Psicología -- Evolutiva y Relaciones Familiares, en la Universidad Autónoma de Barcelona, en la Facultad de Psicología.

De reciente creación son los títulos de Asesor Familiar que una entidad privada expide en Madrid a titulados universitarios en cualquier especialidad, previa asistencia a un curso de un año de duración.

Asimismo, serán próximamente incluidos como temas de estudio en la Universidad a Distancia (UNED), unidades didácticas de áreas de intervención del Psicólogo, que contemplarán las Terapias de Pareja y Terapias Familiares.

También en este campo de la Psicología comprobamos que la clínica ha ido por delante de la enseñanza, estudio, investigación y aprendizaje de técnicas que capacitaran al Psicólogo para ejercer su función clínica partiendo de unos modelos o principios teóricos probados que dieran apoyo y categoría científica a sus experiencias clínicas.

#### 2.4.1 Reflexión

La conclusión que cabe sacar de este apartado es que, mientras que hasta hace prácticamente unos pocos años, los conocimientos acerca de la pareja o de la familia eran considerados como un saber popular, venían avalados por consenso general, y los entendidos en la materia, frecuentemente, eran los directores espirituales, los médicos de la familia y los parientes próximos, entre otros, en el momento actual, en una sociedad que se plantea la exigencia de ser científica, se pretende que el enfrentamiento de estos problemas conyugales o familiares que se van planteando, sean avalados por conocimientos cada vez más científicos y rigurosos, pasando del "saber del consenso general", a una labor científica de estudio, tratamiento y prevención, como exigencias que vemos plasmadas en la introducción de su estudio en las universidades y la creación de escuelas de formación para padres, para familias, para parejas, etc.

## 2.5 EL PSICODIAGNOSTICO DE LAS RELACIONES DE PAREJA

Siguiendo la misma orientación que hasta aquí hemos llevado, vamos ahora a hacer un breve recorrido por el área del Psicodiagnóstico.

Tradicionalmente la unidad de diagnóstico era una persona. El diagnóstico consistía en clasificar a un paciente dentro de una categoría determinada. Lo importante lo -- constituyeran las formas en que una persona percibía su si tuación, las expectativas que tenía y de qué manera respondía a las imágenes interiorizadas que tenía del pasado.

Las técnicas de diagnóstico que se utilizaron eran aplicadas a uno de los miembros de la pareja -el "enfermo", el que pedía el tratamiento o el estudio-, o a ambos se paradamente, y desde ahí se hacían inferencias a la relación, explicando los conflictos de la pareja desde las "patologías" individuales.

En una segunda fase, hacia los años cuarenta, se produjo una evolución. Se siguieron utilizando técnicas individuales, pero el objetivo principal era el estudio de correlaciones entre rasgos, búsqueda de semejanzas, análisis de estructuras de necesidades, etc., que pudieran explicar o caracterizar a la pareja, o más aún, a la familia, ya que con esta última se realizaron la mayor parte de las investigaciones. Estos enfoques se centran en el análisis de una sola relación específica dentro del grupo, lo cual incluye siempre al miembro identificado como paciente (madre-hijo, padre-hijo, - marido-mujer), considerando las conductas desviadas del mismo, en términos de conductas adecuadas a un medio - familiar desviado (ver 2,4). Fue el primer intento de salir del individuo a su contexto.

En torno a la mitad del siglo se produjo un verdadero cambio, ya que la unidad de diagnóstico saltó desde el individuo hacia la díada, desde el esquema individual, intrapsíquico, al diádico, relacional.

Las categorías de diagnóstico psiquiátrico clásico resultaban inútiles para la comprensión de las complejas variables que tenían ante sí, y para la exigencia de describir relaciones.

Aunque parece un cambio menor, supone una visión absolutamente revolucionaria del enfoque clínico.

Este cambio acompaña a otros producidos en la ciencia en esta época, por ej., también se pasa del campo de la Zoología al de la Etología, es decir, en vez de estudiar al animal exclusivamente en el laboratorio, comenzaron a hacerlo en su medio natural.

Así el objetivo del diagnóstico se convierte en el estudio de relaciones, como el de la terapia en tratar de modificar el sistema de interacción entre los miembros de una pareja o una familia.

Sin embargo, señala Ackerman, 1977, siguen prevaleciendo los sistemas de diagnóstico descriptivo, más que los dinámicos, evolutivos, y etiológicos (pag. 29).

En cuanto a técnicas, Roman y Bauman en 1960 propusieron el método que llamaron "Tests de Interacción", cuyo fundamento teórico es la proposición de que "un grupo constituye un todo dinámico que posee propiedades únicas que no pueden deducirse, simplemente, de las características de sus miembros". El método consistía en la aplicación a cada miembro del grupo, primero por separado, y luego reunidos, -pareja o familia- de una batería standard: Weschler-Bellevue, T.A.T. y Rorschach variando las consignas clásicas en la segunda aplicación, al pedirles que, como grupo, tenían que obtener res-

puestas producto del consenso entre ellos.

Como resultado de sus investigaciones, señalaron estos autores, que los Tests de Interacción no sólo evalúan el proceso psicológico y el producto de la interacción de dos o más personas, además de estimar las características del grupo como tal, sino que también revelan datos acerca de los efectos - del grupo sobre las características intelectuales y de personalidad de sus miembros individuales.

Esta técnica se basó en los pioneros trabajos de Stroedtbek en 1951 sobre la "Técnica de las diferencias reveladas (RD7) (ver 2.2.5).

Otra técnica fue la propuesta por Loveland, Wynne y Singer en 1963, según la cual, los miembros del grupo -pareja/familia- se interpretan unos a otros las manchas del Test de Rorschach sin la presencia del examinador, y tratan de obtener consenso. Posteriormente se comparan estos resultados con los obtenidos individualmente. Los resultados muestran que, en general, a mayor grado de perturbación del grupo, menor adecuación perceptual hubo en las respuestas en las que se obtuvo consenso, más inadecuado, por desordenado e ilógico, fue el razonamiento, y más vaga y amorfa resultó la comunicación entre los participantes.

Vemos, a pesar de estos intentos, que el salto conceptual que se dió no fue acompañado de la aparición de nuevos métodos -- ideados con el fin propuesto de "testar" la relación, sino que se siguieron utilizando las técnicas de que se disponía para el análisis intrapsíquico, si bien adecuando consignas y modificando presupuestos.

Se han elaborado en los últimos años un gran número de inventarios especialmente desde la orientación de los modificadores de conducta, pero nos siguen pareciendo parciales, ya que reconocen, en general, informaciones interesantes, desde cada miem

bro de la pareja, para que el terapeuta pueda planificar las estrategias de cambio, pero no recogen, o lo hacen parcialmente, lo puramente interaccional.

Algunos de estos serían: "Marital Happiness scale" de Azrin, Naster y Jones, "Marital Status inventory" de Weiss y Cerreto, "Area of Change scale" de Weiss, Hops y Patterson, "Marital Communication Inventory MCI de Bienvenu, "Marital Adjustment Scale" MAS, de Locke y Williamson, etc.

En el área de las Técnicas Proyectivas se ha trabajado mucho; ya hemos citado cómo los primeros trabajos publicados sobre la pareja y familia utilizaban las técnicas más clásicas de este campo: Rorschach y T.A.T.

Actualmente ha decrecido el número de publicaciones en que se habla de la utilización de las mismas, probablemente por la clásica polémica acerca de la validez de este tipo de técnicas.

Stierling, 1981, dice que tales técnicas han estado desacreditadas en los últimos años y que se las ha ido proscribiendo en los planes de estudio, pero que al menos en Alemania y otros países, las cosas actualmente presentan otro aspecto. El mismo en su última publicación, Stierling, 1981, presenta la utilización de Rorschach y T.A.T. en la Terapia Familiar como valiosos instrumentos para el estudio de las interacciones, apoyándose en las aportaciones para la valoración de las técnicas en los trabajos de Hassan, 1977.

El mismo autor señala que la bibliografía existente hasta hoy permite conocer los más diversos procedimientos de tests colectivos, pero hasta ahora sólo Singer, 1974 y Willi, 1973, han --elaborado explícitamente como pueden aprovecharse los resultados de tales tests para la valoración clínica y la terapia --(Stierling, 1981, pag, 265).

Recientemente en esta misma línea ha aparecido el trabajo de J.L. Juri, 1979, en el que propone nuevas técnicas proyectivas para el estudio de las relaciones diádicas. Presenta unas técnicas a las que llama "Técnicas Proyectivas Interaccionales", entre las que destaca el "Test - de la pareja en interacción", un test proyectivo gráfico, que integra aportaciones de la Teoría de la Comunicación, de las Teorías Psicodinámicas y de la Teoría Sistémica.

Actualmente las Técnicas Proyectivas están siendo utilizadas por los psicólogos clínicos independientemente de su orientación o enfoque teórico, aunque con distintos - presupuestos, lógicamente.

Finalmente queremos destacar un método de análisis de las relaciones, pionero en su género y que representa genuinamente el enfoque transaccional que creemos necesario en un análisis diádico. Es el "Método de la Percepción Interpersonal" MPI, de R.D. Laing, H. Phillipson y A.R. Lee, que integra dos grandes avances en el estudio diádico: el análisis de las percepciones recíprocas entre los miembros de la pareja, y el incluir a ambos miembros cotejando sus puntos de vista sobre los mismos elementos de la relación, combinando puntos de mira, niveles de percepciones, etc.

Por su interés lo estudiaremos más adelante (Cap. 5)

2.6 ENFOQUES PREDOMINANTES EN EL ESTUDIO DE LA PAREJA  
MODALIDADES DE LAS TERAPIAS DE PAREJA Y FAMILIA  
TIPOS DE TERAPEUTAS

2.6.1 Enfoques predominantes en el estudio de las relaciones  
conyugales y familiares

Según McPeack, 1981, los enfoques predominantes hasta el momento en el estudio y tratamiento de los conflictos de pareja y familia son los siguientes:

- 1º El enfoque de la Comunicación, cuyos representantes son: Satir y Bowen.
- 2º El enfoque estructural, cuyos representantes son: Minuchin, Rosman, Liebman, Honing, Berger.
- 3º El enfoque estratégico o sistémico, cuyos representantes cita: Haley, Watzlawick, Weakland, Fish y Bodin.
- 4º El enfoque conductual, entre los que cita como representantes a Mash, Hamerlynch y Handy, Conway y Bucher, Patterson y Liberman.

2.6.2 Psicoterapias de pareja y familia

En este apartado vamos a esbozar brevemente las diferentes modalidades de psicoterapias que, en relación con -- nuestro tema de estudio, se aplican actualmente.

En primer lugar vamos a presentar un cuadro-resumen de las distintas terapias y, a continuación explicaremos brevemente a qué se refiere cada una de ellas.

No pretendemos con esta aproximación agotar el tema, ya que no es éste el objetivo de nuestra investigación, sino solamente servir, en apretada síntesis, el estado actual en lo que a intervenciones terapéuticas se refiere.



Tratamientos psicoanalíticos { Ortodoxos (especialmente en Europa)  
 No ortodoxos ( " EE.UU.)

Consejo Conyugal { Directivo Individual (especialm. en Europa)  
 Reactivo Diádico ( " " )  
 Paralelo ( " USA y Canadá)

Entrevista Conjunta

Terapias de pareja { T. Psicoanalíticas  
 T.C. en la maduración de uno o ambos cónyuges  
 T. Sistémicas  
 T. de Modificación de Conducta  
 T. de Grupos de Parejas

T. de Familias { T. Familiar Intensiva  
 T. Familiar de impacto múltiple  
 T. Sistémica  
 T. de Modificación de Conducta en el grupo familiar  
 T. de grupos de familias

### 1º Tratamientos psicoanalíticos:

- a) ortodoxos (3): se refiere especialmente a la ortodoxia freudiana, con sus desarrollos posteriores (M.Klein y J.Lacan)
- b) no ortodoxos: se refiere, más bien, a los desarrollos sobre la "psicología del yo" que se llevan a cabo especialmente en los Estados Unidos.

En el primer caso, cada miembro de la pareja es psicoanalizado independientemente del otro.

En el segundo, ambos miembros pueden ser analizados por el mismo terapeuta, o los dos terapeutas intercambian información acerca de sus pacientes. Mejor podría denominársela "terapia de orientación analítica".

### 2º Consejo Conyugal:

- a) directivo o conductor (ver 2.6.3): los terapeutas muestran sus escalas de valores, sus objetivos, y después de establecer un acuerdo con sus consultantes, organizan su terapia con el fin de obtener el efecto deseado.
- b) no directivo o reactor: los terapeutas reaccionan a lo que manifiestan los consultantes. La terapia está centrada en el cliente -según la terminología rogeriana-, pero con la diferencia de que se centra en la relación entre los miembros de la pareja.

Pueden tener una orientación psicoanalítica o sistémica.

Los del primer grupo se dan más en Norteamérica, mientras que los del segundo se dan más en Europa.

El Consejo Conyugal en sentido estricto se refiere al tipo de tratamiento que integra a ambos miembros de una pareja en el mismo.

En un sentido más general, es aplicable a uno de los -- miembros (así se hace especialmente en Europa), a los dos paralelamente por dos consejeros (especialmente en EE.UU. y Canadá), o conjuntamente como ya hemos descrito.

### 3º Entrevista conjunta

Se refiere a aquellas situaciones en que ambos miembros de la pareja y el o los terapeutas, se reúnen para hablar acerca de los problemas que esa pareja encuentra en su relación.

Hay autores que la consideran en sí misma como una terapia (Lemaire) pero nosotros lo tomamos en el sentido amplio de efectuar una o varias consultas conjuntas en momentos determinados de otros tipos de terapias.

Así vemos que se aplican en los tratamientos psicoanalíticos no ortodoxos, y en los tratamientos de Consejo Conyugal, en momentos concretos que requieren la presencia de ambos miembros.

Si la pareja sigue tratamiento con terapeutas distintos en cualquier de las modalidades 1 y 2, en la Entrevista Conjunta están presentes ambos terapeutas.

### 4º Terapias de Pareja

a) Terapia analítica de pareja: es un método de tratamiento que se caracteriza por la toma de conciencia -por parte de cada uno de los cónyuges, y simultáneamente de ambos- de procesos inconscientes profundos, en particular de las inhibiciones, que al ser eliminadas permiten a cada compañero desarrollarse en el plano de la maduración e intercomunicarse en la pareja (Lemaire, 1974)

Por su mismo planteamiento podríamos clasificarla como -- perteneciente a la categoría de no ortodoxa.

- b) Terapias de pareja centradas fundamentalmente en el grado de maduración de uno o cada uno de ambos cónyuges, en forma sucesiva o simultánea.

El objeto sigue siendo la pareja, pero su orientación fundamental está en la maduración de uno o ambos miembros de la misma. Se producen alianzas terapéuticas en el sentido de que momentáneamente uno de los miembros de la pareja es coterapeuta del otro (Lamairé, 1974)

- c) Terapias sistémicas: La terapia sistémica es un método de tratamiento que se caracteriza por tomar como unidad de observación a ambos miembros de la pareja conjuntamente, y la consideración de la relación como un sistema regido por normas y reglas implícitas que se tratan de hacer explícitas.

Se pone énfasis en el estudio de la definición de la relación y de las pautas de interacción, a través del estudio de las reglas que regulan la comunicación e interacción entre los miembros, siendo la corrección de los modelos de comunicación disfuncional y la dilucidación del significado de la misma, una de las partes más importantes de la labor terapéutica.

- d) Modificación de conducta en parejas: Hasta ahora ha habido dos líneas fundamentales, la primera tomaba como objeto de estudio a uno de los miembros de la pareja, al que entrenaba para producir modificaciones en sí mismo y en el otro y en la relación. La segunda, y más reciente, ha ampliado la unidad de intervención a la pareja, y se ocupa primeramente en el análisis funcional de las conductas inadaptadas de la pareja, del estudio de las contingencias que están manteniendo dichas conductas (conductas concretas y observables), y cuyos objetivos son el cambio en los patrones de reforzamiento.

to y el entrenamiento en habilidades en las que son deficitarios (habilidades de comunicación, toma de decisiones, habilidades de resolución de problemas, de autoafirmación personal, etc.). Los terapeutas en este tipo de tratamiento son directivos.

- e) Terapias de grupos de parejas: Hay varios enfoques a estas terapias, pero se caracterizan todas ellas por el hecho de reunir diferentes parejas, con el objetivo de lograr un más alto grado de funcionalidad en sus relaciones, así como de favorecer la disolución de las ansiedades de cada pareja mediante la identificación con otras parejas, en el grupo. Frecuentemente son dirigidas por una pareja terapeuta que, a su vez, se ofrece como modelo de identificación.

#### 5º Terapias familiares

- a) Terapia familiar intensiva: Pretende la comprensión de las deformaciones de transferencias inconscientes que afectan las relaciones familiares estrechas.

Tiene una orientación psicoanalítica, fundada en principios psicodinámicos, y que tiene como meta el cambio reconstructivo profundo, tanto en el grupo familiar como en los individuos miembros del mismo.

Los terapeutas de este enfoque sostienen que algunos problemas de transferencia pueden explorarse y abordarse con mayor eficacia en sesiones familiares conjuntas (Boszormenyi-Nagy y Framo, 1976)

- b) Terapia familiar de impacto múltiple: Pretende lograr un más alto grado de funcionalidad dentro del sistema familiar, al igual que todas las terapias familiares. Su característica principal se refiere al orden temporal: Durante dos o tres días se ve a la familia intensivamente, varios terapeutas trabajan con los diferentes subsistemas y con el sistema familiar como tota-

lidad.

El trabajo está destinado a utilizar la intensidad de esta energía de la terapia para que la familia pueda continuar por su cuenta después de dejar a los terapeutas. Es una terapia breve que se ha utilizado preferentemente en el marco institucional (MacGregor, 1962; et al. 1964; Goolishian, 1970).

- c) Terapia Familiar Sistémica: Como ya lo expresamos más arriba, al hablar de la Terapia Sistémica en parejas (2.6.2.4.c.), el modelo sistémico parte de la consideración de la familia como el sistema sobre el que actuar. De hecho, las primeras investigaciones con este tipo de terapia, se hicieron en el ámbito familiar.

Cuando se habla de familia en este enfoque, se entiende que nos estamos refiriendo al sistema operativo familiar, más que al constituido exclusivamente por lazos de consanguinidad. Este terapeuta familiar cuenta con todos ellos al planificar su estrategia terapéutica.

La unidad sobre la que opera no es, pues, el individuo, pero tampoco el grupo familiar. El terapeuta sistémico considera que la forma en que se comporta la familia está influenciada además por su propio modo de tratarla, y por lo tanto se incluye él mismo en la unidad diagnóstica.

La premisa más importante es detectar hasta qué punto una familia es cambiante, y esto sólo puede darse como un resultado de la acción terapéutica. El foco de cambio es la secuencia de comunicación entre familiares. La clave para el cambio está dada por la forma en que el terapeuta se alía con diferentes miembros de la familia. El objetivo, en definitiva, es lograr una mejora del funcionamiento familiar, mediante el análisis y posterior corrección de las pautas de comunicación disfuncionales entre los miembros del grupo familiar.

- d) Técnicas de modificación de conducta en el ambiente familiar. Desde el punto de vista de la Teoría del Aprendizaje, las reacciones de los miembros de una familia al comportamiento disfuncional del paciente identificado, por ej., tienen el efecto de reforzar su enfermedad, conservándola y aún agrandándola.

La tarea es intervenir y cambiar los modelos recíprocos de refuerzo, y no solamente utilizar a un miembro de la familia como terapeuta para transformar la conducta del paciente identificado. El terapeuta actúa como modelo, reforzando los intentos de la familia por llevar a cabo los cambios de conducta establecidos.

Utilizan el role-playing y ejercicios de simulación -- durante la sesión para permitir enraizar las nuevas pautas de conducta (Lieberman, 1970 y Azrin et al. 1973 proporcionaron explicaciones sobre los enfoques de la Terapia de la conducta que se emplean en la psicoterapia familiar).

- e) Terapia de grupos de familias: Hay varios tipos, por ejemplo la Terapia Familiar Múltiple (Laqueur et al. 1969 Leichter y Schulman, 1974), compuesta por familias que tienen rasgos identificadores en función de su estructura (un hijo adolescente, uno solo de los padres, etc.) pero no de su sintomatología.

El objetivo es estimular los procesos intra e interfamiliares del grupo con el fin de maximizar el potencial de crecimiento de cada sistema familiar.

### 2.6.3 Tipos de Terapeutas

Respecto a los psicoterapeutas, Beels y Ferber, 1969, los dividen en dos tipos: Conductores (directivos) y Reactores.

A su vez, dividen a los Reactores entre los siguientes:

- . analistas : actuando según los principios del Psicoanálisis
- . sistémicos: actuando según los principios de la Teoría de los Sistemas y la Teoría de la Comunicación.

Ejemplos	Conductores	N. Ackerman V. Satir S. Minuchin R. McGregor Bowen
	Reactores analistas	A. Friedman I. Boszormenyi-Nagy J. Willi J. Lemaire Whitaker, Wynne, Zuk
	Sistémicos puros	D.D. Jackson J. Haley



## 2.7 DESARROLLOS TEORICOS, METODOLOGICOS Y TERAPEUTICOS EN EE. UU.

En el estudio presentado en los apartados precedentes de este capítulo, queda clara la participación, y en ocasiones -- la franca iniciativa y dirección que desde los países norteamericanos se ha llevado a cabo en relación con nuestro tema de estudio.

Así vemos, aunque sin ánimo de repetir lo que ya en puntos anteriores hemos explicado detenidamente, que han tenido -- una gran influencia y han llevado gran parte del peso en -- la investigación sobre pareja y familia.

Ya en 1877 los Asistentes Sociales, a imitación de las tareas desempeñadas por sus colegas europeos, en sus primeras intervenciones, se plantearon el tema de la asistencia a -- parejas y familias con conflictos, al igual que los Sexólogos americanos expresaron sus primeros planteamientos acerca de los problemas psicológicos implícitos en los conflictos o disfunciones sexuales, a diferencia de los europeos, más preocupados por el estudio de stocks biológicos (2.2.2) Paralelamente, estas iniciativas en torno a nuestro tema -- de estudio llevan a la introducción en la enseñanza universitaria de disciplinas que analizan e investigan el mismo, ya desde 1893 en Vassar y Boston (2.4).

Posteriormente crearon los primeros Centros de Consulta Conyugal, en torno a los años 30 en Los Angeles, Nueva York y Filadelfia, y la primera Asociación de Consejeros Matrimoniales en 1942 (2.2.4)

La Teoría Psicoanalítica sufrió serias transformaciones al cruzar el Atlántico, debido al contacto de algunos psicoanalistas, emigrados desde Europa, con Antropólogos, Psicólogos sociales, etc., que les ayudan a ver la necesidad de ampliar el objeto de estudio desde lo intrapsíquico a lo social (2.2.3)

Por otro lado, en Palo Alto, California, se comienza el estudio de la problemática familiar y conyugal, desde el Psicoanálisis primero, y desde la Teoría de la Comunicación después, dando lugar a un cuerpo de teorías que, con las aportaciones de la Teoría General de los Sistemas, constituyen hoy el eje central en las investigaciones sobre pareja y familia; son las teorías y terapias sistémicas, que desde Palo Alto, con el equipo integrado por investigadores y clínicos de primera línea como Bateson, Jackson, Watzlawick, Haley, y otros, han extendido su radio de influencia a Nueva York, Alameda Country, Galveston, etc., y desde allí hasta los distintos países de Europa (2.2.5).

En 1962 apareció una de las Revistas más importantes en este tema, "Family Process", también en California (2.2.6)

Asimismo, otras corrientes aparecidas, como las derivadas de la Teoría del Aprendizaje, se han comenzado a aplicar a la temática conyugal y familiar en los EE.UU. de América (2.2.7).

Igualmente, como hemos visto en el apartado (2.3), la mayoría de las revisiones acerca de las publicaciones sobre nuestro tema, provienen de U.S.A.

A pesar de lo hasta aquí expuesto, otras aportaciones de indudable valor provienen de Europa Occidental y de Hispanoamérica, siendo, al parecer, inexistentes las publicaciones sobre el tema en Africa, Asia u Oceanía.

A continuación veremos el desarrollo de la teoría, métodos y terapias en Europa e Hispanoamérica.

## 2.8 DESARROLLOS TEORICOS, METODOLOGICOS Y TERAPEUTICOS EN EUROPA

Europa inició sus contactos con el tema conyugal y familiar a través de los Asistentes Sociales, especialmente en Inglaterra, y, posteriormente, de los Sexólogos, especialmente en Alemania.

Ya se apuntó (2.2.2) que la fecha de creación de "Centros de Consulta Prenupcial" se sitúa en 1908, y la de creación del primer "Centro de Consulta Conyugal" fue el año 1911 en Dresde, Alemania. Igualmente, en 1918 se creó el "Instituto de Ciencia Sexual" en Alemania, que junto con Inglaterra fundaron la "Liga Mundial para la Reforma Sexual".

En 1940 se fundó el primer "Bureau Alemán de Consulta Conyugal" y en 1949 el primer "Centro para Consejo Sexual Público", en Viena.

Al final de los años 30, había centros de este tipo en casi toda Europa: Alemania, Inglaterra, Austria, Países Bajos, Escandinavia, Suiza, etc.

En 1938 se creó el "National Marriage Guidance Council" en Inglaterra, que con orientación multidisciplinaria, se planteó el tratamiento de la pareja desde una perspectiva más amplia que la que hasta el momento habían contemplado la Asistencia Social o las Ciencias Sexológicas (2.2.3)

1951 marca un momento importante en el desarrollo de la Terapia Familiar en Europa, ya que se produjo un encuentro en Londres entre representantes del campo terapéutico de Inglaterra y de Palo Alto, California.

Derivados de la influencia de los estudios sobre Psicoanálisis y Teoría de la Comunicación (enfoques interacciona-

les, sistémicos, etc.), de la escuela de Palo Alto, destacáramos autores e instituciones que trabajan en el campo conyugal y familiar en Europa, y más concretamente, en Inglaterra. Autores como Dicks, R.D.Laing, H.Phillipson, - K.Bannister, D.Sutherland, M. y E.Balint, S.Walrond-Skinner, entre otros, e instituciones como el Family Discussion Bureau, la Unidad Matrimonial, o el Family Institute de Cardiff, instituciones dependientes, ambas, de la Clínica Tavistock de Londres, de la que han sido directores, entre otros, Dicks, M.Balint y H.Phillipson.

Es importante destacar que el National Marriage Guidance Council, entre 1938 y 1958, es decir, en veinte años, computó 25.000 casos de intervención en conflictos conyugales. El equipo de trabajo está compuesto de Asistentes Sociales voluntarios, especializados en Psiquiatría, que no perciben remuneración por sus servicios.

Es un enfoque que recuerda al dado por la Iglesia Católica en España, en los Cursillos de Cristiandad, en los que se ponía mucho énfasis en la conflictividad conyugal.

Tarea similar, también, a la que se desarrolla en los "Teléfonos de la Esperanza", en los que asistentes voluntarios sin remuneración, y con distintos grados de especialización atienden las llamadas o consultas de parejas o matrimonios con conflictos, y prestan lo que G.Caplan llama, en la "teoría de las crisis", los primeros auxilios en la tarea de - ayudar a un matrimonio.

Actualmente muchos países europeos poseen instituciones parecidas, la mayoría de las cuales están afiliadas a un organismo internacional llamado "Union International des Organismes Familiaux".

Podríamos citar así en Bélgica la Federación Belga de los Centros de Consulta Conyugal, o en Francia, la Asociación

Francesa de los Centros de Consulta Conyugal, creada en 1961, integrando, ambas, equipos interdisciplinarios.

En los países del Este, en Hungría por ejemplo, cita Le-maire 1971, que actualmente en las obras de difusión, en particular las destinadas a los jóvenes, se predica la fidelidad rigurosa hacia la compañera, no invocando a la religión explícitamente, como en Suiza o Estados Unidos, sino deduciendo tal observación de Marx, Lenin o Makarenko (pag. 11).

Parece que fue en 1967 cuando por primera vez en Europa se incluyen como disciplinas de estudio en las universidades, y más concretamente en Lovaina, Bélgica, temas sobre pareja y familia.

Posteriormente se han llevado a cabo estas tareas en otras capitales europeas: Zurich, París, incluso España (2.4).

Queremos por último señalar que, mientras que el desarrollo en las concepciones teóricas acerca de la pareja y de la familia en Inglaterra y Estados Unidos ha seguido un ritmo similar, en otros puntos de Europa, más especialmente en Alemania o Francia, la corriente sistémica ha sido contemplada, así como la rogeriana, entre otras, pero es la teoría psicoanalítica la que está más fuertemente enraizada y arraigada.

En España son escasas las publicaciones acerca de la pareja o familia que partan de un punto de vista específicamente psicológico.

En el tema pareja prácticamente se reducen las publicaciones a los artículos de Ríos, 1970; Gradillas, 1978; las Actas del Congreso Nacional de Psicología de 1979 de la mesa redonda "Personalidad, pareja y familia"; y Navarro Mauro, 1980.

En el tema familiar, cabe destacar los trabajos de Pini-  
llos, 1976 "Autoridad y coordinación familiar"; Yela, 1976  
"Familia y nivel mental" (en el libro, que integra además  
otros puntos de vista sobre la familia, "La familia, diá-  
logo recuperable" de Rof Carballo), así como otros de --  
Ríos, 1975 y 1980; o de Pelechano 1981.

En otros países como Grecia, Portugal, etc. no se tienen  
referencias de publicaciones o investigaciones acerca de  
los temas que aquí nos interesa estudiar.

## 2.9 DESARROLLOS TEORICOS, METODOLOGICOS Y TERAPEUTICOS EN HISPANOAMERICA

Los países hispanoamericanos también han hecho aportaciones interesantes en nuestra área de estudio, la pareja, o sus derivados, la familia, el grupo familiar ampliado, etc.

Casi todos los estudiosos del tema pertenecen al campo psicoanalítico, ya que es esta teoría la que tiene hasta ahora mayor peso y tradición en aquellas latitudes.

El país que ha hecho aportaciones más numerosas e interesantes ha sido Argentina, donde, al parecer, el gran número de psicoanalistas emigrados de Europa en la Segunda Guerra Mundial, puso los cimientos del desarrollo psicoanalítico que, poco después, comenzó a producir -- frutos en varios campos de la Psicología, y concretamente en el nuestro.

Los orígenes, en lo que a nuestro tema de estudio se refiere, parecen estar en los trabajos que E. Pichón-Rivière y sus colaboradores en el Servicio de Psiquiatría del Adolescente, del Hospicio de las Mercedes, en Buenos Aires, en 1947. Allí se inició el trabajo con parejas de padres, con adolescentes y sus padres, o con dñadas, en general (hijo-madre, marido-mujer, padre-hijo, etc).

En julio de 1965. Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina, organizó un coloquio sobre "Familia y enfermedad mental", en Buenos Aires, con la participación de N. Ackerman de Nueva York, J. Beavin del equipo de Palo Alto, Castro de la Mata de Lima, y un gran número de investigadores y clínicos argentinos, entre los que destacamos a I. Berenstein, J. Bleger, C. Sluzki, G. Vidal y E. Verón.

Se encontraron allí con un abanico de enfoques, en un primer intento de reunir e intercambiar experiencias e información.

En 1970 se organizó el Primer Congreso Argentino de Psicopatología del Grupo Familiar. Participaron, además de los autores ya citados, Berenstein y Sluzki, H. Bleichmar, J. Canestri, I. Maldonado Allende, E.M. Zimmerman, V. Arroyo y M.L. de Schugurensky, y además J. Haley de Filadelfia, Wynne de Nueva York y Goolishian de Texas (Sluzki et al. 1970 ).

En estos países articulan interdisciplinariamente hipótesis seleccionadas del Psicoanálisis, de la Psicología Social, de la Semiología Estructural y de la Teoría de la Comunicación; y, como hemos reseñado, parecen interesarse, en principio, más por el estudio de la familia que por el de la relación de pareja específicamente.

Las dos bases teóricas fundamentales son:

- 1º El Psicoanálisis (teoría del inconsciente y la represión, el Complejo de Edipo, la construcción del mundo interno basada en la representación de la relación emocional con los objetos, etc., a lo que se añaden las últimas aportaciones de J. Lacan).
- 2º El Estructuralismo, tal como fue desarrollado en la Antropología por Lévi-Strauss (análisis estructural, las estructuras sociales como objetos dependientes de la conciencia de los hombres, estudio de las reglas de comunicación social inconscientes, etc.) (Berenstein, 1973).

Fuera de Argentina parece que es en Venezuela donde hay mayor interés por el estudio de las relaciones de pareja. - Destaca Guillermo Teruel, psicoanalista formado en la Clínica Tavistock de Londres, con Dicks que sigue una orientación parecida a la de los anteriormente citados, si bien -



combina sus conocimientos psicoanalíticos con los derivados de la Teoría de la Comunicación, especialmente los -- aportados por Ruesch y Bateson, 1965, y de la Lingüística Estructural.

Finalmente queremos citar algunos de los autores que por su línea de investigación son considerados y citados sistemáticamente por sus compañeros hispanoamericanos; tenemos así, entre otros, los siguientes: D.Liberman 1975, L.Grinner, M.Langer y E.Rodrigué 1959, I.Berenstein, E.Kalina, E.Liendo, E.Pavlovsky, J.Szpilka y G.Teruel 1970, M.C. Gear 1974, o más recientes: G.González 1979, J.L.Juri 1980, Calvo, I, et al, 1973.

## 2.10 CONCLUSIONES DE ESTE CAPITULO

- 1ª) El análisis de las relaciones de pareja, desde un punto de vista psicológico, es muy tardío, sobre todo si lo comparamos con la antigüedad del objeto de estudio, o con el interés que por el mismo tema se ha mostrado, a diferentes niveles, desde los principios de la civilización occidental.
- 2ª) El enfoque desde el que se ha planteado tal estudio ha sido paralelo con el enfoque predominante, tanto en la ciencia, en general, como en el campo psicológico, en particular.
- 3ª) Quizá la tardía aparición de investigaciones en nuestro tema, pueda explicarse partiendo de razones tanto de la propia estructura de la ciencia del comportamiento, que sólo recientemente se ha planteado el estudio de relaciones (Teoría General de los Sistemas, Etología, Ecología, etc.), como de razones derivadas de la propia dificultad que ofrece el tema (fronterizo entre la Psicología individual y la grupal, etc.), así como de otras derivadas de los propios investigadores (la pareja es un área de intimidad a la que se teme o a la que se quiere proteger, y que, por otra parte, implica serias dificultades para una aproximación científica a la misma, con objeto de estudiarla).
- 4ª) Falta un cuerpo teórico sólido que pueda dar cuenta de los distintos enfoques y metodologías existentes, tanto en el análisis de las relaciones, como en su tratamiento.

Se está todavía en un período precientífico, o al menos, de inmadurez científica en los actuales planteamientos sobre la pareja.

- 5ª) Hasta ahora, faltan trabajos que tiendan a una mayor integración, que contemplen las perspectivas que históricamente se han planteado en el estudio de las relaciones diádicas -psicodinámica, cognitiva, psico-social, interaccional, etc.-, de un modo ordenado y sistemático.

La mayoría de los trabajos publicados no tienden a esta integración, sino que se limitan al estudio lineal en cada una de tales perspectivas, con la pretensión de estar dando cuenta de un fenómeno tan complejo como es el de las relaciones en pareja.

- 6ª) El movimiento de análisis de la relación en pareja ha evolucionado desde el estudio de elementos intrap psíquicos (Psicoanálisis), al de relaciones sociales o contextuales (Psicología Social, Teorías Cognitivas), para, finalmente, detenerse, hasta el momento actual, en la interacción entre ambos (Teorías Sis témicas o Transaccionales).
- 7ª) El estudio de la pareja requiere un cambio de perspectiva en relación con los modelos habituales, pues to que la unidad de trabajo no es ya el individuo, ni el grupo, sino el espacio de intersección en el que, tanto los elementos intrap psíquicos como los con textuales sociales, así como los propios de la inter acción, crean una unidad diferente a las hasta ahora conocidas en los modelos biológico, médico, etc.
- 8ª) Nos parece clara la conclusión de que el estudio de las relaciones de pareja, o el más amplio "Pareja y Familia", debería formar parte de los programas uni versitarios básicos de formación en Psicología.

El país, o los países que así lo consideran -los EE.UU. de América-, son actualmente los pioneros en la investigación, tratamiento, enseñanza, etc., de

todo lo relativo al tema, y tienen estas disciplinas integradas en los programas universitarios desde finales del siglo XIX.

El objetivo de la revisión aquí realizada ha sido el de pretender poner en claro los conocimientos hasta ahora adquiridos respecto a nuestro tema, recorrer los avatares del mismo y reconocer las ligaduras en cuanto a posibilidades de investigación, que con el pensamiento científico general se han mantenido.

Esta Tesis pretende, una vez revisado y puesto al día el estado de la cuestión, recoger las aportaciones más importantes desde las distintas teorías, y con distintos enfoques, se han hecho al estudio de la relación de pareja.

No queremos repetir el error de contemplar la única posibilidad de análisis (bien sea asistencial, o sexológica, intrapsíquica o cognitiva, etc.), y, por tanto, de comprensión unilateral del complejo fenómenos transaccional que se produce en una relación de pareja.

En el próximo capítulo, III<sup>o</sup>, presentaremos las distintas teorías que han incidido en nuestro tema de estudio, así como los distintos modelos teóricos que han dado, y siguen dando cuenta del mismo, como primer paso para un intento de sistematización teórica.

## 2.11 NOTAS

- (1) Término empleado por Lemaire, 1971, para distinguirlo del "counseling matrimonial".
- (2) Jackson, D.D., dice que hasta 1954 no había ningún trabajo publicado (en el Prólogo a Comunicación, Familia y Matrimonio, de Jackson et al., 1977).
- (3) Utilizamos este término, pero renunciamos a entrar en la complejidad que supondría diferenciar el uso que del mismo hacen las diversas escuelas psicoanalíticas; nosotros lo usamos en el más amplio de los sentidos, ya que incluimos escuelas que los autocategorizados "ortodoxos freudianos" excluyen.

Capítulo 3

MARCO TEORICO

### 3. TEORIAS

- 3.1 La segunda etapa del proceso científico, la teorización, se ocupa de ordenar e integrar las observaciones que se han hecho.

Hay varios sistemas teóricos que han influido en el desarrollo de los conocimientos acerca de la pareja, como hemos apuntado en el capítulo anterior.

En este capítulo nos proponemos dos tareas:

- 1.- Enumerar y repasar sucintamente las teorías que desde nuestro punto de vista más han incidido sobre el tema de estudio aquí propuesto.
- 2.- Organizar, en estas teorías, los datos que nos parecen pertinentes, para presentar tales datos sistematizados como modelos de explicación aplicables a la relación de pareja.

No pretendemos hacer una puesta a punto de las distintas teorías, ni explicar exhaustivamente las aquí numeradas, ni agotarlas en lo que al modelo se refiere, sino que hemos elegido los conceptos que nos parecen más relevantes teniendo en cuenta que son los que con mayor frecuencia aparecen en los estudios relacionados con el tema de las relaciones de pareja. Hemos intentado darles un orden para presentarlos como modelos de explicación, dejando de lado los restantes aspectos de tales teorías.

Hacemos la presentación de tales "teorías" y "modelos" siguiendo un criterio cronológico de aparición de los mismos.

### 3.2 TEORIAS QUE HAN INCIDIDO SOBRE EL ESTUDIO DE LAS RELACIONES DE PAREJA

#### 3.2.1 Teoría Psicoanalítica

La conocida versión de que la Teoría Psicoanalítica privilegia lo individual frente a lo social, grupal o interpersonal, se ha convertido en la crítica más frecuente cuando se repasa este sistema desde una perspectiva psicosocial.

Evidentemente, el psicoanálisis privilegia lo individual, más aún, lo intrapsíquico. Así lo afirma y defiende esta teoría. Pero esta crítica no es del todo exacta y, por lo tanto, es hasta cierto punto errónea. Tal apreciación está montada sobre la confusión y no distinción entre dos conceptos aparentemente semejantes, aunque en nuestro estudio los distinguimos de forma clara, y precisamente sobre tal distinción encontramos la justificación de la inclusión de la Teoría Psicoanalítica en nuestro trabajo, al tiempo que nos permite recoger sus aportaciones conceptuales en la comprensión de la relación diádica. Estos conceptos son "lo interaccional" y "lo intersubjetivo". El segundo sería el correlato cognitivo, mental, interno y subjetivo del primero. "Lo interpersonal", en su manifestación diádica, y desde la perspectiva psicoanalítica, quedaría desdoblado y diferenciado entre "lo interaccional" y "lo intersubjetivo".

Freud, en su obra más representativa en lo que a nuestro trabajo atañe, "Psicología de las Masas y Análisis del Yo" (1920-1921), dice lo siguiente: "La oposición entre psicología individual y psicología social o colectiva, que a primera vista puede parecernos muy profunda, pierde gran parte de su significación en cuando la sometemos a más dete



nido examen. La Psicología individual se concreta, ciertamente, al hombre aislado e investiga los caminos por los que el mismo intenta alcanzar la satisfacción de sus instintos, pero sólo muy pocas veces y bajo determinadas condiciones excepcionales le es dado prescindir de las relaciones del individuo con sus semejantes. En la vida anímica individual aparece integrado siempre, efectivamente, "el otro", como modelo, objeto auxiliar o adversario, y de este modo, la psicología individual es, al mismo tiempo y desde un principio, psicología social en un sentido amplio, pero plenamente justificado (pág. 2563).

La elección del objeto es el concepto clave desde el que la teoría psicoanalítica explicaría las relaciones de pareja, su condicionamiento previo en la historia del individuo y sus márgenes de actuación dentro de la relación. Elección de objeto es elección de objeto de amor, la posibilidad de establecer esta elección y su desarrollo en la relación es la condición de posibilidad psíquica de que la pareja exista o no. Sin esta elección no se superaría el narcisismo, en cuya fijación la relación de pareja queda bloqueada desde su inicio o está condenada a su involución en el desarrollo.

El concepto "elección de objeto" dentro de la teoría psicoanalítica no es suficientemente inteligible sin el concepto de "Complejo de Edipo", en el que se desarrolla el primero sin el de "Identificación", que es el mecanismo que le precede y posibilita, y sin el concepto de "Ideal del Yo", que es el proyecto sobre el que se desarrolla.

La noción del "Otro" como elemento esencial en la comprensión de la estructura interna del sujeto,

se ha convertido en el pivote sobre el que se ha desarrollado la escuela más actual y enriquecedora del Psicoanálisis, la Escuela Lacaniana.

La inevitable reflexión desde el psicoanálisis en el tema que nos preocupa, no estaría justificada solamente por los argumentos aportados hasta aquí, sino también por su importancia histórica, ya que esta teoría hizo el primer acercamiento e intentó explicativo de las relaciones de pareja.

### 3.2.2 Teoría General de los Sistemas

Se inició entre 1939 y 1959, en varios campos de la ciencia, y se unificó en 1954, tras la creación de la Sociedad para la investigación de Sistemas Generales, dirigida por von Bertalanffy, Bouilding y Gerard.

Ackoff 1960, la sitúa en su contexto histórico cuando dice: "la tendencia a estudiar sistemas como una entidad, más que como un conglomerado de partes, es consecuente con la tendencia de la ciencia contemporánea a no aislar los fenómenos en contextos estrechamente definidos, sino a abrir interacciones y examinar sectores cada vez más amplios de la naturaleza.

Los objetivos de esta teoría, definidos por von Bertalanffy, 1973, son los siguientes:

- 1) Integrar las diversas ciencias naturales y sociales.
- 2) Dicha integración parece estar o centrada sobre una Teoría General de Sistemas.
- 3) Esta teoría puede ser un medio importante para conseguir una teoría exacta en campos científicos no físicos.

4) Desarrollando verticalmente principios unificadores a través del universo de ciencias individuales, esta teoría nos acerca al objetivo: la unidad de la ciencia, y

5) Esto puede conducir a una integración muy útil en la enseñanza científica. Se trata de introducir un marco teórico en el área de las ciencias sociales.

La Teoría General de Sistemas ofrece, pues, nuevos modos y modelos para el estudio científico de los fenómenos biológicos, psicológicos y sociales, a partir del concepto de "sistema".

Un sistema es "el todo unitario de una multiplicidad de variables interdependientes", según palabras de Yela, 1974 (pág. 83). A diferencia de los sistemas cibernéticos -en la terminología de von Bertalanffy- los sistemas vivientes, sociales, son sistemas abiertos. Estos sistemas abiertos, según Yela, consisten en "complejos de múltiples variables interdependientes abiertos al entorno con el que mantienen intercambios de información, energía y materia. Es el modelo básico de los organismos y las organizaciones humanas. Su comportamiento no es reactivo, ni está ligado unívocamente a las condiciones iniciales del sistema por vías de causalidad lineal. Depende, fundamentalmente de la interacción dinámica de las variables, según leyes de organización interna" (pág. 84). Teniendo en cuenta estos datos, resulta clara la definición de Buckley, 1970, acerca de los sistemas sociales como "sistemas adaptativos complejos".

Conceptos importantes de esta teoría que se aplicarían al estudio de la pareja como sistema -además de considerarla como un sistema abierto y circular- serían los siguientes:

1) Totalidad: un sistema es una organización independiente en la que la conducta y expresión de cada uno influye y es influída por la de todos los otros. Implica la idea de no sumatividad: el todo es más que la suma de las partes (Morin, 1977 y 1980, dice que es menos que las partes), y la diferencia consiste en el hecho de la organización o interrelación de las partes, la "hipótesis de la emergencia": de la interacción entre el elemento a y el elemento b, emerge una relación, R, que no estaba incluida individualmente ni en a ni en b.

Un sistema es una totalidad, y sus objetos (o componentes) y sus atributos (o propiedades) sólo pueden comprenderse como funciones del sistema total.

2) Retroalimentación: Este término fue introducido en la T.G.S., especialmente en la rama de sistemas conocida como "Cibernética" por Cannon. Ashby, 1960, lo define "el sistema se encuentra en equilibrio siempre que cada parte se encuentre en equilibrio en las condiciones determinadas por las otras partes, para las cuales tiene que ser aceptable".

Los sistemas sociales pueden entenderse como circuitos de retroalimentación, ya que la conducta de cada persona afecta y es afectada por la de cada una de las otras personas del sistema. La entrada a tal sistema puede amplificarse y transformarse, así, en cambio, o bien verse contrarrestada para mantener la estabilidad, según que los mecanismos de retroalimentación sean positivos o negativos (Watzlawicz et al., 1971, pág. 21).

Se le llama también homeostasis, y ésta es posible por el uso de información proveniente del medio externo, incorporada al sistema en forma de feed-back. El feed-back activa el "regulador del sistema" que, alterando la condición interna de éste, mantiene la homeostasis.

Es un mecanismo autocorrectivo, que tiende a la preservación contra la acción de factores externos de stress. Es un mecanismo funcional y corrector, pero no implica estancamiento, sino un estado que es relativamente constante, aunque puede sufrir alguna variación.

3) Eguifinalidad: Según von Bertalanffy, 1962 (pág. 7) la estabilidad de los sistemas abiertos se caracteriza por el principio de equifinalidad, esto es, en contraste con los estados de equilibrio de los sistemas cerrados que están determinados con las condiciones iniciales, el sistema abierto puede alcanzar un estado independiente del tiempo y también de las condiciones iniciales, y determinado tan sólo por los parámetros del sistema. Los parámetros del sistema predominan por sobre las condiciones iniciales, es decir, que distintas condiciones iniciales pueden llevar a un mismo estado del sistema (Watzlawick et al., 1971, pág. 123). Se puede resumir con von Bertalanffy: "El sistema abierto puede alcanzar un estado independiente del tiempo y también de las condiciones iniciales y estar determinado sólo por los parámetros del sistema" (pág. 7).

Sintetizando y refiriendo los conocimientos acerca de la Teoría General de los Sistemas a los sistemas humanos, en una de las más recientes publicaciones españolas sobre el tema, Parra Luna, 1981, concibe el sistema "como un conjunto complejo de transformaciones y de flujos de comunicación, cuya finalidad última es potenciar la concientización y participación de todos y cada uno de los miembros de la colectividad que lo conforman, en la elevación y satisfacción de sus necesidades personales. El sistema puntúa variablemente entre los polos: conflicto/consenso, estabilidad/cambio, progreso/regresión, dominación/igualdad, individuación/estructuración, orden/desorden, determinismo/libertad, y otros" (pág.79).

La aportación más generalizada de esta teoría sobre el tema que nos preocupa es la superación conceptual de lo individual como elemento único y mínimo del objeto de análisis.

El sistema, compuesto de dos o más elementos, es la unidad supraindividual que exige por sí misma el estudio no diferenciado de sus elementos componentes.

### 3.2.3 Teorías Cognitivas

El desarrollo psicológico de las funciones cognitivas en el ser humano, según Piaget, se produce en un proceso circular entre el individuo y el medio, esto es, entre el sujeto de conocimiento y los objetos de conocimiento. Piaget considera la inteligencia como una estructura (no como un agregado de conexiones adquirida por aprendizaje), como el resultado de un proceso, en el que cada una de sus etapas (período sensomotor, período preoperacional, período de las operaciones concretas, período de las operaciones formales), tiene una estructura especial, que en su interacción con el medio, y regida por leyes de organización interna, se modifica y da lugar a otra estructura más compleja.

Los dos procesos básicos que mueven y explican esta progresión evolutiva son:

a) La asimilación, o proceso de moldear la percepción de cada experiencia para que se ajuste a los marcos perceptuales existentes en la etapa actual de desarrollo cognitivo; es decir, la incorporación del medio al organismo, y

b) La acomodación, o proceso de modificación y reforma de los marcos perceptuales a medida que aceptan cada nueva experiencia; es decir, la modificación del orga-

nismo para ajustarse al medio.

El final del proceso sería la inteligencia formal, que implica o supone un equilibrio dinámico, circular, entre el individuo y el medio, entre asimilación y acomodación.

Pueden alcanzarse diferentes niveles de desarrollo de las capacidades intelectuales, en función de diferencias individuales. Pero, en iguales niveles, encontramos, además, diferencias entre los individuos según sus "estilos cognitivos". Es decir, en similar período de desarrollo intelectual, existen diferencias en las personas respecto de los detalles específicos de sus funciones cognitivas, diferencias que vienen dadas por la naturaleza de sus experiencias cognitivas acumuladas, y los hábitos conceptuales que han desarrollado.

Así, por ejemplo, tenemos que las personas "cognitivamente complejas" tienen más categorías de juicio y efectúan más distinciones en sus percepciones, lo que hace que puedan asimilar mejor informaciones contradictorias o inconsistentes, siendo, por el contrario, los "cognitivamente simples" más extremosos, por tener menos categorías de juicio (Kelley, 1951, Witkin y cols. 1962, Harvey y cols., 1961, Schroder y cols., 1967, etc.).

Aparte de esta diferenciación, existen también unas tendencias comunes, que aparecen analizadas a partir de los años cincuenta, con el estudio como punto de partida, de la percepción y la atracción interpersonal, formalizadas por una teoría que recalca "la tendencia hacia el orden, la congruencia y la organización en la cognición y en la conducta" (MacDavid y Harari 1979, pág.97).

Tenemos así unas Teorías de la Consonancia (Teoría del Equilibrio de Heider 1958, de Newcomb 1961; Teoría de la Congruencia de Osgood y Tannenbaum 1955) y unas - Teorías de la Disonancia (Festinger 1957; Teoría de la Reactancia de Erehm 1966), para explicar tales estados dentro del sistema cognoscitivo de una persona.

De entre todas estas teorías nosotros hemos seleccionado aquellas que nos parecen más relevantes a la hora de encarar nuestro tema de estudio, y de ellas hemos seleccionado determinados aspectos, en función del mismo objetivo.

#### 3.2.4 Teoría de la Comunicación

Esta teoría tiene un origen pluridisciplinar (Cibernética, T. de la Información, Ingeniería de Comunicaciones, etc.) y asimismo incluye distintas perspectivas de la comunicación; Mayor, 1979, señala las siguientes : filosófica y antropológica, biológica y etológica, sociológica e histórica, cibernética e informacional, lingüística y semiológica, y, entre las psicológicas, la social, clínica y psicolingüística. Y añade "también se ha aplicado con fruto a la comunicación, la perspectiva interdisciplinar de la Teoría General de Sistemas".

Este último es el enfoque que aquí nos interesa resaltar. Así, pues, vamos a entender la T. de la Comunicación desde la perspectiva que integra aspectos de la Teoría General de los Sistemas y de la Pragmática de la Comunicación humana, esto es, la relación emisor-receptor que se establece mediante la comunicación y los efectos de la comunicación sobre la conducta. Entendiendo que los datos de la pragmática no son sólo palabras ( en función de sus configuraciones y significados) que están al servicio de la semántica y la sintáctica sino tam



bién sus concomitantes no verbales y el lenguaje corporal.

En palabras de Watzawicz et al., 1971, "agregaríamos a las conductas personales los componentes comunicacionales inherentes al "contexto" en que la comunicación tiene lugar. Así, desde la perspectiva de la pragmática, toda conducta, y no sólo el habla, es comunicación, y toda comunicación, incluso los indicios comunicacionales de contextos impersonales, afectan a la conducta" (pág. 24).

El sistema de comunicación desde esta perspectiva incluye los componentes siguientes:

- 1) Las personas que interactúan en la relación comunicativa, poseyendo una imagen de si mismos y de sus atributos.
- 2) Las otras personas, como objeto de la relación comunicativa, tal como son imaginadas por cada actor.
- 3) Las reacciones de cada persona a la imagen que se hace del otro, y a la presuposición que se hace de cómo le ve el otro.
- 4) Las respuestas que la persona da al otro como consecuencia de las reacciones indicadas en 2). Eventualmente, estas reacciones pueden consistir en mensajes verbales.
- 5) Los propios fines que cada persona persigue en la interacción, y en la representación que se hace de los fines que persigue el otro.
- 6) La manera en la que cada persona interpreta que el otro valora los fines del primero.

Estos elementos se constituyen en un sistema de interacción que interactúa con un medio ambiente, y ambos van cambiando solidariamente a lo largo del tiempo (Martín Serrano, 1981, pag. 23 y 24).

Queremos aquí reseñar algunos de los conceptos importantes tomados desde este enfoque ( e incluir otros - no concatenados a estas teorías, pero unificados por el nivel de análisis al que tienden), que posteriormente desarrollaremos al presentar el Modelo Interaccional para la explicación de las relaciones en pareja:

- Definición de la relación: Normas, reglas y puntuación (Bateson, 1965; Haley, 1966).
- Confirmación, desconfirmación y rechazo (Watzlawick, Beavin y Jackson 1971).
- Redes familiares (Attneave y Speck, 1974).
- Mitos familiares (A.F.Ferreira, M.Mendez Elizalde, M.L. Schugersky...).
- Complementaridad y simetría (J. Haley, 1966).
- Colusión (Laing, 1965, Willi, 1978).
- Metacomunicación (Watzlawick, Beavin y Jackson, 1971)

Mientras que la Teoría General de los Sistemas recoge en su modelo, mayor número de posibilidades y de elementos que intervienen en la relación de pareja, los modelos de la Teoría de la Comunicación se circunscriben más al estudio de los contenidos y procesos de intercambio en dicha relación.

### 3.2.5 Teoría de los Juegos

Fue formulada por Szasz 1961 y Berne 1979.

El término "juego" no tiene ninguna connotación lúdica, sino que se deriva de la teoría matemática de los juegos.

Los teóricos de los juegos o estrategias se han abocado a la tarea de definir las redes de relaciones en - que se sitúan a sí mismos los seres humanos, y la -

conducta de reciprocidad en dichas redes (Boszor-menyi-Nagy y Framo, 1976, pag. 24).

La teoría de los juegos considera que cada individuo en cada momento de su vida posee un repertorio de juegos, o lo que es igual, un número limitado de cursos de acción alternativos, basados en conjuntos o secuencias particulares de interacción aprendidas.

Llamamos "grados de libertad de la conducta" al número de estas alternativas de acción posibles para un sujeto en un momento dado. A veces, la limitación en el número de alternativas está dada porque un sujeto sólo aprendió determinada forma de relacionarse con los demás y las otras formas no entran dentro de su universo de posibilidades. A veces, las alternativas de acción de los demás interfieren con las de uno y las limitan. La diferencia entre salud y enfermedad mental podría así definirse en términos de grados de libertad de la conducta, donde la mayor patología correspondería al número de grados de libertad más reducido. (Cliff M. Sojitz, 1970, pag.47).

Se llama a un individuo "racional" si toma en cuenta las consecuencias de los diferentes cursos de acción alternativos que se le presentan en una situación dada; si tiene cierto orden de preferencias entre las alternativas, y si elige aquella que, a su parecer, llevará a la consecuencia más preferida. A veces, el resultado depende de los cursos de acción que otros elijan, cuyo orden de preferencias puede ser muy distinto, y sobre los cuales nuestro sujeto puede no tener control alguno. Se llama "juego" a una contienda en la cual se asume la completa racionalidad de los contrincantes. Se supone que los diferentes resultados de las elecciones que realiza un sujeto tienen asociadas diferentes magnitudes de una cantidad llamada

"utilidad".

Se asume, además, que en cada situación de juego, el objetivo de un individuo "racional" es maximizar su utilidad esperada, tomando en cuenta los esfuerzos de los otros jugadores "racionales" que tratarán de hacer lo mismo. La situación en que hay dos jugadores cuyos intereses son diametralmente opuestos, se llaman "juegos de 2 a 2 cuya suma es igual a cero", y se llama así si el beneficio de cada jugador es la pérdida del otro. Ningún resultado depende exclusivamente de un jugador, sino que, aunque cada uno controla sus propias elecciones, no controla las del otro.

La "solución" de este juego es un resultado que ambos jugadores pueden forzar y que no se puede esperar que sea mejor desde el punto de vista de ninguno de los dos. Una estrategia comúnmente seguida en juegos, consiste en elegir conservadoramente la jugada en que, si se pierde, se puede perder menos. Esta estrategia se llama "minimax". (Cloß Madanes Sojit, 1970, pag. 48).

Lo fundamental, según Laing et al., (1966), es el mantenimiento del juego, antes que la identidad de los jugadores : las personas reaccionan por la desesperación que les causa la pérdida de un juego, más que por la pérdida de sus compañeros como personas reales (pag.18)

En definitiva, los juegos que una persona juega son secuencias de conducta que están gobernadas por ciertas reglas, unas públicas y otras privadas, y que están basadas en conjuntos o secuencias particulares de interacciones aprendidas.

### 3.2.6 El Análisis Transaccional

El esquema de Berne, 1961, representa un valioso aporte

te al estudio de los sistemas interpersonales.

La concepción transaccional de las relaciones sociales considera las organizaciones de acción (sistemas) más que las personas como unidades. Una o varias personas pueden constituir un sistema de acción y toda acción que se atribuye a una persona o a un sistema, presupone un objeto y un sujeto: el que actúa es el sujeto y sobre lo que actúa el objeto.

La Teoría del Análisis Transaccional considera que la persona está constituida por tres centros (padre, adulto, niño) que interactúan con elementos equivalentes o complementarios en la otra persona .

Un hecho significativo al interpretar la conducta, y - por lo tanto, al experimentar al otro individuo, es - qué centro o centros uno impone o moviliza en uno mismo y/o en el otro. El stress se produce cuando un centro particular de orientación es ignorado o invalidado en uno mismo o en el otro. La "programación para cada centro que cada individuo, incorpora, puede ser claramente distinta de la incorporada por el otro miembro de la diada. Cuando esto ocurre, la disyunción entre interpretación y atribución es inevitable. Es probable que estas disyunciones se basen en la experiencia o el aprendizaje previos (Laing et al., 1965, pag. 17).

La teoría del análisis transaccional hasta el momento ha tenido poca incidencia en el estudio y tratamiento de las relaciones de pareja.

Mientras que la Teoría de los Juegos hace hincapié en el análisis de las normas y reglas que regulan el juego entre los participantes, el Análisis Transaccional se queda exclusivamente en el estudio de las consecuencias finales del mismo. Quizá esta sea una posible -

explicación de la escasa incidencia que el Análisis - Transaccional ha tenido hasta el momento en estudio y tratamiento de las relaciones de pareja, ya que da una visión en exceso simplista acerca del funcionamiento de las mismas.

### 3.2.7 Reflexión

Las teorías aquí presentadas de forma general y esquemática, han sido "forzadas" en su aplicación al estudio de las relaciones de pareja, con el objeto de dar explicación a un concepto, el de relación, que a todos ellos se les escapa en su expresión concreta diádica.

Su presentación de forma cronológica no nos impide pensarlas de forma escalonada, es decir, como superpuestas, donde los límites de cada una de ellas, serían transgredidos por los de la siguiente, que daría explicación a los puntos donde la anterior perdió su análisis.

Así, la Teoría General de los Sistemas, la más abarcativa de todas, recogería las relaciones sistema-medio, que las Teorías Cognitivas analizarían en su correlato mental.

La Teoría de la Comunicación centraría su análisis en la "comunicación" que los elementos componentes del sistema mantienen entre sí.

La Teoría de los Juegos estudiaría cómo los contenidos de la comunicación están sometidos a unos procesos normativizados, cuyos efectos, fijadores de imágenes sobre los personajes que intervienen en esos "juegos", serían recogidos por el Análisis Transaccional.

Finalmente, la Teoría Psicoanalítica daría una dimensión histórica, analizando las condiciones de posibilidad

dad de expresión de estos contenidos y procesos en el sujeto.

De las teorías aquí mencionadas, vamos a seleccionar - aquellas que están sostenidas en un sistema de explicaciones coherentes con base epistemológica.

### 3.3.1. MODELO PSICODINAMICO O PSICOANALITICO

#### 3.3.1.1 Introducción General

La Teoría Psicoanalítica explica las condiciones que, en el nivel intrapsíquico del individuo, posibilitan la estructuración del campo intersubjetivo.

Para que el hombre se convierta en sujeto social (H. Mead, 1934), y se someta al proceso de socialización primaria y secundaria (Berger y Luckman, 1968), debe haber superado su "clausura" subjetiva, para abrirse a la intersubjetividad que crea la posibilidad de lo interpersonal, es decir, lo social.

Del proceso intrapsíquico que conduce al individuo de lo endógamico a lo exógamico, de lo triangular familiar a lo social, es decir, de la situación de aislamiento a aquella que posibilita el establecimiento y mantenimiento de las relaciones de pareja, es de lo que dará cuenta el Psicoanálisis.

Es preciso articular las determinantes individuales que funcionan como contenido de la pareja con las determinaciones sociales del funcionamiento de la misma, las cuales se legalizan de forma institucional como continente de la relación y cuyos procesos se analizarán en los dos modelos que más adelante exponremos.

La institución, como inconsciente social (Lapassade, 1977), funciona como pantalla de los contenidos inconscientes del individuo, en la que se legalizan las fantasmas infantiles del sujeto, donde se actualiza, en su desarrollo, la dimensión histórica del individuo.

El sujeto no se constituye como tal hasta que no se somete a la primera regla, hasta que no respeta la primera norma, hasta que no reconoce la Ley. Este so



metimiento a la Ley implica, al mismo tiempo, su intersubjetivización al reconocer al Otro como código.

La articulación de este paso fundamental, de esta identificación del sujeto consigo mismo, la describe el Psicoanálisis a través de tres conceptos fundamentales: Narcisismo, Castración y Elección de Objeto, integrados todos ellos en el llamado Complejo de Edipo.

Para la construcción de este modelo teórico nos hemos apoyado, fundamentalmente, salvo aportaciones de otros autores que citamos en el texto, en las obras de Freud, que han sido aceptadas por todas las escuelas psicoanalíticas, hasta el extremo de que las que anteponen como nucleares otros conceptos, no son consideradas como tales, por ejemplo, las escuelas de Adler o Sullivan.

### 3.3.1.2 Conceptos Implícitos en el Complejo de Edipo

#### 3.3.1.2.1 Primer Tiempo: Narcisismo

Lacan, 1949, describe que la experiencia narcisística fundamental se da en la "fase del espejo", fase en la que el Yo se definiría por una identificación con la imagen del Otro. No sería, pues, un estado en el que faltara toda relación intersubjetiva, sino que sería la interiorización de una relación.

Narcisismo, para el Psicoanálisis, alude al amor a la imagen de sí mismo, tomado del conocido mito de Narciso.

Desde un punto de vista estructural, se trata de un estancamiento de la libido que ninguna catexia de objeto sobrepasará completamente.

El narcisismo, por tanto, sería la captación amorosa del sujeto por la propia imagen del Yo.

Conviene remarcar, no obstante, que el narcisismo primitivo es anobjetal y, por ello, no puede aismlarse a las relaciones de objeto.

El narcisismo, como vemos, se corresponde con el primer tiempo descrito en el Edipo, en el que se produce la relación idflica madre-hijo. En esta relación todo es pleno, total, absoluto. Es la "cédula primaria" donde la reciprocidad en la relación es absoluta y perfecta, donde se colman todos los deseos. A esta culminación de deseos es a lo que la Teoría Psi coanalítica llama "Falo". Falo, por tanto, sería el lugar de encuentro de dos deseos satisfechos: el de la madre y el del hijo.

En la relación con la madre, el niño erogeniza su cuerpo, cargándose libidinalmente y siendo esta carga condición de toda catexia ulterior de objeto, de todo movimiento de conquista posterior. El destino del sujeto dependerá de la posibilidad de separarse (partirse) del lugar en el que se alimentó libidinal mente, por lo que puede hablarse de un segundo parto.

En el narcisismo el sujeto se vive como el deseo del deseo de la madre.

Según este esquema, la madre realiza la equivalencia simbólica Falo=Hijo, es decir, el hijo colma el deseo de Falo de la madre. Por su parte, el Falo para el hijo es el deseo de colmar el deseo de la madre.

La relación madre-hijo en este primer momento es una relación de intercambio en donde al interponerse el Falo dos deseos se colman recíprocamente:

- . Desde el hijo es el narcisismo
- . Desde la madre es la mujer-fálica, mujer de la ple nitud ideal, mujer satisfecha y cerrada en el hijo.

Este primer tiempo, pues, es la célula primaria cuyos componentes son narcisismo + madre fálica.

Epifenómenos característicos de esta etapa son las imágenes expansivas (omnipotencia de las ideas, del deseo, manipulación mágica de los objetos, etc.).

De este primer momento y en términos de una teoría del aprendizaje, se podrá afirmar que "con quienes se aprende es con quienes lo aprendido nunca podrá ser utilizado".

Freud, 1914, describe el aspecto conflictivo de la inauguración del desarrollo libidinal: No se puede terminar amando a la persona que nos enseñó a amar.

A nuestro entender, la descripción de la etapa narcisística como momento de la evolución humana, tiene especial sentido en nuestro trabajo por dos motivos:

- 1.- La elección del objeto amoroso posterior, cuya vivencia subjetiva se estudia como atracción, es tará marcada por las huellas dejadas en el psiquismo durante esta relación. Huellas que tenderán a repetirse (concepto básico en el Psicoanálisis) por gratificadoras, y cuya reproducción más exacta y prototípica es la relación de amor.
- 2.- El mantenimiento de la relación de la pareja es tará determinado por las buenas defensas que se establezcan para que en la relación de amor, reproducción de la relación narcisística y sus epi fenómenos, las tensiones no consigan llevar al conflicto o ruptura de la relación. Sin la idealización del amor difícilmente podría aguantarse la convivencia de dos seres suficientemente limi tados en su personalidad.

La institución es la principal defensa, la reifi cación de los deseos implícitos de toda relación de amor: la exclusividad y la perdurabilidad en el tiempo. El deseo crea una regla que lo prote-

ge y que finalmente termina siendo algo que impide que siga su camino. La regla es su protección y su muerte.

"Total" es el adjetivo para el narcisismo. Beber sin caer en la fuente, verse en la superficie del agua sin querer llevarse la imagen de vuelta, es la posibilidad del mantenimiento.

No hay amor sin narcisismo, pero él es su muerte.

¿Qué es lo que va pretender finalmente el hijo? Permanecer fálico, es decir, la solución omnipotente y la no-renuncia. En la renuncia, el ideal del individuo queda dividido y sexuado, es decir, castrado, definitivamente insatisfecho y, por lo tanto, requeridor, deseante, necesitado de otro. La incompletud, lo anhelante, lo insuficiente, el carácter criatural alienado en su origen, exige un otro, real, fantástico o mítico.

El campo de la intersubjetividad puede estructurarse cuando al sujeto se le da un "corte" provocando la sensación de incompletud que intentará apagar con la creencia de que el miembro cortado no está separado porque él siente la sensación de presencia: es la ilusión del amor. "En el amor sólo gozamos de nuestra propia ilusión" (dice Stendhal en sus reflexiones sobre el amor).

### 3.3.1.2.2 Segundo Tiempo: La Castración

En Las formaciones del inconsciente, Lacan, 1970, describe el narcisismo como el primer tiempo del complejo de Edipo y la castración como el segundo.

Los textos básicos en los que puede estudiarse este concepto en la obra de Freud son especialmente "El Pequeño Hans", es decir, el llamado "caso Juanito", y "La Organización genital infantil".

Cuando se habla de castración -escribe Freud, 1923- se trata del peligro imaginario de la pérdida del pene y de ningún otro tipo de pérdida.

Hasta ahora cuando se hablaba de complejo de castración se hacía referencia exclusivamente a uno de los dos lados que, a nuestro entender, lo constituyen; la castración no sólo indica la amenaza en el hombre y la envidia del pene en la mujer, como tradicionalmente se ha interpretado, sino que además, y muy peculiarmente, marca el momento en que el sujeto queda separado de su ligazón "incestuosa" con la madre.

Esta separación se produce por el "corte" que realiza la "función padre" en la citada relación (célula narcisística).

La castración funciona como idea, como fantasía. Desde el lado de la amenaza dicha fantasía va unida a un doble movimiento afectivo negativo: 1) la agresividad contra el progenitor frente al cual su deseo sexual se ubica en postura rival, y 2) un temor secundario experimentado ante la posibilidad de retorno de una agresión similar. Desde el lado de la separación, provoca lo que podría llamarse "la socialización del deseo" (Mas-sota, 1976), ya que en este corte está la posibilidad misma de poder o no desear objetos (personas para amar), fuera de la madre como objeto primordial, es decir: trascender el objeto incestuoso para poder ocupar otros objetos más allá de la madre.

La literatura tradicional psicoanalítica nunca resaltó suficientemente esta segunda perspectiva de la castración, que en el marco de la teoría funciona como Complejo, es decir, "cómo punto organizado de representaciones y de recuerdos dotados de intenso valor afectivo, parcial o totalmente inconsciente" (Laplanche y Pontalis, 1979). Sin embargo, a nosotros esta lectura, que.

ha sido aportada especialmente por la escuela lacaniana, nos interesa en tanto que podemos concebir la castración como la condición de posibilidad, el presupuesto básico de toda elección y formación de la pareja.

El complejo de castración aparece así como el acceso a la percepción de la diferencia de sexos, requisito previo para que el sujeto se reconozca como sexuado (identificación sexual), momento a partir del cual puede acceder a la elección de objetos múltiples y no únicos.

### 3.3.1.2.3 Tercer Tiempo: Relación de Objeto

Lagache (1963), uno de los teóricos más influyentes en el Psicoanálisis, ha señalado a menudo que el concepto "relación de objeto" (que a partir de los años treinta se ha convertido en un concepto de referencia fundamental en la teoría), implica un movimiento que conduce a no considerar al organismo aislado, sino en interacción con el ambiente, opinión compartida por E. Balint, 1966 y R. Spitz 1968, entre otros.

El Psicoanálisis contemporáneo designa con este término "el modo de relación del sujeto con su mundo, relación que es el resultado completo y total de una determinada organización de la personalidad, de una aprehensión más o menos fantasmática de los objetos y de unos tipos de defensa predominantes" (Laplanche y Pontalis, 1979).

El término relación hay que considerarlo en su pleno sentido: se trata de una interrelación, es decir, no sólo de la forma en que el sujeto constituye sus objetos, sino también la forma en que éstos modelan su actividad.

El Psicoanálisis, escurridizo siempre ante cualquier empirismo, insiste en que esta relación no se refiere

a las relaciones reales con el ambiente, sino que más bien debe estudiarse esencialmente a nivel de fantasía, por cuanto se admite que ésta puede modificar la aprehensión de lo real y, en consecuencia, los actos que de aquí se derivan.

Los distintos tipos de relación que de forma típica "se establecen con el objeto real", están determinados por el tipo de objeto o los mecanismos de defensa correspondientes predominantes en el individuo y que metamorfosean de forma fantástica y significativa la relación del sujeto con el mundo real que lo rodea.

Así se puede hablar de relación de objeto oral, anal, etc. Objeto debe entenderse aquí en el sentido psicoanalítico, es decir, que una persona es calificada de objeto, en la medida en que hacia ella apuntan las pulsiones. Así se entienden fácilmente expresiones típicas del psicoanálisis como "elección de objeto" y "amor de objeto", expresiones que, en el trabajo que nos preocupa, tienen especial relevancia en cuanto que darían explicaciones del mecanismo de la elección de pareja y del mantenimiento de la relación.

En la relación de pareja interesaría la relación de objeto propiciada por la identificación con el padre, como consecuencia del temor a la castración y como posibilidad de socialización del deseo.

La elección del objeto preedípica, precastrativa, o la postedípica, marcaría específicas determinaciones sobre la elección y estabilidad futura de la pareja.

Los tres conceptos aquí repasados se corresponden con los tres momentos en que J. Lacan divide el Edipo, sobre todo por motivos pedagógicos: El primer tiempo correspondería al narcisismo, célula primaria: narcisismo desde el niño y madre fálica desde la madre. El se-

gundo tiempo es la castración o "corte"; el "padre terrible" lleva a cabo las "prohibiciones culturales": "No integrarás tu producto", dice a la madre, y al hijo: "No te acostarás con tu madre". En el tercer tiempo el padre del mismo sexo se ofrece como polo de identificaciones, y de ese polo y de su deseo depende la determinación del objeto para el sujeto. Es desear lo que el otro desea.

El primer tiempo es cerrado, imaginario, sin salida, como no sea la muerte. El segundo, el "corte" o muerte de la relación con la madre. El tercero es el de la apertura al mundo o posibilidad del Dos.

### 3.3.1.3 Psicoanálisis y pareja

Desde la teoría psicoanalítica se puede afirmar rotundamente que no hay dos sin tres. No se puede establecer una relación de pareja sin haber pasado por el Edipo, momento triangular que posibilita el acceso a la relación de objeto, a la relación de amor.

La vieja psicología y patología que de ella dependía afirmaba que la enfermedad era siempre una enfermedad de amor, o mejor aún, de desamor. Era la imposibilidad de establecer un vínculo amoroso con el mundo, y amoroso en psicoanálisis tiene ese cierto contenido crítico de posibilitar la emergencia del objeto en el mundo y con él, el mundo mismo, el mundo social, el mundo de la relación, que es el que le falta al psicótico.

La nueva psicología, la última, insinúa como terapéutico "el abrazo forzado", que nosotros interpretaríamos desde esta teoría como forzar provocando el reconocimiento de la presencia del otro.

La pareja se convertiría, desde este punto de vista, en el campo privilegiado de experimentación y de investigación del desarrollo libidinal del sujeto. De sus



posibilidades de relacionarse.

El "corte", la castración que separa la unidad de dos, dejaría al sujeto ligado al destino de la búsqueda de la primitiva completud y, por lo tanto, a la constante búsqueda en objetos sustitutivos. Aquí se enmarca toda la teoría del deseo, tan cara al psicoanálisis y tan fundamental para las relaciones de pareja.

Cuando este corte no se ha producido, toda relación será negada, porque no responde a la estructura en la que se mueve el sujeto, y tal postura se formalizará o no formando pareja, o si lo hace será imaginaria, es decir, negando todo contenido real que pueda poner en duda el presupuesto dogmático del que se parte.

El resto de los humanos, de los castrados, mantendrán una constante lucha, labor, tensión -el trabajo de hacer cada día la pareja-, con objeto de acercarse al máximo a esa sensación de completud que, como ideal, proporciona el narcisismo. El ideal se concreta en esa "loca sensación" que se ha venido en llamar amor, o posibilidad de relación de objeto ("dar lo que no se tiene a quien no es", Lacan).

Cabe recordar de nuevo que el Psicoanálisis no es la teoría de las emociones y de los sentimientos más o menos oscuros. Es la teoría que habla de la posibilidad o no de las relaciones, y éstas dependiendo de los estudios del conocimiento -y de la percepción-, ya que al fin y al cabo de un conocimiento del otro y de la necesidad de este conocimiento se habla cuando se trata de la relación y del amor.

### 3.3.2 MODELO PSICOSOCIAL

3.3.2.1.1 La Psicología Social cuenta con teorías que informan acerca de los requisitos para que el hombre se constituya en "persona", y para que, como tal, entre en relación con las otras personas que le rodean.

Así, Berger y Luckman, 1968, señalan que el proceso - por el cual se llega a ser persona, se produce en una interrelación con un ambiente. Este ambiente no es sólo el ambiente natural, sino también un orden cultural y social específico (es decir, el hombre no es solamente el cuerpo del hombre, es también el lugar, la clase social, la educación, los valores, actitudes, etc., que corresponden a ese hombre en su contexto) y sólo podemos, entonces, entender a ese hombre si lo vemos en el contexto social en el que su organismo y su yo se han formado.

Así mismo los autores citados señalan cómo el mundo cotidiano de ese sujeto se estructura tanto en el espacio como en el tiempo, y cómo la realidad se organiza en torno a estas categorías, el espacio -aquí - mi cuerpo- y el tiempo - ahora, mi presente-, tomando la realidad como realidad a partir de un intercambio del mundo intersubjetivo con los otros, intercambio que "da realidad" al mundo intersubjetivo.

3.3.2.1.2 Partiendo de aquí, la Psicología Social dispone de una amplia gama de teorías (Teorías de Consonancia y Disonancia Cognoscitivas, Festinger, 1957, Teorías de la Percepción y Atracción Interpersonal, Heider, 1958, Newcomb, 1961; Teoría de la Congruencia, Osgood y Tannenbaum, 1955, Teoría de la Reactancia, Rosenberg, 1956, 1960, etc...) para explicar el por qué y el cómo, es decir, para explicar los mecanismos por

los cuales un hombre concreto entra en relación con otro u otros. Son las llamadas Teorías Cognitivas.

Estas teorías señalan la importancia que para el hombre tiene el establecer y mantener una relación lógica co-racional entre los elementos cognoscitivos que con forman su modo de percibir el mundo (Heider, 1958).

3.3.2.1.3 El proceso perceptivo es de una gran importancia, ya que para que exista la interacción social, es necesario que las personas interactuantes se perciban mutuamente. Es pues un verdadero prerrequisito para la interacción humana, según palabras de Rordrigues, 1980.

Por su especial importancia lo estudiaremos en capítulo aparte.

El hombre necesita establecer y mantener una relación lógico-racional entre los elementos cognoscitivos para que, al relacionarse estos entre sí, puedan integrarse en una buena estructura según la orientación de la congruencia.

En líneas generales, para su desarrollo normal como persona, un hombre necesita que sus cogniciones, sus percenciones de sí mismo, de los otros y del mundo, concuerden con las cogniciones y percepciones de las personas con las que interactúa, y, especialmente, con aquellos con los que mantiene una relación positiva de interés y afecto.

3.3.2.2 La atracción interpersonal se refiere al afecto positivo o negativo dirigido a una o más personas. Se refiere al estudio de las actitudes que se observan respecto a las personas, (Insko, 1980). Walster y

Walster, (1978) lo han definido como la tendencia o predisposición del individuo a evaluar a otra persona, o al símbolo de esta persona, de una manera positiva.

3.3.2.2.1. Se produce atracción interpersonal debido a varias causas de orden diverso, según los distintos investigadores. Encontramos así las siguientes :

- a) Homogamia: según Winch, 1958 " se ha demostrado que la homogamia funciona sobre un conjunto de variables: raza, religión, clase social, localización de residencia, ingresos, edad, nivel de educación, etc. En mi opinión estas variables funcionan para elegir en nuestro caso particular, el tipo de persona con quien resulte más probable la interacción para asegurarnos que las personas con quienes trabajamos, jugamos, etc. sean más o menos afines a nosotros en relación con este conjunto de variables y también en relación con los intereses y los valores culturales. Constituyen el "grupo de partidos" (1). En esta misma línea pueden citarse : Kerckoff, 1964; Burgess y Locke, 1950; Katz y Hill, 1958; Bercheid y Walster, 1974.
- b) Proximidad física: según esta hipótesis los individuos se casan con personas que viven en un radio próximo. La atracción se explicaría según Rodrigues 1980, por : mayor familiaridad en encuentros frecuentes, relación más compensatoria, - oportunidades de interacción, y por tanto, mejor - conocimiento mutuo que implica mayor capacidad de predicción de conductas.

Catton y Smircich, 1964, señalan "la persona pro

medio sólo puede relacionarse íntimamente con pocos cónyuges potenciales, cualquiera que sea el número de ellos que pueda escoger" en términos - de localidad física y de consideraciones normativas de endogamia y exogamia. La probabilidad de que una persona del sexo opuesto sea incluida en ese número pequeño, depende, aparentemente, de los costos de tiempo y energía requeridos para - cruzar la distancia intermedia para entablar la interacción, más que de las oportunidades presentes para relacionarse con otras personas afines.

"La probabilidad de casarse con una persona varía con las oportunidades de interacción íntima, y éstas varían inversamente con la distancia", según Katz y Hill, 1958. Stouffer, 1940, indica que el número de matrimonios entre personas que - viven a cierta distancia justo antes del matrimonio, es directamente proporcional al número de - cónyuges potenciales que habitan a esa distancia e inversamente proporcional al número de cónyuges potenciales que viven a menor distancia. Posible interpretación : una mínima distancia física y el contacto social resultante dan oportunidad para el cambio de información que posteriormente puede producir un aumento o decremento de atracción.

En esta línea podemos citar, además, el estudio clásico de Festinger, Schachter y Back, 1950; - Byrne y Bhuler, 1964, etc.

- c) Contacto social o intercambio : esta hipótesis es muy cercana a la anterior, pero ha sido desarrollada especialmente por Thibaut y Kelley, 1959 y Zajonc, 1968. Según este punto de vista el contacto frecuente facilita el descubrimiento de -

puntos comunes lo que favorece el desarrollo de la interacción y ésta el de la atracción.

- d) Atractivo físico: sorprendentemente es uno de los supuestos menos estudiados. Los autores que más recientemente se lo han planteado (Murstein, 1972; Howard y Dawes, 1976; Thorton, 1977) deducen que parece claro que en los encuentros iniciales entre dos personas, muchas variables, o bien son desconocidas (aspiraciones, religión, etc.) o bien no parecen influir decisivamente en los primeros momentos, existiendo gran cantidad de evidencia de que las personas son atraídas por aquellas con apariencia física agradable, así como de que se eligen parejas de atractivo físico comparable al de ellas mismas (Jiménez Burillo 1981; pag. 327).
- e) Complementaridad de las necesidades : Se plantean dos tipos de enfoques en éste punto, complementaridad o satisfacción de necesidades. Ambas explican la elección de la pareja, no la felicidad, duración, etc.; han sido estudiadas especialmente por Winch, 1958 y 1967, su hipótesis es que "cada individuo busca en su grupo de partidos, la persona que prometa satisfacer sus necesidades en la mayor medida posible". Y en otro momento "los individuos que tienen necesidades complementarias se atraen unos a otros (ej. el dominante con el sumiso, etc.)" E.A. Berman, 1966, señala la importancia de lo social en su hipótesis : "una pareja, atraídos mutuamente por necesidades complementarias, será menos estable si la complementaridad resulta contraria a la especificación de los roles, que si es compatible con ella" (ej. es más posible un hombre dominante y una mu

jer sumisa, ya que tal relación recibiría apoyo de las normas sociales).

Sobre complementaridad han trabajado, además, - Schutz 1958, recalcando el aspecto de cohesión - grupal, Secord y Backman 1964, que explican la complementaridad desde la teoría de la congruencia, Kerckhoff y Davis, 1962, que establecen unos niveles de filtración en la atracción, y otros, como Winch, Ktasanis y Ktasanis, 1955.

Respecto a la satisfacción de necesidades, Insko señala que "un individuo se sentirá atraído por otra persona que posea características deseables de las que el propio individuo carece" (p.ej., un individuo inhábil socialmente, se sentirá atraído por otro que posea tal habilidad social), - (pag. 307). En esta línea investigaron Cattell y Nesbitt, 1967, o más clásicos, Thompson y - Nishimura, 1952, según los cuales, los individuos percibían que sus amigos se asimilaban más a su propio ideal que ellos mismos.

En una reciente publicación, Jiménez Burillo, - 1981, resume la hipótesis de la complementaridad señalando que "es una derivación de la teoría - del refuerzo de la atracción: las conductas que gratifican necesidades son recompensantes, y esta recompensa elicitaba una respuesta afectiva implícita, que, a su vez, se asocia con la persona presente. No existe conclusión inequívoca acerca de qué tipo de conductas son gratificadas complementariamente", y, finalmente, señala que "la hipótesis sólo ha encontrado un moderado apoyo", idea final compartida por las últimas investigaciones sobre el tema, como Wetzel, 1979 (pag.325).

f) Finalmente, la semejanza actitudinal, que es la hipótesis que goza de mayor fiabilidad y evidencia experimental, y que afirma, que los individuos se sienten atraídos por personas a las que perciben como semejantes en sus actitudes, valores y creencias, ya que la percepción de semejanza, produce atracción.

3.3.2.2.2 Así, Heider, 1958, dice " se produce atracción interpersonal cuando un sujeto percibe a otro como semejante a sí mismo en valores, actitudes, intereses, etc. Se asegura, así, un refuerzo en su forma de evaluar normas y se asemeja en la forma de comunicarse y de percibir el mundo. Vemos que en esta interpretación,

3.3.2.2.2.1. coinciden las teorías cognitivas (Teorías del Equilibrio) y la teoría del refuerzo (en términos de Byrne, 1971).

3.3.2.2.2.2 La percepción de semejanza conduce, generalmente, a un sentimiento positivo, y la existencia de atracción interpersonal puede producir distorsiones perceptivas tendentes a "aumentar" la semejanza en valores y actitudes de las conductas de las personas hacia las que la atracción interpersonal se produce.

A este respecto hay trabajos como los de Hovland, Janis y Kelley, 1953, en los que denominan "asimilación" al fenómeno de distorsión en la comunicación para hacerla más coherente con el punto de vista del receptor, y el efecto contrario se denomina "contraste", Hovland, Harvey y Sherif 1957 y Kelman, 1965. Se asocian respectivamente con la existencia de sentimientos positivos- asimilación,



o negativos -contraste- entre las dos personas y del receptor respecto del otro. Newcomb, 1961 afirma que las actitudes interpersonales de los sujetos sufrirán los procesos de modificación necesarios para alcanzar y/o mantener el equilibrio cognitivo.

Las personas piensan que su punto de vista es compartido por otras personas, especialmente como ya hemos expresado anteriormente, por aquellas a quienes consideran aptas, agradables y competentes. Esta necesidad de coincidir con otros permite, al satisfacerse, corroborar las observaciones propias facilitando así una estabilidad que permite el equilibrio entre :

- . las apreciaciones individuales,
- . las relaciones de unión con otras personas con sus componentes emocionales, y
- . sus observaciones de los hechos.

Así cada uno compara lo que percibe con lo que perciben otros y con lo que piensa de ellos (Heider 1965).

3.3.2.2.2.3. Cuando no hay armonía entre los elementos cognoscitivos, se produce un estado de malestar que induce a introducir cambios, ya que no pueden integrarse esos componentes contradictorios (Teoría de la Disonancia Cognitiva) o a abandonar la relación.

Se tiende a cambiar más los aspectos menos relevantes; como el hombre funciona a base de semejanzas y diferencias con las personas que le rodean, tiende, cuando la relación es importante y agrada

ble (ej. noviazgo), a disminuir las diferencias o a ignorarlas y a reforzar y fortalecer las semejanzas. En las relaciones o situaciones no gratificantes tiende a hacer lo contrario, enfatizar las diferencias (ej. divorcio).

Es necesario que existan ciertas semejanzas, (Heider, 1958, sostiene que la interacción social conducirá a la formación de una relación de sentimiento positivo sólo si no hay una disimilitud de masividad grande en las actitudes), especialmente en las normas y formas de comunicación y de percepción del mundo, pero también son necesarias las diferencias, para que al aportarse algo unos a otros, se integre el grupo como una totalidad y sea posible la convivencia, a la vez que se introduce un factor de cambio y crecimiento.

Esto ocurre claramente, al menos en la teoría, en las relaciones hombre-mujer, en la pareja.

3.3.2.3 Finalmente vamos a describir el modelo que Levinger, y sus colegas presentaron en 1974, que a juicio de algunos investigadores como Harvey, Wells y Alvarez, 1976, representa el programa más interesante de los aspectos de las relaciones interpersonales a largo plazo desde la Psicología Social. Levinger se ha interesado fundamentalmente por la vida marital y por las atracciones y las barreras que parecen ser las "críticas" para la continuación o disolución de esa diada.

Está basado en el estudio de Levinger et al., de 1966.

Levinger establece su posición teórica como sigue :  
" las personas se encuentran, o están o permanecen

en relación porque se ven atraídas por la relación y/o porque no pueden dejarla. Consciente o inconscientemente la gente compara su relación actual con otra, alternativa. Si las fuerzas de atracción y las fuerzas de -- barrera llegan a ser claramente más bajas que las de -- una alternativa viable, la consecuencia es romper la -- relación" (pag.32).

Levinger estudia los cambios que se pueden dar en una - relación interpersonal y plantea tres niveles de rela-- ción:

- 3.3.2.3.1 1º) Nivel cero o Nivel de Consciencia, en el que un - sujeto (P) percibe al otro sujeto (O) unilateralmente. El sentimiento de P depende de la información que tenga acerca de O, o de su observación - directa. La atracción de P relaciona con la ima-- gen de O. Los patrones de conducta de P pueden -- ser de aproximación: intento de interacción, reca-- bación de información sobre él o de evitación.

Azjen1977, señala que la atracción que P siente - por O está determinada por la información que tie-- ne de O, que si es favorable provocará atracción positiva y en caso contrario negativa. Tal infor-- mación es procesada por P, de tal manera que la - atracción hacia O es función de la intensidad con que tales creencias se mantienen y de los valores subjetivos de los atributos asociados con esa per-- sona.

- 2º) Nivel de Contacto Superficial, en el que hay in-- teracción bilateral restringida (la comunicación se limita a aspectos instrumentales o exigidos - por el rol), regulada por las normas culturales prescritas y con un grado de interdependencia -- muy limitado.

Este tipo de relación lo evalúa P sobre la base de criterios autoconcentrados: nivel de satisfacción en comparación con los resultados que espera, así como los que puede tener en relaciones alternativas (Teoría del intercambio de Thibaut y Kelley). La similaridad percibida (Byrne, 1969) o la coorientación supuesta (Newcomb, 1961) serían determinantes de la afiliación de P con un O determinado aunque cualquier otro O que desempeñe un rol equivalente produciría sentimientos parecidos puesto que en este nivel la interacción es superficial.

- 3<sup>a</sup>) Nivel de reciprocidad, en el que la relación es recíproca en el sentido de que los miembros comparten el conocimiento mutuo, asumen responsabilidades compartidas, e implica una regulación normativa. Construyen el sentimiento de "nosotros". La función de la conducta afiliativa es mantener o reforzar la relación y aumentar la satisfacción del otro y la autoestima.

Para sobrevivir a las distracciones de las relaciones alternativas y a las presiones generales por las circunstancias cambiantes en el medio ambiente de la pareja, la estabilidad de la relación tiene que requerir cierta forma de compromiso contractual. La estabilidad de la relación tiene que requerir cierta forma de compromiso con el tractu al. La estabilidad se defiende mediante barreras establecidas para evitar que los participantes se evadan de sus compromisos mutuos (Levinger, 1965). Aparecen obligaciones privadas, generalmente informales e implícitas, y públicas, formales y explícitas. Las presiones externas son muy importantes para entender el mantenimiento

to de las relaciones a este nivel de reciprocidad (pag. 451).

3.3.2.3.2 Asimismo, Levinger estructura un cuadro en el - que introduce las distintas variables que pueden influir en la atracción interpersonal a lo largo -- de estos niveles de relación señalados.

En el nivel primero (0→1) las condiciones que facilitan la atracción interpersonal son:

Homogamia (edad, raza, religión, status social, - educación, etc.).

Proximidad espacial, clima y otros factores ambien tales.

Interés de P por otras personas, ej.: necesidad de afiliación.

Afiliación (1→2)

Tiempo y oportunidad de P: contacto social e in--tercambio.

Atractivo visible de O.

Percepción de la probable reciprocidad o coorientación de O.

Adhesión (2→3)

Agrado por O y satisfacción con una relación previa.

Circunstancias que extienden la interacción P-O más allá de los requisitos habituales del rol.

Comunicación sobre los resultados experimentados en la interacción.

Acomodación y formación de normas contractuales.

Compatibilidad de actitudes, valores y necesidades.

3.3.2.4 Es un modelo intrapsíquico que centra su análisis en estructuras cognitivas individuales. Pretende - fundamentalmente, este modelo psicosocial o cognitivo, dar cuenta de las condiciones previas para el establecimiento de la interacción y de la función estructurante de la misma.

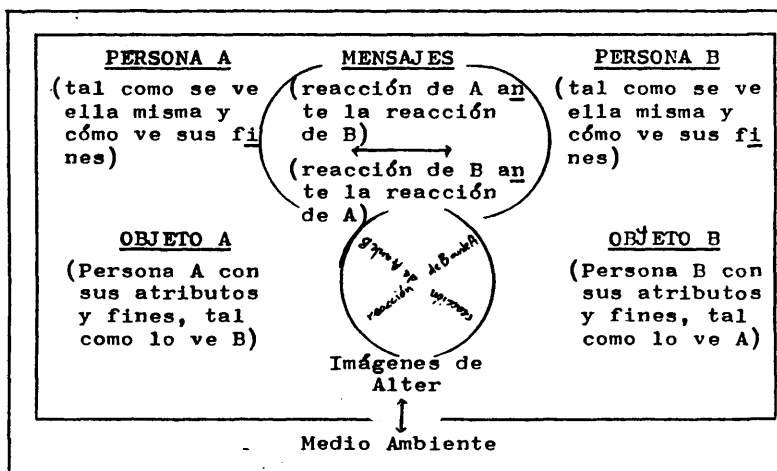
### 3.3.3. Modelo Interaccional o Sistémico

3.3.3.1 Este modelo está basado, fundamentalmente, en la Teoría de la Comunicación, en la que las aportaciones de la Teoría General de Sistemas son muy importantes.

El modelo interaccional parte de la conceptualización de la pareja como un sistema.

Hall y Fagen, 1956, ya mencionados, proponen como definición de sistema "todo conjunto de objetos, así como de las relaciones entre los objetos y sus atributos, en el que los objetos son componentes o partes del sistema, los atributos son las propiedades de los objetos y las relaciones son las que mantienen unido el sistema" (pág. 18-28).

Este esquema podría representarse así:



Tomado de Martín Serrano et al., 1981, pág. 125.

3.3.3.2 En este caso partimos de considerar la pareja como un sistema abierto (compuesto por los subsistemas hombre -

\* Damos por equivalentes ambos términos, apoyándonos en la utilización que de ambos se hace por parte de los autores sistémicos.

mujer y formando parte de otros suprasistemas: el familiar, la comunidad, el grupo social, etc.), circu-lar (transaccional) y estable (es decir, importante para ambos miembros y duradera, Jackson, 1965).

Un medio fundamental para determinar la identidad de un sistema es su límite. El límite de un sistema determina una zona que posee tanto un medio externo (su prasisistemas: la comunidad, la familia ampliada, etc.), como unos subsistemas propios (los miembros individuales) y que circunscribe su identidad en el espacio y en el tiempo. La pareja puede estar demasiado delimitada respecto al exterior (pareja cerrada en su relación) y poco delimitada, o confusa en el interior (pierden su individualidad y diferenciación), o viceversa, excesiva delimitación interior y confusa o débil delimitación exterior. A este respecto, Willi, 1978, señala como primero entre los tres principios fundamentales para el éxito en una relación de pareja que "debe definirse claramente respecto al exterior y en cuanto al interior" (pág. 21).

Si no se tiene claro el límite del sistema -una de las tareas fundamentales en una terapia-, no se puede abordar la pareja como un sistema, sino como la suma de sus componentes.

A la relación entre suprasistemas y subsistemas se la ha denominado, por Attneave, 1974, "redes familiares" (2).

### 3.3.3.2.1 Las características fundamentales, al igual que en otros sistemas sociales, son:

a) Totalidad: El sistema pareja es una organización interdependiente en la que la conducta y expresión de cada uno influye y es influida por el otro. Implica



la no sumatividad (hipótesis de la emergencia), así, la pareja no puede explicarse desde los miembros que la componen exclusivamente: la modificación de uno implica la del otro, pasando al sistema de un estado a otro.

El interés de esta teoría reside, precisamente, en los procesos transaccionales que ocurren entre los componentes del sistema y entre sus propiedades.

b) Homeostasis: (término propuesto por Bateson, 1956, para ser aplicado a la familia) En los sistemas circulares es llamado retroalimentación: el Sistema pareja tiene mecanismos para mantener el estado de equilibrio, pero puede incrementarse el desequilibrio en el sentido de desarrollo o de la patología.

Wertheim, 1973, habla de propiedades morfoestáticas: las que aseguran la permanencia de las reglas del sistema y, por tanto, su estabilidad, y otros autores, como Watzlawick, 1968; Speer, 1970; Le Moigne, 1977; siguiendo a Buckley, 1970, hablan de propiedades morfogenéticas, -o procesos de retroacción positivos- que permiten el cambio, el desarrollo, la innovación. La idea de morfogénesis o crecimiento señala que cada uno puede desarrollar su propia complejidad permaneciendo en relación funcional con la totalidad, idea que enfatiza la autodirección de la morfogénesis, en vez de la autocorrección de la homeostasis.

Una relación apropiada entre las propiedades morfogenéticas y morfoestáticas, permite una adaptación óptima en función de los cambios que aparecen en el transcurso del desarrollo y en las interacciones con los otros sistemas: en una situación óptima las reglas del individuo, pareja, familia, sociedad... deben dirigirse hacia una adaptación favorable entre ellas. Tienen que permitir situaciones de equilibrio, pero también

"crisis" y cambios a nuevas situaciones en función de la evolución, con capacidad para poder modificar las reglas de la relación.

Ya indicamos en el punto 3.2.2 cómo Parra Luna, 1981, señalaba la variabilidad constante en un sistema entre conflicto/consenso, estabilidad/cambio, equilibrio/desequilibrio, etc. A estos factores se aplicaría la idea analizada de homeostasis, retroalimentación o morfogénesis.

c) Equifinalidad: Propiedad según la cual el estado del sistema está determinado por la naturaleza de la relación, y no por sus condiciones iniciales. Así, según su organización, el funcionamiento del sistema, una pareja podrá llegar a un estado u otro.

Como corolario a esta definición de la pareja como sistema y de las propiedades especiales del mismo, es conveniente señalar la importancia de la variable temporal. Se desprende de lo hasta aquí señalado que "un sistema consiste en una interacción, y una interacción requiere un proceso de orden temporal entre acción y reacción para poder describir cualquier estado del sistema o cualquier cambio del mismo (Lennard y Bernstein, 1960, pág. 13-14).

Consideramos, pues, la pareja como un sistema interaccional o circular o sistema de "estado constante" (Watzlawick et al., 1971), en que cada una de las partes está relacionada de tal manera con las otras, que la conducta de cada una es producto, además de su estructura interna de personalidad, del conjunto de circunstancias que les rodean -el contexto-.

3.3.3.2.2 Algunos autores señalan una diferencia entre los términos "interacción" y "transacción". Así Olson, 1971,

dice "el enfoque de la interacción hace referencia a las interacciones entre personas y la "transacción se ocupa de los procesos de interrelaciones en un contexto histórico y relacional". Por otra parte, Framo, 1975, señala que el término transacción "indica la naturaleza unitaria del fenómeno con toda su relacionalidad circular dentro de un sistema situacional"; así mismo, indica que la transacción no tiene que ver con los individuos en cuanto tales, sino con otro nivel suprapersonal: el proceso, las abstracciones, los conceptos (pág. 510).

En definitiva, el término "transacción" hace referencia a la naturaleza intencionada y dinámica de los sistemas.

En lo sucesivo vamos a seguir utilizando el término más común, esto es, el de interacción, sabiendo que lo hacemos para aplicarlo a un sistema circular, transaccional.

3.3.3.3 La interacción en la pareja consiste, desde este enfoque, en una acción de mutua influencia, una interacción que tiene lugar entre los integrantes de un grupo. La pareja sería el menor de los grupos, "la unidad significativa irreductiblemente más pequeña en la descripción en Psiquiatría, Psicología Social y otras ciencias sociales" (Dicks, 1970, pág. 446, y con parecida formulación Juri, 1979).

Igual que podemos hablar de la pareja como el menor de los grupos, también podemos referirnos a ella como al número mínimo de personas que se requieren para comprender la conducta de una persona. En esta línea, se integran las aportaciones de Laing cuando dice "el esquema más simple para comprender la conducta de una persona debe incluir, al menos, dos personas y una situación común" (Laing, 1965, pág. 18). Así vamos a la

pareja como siendo intermedia entre el uno y el varios, entre el individuo y el grupo.

3.3.3.3.1 Ya hemos dicho que un sistema consiste en una interacción, y el medio por el cual se materializa la interacción, es la comunicación. "La comunicación es interacción", dice Goffman, 1971.

La descripción última de las relaciones interpersonales, según Haley, 1966, se hará en términos de pautas de comunicación en una teoría de sistemas circulares. Así, cuando dos personas se encuentran en un encuentro significativo, comienza entre ellos una interacción que se plasma mediante la comunicación, que incluye mensajes verbales y no verbales, en los niveles de contenido y de relación (a los que la escuela psicoanalítica añadiría los contenidos latente y manifiesto), a través de los cuales, una persona emite un mensaje que provoca una reacción en el destinatario, reacción que se transforma, a su vez, en un mensaje, que influye sobre el primero, y así sucesivamente, (o en palabras de Bateson, 1971, cada mensaje es, a la vez, estímulo, respuesta y refuerzo).

Argyle et al. afirma que, mientras los mensajes verbales transmiten los contenidos de valor de información, los no verbales establecen y mantienen la relación interpersonal, calificándola (Argyle et al., 1965, 1968 y 1970).

Así, en la definición inicial de sistema que presentamos, de Hall y Fagen, diríamos que consideramos que "los objetos" son dos seres humanos individuales, y que los "atributos" son las conductas comunicacionales. Es decir, tenemos "personas que se comunican con personas". Lo importante aquí no es contenido de la comunicación per se, sino exactamente el contenido re

lacional, conativo, de la comunicación humana. Así, los sistemas interaccionales serán "dos o más comunicantes en el proceso, o en el nivel de definir la naturaleza de su relación" (Watzlawick et al., pág.118).

Cuando dos personas se encuentran, comienza entre ellas una interacción que se plasma en la comunicación que establecen, y en la que ambos participantes se ofrecen entre sí una definición de sí mismos y de la relación.

En las relaciones de pareja, que son las que aquí nos interesan, es importante señalar que estos comienzos interaccionales parten de unos individuos concretos: un hombre y una mujer, y que el lazo que les une es de tipo amoroso. A este respecto, es importante contar con las aportaciones de V. Satir, 1980, cuando analiza la relación amorosa inicial, respecto a la que dice "el factor crucial para entender cómo se realiza la relación amorosa inicial, es el sentimiento de estimación que cada uno tiene de sí mismo, junto con la manera en que lo expresa y qué exigencias le hace al otro, y, como resultado, la manera de actuar de cada uno respecto del otro" (pág.127).

3.3.3.3.2 Cada uno de los miembros de la pareja trata de determinar o de definir la naturaleza de la relación que va a mantener, y de definirse a sí mismo ante el otro. Ante tal autodefinición hay tres posibles respuestas, según Watzlawick et al., (pág. 85 y ss.):

A) Confirmación: Martin Buber, 1957, dice "la humanidad real sólo existe cuando el hombre confirma a sus semejantes, y éstos a él, de lo que es, e incluso de lo que puede llegar a ser".

La confirmación de la autodefinición es, probablemente, el factor que pesa más en el desarrollo y la estabili-

dad mentales, de los que hasta ahora se han detectado en el estudio de la comunicación. Sin este efecto con firmador no se habría desarrollado la comunicación hu mana más que lo imprescindible para los intercambios de protección y supervivencia, no habría motivos para comunicarse por la comunicación misma. Gran parte de nuestras comunicaciones tienden hacia el propósito con firmador. En este punto coinciden las teorías sistémicas y las cognitivas.

Parece que, aparte del mero intercambio de información, el hombre tiene que comunicarse con los otros a fin de verificar su autopercepción y percatación. La evidencia experimental de este supuesto es grande (de de prevación sensorial y estabilidad emocional, por ejemplo).

B) Rechazo: Presupone, por lo menos, un cierto reconocimiento limitado de lo que se rechaza, y por tanto, no niega necesariamente la realidad de la imagen que el hombre tiene de sí mismo.

Puede, incluso, ser constructivo (por ejemplo, en las terapias).

C) Desconfirmación: Desde el punto de vista pragmático y psicopatológico, es la más importante. No se refiere a la verdad o falsedad de la definición que un hombre da de sí mismo, sino que más bien lo que se nie ga es la realidad de ese hombre como fuente de tal definición. El "tú no existes", implícito, lleva a la pérdida de la mismidad, a la alienación.

Vemos que la definición que cada miembro de la pareja ofrece de sí mismo puede tener, por parte del otro, tres respuestas: confirmación, rechazo o desconfirmación, por medio de las cuales, el otro responde al primero cómo le ve, y éste cómo ve al otro y cómo ve que el otro le ve a él, etc., mensajes que, a su vez, pueden

ser confirmados, desconfirmados o rechazados.

Con el señalamiento de este punto, centramos así uno de los aspectos más importantes, desde nuestro punto de vista, para el entendimiento de las relaciones de pareja, el que se refiere a los niveles de la percepción, que en el próximo capítulo estudiaremos con detenimiento. El procedimiento por el que estos niveles pueden ser expresados es mediante la metacomunicación.

La visión que el otro tiene de mí es tan importante, al menos en las relaciones personales estrechas, como la visión que yo tengo de mí mismo.

En el mejor de los casos, ambas visiones son más o menos similares. Sin embargo, este más o menos, determina, más que cualquier otro factor, la naturaleza de nuestra relación y, por consiguiente, mi sensación -y la del otro- de ser entendidos y tener una identidad.

- 3.3.3.3.3 Funcionamiento del proceso de definición: Rucquoy, 1974, y Steichen, 1973, señalan que el individuo, al abordar la relación interpersonal, siempre lo hace con ciertas evaluaciones a priori de sí mismo, del otro y de la relación (ya en 3.3.1 señalamos en qué consistiría tal "evaluación"). Por una tendencia a la seguridad y a economizar recursos, el individuo trata de etiquetar al otro (ver 4.2.4), a veces inconscientemente, lo que le sirve para poner en marcha toda una serie de comportamientos automáticos "desencadenados" por la etiquetación. Lo mismo ocurre en el interlocutor, así que se establecen más etiquetas o imágenes fijas que despiertan mutuamente los comportamientos automáticos correspondientes (podría hablarse de "roles"), y se forma lo que estos autores llaman "relación imaginaria" entre ambos. Es posible que ambos se adecuen bien, pero basados en imágenes atribuidas, probablemente equi-

vocadas o falsas, quizá esclerotizantes. El rol atribuido obliga a jugar un rol complementario. Puede, tal relación ser esclerotizante en el sentido de que, por necesidades internas de los miembros de la relación, en vez de posibilitar varios roles, obliga a la manifestación de uno sólo, y cualquier modificación de intercambios puede producir conflictos en el equilibrio del sistema.

Con frecuencia los "mitos conyugales o familiares" (Freireira, 1963; Byng-Hall, 1973; etc.) tratan de explicar y justificar tanto el inicio de la relación como este sistema de atribución de roles y la conveniencia o necesidad de que se mantengan (3).

Las relaciones no son realidades concretas, sino experiencias puramente subjetivas o construcciones hipotéticas. Esto significa que no son reales en el mismo sentido en que lo son los objetos concretos de la percepción conjunta.

Resulta gratuito suponer, no sólo que el otro cuenta con la misma información que uno mismo, sino también que el otro debe sacar de dicha información idénticas conclusiones. Es por esto que resultan tan impenetrables o tan difíciles de entender los conflictos en la relación, y por esto por lo que se tiende a pensar en estas situaciones que "cualquier visión que difiera de la mía -en una relación de pareja, en la que más que en ninguna otra se "supone" la idéntica información sobre los datos-, tien que deberse a irracionalidad o a mala voluntad" (Watzlawick et al, pág. 91).

Ante una definición, pues, el otro puede confirmar, desconfirmar, rechazar, o introducir alguna modificación en ella.

Este es el proceso de "definición de la relación".



Es un proceso fundamental, necesario para el funcionamiento de una relación estable. Durante tal proceso se decide conjuntamente qué tipo de conducta comunicativa ha de prevalecer en ella, seleccionando cierta clase de mensajes y poniéndose de acuerdo en utilización. Así, la relación se define por la presencia o ausencia de mensajes intercambiados entre las dos personas (Haley, 1966).

El acuerdo no es estático, sino que puede ir evolucionando conforme uno u otro de los miembros que componen la pareja, o las condiciones ambientales, introduzcan o impongan algún tipo de cambio en el sistema.

Funcionaría perfectamente este modelo siempre que los dos miembros de la pareja estuvieran de acuerdo en el tipo de relación que quieren mantener, además, que su comunicación fuera correcta, es decir, que coincidieran en lo que dicen y en cómo lo dicen, y que pudieran metacomunicar, esto es, hablar acerca de su comunicación.

La capacidad de metacomunicarse en forma adecuada constituye, no sólo condición "sine qua non" de la comunicación eficaz, sino que también está íntimamente vinculada con el complejo problema concerniente a la percepción del self y del otro.

La definición de la relación puede plantear problemas. ¿Quién decide qué tipo de relación vamos a mantener?

Un miembro de la pareja comunica un mensaje al otro acerca de cómo quiere que sea su relación, y lo manifiesta directa o indirectamente (por ej. propone el inicio de una relación amorosa verbalmente, o por las buenas le da un beso al otro). El otro puede aceptar o rechazar, o desconfirmar la definición, también directa o indirectamente, (si desea evitar tal definición

del primero y responde al beso hablando del tiempo, o - le da una bofetada, por ej.), con su respuesta ya está definiendo el tipo de relación que quiere o no quiere - mantener.

Es imposible en una relación interpersonal, no definirla y no intentar el control de la misma. El que queda - pasivo esperando que el otro actúe, está imponiendo el modelo de relación, aunque aparentemente sea al revés, (vuelve este dato a recordarnos que la relación es algo más que la suma 1 + 1 de los miembros individuales que forman la pareja).

La persona que tiende a emplear una comunicación paradójica (4) es siempre la que gana en el control de la relación (ej. "me gustaría que fueras más independiente de mí", si lo hace no lo es y si no lo hace crea la queja nuevamente). Es un tipo de comunicación incongruente e ilógico que imposibilita un comportamiento congruente y lógico, salvo que pueda metacomunicarse, es decir, hablar sobre esa comunicación, con lo que - podría salirse de ese contexto; pero si el otro miembro responde de la misma manera, comienza entre ellos un tipo de comunicación disfuncional que lleva a una relación conflictiva o colusión (5).

Las contradicciones simples pueden darse solamente entre dos mensajes directamente opuestos "al mismo nivel" lo que es probablemente bastante raro y sin mayor importancia desde el punto de vista psicológico (Weakland y Fry 1962), pero la comunicación paradójica debe su -- ambigüedad a contradicciones complejas que se dan en -- más de un nivel de satisfacción, con varios posibles niveles lógicos, y su ámbito es interpersonal, mientras - que en la ambivalencia es intrapersonal (Jackson y Bordin 1969).

Mientras la ambivalencia implica duda sobre uno mismo, la comunicación paradójica implica duda sobre los demás, que, si bien puede tener consecuencias intrapsíquicas tal como la duda sobre uno mismo, surge de causas interpersonales, tales como la expresión de la falta de confianza (Jackson y Bodin 1969).

- 3.3.3.3.4 Cuando la relación entre dos personas se estabiliza, llegan a un acuerdo sobre el tipo de conductas que quedan incluidas y excluidas en su relación.

Partimos de la idea de que en la relación de pareja, los participantes coinciden en una "clara" definición de sí mismos, del otro y de la relación, que satisface los deseos de cada una de las partes.

Jackson 1977 llama "regla de la relación" a la estabilización de la definición, y señala que se trata de una formulación de las redundancias observadas en el nivel relacional, incluyendo una gama variada de áreas de contenido (pag. 131).

- 3.3.3.3.5 Así pues, establecido este acuerdo mutuo (que es un acuerdo implícito, establecido tanto mediante "lo que dicen" como con "cómo lo dicen", es decir, utilizando tanto el nivel de contenido como el relacional), las reglas de la definición pueden aplicarse a la simetría o a la complementariedad, o a una puntuación particular (ej. "el chivo expiatorio"), a la impenetrabilidad interpersonal recíproca, o a algún otro de los múltiples aspectos de la relación (Watzlawick et al. pag. 129).

En líneas generales, como acabamos de ver, las interacciones pueden entrar dentro de uno de estos dos grandes grupos:

A. simétrica: se acentúa la igualdad entre los participantes. Se intercambia el mismo tipo de conducta entre ambos individuos. Es una relación que tiende a ser competitiva, ya que se ponen en juego elementos similares.

B. complementaria: se acentúa la diferencia, se intercambian distintos tipos de conductas (uno da y otro recibe, uno aconseja a otro, etc.). Hay que destacar en este caso el carácter de mutuo encaje de la relación, en la que ambas conductas, disímiles, pero interrelacionadas, tienden a favorecerse una a la otra. Ninguno impone a otro este tipo de relación, sino que cada uno se comporta de tal modo que presupone la conducta del otro, al tiempo que ofrece motivos para ella, es decir: ambas definiciones de la relación encajan.

En las relaciones de pareja satisfactorias, se produce un intercambio de posiciones, roles, tipos de relación, etc., en función de los distintos momentos y necesidades de los miembros de la misma. Por el contrario, en las relaciones que los mismos miembros califican como insatisfactorias, hay tendencia a la rigidez y a la restricción de los posibles, y temidos, cambios.

En resumen, podemos sintetizar así: la interacción -- puede ser:

a) Simétrica: se basa en la igualdad.

b) Complementaria: se basa en la diferencia

- posiciones: . superior o primaria
- . inferior o secundaria
- causa: . contexto social o cultural (madre-hijo, médico-enfermo, profesor-alumno, terapeuta-paciente, etc.)
- . modo particular de relación de una pareja en la que sus definiciones de la relación encajan.

- c) Meta-complementaria: se basa en el control de las maniobras del otro, y, en definitiva, de la definición de la relación (Haley 1966).

Las instrucciones paradójicas, que anteriormente explicábamos, exigen simetría generalmente, dentro del marco de una relación definida como complementaria (ej. "debes amarme", "quiero que me domines", "sé natural", etc). Algunas de estas maniobras podríamos encajarlas en el grupo de las meta-complementarias.

Recordamos, nuevamente a Bateson 1971,, cuando afirma: "cada mensaje es estímulo, respuesta y refuerzo a la vez". Así, la conducta de cada uno de los miembros de la pareja, debe entenderse como causa y efecto de las conductas del otro, y el estado de cada uno, como función del estado del otro.

La interacción de la pareja y sus pautas interaccionales, son la estructura de la relación (Sager 1980, pag. 34).

- 3.3.3.3.6 Al igual que cualquier otra organización, en la pareja encontramos un conjunto de normas y reglas cuya función es la regulación de la relación.

La pareja, para los autores de este enfoque, puede ser entendida como un sistema, como una estructura que está gobernada por reglas (Watzlawick et al. 1971). Estas reglas delimitan cómo actúa el sistema, y tiene una gran influencia en cómo funciona.

Speer 1970, señala que un sistema social es aquél en el que sus reglas:

- a) definen los modelos o modos de interacción necesarios para procurar un cierto grado de estabilidad, y

- b) proporcionan modos para cambiar estos modelos o patrones para mantener la flexibilidad. El mismo autor señala que sólo los seres humanos son capaces de participar en los sistemas y, a la vez, dirigirlos, y esto lo hacen "metacomunicando", es decir, hablando acerca de su comunicación, o lo que es lo mismo, de su interacción.

Se hace una diferenciación entre norma y regla, restringiendo el significado de "normas" al conjunto de acuerdos explícitos entre los miembros del sistema. Las normas se establecen abiertamente, tienden a ser estables a través del tiempo, y favorecen el "status quo" del grupo. Son percibidas fácilmente por la mayoría. Son "lo que se sabe", lo que "se conoce que hay que hacer".

El significado de regla (también denominada "norma informal", frente a la "norma formal", que sería la anterior, Gojman 1973), se aplica al conjunto de -- acuerdos implícitos que se producen dentro del sistema, entre los miembros de la pareja. Las reglas surgen, se establecen y se modifican en forma incesante a través de la interacción. Estas reglas tienen a su cargo la regulación de aspectos de la vida de la pareja cuyo contenido es aparentemente inesencial -- (quién se baña primero, quién cede el periódico a -- quién...) y de otros aspectos fundamentales (por -- ejemplo, la conducta sexual).

En la interacción es donde cada sujeto se percata de las consecuencias de sus actos en los demás y de los efectos que los actos de los otros tienen sobre él mismo: "La conducta individual se matiza, moldea y transforma en el grupo y éste a su vez, se enriquece y se transforma en los individuos que lo constituyen" Gojman 1973, pag. 5)

Las normas surgen en la interacción entre los individuos, así como de las necesidades del grupo en un momento dado dentro de su vida económica, política, social y cultural. El sistema normativo es fundamental en -- cualquier grupo social: si es adecuado permite las relaciones fluidas y favorece y asegura la supervivencia del grupo como tal. En el caso contrario pueden impedir o dificultar el desarrollo del grupo o más aún, - provocar su disolución.

Las normas intentan uniformar a sus seguidores, estableciendo para ellos "lo que se debe hacer, lo que se espera". Desde este punto de vista se relacionan, pues, con el concepto de "lo debido" (V. Satir 1980). Se re-- fieren tanto a las semejanzas como a las diferencias (por ejemplo, los roles, la división del trabajo, etc.)

Las normas llegan a constituir lo que en términos de Satir se denomina "el sistema familiar", o en los de Jackson 1977, "regla de la relación", o, como lo expresa Sager 1980, "contrato de interacción", que es - "el conjunto de normas y reglas de conducta, de maniobras, tácticas y estrategias elaboradas en su trato - mutuo y que puede contener elementos positivos y negativos, es decir, que se ocupa de establecer de qué modo una pareja procurará satisfacer conjuntamente sus objetivos individuales" (pag. 34).

Ya en la presentación de este Modelo, en el punto 3.2 señalábamos cómo una de las tareas fundamentales del terapeuta sistémico es determinar dónde está el límite del sistema con el que va a trabajar, y el medio más importante para ello es el estudio de su sistema normativo.

Los terapeutas sistémicos (especialmente Jackson y - Haley), y otros terapeutas conyugales y familiares,

establecen su estrategia de intervención a partir del estudio de las normas y reglas sobre las que se estructura la interacción, (Sager, por ejemplo, en "Contrato matrimonial y Terapia de pareja", 1980), haciéndolas explícitas a fin de que la posibilidad de metacomunicación -hablar sobre su comunicación, o lo que es igual, sobre su propia interacción-, pueda producir el efecto terapéutico buscado, es decir, el cambio o la mejora del funcionamiento de la relación.

- 3.3.3.4 Este modelo ofrece, como novedad, el estudio integrado del sistema relacional diádico, centrándose en aspectos comunicacionales o interaccionales que incluyen elementos de los individuos componentes (percepciones de sí y de los otros, búsqueda de confirmación, etc.), pero siempre en relación con los del otro miembro y con la relación total. Es decir, las teorías -- sistémicas adoptan una concepción interaccionista de las relaciones.



### 3.4 CONCLUSIONES DE ESTE CAPITULO

Los dos modelos presentados en primer lugar, esto es, el Modelo Psicoanalítico y el Modelo Cognitivo, tienen ciertos puntos en común y que los diferencian -- del tercero, del Modelo Sistémico.

Mientras los dos primeros centran su análisis en la perspectiva individual (haciendo hincapié en la estructuración emocional o en la cognitiva), el tercero presenta nueva perspectiva de análisis, ya que se centra, precisamente, en la relación misma que los miembros de la pareja mantienen.

Por otro lado, hay una semejanza entre el segundo y el tercero (Cognitivo y Sistémico), ya que ambos dan cuenta de cómo se produce la relación, de los procesos implicados, del sistema normativo que la regula, etc., mientras el primero (Psicoanalítico) trata de dar explicaciones de por qué se produce así, y entre esas dos personas --y no otras--, tal relación.

Sin embargo, una de las conclusiones más importantes que pueden obtenerse del trabajo realizado en este capítulo, es la de que falta un modelo teórico pensado desde y para el estudio de las relaciones que se producen en la pareja heterosexual humana.

Los modelos teóricos aquí expuestos adolecen de este presupuesto inicial. Ninguno de ellos fue estructurado para llevar a cabo tal cometido. Ninguno de ellos surgió como respuesta a la necesidad real de estudiar tal relación, sino que han sido utilizados "a posteriori" en el intento de "encajar" en ellos los fenómenos que se producen en este tipo de relación.

Las relaciones de pareja, en sí mismas, requieren un enfoque específico que no es asimilable al de cualquier otro tipo de relaciones interpersonales, ya que la unidad de estudio, la pareja, y el mismo carácter de "interacción, incluyen suficientes elementos para requerir la creación de un modelo teórico específico.

De los modelos aquí descritos, es el Modelo Sistémico el que hasta ahora más se ha aproximado a la realidad concreta de la pareja. No obstante, la mayoría de las aplicaciones de este enfoque se han llevado a cabo -- con sistemas familiares, no con sistemas conyugales, o simplemente, con parejas. Este modelo considera la pareja como un subsistema del sistema familiar.

Otro aspecto que nos interesa señalar es el que se refiere al papel desempeñado por la Percepción Interpersonal.

En los tres modelos teóricos aquí presentados aparece esta variable como teniendo una gran importancia en el establecimiento y mantenimiento de las relaciones interpersonales, y por tanto de las relaciones en pareja. Ninguno de estos modelos define explícitamente tal variable en estos términos, pero a nuestro entender, -- opera implícitamente como una condición necesaria para el funcionamiento de los procesos descritos en estos modelos. Así, aparece la Percepción Interpersonal como un requisito previo para el inicio de la interrelación (Rodrigues 1980), o como variable posibilitadora del establecimiento de relaciones de objeto (Freud), o como una variable determinante de la aceptación, rechazo o desconfirmación de la imagen de sí mismo, del otro o de las relaciones (Jackson, Watzlawick et al., Satir, Laing et al.), o como una variable reguladora, "equilibradora" cognitivamente, que permite la comparación -- interpersonal (Heider, Newcomb), etc.

En definitiva, nosotros pensamos que debe tener un papel importante para la explicación y la comprensión de las relaciones de pareja, papel que nos proponemos estudiar en dos fases.

Por ello, en el capítulo IV vamos a repasar cuáles son las variables que se han utilizado en el análisis de la pareja, y de entre ellas vamos a proceder al estudio de la Percepción Interpersonal desde un punto de vista teórico.

En un siguiente momento, en el capítulo V, analizaremos y trataremos de constatar empíricamente, cómo tal variable influye en las relaciones que las parejas de nuestra muestra mantienen.

### 3.5 NOTAS

- (1) El "grupo de partidos" se refiere al número de --  
cónyuges potenciales para cada individuo en fun-  
ción de sus semejanzas, tanto actitudinales como  
de raza, religión, nacionalidad, pertenencia de  
clase...etc.

En base a estos factores se originan, ya desde --  
muy temprano, círculos de relación, dentro de los  
cuales los jóvenes buscan y encuentran su futura  
pareja.

- (2) Redes familiares: Es el campo relacional total de  
una persona y tiene, por lo común, una representa-  
ción espacio-temporal. En una perspectiva tempo--  
ral, las redes están representadas por la familia  
extensa, multigeneracional, en tanto en el espacio  
contemporáneo lo están por los amigos de la pare-  
ja, de la familia, los pares, y los vecinos. ( En  
Speeck y Attneave 1974).

- (3) Se entiende por "mito conyugal" el conjunto de ide-  
as básicas sobre el origen de la pareja, motivos --  
que les impulsaron a formarla y cierta visión de --  
cada miembro de sí mismo y de los otros como con-  
junto.

Byng-Hall 1973 describe el mito como "un sistema --  
de papeles mutuamente acordado, pero deformado, que  
los miembros de la familia adoptan como postura --  
defensiva y que no son puestos en tela de juicio  
desde dentro de ella... El mito representa un com-  
promiso entre los miembros de la familia, de modo  
tal que las defensas del individuo y los cambios  
de los individuos son ataques al mito familiar"  
(pag. 239)

- (4) Haley describe esta secuencia comunicativa así:
- "cuando se ofrecen a una persona dos indicadores incompatibles y que exigen una respuesta, puede responder dando a entender que no se responde a indicación alguna". Se habla de paradoja cuando - una indicación es calificada por otra en forma - conflictiva, sucesiva o simultáneamente.
- (5) En un sentido general se entiende por colusión, según Laing 1965, "un juego entre dos o más personas mediante el que se engañan a sí mismas, un juego que es el juego del autoengaño mutuo, siendo el área de colusión aquello de lo que no se habla".

En un sentido más particular otros autores utilizan el término "colusión" para referirse a la --- "temática común entre los cónyuges que llega a -- formar un inconsciente común". En esta línea definen el término Dicks 1970 y Willi 1978, como - "el juego conjunto de los cónyuges a causa de su inconsciente común".

**Capítulo 4**

**VARIABLES ESTUDIADAS EN RELACION CON LA PAREJA**

#### 4.1 CRITERIOS DE VALORACION DE LA PAREJA

Los criterios estudiados en relación con la vida de pareja que hasta el momento han sido más atendidos por los investigadores en esta temática han sido los siguientes (Roche, 1977):

- a. Criterio de duración o estabilidad, criterio observable y medible que ha sido especialmente investigado -- por los sociólogos.
- b. Criterio de ausencia de conflictos, semi-observable, - investigado especialmente por los clínicos: psiquiatras y psicoterapeutas.
- c. Criterio de felicidad, criterio no observable, subjetivo, que ha sido especialmente investigado por los -- psicólogos.

De los tres, el que a nosotros nos interesa es el tercero, que, aunque difícil de investigar por la subjetividad de tal "impresión de felicidad", es la que más nos atrae. A propósito de esto, Redling y Freeman 1966, señalan que la felicidad no es un fin en sí mismo, sino el resultado de un trabajo bien hecho. No hay duda de que muchos de los conflictos matrimoniales surgen del concepto culturalmente exagerado de "felicidad", así como de las actitudes -- irreales provocadas por el "amor romántico". Por otra parte los autores que justifican este criterio, señalan que, a pesar de su subjetividad, la impresión de felicidad, - que cada uno de los miembros de la pareja expresa, es la única válida para apreciar los dinamismos de la relación, ya que únicamente ellos son quienes la experimentan.

Las críticas que se hacen al uso de este criterio vienen por la consideración de que no necesariamente coinciden en la valoración de la felicidad los dos miembros de la pareja. Burgess y col. 1963, aducen que no hay garantía de sinceridad en las respuestas, o que uno puede des-

conocer lo que realmente es la felicidad, (¿qué es realmente?), etc.

Otros investigadores, como el investigador conductista - Lively 1969, propone que se eliminen de la investigación estos términos como felicidad o equivalentes: ajuste, -- éxito , satisfacción, etc.

No obstante es un criterio que ha parecido útil e interesante a otros investigadores, y así podemos reseñar - las investigaciones para el estudio de la relación entre felicidad y estabilidad de Cuber y Harroff 1963, Levinger 1965, Luckey 1966, Scanzoni 1966, Hawkins 1968, Burr 1970, etc. En ellos se descarta que la felicidad se relacione con la estabilidad y la infelicidad con inestabilidad, de lo cual hay evidencia experimental aportada por los autores y evidencia social fácilmente constatable; abundan parejas con sentimientos de infelicidad que duran "toda la vida", explicables, quizá por los reforzadores sociales y las normas.

Del trabajo de Luckey se extrae como conclusión que, con el paso del tiempo, los cónyuges tienden a percibirse, - en las parejas felices, como menos admirables, y en las infelices como menos deseables. Y según Burr, se produce con el paso del tiempo un incremento en la satisfacción conyugal en los años siguientes a la escolaridad de los hijos.

Otros aspectos en relación con la satisfacción o felicidad han sido analizados por: Knox 1971, Harr 1976, Miller 1976, Mooney 1976, etc.

Factores importantes que se citan respecto a la felicidad conyugal son:

1. Factores externos: el factor económico, el aumento del tiempo libre, la influencia de los medios de comunica-



ción social, que introduce cambios y modificaciones en las relaciones conyugales con estereotipos emocionales, sexuales, conceptuales, etc., los cambios en valores sociales: roles, anticoncepción, liberación sexual, trabajo de la mujer fuera de casa, etc.

## 2. Factores internos:

- a. Caracteres psicológicos de cada uno de los cónyuges.
- b. Mayor influencia del rol del marido: según varios autores, -Vidich 1956 o Barry 1970-, se señala como el elemento más importante en la felicidad conyugal la personalidad del marido, afirmando que las actitudes del marido respecto a su mujer, son de una influencia significativa para la adaptación - de ésta al matrimonio. Otros autores como Loomis, 1959 y Deutsch 1969, señalan que las actitudes del marido hacia la mujer dependen de la imagen que él tiene de sí mismo (en esta misma línea van las -- afirmaciones de V. Satir 1978).
- c. Armonía sexual, en este factor es la satisfacción orgásmica de la mujer la que parece condicionar - más la felicidad o éxito conyugal (Master y Johnson 1970 y Gebhard 1966).
- d. Ajuste en las percepciones recíprocas, que será - objeto de estudio en el próximo apartado, por ser el criterio que hemos elegido para ser investigado más a fondo. Nos resulta especialmente interesante por referirse a una variable interpersonal, es decir, que incide en la propia relación de pareja, y que exige el cotejo de las percepciones mutuas.
- e. Sensibilidad respecto a expectativas recíprocas. Una de las condiciones más importantes para la felicidad conyugal es que cada uno sea capaz de percibir las expectativas del otro y responder a ellas con frecuencia (Mucchielli 1973).- En gran parte -

también será estudiado este aspecto en el próximo apartado.

Mucchielli distingue tres niveles de expectativas:

- interpersonales fundamentales: ser amado, certeza de - que el otro desea ser amado por él, sentirse único, individual para el otro.
- generales de rol sexual (basadas en Rocheblave-Spenle, - 1964), de él respecto a ella: cualidades afectivas intelectuales, sociabilidad, control de sí misma.  
de ella respecto a él: afirmación de sí mismo, cualidades intelectuales afectivas, control de sí mismo.
- personales: referidas a las características de la personalidad de cada uno.

Los trabajos más recientes en esta línea son Hick y Platt 1970, Laws 1971, y Chadwick, Albrech y Kunz 1976.

f. Comunicación, considerada como una de las variables de más peso en la satisfacción conyugal, ya que comunicación es interacción. Es el factor más pluridimensional y dinámico, como ya hemos señalado en el capítulo anterior.

Estos son los factores más estudiados o citados en relación con la satisfacción o sentimiento de felicidad en la relación conyugal.

Nosotros vamos ahora a estudiar de entre ellos uno que nos parece especialmente interesante: las percepciones recíprocas y su ajuste.

#### 4.2 PERCEPCION INTERPERSONAL

Queremos comenzar intentando delimitar un concepto, "Percepción Interpersonal", que actualmente es de los más utilizados en Psicología, pero que, desde nuestro punto de vista, no está suficientemente definido.

Distintos autores han ofrecido diferentes definiciones del mismo, algunas de las cuales vamos a presentar aquí, empezando por la visión de conjunto que -- ofrece el Diccionario de Psicología de Arnold et al., 1979, que a nuestro juicio, recoge bien el estado actual sobre el concepto, y siguiendo, con un orden cronológico, algunas de las que han tenido una mayor incidencia. Nuestro intento es dejar lo más aclarado -- posible tal concepto, señalando, a continuación, las características del mismo, cuál es su función, cómo se organizan las percepciones, y finalmente, sus relaciones con tres de los temas fundamentales en Psicología Social: atracción interpersonal, relación -- interpersonal y procesos de atribución.

##### 4.2.1 Definiciones

El Diccionario de Psicología de Arnold, Eysenck y -- Meili, 1979, al hablar de Percepción Social, recoge la idea de Schenk de que "este concepto se usa en un sentido indeterminado, incluyendo todos los procesos de adquisición y elaboración de las informaciones y los procesos que llegan hasta los juicios más complejos" (pag. 448-491).

Bruner y Postman, 1947, dicen que la Percepción Social consiste esencialmente en examinar hipótesis determinadas. Se basa en un proceso de experiencia que induce al individuo a suponer ciertos objetos y determina

das cualidades de estos objetos, (pag. 67-69)

MacLeod, 1951, señala que el término Percepción Social, se ha utilizado en dos sentidos, referidos, por una parte, al problema de los determinantes sociales de la percepción, y, por otra, al problema de la percepción de lo social.

Pagés, 1953, propone utilizar el término de Herbart -- "apercepción" (1) señalando que se trata de aclarar una serie de procesos cognitivos no restringidos a la mera percepción física y no elaborados científicamente como puede implicar la palabra conocimiento. Desde esta misma acepción, Bellak, 1967, definió apercepción como "la interpretación significativa y dinámica que un organismo hace de una percepción" (pag. 27).

Allport, 1962, llama la atención sobre el hecho de que -- la Percepción Social se entiende frecuentemente en sentido global como la forma de entender el individuo su situación social (Pag. 23).

Bruner, 1957, dice que el término Percepción Social, ha -- llegado a usarse ampliamente para describir la forma en que una persona percibe o infiere rasgos e intenciones de otra (pag. 85-94).

Tajfel, 1969, describe la dificultad de establecer una -- definición precisa del término, al señalar que la transición de la percepción a la actividad cognitiva, como -- sacar conclusiones lógicas, establecer categorías o formar juicios, ha sido siempre difícil de determinar, ya -- que se da un continuo sin divisiones claras. Este autor señala que unas veces se habla, al referirse a la Percepción Interpersonal, de "percepción de la gente", por ej. Heider, 1958, y otras, simplemente, para referirse a

la percepción de lo animado en oposición a lo inanimado o percepción de objetos físicos, (pag. 315-394).

Tagiuri, 1969, dice "Percepción social es el proceso por el cual una persona llega a conocer y pensar a otras -- personas, sus características, cualidades y estados internos" (pag. 395-449).

McDavid y Harari, 1979, dicen "Al analizar la percepción de los objetos sociales, deben distinguirse dos enfoques. Uno consiste en el estudio del contenido de la percepción interpersonal (las dimensiones que caracterizan a la gente como objetos percibidos y las propiedades particulares de los objetos sociales), y el otro a los procesos de organización perceptual que intervienen en la percepción de otras personas y grupos. Estos dos enfoques están entrelazados y son mutuamente dependientes".

Según estos autores, "la percepción de la persona comprende de tres tipos de dimensiones: física (color, talla, forma); conductual (rasgos de acción); e interaccional (relaciones interpersonales)" (pag. 251).

En la literatura sobre el tema se usan términos como "juicio" o "cognición" de forma más o menos intercambiable -- con los de "percepción interpersonal" o "percepción social".

Otros términos que se han utilizado son "conocimiento de los otros" (Tagiuri, 1958), "percepción de personas" (Tagiuri y Petrullo, 1958), "percepción ajena" (Stoetzel, 1979) etc.

Esta multiplicidad de usos inconexos sobre el término, -- la interpretamos como un indicador de la falta de integración existente en esta dispersa área de conocimientos,

factor que, por lo tanto, influye negativamente en el estudio de la percepción interpersonal en la pareja.

Nos proponemos el análisis sistemático del fenómeno de la percepción, y para ello vamos a comenzar con la definición y descripción del proceso perceptivo, así como de sus características y funciones.

#### 4.2.2 Proceso perceptivo

En apartado precedente (3.1.2.1.) ya señalábamos la capital importancia del proceso perceptivo en nuestro tema de estudio, ya que para que exista relación de pareja, y antes, para que exista relación o interacción, es preciso que las personas interactuantes se perciban mutuamente, según lo cual, tal fenómeno, la percepción interpersonal, constituye un verdadero prerrequisito para la existencia de la interacción humana, en términos de Rodríguez, 1980 (pag.189).

El proceso perceptivo involucra una serie de variables que se interponen entre el momento del estímulo sensorial y la toma de conciencia de aquello que lo produjo.

En su explicación de este fenómeno, Allport, 1962, se había referido a tal proceso como "una experiencia fenomenológica del objeto, esto es, la forma en la que un objeto o situación aparece al sujeto" (pag.23). Estos objetos (físicos o sociales) son remotos al perceptor y no pueden ser directamente vivenciados por él, ya que sucede alguna clase de mediación. De alguna manera, no aclarada todavía, el objeto (o "estímulo distal") altera los distintos receptores periféricos hasta dar lugar a una estructura identificable en los distintos órganos intermedios (conos, bastones, órganos intermedios del oído...), a partir de aquí acontece una configura-

ción de esa acción y registro precedente, para derivar en lo que se llama "estímulo proximal", que es una codificación local e intermedia del objeto distal; esta representación ya es menos perfecta con respecto al estímulo distal, puesto que las limitaciones en la capacidad del canal y la atención selectiva, originan una pérdida necesaria en el proceso. Pinillos, 1982, propone la denominación "estímulo medial o mediacional"-se daría entre el estímulo distal y el estímulo proximal, para referirse a la energía que procedente del objeto-estímulo, lleva su representación energética del objeto-estímulo al sentido. Interpretado pues, este "estímulo medial" como un flujo de energía, una representación energética del objeto estimular que represente - las propiedades del objeto-estímulo. Por otra parte, - la integración que ha de tener lugar (aquí y ahora) hace que esa transmisión deba ser acomodada a un trasfondo de actividad neural que configura un campo donde toda la actividad del Sistema Nervioso se debe coordinar. Este campo está formado tanto por la presente actividad como por el material mnémico y por la -- configuración del futuro (planes...), que permite un proceso constructivo, encaminado a una integración -- del "input" sensorial que tendrá como resultado un -- percepto final, algo diferente, al menos, del estímulo distal (Heider, 1958, pag. 21-24).

Brunswik, 1934, presentó el siguiente "modelo-lente de percepción", posteriormente adaptado por Shaver, 1975, sobre el proceso de percepción de Heider, 1958.

(ver fig. 1, página siguiente)

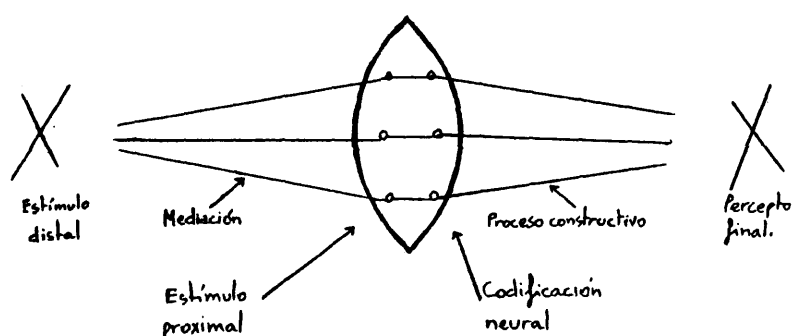


Figura 1. (Modelo-lente de percepción de Brunswik /1934/ - Adaptado de Shaves, 1975, pag. 11)

Se debe entender la parte final, desde la codificación neural hasta el percepto final, como un proceso activo del perceptor.

Esta descripción es utilizada por Heider, 1958, quien - adapta el modelo a la percepción social, de manera que el objeto distal sería un ente social (persona-s) o -- una información de personas-estímulo por un tercero, - de forma que la mediación, y con ella la distorsión -- será mayor.

Habla de dos tipos de mediaciones: ambigua y sinónima, siendo la segunda la acción que refleja una disposición (causa) inequívoca y la primera la que refleja varias - disposiciones o causas posibles. Así, las disposiciones personales del actor (E. distal) reflejarían una fuente adicional de error (pag. 71 y ss.)

Rodrigues, 1980, propone un modelo teórico para el estu-



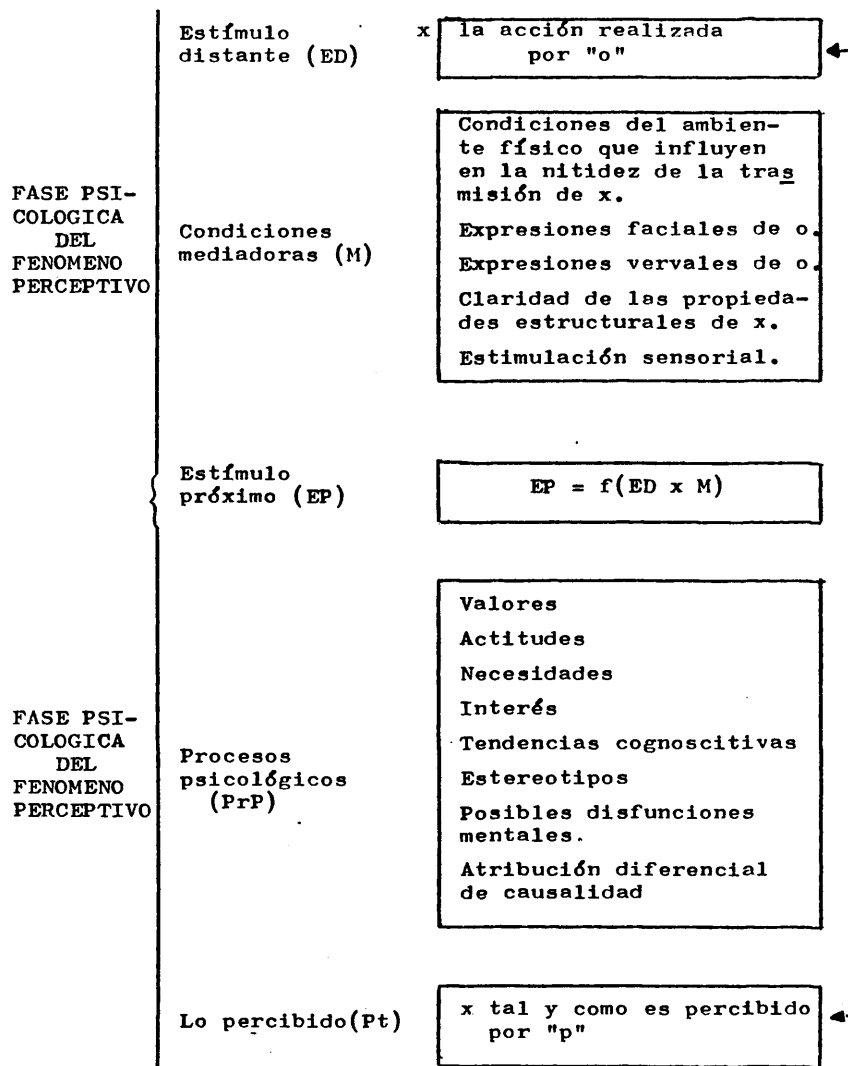


Figura 2. (Tomada de Rodrigues, 1980, pag. 196)

dio de la percepción de personas, según el cual, teniendo en cuenta una serie de variables que se interponen entre el momento del estímulo sensorial y la toma de conciencia de aquello que lo produjo, sería más acertada y más apropiada la designación de "cognición social" para explicar este proceso (pag, 196) (véase figura, 2)

En la percepción Interpersonal no pueden dejarse de lado características del fenómeno que intervienen, como: percepción selectiva, experiencia previa, disposición de respuesta, condicionamiento, factores contemporáneos del fenómeno perceptivo, defensa perceptiva, acentiación perceptiva, estado particular del receptor en un momento dado, orden de entrada de los elementos percibidos, efecto del halo, lenguaje, etc.

Algunos de los investigadores que han trabajado estas características, serían: Asch, 1946, Luchins, 1957, Rosenberg, Nelson y Vivekananthan, 1968, Jones y Goethals, 1972, Anderson, 1974, Hamilton y Fallot, 1974, Hodges, 1974, Korzybski, 1973, etc.

Los procesos psicológicos son capaces de determinar la correspondencia entre el objeto distante y lo percibido, y hacen que, con frecuencia, lo percibido no se corresponda exactamente al objeto distante, según Heider, 1958.

Vemos entonces que el estudioso de la Psicología dirige su atención hacia variables cognitivas mediadoras en el comportamiento humano, es decir, se subraya la influencia de la percepción de la realidad en la conducta, pero no de la forma en que una copia de la realidad afecta, sino el modo por el cual esa realidad se percibe y cómo este modo de percibir determina la conducta posterior, (Korzybski, 1973).

Varias investigaciones han demostrado el papel predominante del perceptor en la selección de las características de las personas a las que observa. Así, Gage y Cronbach, 1955, dicen "en definitiva la Percepción Social, - parece ser más bien un proceso global en el que quien - percibe determina la percepción más que el estímulo mismo" (pag.421).

También se ha señalado que la percepción que un objeto A tiene de otro B, consta de dos partes, una "subjetiva" puramente personal: lo que A percibe por sí mismo, y -- otra parte "objetiva", basada en el mutuo acuerdo compartido con los demás, que es, pues, consensual (Luft, 1976, pag.45)

Whorf, 1940, y Sapir, 1915, entre otros, plantearon la teoría de que es el lenguaje el que moldea la percepción -- del ambiente. Según Whorf, ante las mismas evidencias físicas, los observadores no llegan a la misma imagen -- del universo, a menos que su trasfondo lingüístico sea -- similar o pueda rectificarse de alguna manera (pag. 229-248).

"En conclusión, -dice Tajfel, 1969, (pag.126)- la predisposición perceptiva refleja la doble exigencia de habérselas con un entorno (...) una vez que una sociedad ha moldeado los intereses de una persona, y la ha entrenado para esperar lo que sea más probable en esta sociedad, se ha ganado un inmenso control, no solamente sobre sus procesos mentales, sino también sobre el mismo material con el que el pensamiento opera -los datos experimentados por la percepción-".

En definitiva, no puede estudiarse el sistema perceptivo de una persona sin antes conocer la cultura a que pertenece, sus intereses, motivaciones, etc. además, parece

quedar claro que en el proceso perceptivo, referido a personas, más que el estímulo en sí, es el contexto el que influye en la percepción, y más aún, la explicación de la percepción hay que buscarla más en el sujeto que percibe que en el sujeto, objeto o situación percibidos.

Hay cuatro fuentes esenciales que pueden contribuir a la percepción total de quien percibe y al juicio de -- otro:

1. las variables asociadas con el perceptor mismo,
2. las asociadas con la persona percibida,
3. las asociadas con la relación psicológica entre el - juez y la persona juzgada,
4. el contexto situacional dentro del que se efectúa el juicio perceptivo (McDavid y Harari, 1979, pag. 265).

#### 4.2.2.1 Características del proceso

La Percepción Interpersonal como proceso, tiene unas - características determinadas que pueden resumirse en - la consideración de unos cuantos puntos-clave, deducibles de lo hasta aquí expuesto. Sería un proceso:

- a. activo: cada persona crea un mundo perceptual coherente a partir de estímulos físicos caóticos. Es un proceso activo por el que el hombre crea su propia experiencia. Incluye, no obstante, dos momentos contrapuestos: uno de supuesta o aparente pasividad, relacionado con la receptividad, y otro de actividad, - que implica, además, ser
- b. selectivo: en función de las diferencias individuales, de los órganos receptores, diferencias culturales, idiomáticas, etc.,
- c. inferencial: a partir de lo percibido se infieren - otras categorías del sujeto percibido. Inferimos de nuestros propios estados emocionales, aprendidos por introspección, los estados emocionales de los otros,
- d. estructurado: ponemos orden en el mundo de la percepción de las personas categorizándolas a ellas y a sus conductas. El perceptor, siempre que hay ambigüedad en los estímulos, -- tiende a estructurar y completar la información. El perceptor se esfuerza en simplificar y estabilizar las variables humanas y ambientales que percibe, y ésto de diversas maneras: integrando información discordante, - categorizando y estereotipando, atribuyendo causalidad e intencionalidad, etc.
- e. estable: cada sujeto requiere un grado relativamente

alto de estabilidad en sus percepciones, estabilidad de los procesos generales de inferencia y de atribución; así, tendemos a percibir propiedades invariables de los otros, infiriendo sus propiedades disposicionales, considerando como "más invariables" las actitudes, valores, etc.,

- f. significativo: tendemos a ver a los otros como unidades organizadas en las que cada parte depende de las otras y la totalidad depende de cada uno de los elementos.

Como se advierte, la teoría de la Percepción Interpersonal muestra una analogía con la postura fenomenológica de la percepción, en el sentido en que se habla de la -- fuerte actividad del polo subjetivo, es decir, de la intencionalidad constitutiva del sujeto.

Finalmente, podríamos resumir, con la frase de Hastorff, et al. 1970, "la percepción no es una traducción pasiva de las energías físicas en la experiencia, sino que es -- un proceso que demanda la participación activa del perceptor" (pag. 17).

Puede haber variaciones, y las hay, entre los diferentes individuos en la selección, inferencia, estructuración, etc., de los datos perceptivos. Factores que se han estudiado en relación con tal variabilidad pueden citarse: cultura a la que el sujeto pertenece, experiencia pasada, características de la personalidad, actitudes, contexto, expectativas, etc.

#### 4.2.3 Función de la percepción interpersonal:

La influencia más poderosa en la descripción interpersonal, es la manera en que cada persona estructura su "mundo interpersonal" para otorgarle estabilidad.

Según Heider 1958, la función de la Percepción Social, - es permitir al perceptor descubrir regularidades subyacentes (disposiciones), que harían el mundo del perceptor más predecible, y, por tanto, más controlable.

Se supone que el perceptor (de sí mismo y de los otros) necesita explicarse y predecir, cuando no controlar, --- acontecimientos importantes para él, especialmente si -- son comportamientos de otras personas que son importantes para él.

Attneave 1954, señala que "la función principal del aparato perceptivo es .... describir o codificar la información que llega, de un modo más económico de como lo hace al llegar a los receptores" (pag. 189).

Jones y Davis 1965, proporcionan un primer sistema teórico que pretende explicar cómo desde la observación de una acción, un "perceptor" puede inferir rasgos o disposiciones estables del sujeto "actor". Según los autores, el perceptor busca encontrar razones suficientes de por qué una persona actúa y por qué el acto toma una forma particular (pag. 220).

Kelley 1967, en un nuevo esfuerzo teórico para comprender mejor los procesos de atribución, dice "la teoría -- describe procesos que operan como si el individuo estuviera motivado para lograr un dominio cognitivo de la estructura causal de su ambiente" (pag. 67).

Se procura percibir las propiedades invariables de los otros (Heider, 1958) centrándose en las características más estables: valores, propósitos e intenciones, que se infieren de las relaciones consistentes entre la conducta -observable- y el efecto que produce, en forma más o menos estable. Las personas tienden a percibirse entre sí como unidades organizadas en las que las conductas -del otro forman unidades de intención-acto-efecto, y -- por ello se pueden planear posibilidades acerca de cual quiera de estos aspectos, teniendo en cuenta los otros dos.

El objeto de la Percepción Social ya hemos visto que es cualitativa y cuantitativamente distinto del de la percepción física, (personas, grupos, relaciones, etc.) con un grado mucho mayor de complejidad, tanto por lo que -- se refiere a la capacidad de pensar, sentir, actuar intencionadamente, como por las limitaciones en la capacidad del canal de recepción; es por esto que se postulan "estrategias" perceptuales para compensar estas deficiencias, como la que acabamos de señalar de centrarse en -- las características estables. Por otra parte, y dado el grado de complejidad que supone el estímulo social, es inevitable que surjan dificultades que contribuyan a -- obstaculizar el objeto del proceso (estereotipos, pre--juicios, etiquetas...etc.).

Pero los principios básicos, o las leyes que rigen la -- percepción son los mismos, independientemente de la naturaleza del objeto percibido.

#### 4.2.4 Categorización

Bruner 1957, ha señalado que la percepción es mejor considerarla como un acto de categorización por medio del -- cual, en las primeras experiencias perceptivas se apren-



de a relacionar y combinar elementos estimulares en categorías dotadas de significado, para lo cual es necesario utilizar alguna regla de clasificación de la información. Así, concibe la percepción como una tarea de solución de problemas, en las que el perceptor intenta decidir si la persona-estímulo está dotada de determinados atributos que le permitan situarlo en alguna categoría apropiada.

Sin embargo, en esta labor, algunos aspectos de la persona-estímulo son más relevantes que otros o más críticos; así estas características son tomadas como criterios para la definición de categorías.

La mayoría de categorías que usamos las hemos aprendido de la experiencia, en virtud de nuestra pertenencia a una comunidad cultural y lingüística y, en función de la naturaleza de las necesidades que hemos de satisfacer para vivir. Las categorías de los acontecimientos con que nos enfrentamos habitualmente están organizadas en sistemas o estructuras interrelacionadas de diversos modos.

Los perceptores sociales utilizamos categorías culturalmente dadas, determinadas por el lenguaje y modificadas por la experiencia. Nuestra percepción del mundo está determinada por estas categorías y las relaciones que vemos entre ellas (Insko 1980, pag.243)

Heider 1965, dice "ponemos orden en el mundo de las otras personas categorizándolas a ellas y a sus conductas (pag. 43).

La vinculación de una categoría con otra en la percepción de persona a persona, se puede ilustrar con las aportaciones de Bruner et al. 1951, donde se analiza cómo la gente combina información para formar impresiones, es --

decir, para hacer atribuciones a los demás (véase el - apartado de definiciones, 4.2.1).

En general la teoría de la atribución debe ser entendida como derivada de los estudios de la percepción social. En un sentido amplio, trata de los procesos básicos implicados en la percepción del yo, del otro y de las condiciones bajo las cuales las personas se desenvuelven. - En un sentido más restringido, se ocupa de las reglas que el individuo medio usa en el intento de extraer causas de un comportamiento observado (Saiz Sánchez, 1980).

A esto llama Heider 1958, la "psicología ingenua", que - es el "análisis causa-efecto del comportamiento, hecho - por el hombre de la calle". Es el intento de comprender las características estables del medio que nos rodea, -- buscando una relación causa-efecto en las conductas.

Para ello nos formamos unas "teorías implícitas", Heider 1965, acerca del carácter de las personas de nuestro entorno. Las inferencias que hacemos constituyen las realidades en que nos apoyamos, de tal manera que no son - siquiera consideradas como interpretaciones y sí como - datos inmediatos, fenomenológicamente experimentados. - Tendemos a aplicarlas como leyes generales, afinándolas mediante la experiencia y en la medida en que los lazos afectivos que nos relacionan a los que nos rodean son - de unión. Tienen un valor funcional, el de organizar los estímulos complejos y el de permitir la predicción de regularidades en la conducta de los otros.

Las conductas de las personas en interacción son percibidas y evaluadas en base a un patrón subjetivo, propio de cada persona, por lo que idénticas conductas podrán provocar diferentes consecuencias en distintas personas.

Influyen en la categorización aspectos como primacía, recencia, reactancia, combinación, halo, además de los proprios de la cultura en que cada individuo se desarrolla, de los referentes a la capacidad intelectual del mismo, etc.

En la categorización vemos, por ejemplo, cómo se lleva a cabo el objetivo de la Percepción Interpersonal, esto es, el conseguir integrar en una unidad lógico-racional, los datos-estímulo provenientes de una persona, situación, relación social, etc.

Como veremos a continuación, la relación percepción-interacción es de capital importancia para entender las relaciones interpersonales. Por ejemplo, cuando uno se en--cuentra por primera vez a un extraño las relaciones iniciales derivan, en gran parte, del intento de generalizar experiencias previas con individuos similares (en parecido físico, raza, religión, profesión, lenguaje, etc., Mac David y Harari 1979).

#### 4.2.5 Percepción e interacción

Habíamos comenzado a decir que la percepción es un requisito previo para el establecimiento de cualquier interacción, ya que dos personas que no se perciben entre sí, no pueden interactuar. Según la teoría de Hider 1965, la interacción se basa, o se construye, fundamentalmente, sobre las cualidades percibidas en el comportamiento del otro, como más arriba se expresó, y no en otros elementos más válidos. A partir de tales datos y con la in--fluencia de los procesos de categorización, nos formamos una idea o percepción del otro, a partir de la cual iniciamos la interacción.

El que uno se perciba a sí mismo más o menos en la misma manera en que percibe a los demás, es una idea interesante que puede aportar luz al estudio de las relaciones (idea nada nueva, por otra parte, James 1909; Cooley 1902 G.H. Mead 1934, o V. Satir 1980), aunque no es el tema -- que aquí nos ocupa.

Harstoff et al. 1970, afirma que existen relaciones entre nuestras percepciones de los otros y nuestra conducta hacia ellos: "hemos sugerido que las percepciones y el significado, ambos, guían la conducta de cada individuo y son creados por él en sus contactos (choques) con los demás. Si él es preciso o no en sus percepciones, puede -- ser menos criticables que si alcanza un significado consensual y relaciona unas definiciones con otras importantes en su aspecto vital" (pág. 101).

Por otro lado ya sabemos que una persona es percibida -- dentro o en un contexto, y que el percibidor se vale de señales externas, tanto de la persona misma, como de su contexto o situación, además de las propias (del percibidor). Además este contexto puede incluir también a otras personas que pueden, a su vez, ser nuevas fuentes de información acerca de la persona-estímulo.

Es así como funcionan los sistemas interpersonales, cuya acción, según Laing 1969, puede considerarse como -- "una acción de influencias determinantes sobre el proceso y la estructura perceptuales" (pág. 51).

Refiriendo el fenómeno de la percepción interpersonal -- al encuentro interpersonal, al encuentro entre dos o -- más personas cualesquiera, vemos que existen una serie de convenios tácitos y una acomodación, por ambas partes, a las reglas que prescriben qué comportamientos --

son adecuados para cada situación. Esto es lo que Goffman (1970 y 1971), llama "Autopresentación", es decir, cada persona trae al encuentro una serie de indicaciones - ("line"), un modelo completo de actos, verbales y no verbales, por medio de los cuales expresa su visión de la situación y de los participantes.

La "imagen propia" es definida como el valor social positivo que la persona exige para el intercambio personal, ella permite el "compromiso mutuo" en todo encuentro. Cada participante trae consigo alguna propiedad de grupo y cada uno debe permitir que el resto pueda mantener, cada uno, su propia imagen; así el mantenimiento de ésta es una condición necesaria en toda interrelación personal. Si por cualquier causa acontece algo que amenaza el mantenimiento de la propia imagen, debe generarse un proceso correctivo encaminado a salvar la relación: por ej, existe una amenaza, acontece, a continuación, un ofrecimiento para resolver el incidente -"bromeaba..."- y se acepta la excusa por la amenaza.

Es el "análisis ritual de la interacción". Sirve, además, para ilustrar alguna diferencia entre la percepción física y la personal: por un lado, la persona seleccionará las propiedades que va a presentar en el intercambio en virtud de la situación y de intereses determinados; por la otra, la percepción personal es un comportamiento interpersonal, un comportamiento social, regido por las mismas clases de reglas y creencias que cualquier otra forma de interacción social.

Puede parecer, al menos superficialmente, que las relaciones interpersonales afectivas pueden depender en parte de la capacidad de cada persona para comprender exactamente la conducta y experiencia de la otra. Lógicamente, uno de los factores más asociados con la precisión -

de la percepción interpersonal, es el grado de cercanía física o frecuencia de asociación entre quien percibe y quien es percibido, o mejor aún, de ambos interperceptores.

Por otro lado es de recalcar que las teorías modernas de la percepción remarcan la reciprocidad de la "transacción" entre el perceptor y el objeto percibido ( Mac David y Harari 1979, pag. 248 ), y señalan la característica diferencial más importante del mismo, al menos en nuestro estudio, este es, que los objetos sociales, a diferencia de los macro-físicos, son modificables -- por la interacción con el perceptor.

La percepción de una persona supone una doble interacción, porque el perceptor, mediante su propia presencia y su conducta en la situación perceptual del otro, puede modificar las características de la persona que está percibiendo.

Como final diremos que si la percepción que tenemos de los demás se basa en la conducta de los mismos, y mejor aún, en la interacción con ellos, se hace posible una más efectiva percepción interpersonal, ya que la misma interacción posibilita un proceso de afinamiento progresivo en los procesos discriminativos. En realidad el estudio de la percepción interpersonal, es solamente, el principio del análisis de las relaciones interpersonales, y en nuestro caso, de las relaciones dentro de la pareja. El estudio llevado a cabo en capítulos anteriores ponía de manifiesto la falta de un trabajo de teorización "desde el principio" sobre la relación dialéctica, ésto puede explicar por qué hemos querido dedicar nuestra investigación a esta interesante variable.

Creemos importante recordar aquí que la percepción adecuada que el individuo tiene de sí mismo, de los otros y del ambiente, es considerada, al menos por los terapeutas fa-

miliares, como una de las condiciones básicas de "salud mental" (Jahoda 1958, Ackerman 1977). De no cumplirse - esta condición, imposibilita, distorsiona o, al menos, - dificulta las posibilidades de interacción social de es te individuo, dificultad que se plasmará aumentada a me dida que la interacción requiera frecuencia de contacto e intimidad.

La unidad básica de interacción interpersonal es la diá da, un grupo de dos personas cuya conducta tiene efecto significativo sobre cada uno de ellos, la cual está al tanto de la presencia de la otra y sus acciones generan reacciones en la otra, con lo que se marca interés en - la acción recíproca, esto es, cada uno es sujeto y obje to a la vez, perceptor y percibido, siendo esta conti- nua emergencia una de las características más importan- tes de la conducta interpersonal. diádica.

Para dar paso al siguiente apartado, queremos citar unas palabras de Altman y McGinies 1960, que dicen: "los indi- viduos que participan en los mismos grupos sociales, -- tienden a percibirse entre sí más exactamente que como - perciben a los extraños"; hacen referencia, a nuestro en- tender, tanto a los fenómenos de atribución, como a los de atracción interpersonal, que a continuación serán -- analizados en relación con la percepción interpersonal.

#### 4.2.6 Percepción Interpersonal y Atribución

La Teoría de la Atribución surge del campo de la Psicolo- gía Social, y en ella, del área que analiza el proceso - por el que el hombre conoce su mundo; y más concretamen- te, del estudio de la Percepción Interpersonal, que se - refiere al conocimiento de las personas, incluyendo el - conocimiento acerca de sí mismo y de los otros.

De entre las Teorías de la Percepción Interpersonal, -- son probablemente las teorías atribucionales las que tienen mayor importancia a la hora de entender y explicar la conducta interpersonal, ya que explican bajo qué condiciones una persona realiza unos procesos de inferencia y no otros, y cómo la información puede determinar la inferencia de causalidad.

En general, los procesos atribucionales se refieren a -- los esfuerzos que hace el perceptor para entender las estabilidades subyacentes que existen en el medio que le rodea (Heider 1958, 1944).

Explicado esto vemos la relación que se da entre el proceso de categorización y el de atribución, vistos ambos como procesos activos, constructivos, mediadores en la interacción recíproca entre la persona y su ambiente, y directivos de los procesos cognitivos.

En el proceso de la inferencia se dan tres fases principalmente:

- 1ª la observación de la acción, directa o indirectamente --mediante la información de terceros--,
- 2ª el juicio de intencionalidad acerca del actor, que implica ya una categorización; fase en la que pueden cometerse errores, ya que puede ser percibida la acción -- con intencionalidad o no, independientemente de la del actor, e incluso siendo percibida como inintencionada, -- puede ser objeto de asignación causal (Jones 1972); pero la intención por sí sola no proporciona una explicación satisfactoria de un suceso concreto, por lo que se refiere a una tercera fase, esto es,
- 3ª la inferencia de disposiciones (ambientales y/o personales) desde la intencionalidad, con lo que se establece la relación causa-efecto de la acción: se debe



ésta a fuerzas ambientales, o a rasgos personales, o a una combinación de ambas.

Según esquema de Shaver 1975, tomado de Saiz 1980, quedaría reflejado este proceso así: (véase Figura 3).

Los estudios en torno a las atribuciones causales se han centrado en la identificación de los determinantes circunstanciales que conforman el sentido de los acontecimientos, y por consiguiente, en las implicaciones que las diversas hipótesis del perceptor tienen para sus respuestas hacia los demás (Insko 1980, pag. 272).

Se parte del supuesto de que el perceptor comienza a comprender los motivos de un acto si contrasta los efectos del mismo con otros que se podían haber realizado, como acciones alternativas (Jones y Davis 1966). Además, la suposición más común entre los teóricos de esta corriente, es que la gente interpreta el comportamiento en términos de causas, y esta interpretación desempeña un papel importante en determinar las reacciones derivadas de ese comportamiento. Se supone que las regularidades de un fenómeno no son producto del azar; así que el perceptor creará que, al menos en alguna ocasión, el comportamiento del actor obedecerá a alguna intención, por lo que tratará de asignar causas al comportamiento observado tanto en el otro como en el suyo propio, y para ello buscará la información necesaria que le permita llevar a cabo este propósito. Se supone, también, que el perceptor necesita explicarse y predecir, cuando no controlar, los eventos que son importantes para él, especialmente si son comportamientos de otras personas, y más aún si éstas son significativas para él. Así este proceso explica, fundamentalmente, la dimensión de equilibración cognitiva para el sujeto, que trata de dar estabilidad al mundo que le rodea y a sí mismo en relación con él.

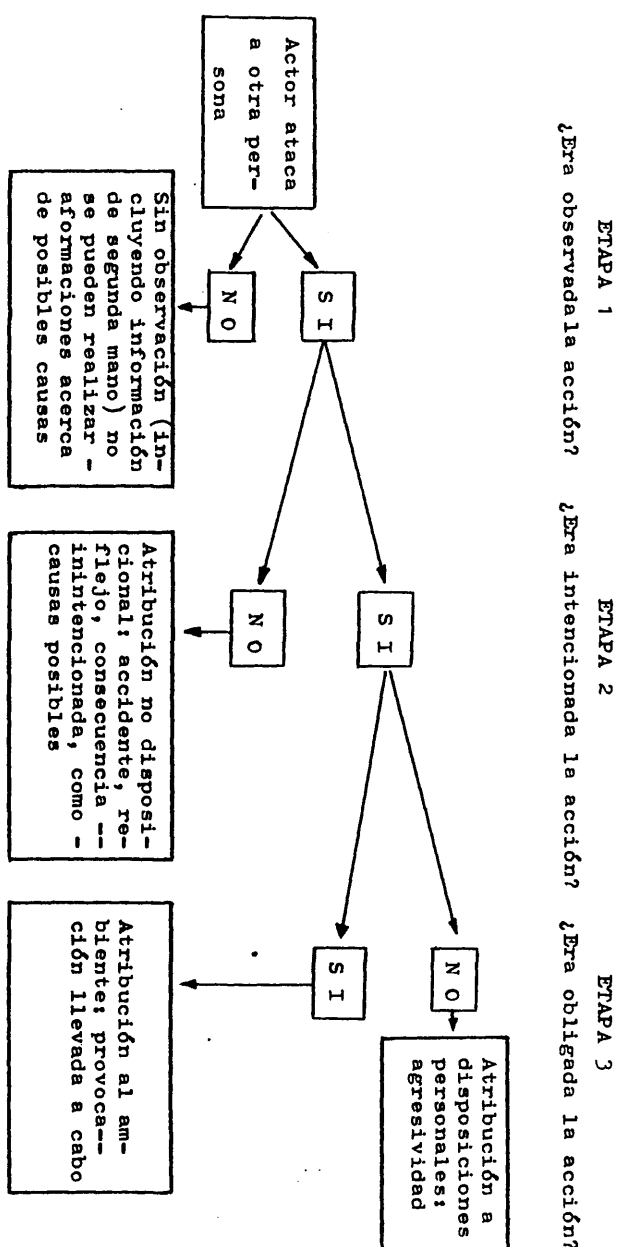


Figura 3. Esquema dinámico de la atribución de una acción a disposiciones personales del actor (Tomado de Shaver, 1975, pág. 32, por Saliz, 1980)

Los procesos de atribución tienen como objetivo , además de proporcionar al sujeto una visión "real" de su mundo, el permitir ejercer una función controladora, reguladora de ese mundo mediante los procesos de inferencias y atribuciones aquí descritos. Si el individuo genera explicaciones causales a partir de su percepción de reacciones, comportamientos, relaciones, etc., que le permiten predecir futuros sucesos, tales construcciones causales, le permiten anticiparlos, y, por tanto, controlarlos.

Desde este enfoque se asume una orientación según la cual el comportamiento se considera como función de la forma en la cual un individuo percibe, codifica e interpreta las señales proporcionadas por su ambiente externo y/o interno (Neisser 1976).

Los autores más implicados en este área serían, los clásicos como Heider 1944 y 1958; Kelly 1955, Jones y Davis 1966, Kelley 1967 y 1972, Bem 1967 y 1972, Thibaut y Riecken 1955, y, entre los más actuales Jones et al. 1972 y 1976, Harvey 1976, Weiner 1977, 1979 y 1980, etc.

En relación con el estudio de las relaciones de pareja, podrían citarse los llevados a cabo por Levinger et al., 1972, Feather 1975, Weiss 1975, Hill, Rubin y Peplau 1976 Orvis, Kelley y Butler 1976, Harvey, Wells y Alvarez 1978.

Asimismo hay trabajos interesantes que relacionan los procesos de atribución con los de atracción interpersonal, como los de Regan 1978, Berscheid, Graziano, Manson y Dermer 1976, etc.

#### 4.2.7 Percepción y Atracción Interpersonal

Ya hablamos de la Atracción Interpersonal al describir el Modelo Psicosociológico o Cognitivo, para explicar las relaciones entre personas, y, por extensión, las relaciones en pareja. Vamos ahora a relacionarlo más cerca con el tema de la Percepción Interpersonal y restringiéndolo por otra parte, a las relaciones de "amistad" en el sentido de McDavid y Harari 1979, esto es "atracciones interpersonales diádicas entre individuos (pag. 276)...que va desde una atracción pasajera, hasta una relación mutua, profunda y permanente" (pag. 280), o la más específica de "amor", de los mismos autores, en la que se considera éste "la forma más intensa y amplia de atracción interpersonal, que implica una extensión de sí mismo para incorporar al otro y una interiorización del otro en el sí mismo" (pag. 295); o, la más amplia concepción de "afecto", en términos de Heider 1958 "la consideración, agrado o atracción de una persona hacia otra persona, - objeto o evento".

Explicaciones que se han dado respecto a la atracción, ya han sido brevemente expresadas en el punto (3.2.2.1) entre ellas citábamos: el carácter complementario de necesidades de ambos, la satisfacción de las mismas, la similitud no actitudinal (raza, religión, educación, clase social, etc.), la proximidad física y posibilidad de contacto social frecuente, la semejanza en actitudes, valores, intereses, etc.. Sobre este último punto es sobre el que aquí vamos a hablar.

El concepto de semejanza de actitudes como base de la atracción interpersonal, constituye un elemento de fundamental importancia en los modelos teóricos de la Percepción Interpersonal y de los procesos de atracción propuestos por Heider 1958 (Teoría del Equilibrio) Newcomb,

1961 (ModeloADX) y otros.

Estos modelos se basan en los principios de la organización cognoscitiva.

Un estado de equilibrio es aquél, según Heider 1958, en el que las relaciones percibidas son armoniosas e internamente consecuentes. La tendencia de nuestra percepción es moverse en la dirección del equilibrio, ya que el desequilibrio conduce, nuevamente, a la motivación al cambio en dirección del equilibrio cognoscitivo.

La tendencia del equilibrio lleva a una sobreestimación de las personas que le gustan al que percibe, y espera - además, que las personas que le gustan a él, también se gusten entre sí.

Según la Teoría del Equilibrio, Heider 1958, la reciprocidad es una de las reglas en una relación de agrado o - "positiva", por lo que los sujetos tenderán a percibirse, en tal situación, como semejantes, y por tanto, como -- atractivos.

Las semejanzas o diferencias serán percibidas por cada - uno de los integrantes de la relación, y, de acuerdo con esta percepción, obtendrán un valor específico en la dimensión "gratificación-costo", que equivaldría a una experiencia subjetiva de satisfacción o insatisfacción, según sea la posición ocupada, superior o inferior, en esta dimensión (Thibaut y Kelley 1959). El principio teórico básico del modelo de estos autores, consiste en afirmar que el fenómeno de la atracción interpersonal depende de los resultados obtenidos por las personas en interacción, según la percepción que éstas tengan de dichos - resultados y de acuerdo con la posición que ocupen los - resultados.

Newcomb 1961, encontró pruebas de que la semejanza percibida de actitudes y valores, contribuye directamente a la formación de atracciones personales, sobre todo en relación con temas o valores que tienen considerable importancia para las personas interesadas.

Hay evidencia experimental de que las personas que sienten atracción entre sí se perciben como más semejantes - de lo que en realidad son. La gente sobre-estima la reciprocidad de su atracción, y por tanto tiende a percibir aumentada la similaridad.

Podría entonces pensarse que la atracción es determinante de la tendencia a percibirse como semejantes (Byrne y Nelson 1964, Byrne y Blaylock 1963, Levinger y Bredlove -- 1966).

La existencia de atracción entre A y B, conduce a ambos a distorsionar sus percepciones, con objeto de mantener el equilibrio del sistema AEX, -interesa alcanzar la consonancia cognoscitiva, no la realidad- de tal manera que tienden a percibir resaltadas las semejanzas en situaciones de "agrado", por ej., el noviazgo, o la buena relación conyugal, y a percibir aumentadas las diferencias - en relaciones o situaciones de desagrado, ej. el conflicto conyugal o divorcio. (Newcomb 1961, pg.227, Osgood y Tannenbaum, 1955, Brown, 1965, Tagiuri 1957, Harari, 1967 y 1971).

El modelo de Newcomb 1961 pone de manifiesto que la atracción se basa en una experiencia subjetiva del perceptor -su percepción de semejanza-, luego se dirige más a una semejanza supuesta que real.

En relación con los procesos de atracción interpersonal, el fenómeno de la percepción ha sido muy investigado por muchos autores; alguno de ellos ha llegado a decir que

"la percepción interpersonal puede tratarse más fructíferamente como un instrumento de la interacción social, que está, a la vez, condicionada por ella (Jones y Thibaut 1958), o como señala Gojman 1973 "pensemos que no es la atracción en sí, sino la interacción constante lo que hace posible la objetividad" -en las percepciones-, o McDavid y Harari, 1979 "la popularidad y el atractivo personal (...) son variables interpersonales en el sentido de que implican interrelaciones con otras personas" - (pg. 276).

Suponemos que, puesto que las personas se parecen unas a otras, se parecen también a nosotros mismos. Suponemos, pues, que compartimos con los otros una serie de características importantes (sentir, pensar, emitir conductas ...). Alguna de las manera en que percibimos a los otros se derivará de la suposición de que los otros son como nosotros, como explica una de las teorías de consistencia, la Teoría del equilibrio o balance de Heider, según la cual, cada sujeto, por comparación con los otros, se reafirma a sí mismo y cuando los otros son vistos como portadores de diferencias, por la incertidumbre y malestar que producen, se establece en el sujeto un nuevo balance, en el que se rechazan las personas que aparecen en desacuerdo con nuestros valores y actitudes, y en el que se refuerzan las atracciones hacia las personas que comparten, o lo suponemos, nuestro modo de percibir y categorizar el mundo.

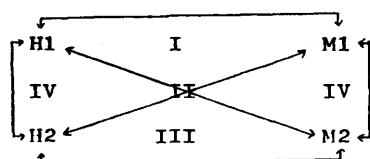
Pero sin olvidar que la percepción de un individuo es idiosincrásica, y que ello explicará la selección perceptiva, las inferencias sobre lo percibido, la estructura---ción o categorización, etc., queremos recordar lo ya citado en relación con Gage y Cronbach 1965, que "en definitiva, la percepción social parece más bien un proceso global en el que quien percibe determina la percepción más que el estímulo mismo", con lo que, este fenómeno de -

atracción-percepción, toma una dimensión en la que la una estaría explicada, o fuertemente determinada, por la otra.

Para un punto de vista histórico, tratado muy adecuadamente en una versión humanística especialmente de los procesos de empatía, etc., en relación con el problema de la percepción interpersonal, cabe citar a Pedro Lain en su obra "Teoría y realidad del otro" 1961.

Vamos ahora a reseñar alguna de las investigaciones que se han hecho recientemente con parejas de novios, casados y divorciados, en los que el peso de la investigación recae en el análisis de inferencias, atribuciones o percepciones que cada uno de los miembros de la pareja hace respecto del otro; Se investiga aquí la presencia de las mismas y, a partir de ahí, las hipótesis acerca de la función que cumplen.

Los trabajos de Gojman y su equipo 1973, en la U.A. de México, analizaron las relaciones entre atracción y percepción interpersonal mediante el estudio de la semejanza en valores y actitudes entre los miembros de la pareja. El siguiente esquema ilustra tales investigaciones :



H1 = Hombre 1ª aplicación ; I = Semejanza real  
 M1 = Mujer 1ª " ; II= Índice de objetividad  
 H2 = Hombre 2ª " ; (III=Semejanza aparente)  
 M2 = Mujer 2ª " ; IV= Semejanza supuesta.

fig. 3 en Gojman 1973, pag. 34.



La relación III se anuló de la investigación por no resultar significativa.

Las conclusiones de estos trabajos informan de lo siguiente :

- 1º.- La semejanza real en actitudes prejuiciosas es igual en todas las parejas, lo que se explica por el hecho de pertenecer todos los sujetos al mismo nivel socio-económico, a la misma comunidad cultural. Esto implica que para que se presenten semejanzas, no es precisa la relación interpersonal (Arvizu Marquez 1970 y Alvarado Gonzalez 1971 en Gojman, 1973).
- 2º.- Los sujetos estudiados tienden a "suponer" semejanza con las personas con quienes tienen establecida una relación interpersonal cercana, siendo mayor la "semejanza supuesta" en las parejas de novios que en las establecidas por azar y también mayor en las de contrayentes que en las de divorciantes. Lo que implica que en una relación "positiva" se tiende a percibir mayor semejanza que en una "negativa" o en ausencia de relación. (Comprobado también por Smucker 1960, Davitz 1955).
- 3º.- Sobre la "objetividad" se dice que "los sujetos que han interactuado son más capaces de predecir las respuestas del otro, si se comparan con quienes no lo han hecho o con quienes intentan disolverlas". Los novios suponen más semejanza (IV), pero son también más objetivos (II), al igual que los contrayentes.

Los resultados demuestran la importancia de la estructura cognoscitiva del perceptor, puesto que en las relaciones "positivas" se tiende a suponer cierta semejanza con el compañero, se eligen los atributos que resultan similares a los propios para destacarlos, pero sin perder

contacto con la realidad del otro. Se resaltan las semejanzas ignorando o minimizando las diferencias.

Gojman 1973, señala que, tanto los hombres como las mujeres, al sentirse atraídos por su pareja, tienden a percibirse como semejantes, pero que esta tendencia no es mayor que la tendencia a percibir con exactitud a la pareja. Probablemente se establece así un equilibrio entre la necesidad de distorsionar al compañero para percibirlo como semejante, y la necesidad de constatar objetivamente las características del mismo a través de la interacción.

Una explicación a la mayor "objetividad" en las parejas en satisfactoria relación que en las formadas por azar, es que si tuvieran un conocimiento deficiente de las personas con las que están interactuando constantemente, la relación fracasaría : las personas necesitan vivir en un mundo estable y predecible.

#### 4.2.8 Percepción y satisfacción en la relación

Como señalamos en el punto 4.1 , una de las variables estudiadas respecto a la relación de la pareja es la que se refiere al "ajuste en las percepciones recíprocas". De lo expuesto hasta aquí, queda, a nuestro entender, clara la repercusión del fenómeno perceptivo tanto en el nivel de iniciación como en el de mantenimiento de una relación interpersonal, y más concretamente en la que se produce entre los miembros de una pareja.

La variable percepción interpersonal o ajuste en las percepciones, para centrar más el tema, es una de las que inciden en la satisfacción o felicidad en la relación diaria.

En un sentido amplio, la investigación sobre procesos de

atribución, percepción de semejanza y atracción interpersonal analizada en los apartados anteriores, así lo confirma.

Investigaciones más específicas en parejas al respecto - pueden citarse las de Luckey 1960 a, 1960 b, 1960 c, relacionando: autoconcepto percibido por el marido y concepto que de él tiene la mujer; autoconcepto percibido por el hombre de sí mismo y concepto percibido acerca de su padre; conceptos percibidos por la mujer de su padre y de su marido, y analizando todos estos datos con relación al grado manifiesto de satisfacción en la relación.

Otras como las de Katz et al. 1963, verifica la hipótesis de la relación significativa entre felicidad conyugal y la favorable descripción de la percepción del marido.

Corsini 1956, Tharp 1963 y Kotlar 1965, encontraron, -- igualmente, una relación significativa entre felicidad conyugal y concordancia entre autoconcepto del hombre y el concepto de éste percibido por la mujer (el fenómeno inverso según los autores no muestra una relación significativa con la satisfacción en la relación), etc.

Es, a nuestro parecer, un aspecto muy parcial el estudiado hasta ahora en la relación satisfacción-percepción en la pareja.

Creemos que hay otros factores importantes incidiendo, - además de la percepción del marido, relacionados con los distintos niveles de percepción que en la relación de pareja se conjugan (percepción directa, metapercepción y meta-metapercepción). Nuestro propósito en el capítulo siguiente es analizar estos niveles tal como se dan en nuestra muestra investigada.

#### 4.3 CONCLUSIONES DE ESTE CAPITULO

- 1) De los criterios empleados para valorar las relaciones de pareja -duración o estabilidad, ausencia de conflictos y satisfacción o felicidad-, es éste último el que más nos interesa desde el punto de vista adoptado en el presente trabajo.
- 2) Aunque los intentos de considerar el criterio de felicidad como una variable explicativa de la estabilidad no han tenido éxito, sí se ha revelado útil tal criterio como categoría clasificatoria de cara a predecir futuras valoraciones de la pareja.
- 3) Dentro de los factores señalados como importantes respecto a la felicidad conyugal hemos desarrollado, dado el objetivo del presente trabajo, el de ajuste en las percepciones recíprocas.

- 4) Ha sido necesario, por tanto, comenzar por el estudio de la percepción interpersonal o percepción social. Sin embargo, a pesar de lo mucho que se ha escrito sobre el tema, podemos concluir que aún no ha sido definido de forma precisa y clara, como señalan muchos autores.

Quizá hayan sido McLeod, 1951 (que diferencia dos usos del término percepción social: "percepción de lo social" y "determinantes sociales de la percepción") y McDavid y Harari, 1979 (que distinguen los estudios del contenido de los estudios de los procesos de percepción) los que han afinado más al describir a qué se refieren los diversos autores al utilizar tal término.

Por otra parte, el uso de otros términos como "juicio", "cognición", "conocimiento de los otros", etc., ha contribuido a oscurecer aún más el panorama a que nos estamos refiriendo.

- 5) Dada la confusión, pues, del término "percepción social" hemos intentado aclararlo retomándolo desde sus raíces e intentando analizar el concepto, o en otras palabras, ver cuáles son los elementos del proceso perceptivo y cuáles son sus determinantes.

- 6) Fundamentándonos en los conocimientos actuales sobre la percepción en general, podemos concluir que la percepción interpersonal es un proceso que se caracteriza por ser activo, selectivo, inferencial, estructurado, estable y significativo.
- 7) Probablemente Bruner, 1957, logra dar coherencia lógica a dichas características al considerar la percepción como un acto de categorización. Desde esta punto de vista, la percepción del mundo está mediada por las categorías previas de cada sujeto y las relaciones entre dichas categorías, y es al estudio de dichas relaciones al que se dedica la Teoría de la Atribución. Las conductas de diversos sujetos ante un mismo estímulo serán diferentes, al menos en parte, en tanto en cuanto difieran en sus sistemas categoriales.
- 8) A esto habría que añadir la complicación resultante en la percepción social -a diferencia de otros tipos de percepción-, de la constante interacción perceptor-percibido, que hace que cada uno de los sujetos actúe de perceptor y percibido al mismo tiempo y de forma continuada, en una interacción o acción recíproca que modifica a ambos.
- 9) Por otra parte, no podemos explicar el sistema perceptivo de una persona sin tener en cuenta el contexto sociocultural en que vive.  
  
Tampoco podemos dejar de lado que, a nivel psicológico, como señalan los autores Gage y Cronbach, 1955, en la percepción social el percepto posee más de la persona que percibe que del "objeto" percibido.
- 10) Dentro del estudio de las atribuciones que se hacen sobre las conductas del otro-percibido, cabe resaltar la atribución de causalidad, ya que va a influir fuertemente sobre la conducta del perceptor y le va a per

mitir predecir, y por tanto controlar, su relación con él.

- 11) Si, como estamos viendo, la "percepción interpersonal" es una variable con sus contenidos insuficientemente delimitados, lógicamente, el estudio de la percepción interpersonal en la pareja reflejará esta limitación.
- 12) Dado que existen pruebas de que la semejanza percibida de actitudes y valores aumenta el nivel de atracción interpersonal, y de que las personas que sienten atracción entre sí tienden a percibirse como más semejantes de lo que en realidad son, podemos concluir que atracción y semejanza percibida se explican o se determinan mutuamente.
- 13) Cabe concluir, además, que los sujetos que interactúan pueden percibir las semejanzas y predecir mejor que los que no lo hacen, pero sólo si dicha interacción es "positiva".
- 14) Finalmente, la relación de pareja nos parece reunir las características idóneas para el análisis de la percepción interpersonal.

Ya hemos señalado que el criterio elegido en este trabajo para enfocar el estudio de las relaciones de pareja es el de satisfacción o felicidad, y dentro del mismo, el factor "ajuste en las percepciones mutuas". Por ello, una vez estudiada en profundidad la variable percepción interpersonal, nuestro siguiente propósito es estudiar la relación entre los distintos niveles de ésta (percepción directa, metapercepción y meta-metapercepción) y el grado de satisfacción que las parejas de nuestra muestra manifiestan.

#### 4.4 NOTAS

- (1) Término originario de Leibniz y utilizado por Herbart posteriormente, para referirse al "proceso por el cual una nueva experiencia es asimilada y transformada por el residuo de la experiencia pasada de cualquier individuo para constituir una nueva totalidad" (citado por Bellak, 1967, pag. 27).

Capitulo 5

INVESTIGACION



## 5. INVESTIGACION

En la presente Tesis nos habíamos fijado tres objetivos a realizar.

El primero consistente en una revisión de los antecedentes en el estudio de nuestro tema: las relaciones de pareja, y así lo hemos presentado en el Capítulo 2, en el que hemos rastreado desde sus principios hasta el momento actual, repasando enfoques, investigaciones, publicaciones, enseñanza universitaria, aportaciones desde distintos países, orientaciones psicodiagnósticas, terapéuticas, etc.

Nuestro segundo objetivo consistía en hacer una revisión de los distintos enfoques teóricos aplicados a la relación de pareja.

Vimos, así, en el Capítulo 3 las distintas teorías que han contribuido a formar cuerpo teórico en torno al tema, y más concretamente, los modelos que han tratado de dar cuenta del mismo: el psicoanalítico, el psicosocial y el sistémico o transaccional.

En esta revisión se hizo patente la relevancia que en los tres modelos se da al fenómeno de la Percepción Interpersonal, como un elemento de gran importancia para explicar una relación (importancia desde lo intrapsíquico, desde lo cognitivo o desde lo transaccional).

Por esto, en el Capítulo 4, junto con la presentación general de los distintos criterios que se han utilizado para analizar la relación de pareja, dedicamos la mayor parte del mismo al estudio de la variable Percepción Interpersonal, que en los tres modelos teóricos más importantes se revela como teniendo un gran peso en el funcionamiento de la relación diádica, y, por tanto, en el análisis de la misma.

Nuestro último objetivo era el estudio del efecto de las percepciones interpersonales en la satisfacción que las parejas manifiestan respecto a su relación.

Este objetivo será llevado cabo en el presente capítulo.

#### 5.1 INTRODUCCION

La Percepción Interpersonal, esto es, la capacidad que un sujeto tiene para percibirse a sí mismo en la interacción y al otro interactuando con él, es un factor que guarda una estrecha relación con el grado de satisfacción que los sujetos muestran en sus relaciones de pareja.

La naturaleza de las relaciones en pareja exige que cada sujeto sea capaz de percibir, no sólo los aspectos mencionados, sino también cómo es percibido por el otro y qué expectativas tiene el otro respecto a él, armonizándolo a su vez con la propia percepción que este sujeto tiene de sí mismo y sus propias expectativas respecto del otro y de la relación.

La visión que yo tengo de mí mismo es mi autoidentidad, mi autoimagen. La visión que tengo de la visión que el otro tiene de mí es mi metaidentidad. La visión que yo tengo de la visión que el otro tiene acerca de mi visión sobre mí misma, es mi metametaidentidad, y así sucesivamente, hasta ampliar indefinidamente esta "espiral de percepciones".

Todas estas perspectivas, todas estas identidades y metaidentidades, constituyen importantes elementos que deben ser analizados en cualquier relación interpersonal, y más cuanto más cercanas sean estas relaciones.

Partiendo de esta "espiral" que abarca lo que uno piensa, lo que piensa que el otro piensa y lo que piensa que

el otro piensa que uno piensa (es decir, las perspectivas directas, las metaperspectivas y las metametaperspectivas), podemos encontrar que ambos miembros de la pareja están de acuerdo (o desacuerdo) en lo que piensan, que entienden que lo están o no, y que, además, son capaces de captar o no el entendimiento o la falta de entendimiento del otro, lo cual contribuirá que se sientan entendidos o no, y como consecuencia de todo ello, puedan calificar como satisfactoria o no su relación de pareja, lo que puede llevarles a mantener, a cambiar o a abandonar la misma.

## 5.2 HIPOTESIS

Nuestras hipótesis en esta investigación son las siguientes:

- 1ª) Las parejas satisfechas en su relación (S) tendrán un alto nivel de Acuerdo en sus respuestas.

Las parejas no satisfechas (NS) en su relación obtendrán un bajo nivel de Acuerdos en sus respuestas (ver esquema 1, relación I).

- 2ª) Las parejas (S) tendrán un alto nivel de respuestas que muestren Entendimiento entre ellos.

Las parejas (NS) obtendrán un bajo índice de respuestas que muestren Entendimiento entre ellos. (ver esquema 1, relación II).

- 3ª) Las parejas (S) obtendrán un alto índice de respuestas que indiquen Captación del Entendimiento o de la falta de entendimiento del otro.

Las parejas (NS) obtendrán un bajo índice de respuestas que muestren Captación de Entendimiento o de la falta de entendimiento del otro. (ver esquema 1, relación III).

- 4ª) Las parejas (S) obtendrán un alto índice de respuestas que indiquen que se creen entendidas por su pareja.

Las parejas (NS) obtendrán un bajo índice de respuestas que indiquen que se creen entendidos por su pareja.

(ver esquema 1, relación IV ).

- 5ª) Las personas que creen ser entendidas por su pareja pueden acertar o equivocarse.

Las parejas (S) obtendrán un bajo índice de respuestas que indiquen que, cuando creen ser entendidas por su pareja, se equivoquen en su percepción.

Las parejas (NS) obtendrán un alto índice de respuestas que indiquen que, cuando creen ser entendidas por su pareja, se equivoquen en su percepción.

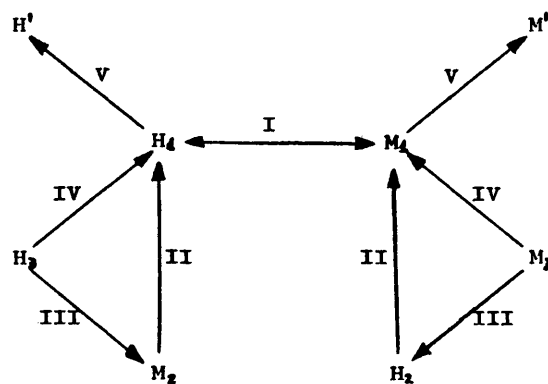
- 6ª) En las parejas (S) los sujetos integrantes de las mismas obtendrán una puntuación alta en la valoración de la Autoestima de cada uno de sus miembros

En las parejas (NS) los sujetos integrantes de las mismas obtendrán una puntuación baja en la valoración de la Autoestima de cada uno de sus miembros.  
(ver esquema 1, relación V ).

- 7ª) En las parejas (S) los sujetos integrantes de las mismas mostrarán una evaluación alta de su Concepto del otro.

En las parejas ( NS ) los sujetos integrantes de las mismas mostrarán una evaluación baja de su Concepto del otro.

ESQUEMA 1



Relación I: Acuerdo mutuo / Desacuerdo

Relación II: Entendimiento del otro / No entendimiento

Relación III: Captación del entendimiento o de la falta de entendimiento del otro / No captación

Relación IV: Sentimiento de cada uno, de ser entendido / No entendido

Relación V: Autoestima

### 5.3 MUESTRA

Por la propia complejidad del cuestionario MPI, como veremos a continuación, su duración, la necesidad de que sea respondido por ambos miembros de la pareja, la dificultad que plantea en su comprensión, especialmente la forma C (metametaperspectiva), junto con los prejuicios existentes acerca de hablar sobre la "intimidad conyugal", a pesar de haber recogido los cuestionarios de modo no nominal, etc., la muestra que hemos conseguido recoger se refiere a 20 parejas para el estudio piloto, y un total de 93 parejas en el estudio final que aquí presentamos.

Sirva como ejemplo que el estudio original de Laing, Phillipson y Lee, contaba con 22 parejas, con 41 parejas el realizado por Orvis en la UCLA en 1.976, o el de Gojman en México en 1.967, con 16 parejas.

Los medios de que nos servimos para reclutar parejas fueron varios: Queríamos contar con dos grupos de parejas, uno compuesto por aquéllas que libremente quisieran responder el cuestionario, y otro grupo que mantuviera una relación de pareja conflictiva, que no estuviera satisfecha con sus relaciones.

El primer grupo se reclutó entre los asistentes a un Seminario sobre "Relaciones en pareja" para alumnos de varios cursos, a partir de 3º y posgraduados, en la Facultad de Psicología de Somosaguas, que yo misma impartí durante los cursos 1978-79-80-81 y 82.

Contamos también con la colaboración de algunos profesores, compañeros y amigos, que, de forma anónima, e independientemente del grado de satisfacción en sus relaciones, se prestaron a colaborar en la investigación.

El segundo grupo, no satisfechos en sus relaciones, se

reclutó mediante la colaboración de varios centros de Psicología Clínica, en los que distintas parejas habían recalado, bien para un análisis de sus relaciones, para una psicoterapia de pareja, o con motivo de una inminente separación conyugal. Este grupo está compuesto por 12 parejas del total.

Las condiciones para la participación en el estudio eran simplemente el mantener esa relación de pareja desde un tiempo no inferior a 1 año, independientemente de su estado civil.

A este respecto, queremos señalar que una de las críticas hechas al MPI (Fay, 1969) es el de utilizar solamente parejas casadas; en nuestro estudio el 50,54% son parejas de casados y el 49,46% de parejas de solteros.

Se rellenaron un total de 150 cuestionarios de los 400 repartidos, y de estos 150 tuvimos que invalidar 57, por estar incompletos, faltar el de uno de los miembros de la pareja (el del hombre en el total de los casos), aparecer respuestas en blanco, o por deficiencias en la cumplimentación de los datos que permitían identificar a los componentes de una misma pareja.

Así, conseguimos 4 grupos de parejas, que se habían auto-clasificado en uno de los cuatro subgrupos formados respecto al grado de satisfacción en sus relaciones de pareja:

- . Nada satisfechos (12 parejas, de las que 11 se reclutaron entre aquéllas que habían acudido a consulta psicológica por sus problemas de relación; y de las cuales 9 son casados).
- . Poco satisfechos (14 parejas, de las que 3 son de clínica y 1 de las cuales es de casados).
- . Bastante satisfechos (45 parejas).

. Muy satisfechos (22 parejas).

La clasificación en una de estas categorías la hizo cada miembro de la pareja por separado, como resultado de una valoración parcial de aspectos que intervienen en la relación: comunicación, relaciones sexuales, sentimiento de valoración personal dentro de la pareja, valoración de la imagen del otro y grado de satisfacción general.

En el 100% de los casos ambos miembros de la pareja coincidieron en la valoración general: satisfecho/no satisfecho, aunque encontramos oscilaciones en cuanto al grado de esa satisfacción/insatisfacción (es decir, poco-nada y mucho-bastante).

5.3.1 Las características de las 93 parejas que componen nuestra muestra son las siguientes:

1. Edad Hombres: (21-53), siendo la media de edad= 27,76  
     " Mujeres: (21-49), siendo la media de edad= 26,05

2. Años de relación

1-2 años:	22 parejas	23,65%
3-4 años:	28 "	30,10%
5-6 años:	18 "	19,35%
7-8 años:	6 "	6,45%
9-10 años:	9 "	9,67%
+ 10 años:	10 "	10,75%

3. Estado civil

Solteros ambos:	45 parejas
Uno soltero:	1 pareja
Casados entre sí:	46 parejas
Casados con otros, pero viviendo juntos:	1 pareja
Solteros:	46 parejas, que constituyen el 49,46% de la muestra.
Casados:	47 parejas, que constituyen el 50,54% de la muestra.



#### 4. Número de hijos

Entre los solteros, sólo una pareja tiene hijos.

Entre los casados, 28 (el 59,5%) tienen hijos, cuyo nº oscila de 1-3.

#### 5. Práctica religiosa

13 parejas son practicantes ambos de la religión católica	13,97%
12 parejas, uno de ellos es practicante de la religión católica (4 la mujer)	12,90%
68 parejas no practica ninguno de ellos la religión	73,11%

#### 6. Nivel de estudios

Para el análisis del nivel de estudios se utilizaron las categorías siguientes: Ninguno, Primarios, Medios, Superiores o Universitarios. Nuestros sujetos se distribuyen así:

	<u>%</u>
5 parejas teniendo ambos estudios primarios	5,37
5 parejas en que uno de ellos tiene estudios Primarios y el otro Medios	5,37
12 parejas teniendo ambos estudios Medios	12,90
18 parejas en que uno de ellos tiene estudios Medios y el otro Superiores (5 de ellas es la mujer de nivel Superior y en 3 de ellas la relación es insatisfactoria)	19,35
53 parejas teniendo ambos estudios Superiores	56,98

#### 7. Clase Socioeconómica

Al ser una muestra tan amplia, en la que hay, tanto solteros como parejas que llevan casados hasta 25 años, es un criterio que no hemos considerado, pero que quizá el nivel de estudios pueda aclarar algo este tema. Si hemos visto, sin embargo, por ejemplo el trabajo de la mujer fuera de casa, que constituyen el 70,96% de la muestra (66 mujeres).

### 8. Satisfacción en la relación

Hemos encontrado, del total, 26 parejas nada o poco satisfechas en sus relaciones de pareja, y 67 parejas bastante satisfechas o muy satisfechas de su relación.

Se desglosan así:

	<u>Nº</u>	<u>%</u>
Nada satisfechos	12	13
Poco       "	14	15
Bastante   "	45	48
Muy        "	22	24

8.1 Por el número de años de mantenimiento de sus relaciones, respecto al grado de satisfacción en las mismas, se desglosan así (agrupándolos en dos grupos: satisfechos y no satisfechos de su relación).

<u>Edad</u>	<u>Nº</u>	<u>No satisfechos</u>	<u>Satis- fechos</u>
1-2 años	22	23%	77%
3-4   "	28	21,5%	78,5%
5-6   "	18	22%	78%
7-8   "	6	33%	67%
9-10   "	9	22%	78%
+ de 10	10	20%	80%

8.2 Por el estado civil de sus integrantes, se desglosan así:

	<u>SOLTEROS</u>		<u>CASADOS</u>	
	<u>Nº</u>	<u>%</u>	<u>Nº</u>	<u>%</u>
Nada satisfechos	3	25	9	75
Poco       "	12	86	2	14
Bastante   "	22	49	23	51
Muy        "	9	41	13	59

Reduciendo la tabla a dos grupos: no satisfechos y satisfechos, resulta:

	<u>No Satisfechos</u>	<u>Satisfechos</u>
Solteros	33,-%	67,-%
Casados	23,5%	76,5%

8.3 Lugar que ocupa entre los hermanos (en su familia de origen) en relación con la satisfacción:

	<u>TOTAL</u>		<u>NO SATISFECHOS</u>		<u>SATISFECHOS</u>	
	<u>Nº</u>	<u>%</u>	<u>Nº</u>	<u>%</u>	<u>Nº</u>	<u>%</u>
1. Primogénitos los dos	15	16	8	53	7	47
2. Primogénito H. e intermedia M.	7	7,5	1	14	6	86
3. Primogénito H. y pequeña M.	14	15	1	7	13	83
4. Primogénito H. y única M.	2	2	1	50	1	50
5. Primogénita M. e intermedio H.	8	8,6	1	12,5	7	87,5
6. Primogénita M. y pequeño H.	4	4,3	0	-	4	100
7. Primogénita M. y único H.	2	2	2	100	0	-
8. Intermedios ambos	13	14,	3	23	10	77
9. Intermedio H. y pequeña M.	9	9,7	3	33	6	67
10. Intermedio H. y única M.	2	2	1	50	1	50
11. Intermedia M. y pequeño H.	7	7,5	0	-	7	100
12. Intermedia M. y único H.	1	1	0	-	1	100
13. Pequeños ambos	4	4,3	3	75	1	25
14. Pequeño H. y única M.	1	1	1	100	0	-
15. Pequeña M. y único H.	2	2	1	50	1	50
16. Unicos ambos	2	2	2	100	0	-

Sobresalen las combinaciones, en cuanto a frecuencia:

- 1 con el 16%
- 3 con el 15%
- 8 con el 14%

En cuanto a satisfacción, y teniendo en cuenta las frecuencias, sobresalen las combinaciones:

- 2, con el 86% de parejas satisfechas en su relación
- 3, con el 93% de parejas satisfechas en su relación
- 5, con el 87,5% de parejas satisfechas en su relación
- 8, con el 87,5% de parejas satisfechas en su relación

La no satisfacción parece darse más en las relaciones 13, 14 y 16.

5.3.2 Las características de la muestra que aquí hemos presentado, obviarían el tener que señalar que los resultados de este estudio no pueden ser generalizados al resto de las parejas que componen la población en general.

Sí hemos resuelto el punto criticado por Fay, 1969, de que el MPI se había utilizado sólo con parejas casadas, ya que se reparten prácticamente por igual en nuestra muestra unos y otros (50,5% y 49,4%).

Otros datos, como el nivel de instrucción, el que el 56,98% de la muestra tenga estudios universitarios, o que el 70,96% de las mujeres trabajen fuera de casa (aunque sea una cifra que deba ser matizada, ya que la mitad de esta población femenina tienen estado civil soltera), o el que se hayan prestado a este tipo de estudio, etc., nos confirman en esa idea de no generalización.

Ya comentamos en otro lugar las dificultades inherentes al acercamiento a este área de intimidad, que constituye la relación de pareja, lo cual pueda justificar también las características de esta muestra (mayoría no re

ligiosa, mujer independizada económicamente, bajo número de hijos, estudios universitarios, etc.).

#### 5.4 VARIABLES

Las variables que aquí vamos a analizar son las siguientes:

- Acuerdo entre ambos miembros de la pareja.
- Entendimiento del punto de vista del otro.
- Captación del entendimiento o de la falta de entendimiento del otro.
- Creencia de ser entendido por el otro.
- Creencia, equivocada, de ser entendido por el otro.
- Autoestima de cada uno de los miembros de la pareja.
- Concepto del otro.

Todas estas variables son estudiadas a partir del Método de la Percepción Interpersonal (MPI), de Laing, Phillipson y Lee, 1965, que será descrito a continuación.

1. Acuerdo: Se entiende por acuerdo la coincidencia de respuestas en la comparación entre las perspectivas directas de ambos miembros de la pareja sobre los mismos temas referidos a áreas comunes de su interacción.  
( $H_1 = M_1$ )
2. Entendimiento: Se entiende por entendimiento la coincidencia en las respuestas en la comparación entre metaperspectiva (metapercepción) de uno de los miembros y la perspectiva directa (percepción) del otro sobre los mismos temas referidos a áreas comunes de su interacción. Implica capacidad para ponerse en el lugar del otro.  
( $H_2 = M_1$ ;  $M_2 = H_1$ )
3. Captación: Se entiende por captación la coincidencia de respuestas en la comparación entre la metametaperspectiva (meta-metapercepción) de uno de los miembros y la metaperspectiva del otro

sobre los mismos temas referidos a áreas comunes de su interacción

Implica la capacidad para percatarse de que se es o no entendido por el otro.

$$(H_3 = M_2 \ ; \ M_3 = H_2 \ )$$

**Creencia de ser entendido:** Se entiende por creerse entendido, la coincidencia de respuestas en la comparación entre la meta-metaperspectiva de una persona y su propia perspectiva directa. Al creerse entendido un sujeto puede estar en lo cierto o equivocarse.

$$( H_3 = H_1 \ ; \ M_3 = H_1 \ )$$

**Creencia equivocada de ser entendido:** Se entiende por equivocarse al creerse entendido, la falta de coincidencia de respuestas en la comparación entre la meta-metaperspectiva y la perspectiva directa de uno de los miembros, y la meta-perspectiva del otro. Implica la no captación de la falta de entendimiento del otro.

$$( H_3 \neq M_2 \neq H_1, \text{ siendo } H_3 = H_1, \text{ y } M_3 \neq H_2 \neq M_1, \text{ siendo } M_3 = M_1 \ ).$$

**Autoestima:** Se entiende por autoestima la evaluación de la autopercepción que de sí mismo tiene cada sujeto, medida a través de las relaciones intrapersonales, MM para las mujeres y HH para los hombres.

$$( M_1 \text{ en MM, y } H_1 \text{ en HH} )$$

**Concepto del otro:** Se entiende por concepto del otro la evaluación que cada integrante de una pareja hace de su percepción del otro, medida a través de la relación MM para el hombre y HH para la mujer.

$$( H_1 \text{ en MM, y } M_1 \text{ en HH} \ )$$

## 5.5 INSTRUMENTO UTILIZADO: METODO DE LA PERCEPCION INTERPERSONAL (MPI)

### 5.5.1 Características generales: ficha técnica

Nombre original y procedencia: "Interpersonal Perception Method" (MPI). Tavistock Publications Limited, London 1966

Distribución: NFER Publishing Co. Ltd., Springer Publishing Co., Inc., USA.

- . Autores: Ronald D. Laing, Herbert Phillipson y A. Russell Lee.
- . Nombre de la adaptación española: "Método de la Percepción interpersonal".
- . Administración: Siempre contestan ambos miembros de una -  
díada por separado, pudiendo estar ambos en la misma habi-  
tación, separados, o en una misma administración grupal.
- . Aplicación: Díadas hombre-mujer, parejas adultas.
- . Significación: Está diseñado para medir y facilitar la --  
comprensión de las interpenetraciones, o de las conjuncio-  
nes y disyunciones entre dos individuos respecto a una ga-  
ma de temas claves que pueden interesarles en el contexto  
de su relación diádica.
- . Baremación: No consta, aparecen tan sólo unas tablas de -  
resultados obtenidas en su investigación con 22 parejas -  
(12 perturbados en sus relaciones, y 10 parejas con una -  
buena relación).
- . Material: Aparece en la publicación "Interpersonal Percep-  
tion. A Theory and a Method of Research", y se reduce a -  
una información sobre el método, una tabla de recuento de  
resultados y un ejemplar de la forma aplicable al hombre  
en la relación de pareja.  
Vease nuestra adaptación más adelante.
- . Críticas: Fay Fransella, 1969, señala "quizá el aspecto -



• más importante (del MPI) es que refleja un movimiento - nuevo en Psicología, lejos del estudio bastante artificial de los individuos aislados, y dirigido, más bien, al estudio de procesos interpersonales" (pag. 89-90). Gage N.L. 1968, por su parte señala que los autores - "han desarrollado un método de medida bastante ingeniosa y sensible para la medida psicológica entre dos personas" (pag. 78). Argyle M. 1967 dice: "es un método para analizar las relaciones entre parejas en términos de percepciones mutuas, que propone una nueva técnica de investigación y algunas nuevas hipótesis en el estudio de las relaciones" (pag. 191).

#### 5.5.2 Diseño y estructura del instrumento

El Método de la Percepción Interpersonal (MPI), consta - de 60 elementos diádicos que expresan interacción e interexperiencia, y que se aplica a las relaciones de pareja.

El tiempo requerido para responder a estos elementos es de 60 a 80 minutos, según los autores.

En cada uno de los 60 elementos el sujeto debe responder a 12 preguntas, ya que cada uno se divide en tres secciones: A, B y C, y en cada sección analiza las cuatro relaciones que comprenden las interpercepciones e interexperiencias que se dan en una relación diádica.

Las secciones son: A, la visión que cada uno de ellos -- tiene respecto a un tema concreto de sus relaciones (x)

B, la visión que uno tiene de la visión que tiene el otro de (x), y

C, la visión que uno tiene de la visión que el otro tiene de la visión que uno tiene de (x).

Las relaciones, por su parte, son las siguientes:

- 1) las relaciones de la mujer con el hombre (MH)
- 2) las relaciones del hombre con la mujer (HM)
- 3) las de la mujer consigo misma (MM)
- 4) las del hombre consigo mismo (HH)

Cada una de las secciones analiza las perspectivas de cada uno de los miembros de la pareja respecto a las cuatro relaciones fundamentales, comparando, además, las visiones de uno y otro respecto de las mismas, teniendo así la posibilidad de recoger:

en A, la perspectiva directa de H y de M sobre (x), es decir,  $H \rightarrow (x) \leftarrow M$ ,

en B, la metaperspectiva de H y de M acerca de (x), es decir,  $M \rightarrow H \rightarrow (x) \leftarrow M \leftarrow H$ ,

en C, la metametaperspectiva de H y de M acerca de (x), es decir,  $H \rightarrow M \rightarrow H \rightarrow (x) \leftarrow M \leftarrow H \leftarrow M$ .

El modo de plantear las cuestiones a fin de obtener esta información es, en A: "¿Hasta qué punto piensa Vd. que es verdad lo siguiente?",

en B: "¿Cómo respondería él/ella a lo siguiente?", y,

en C: "¿Cómo pensaría él/ella que Vd. ha respondido a lo siguiente?".

Así, cada uno de los 60 elementos incluye 12 preguntas,  $1 \times 3$  (A, B y C)  $\times$  4 (MH, HM, HH, MM), lo que hace un total de 720 preguntas (60  $\times$  12), que cada sujeto ha de responder, para compararlas con las 720 respuestas dadas por su compañero de diada.

Los autores señalan que los 60 elementos diádicos que componen el MPI se agrupan en seis categorías "entre las que tienden a estimular la independencia con autonomía" y los que "tienden a destruir estos procesos sanos", y son:

**A: Interdependencia y autonomía:**

- . Positivos: Entiende a; Toma en serio a; Respeta a; Ama a; Permite ser uno mismo a; Es sincero con; Puede afrontar los conflictos de; Piensa mucho en; Perdona fácilmente a; Cree en; (En HM y MH), Depende de; Asume responsabilidades por; (En MM y HH)
- . Negativos: Teme a; Se preocupa por; Tiene una visión deformada de;

**B: Interés afectuoso y apoyo:**

- . Positivos: Depende de; Cuida mucho de; Asume responsabilidades por; Es bueno con; Está identificado con; Quiere a; Es amable con;
- . Negativos: Es mezquino con; Siente total indiferencia por; Analiza a; Es frío con;

**C<sub>1</sub>: Denigración:** Atormenta a; Señala defectos a; Se burla de; Hace acusaciones a; Menosprecia a; Pone en ridículo a; Humilla a;

**C<sub>2</sub>: Decepción :** Está desilusionado con; Tiene lástima a; Defrauda a; Espera demasiado de; Ha perdido las esperanzas en el futuro de; Se conduele de (traducido por nosotros "se compadece de"); Coloca en un pedestal a;

**D: Enfrentamientos:** Ataque/fuga: No puede ponerse de --- acuerdo con; No soporta a; Quisiera escaparse de; Trata de sobrepasar a; Se pelea con; Irrita a; Odia a; Es duro con;

**E: Contradicción y confusión:** Exige cosas contradictorias a; Engaña a; Crea dificultades a; Desconcierta a; Coloca en una posición falsa a;

**F: Negación extrema de la autonomía:** Decide por; Pone por

encima de todo a; Trata como si fuera una  
máquina a; No deja en paz a; Maneja como  
un títere a; Mima excesivamente a; Lo de-  
be todo a;

Resumiendo todos estos datos, el MPI nos informa acerca -

del Acuerdo o Desacuerdo  $H_1 = M_1$  ;  $M_1 = H_1$  ( A - D )  
entre ambos;  
(forma o sección A)  $H_1 \neq M_1$  ;  $M_1 \neq H_1$

Entendimiento o fal-  $H_2 = M_1$  ;  $M_2 = H_1$  ( E - NE )  
ta de entendimiento ;  
(comparación A y B)  $H_2 \neq M_1$  ;  $M_2 \neq H_1$

Captación del Enten-  $H_3 = M_2$  ;  $M_3 = H_2$  ( C )  
dimiento o del no en-  
tendimiento del otro;

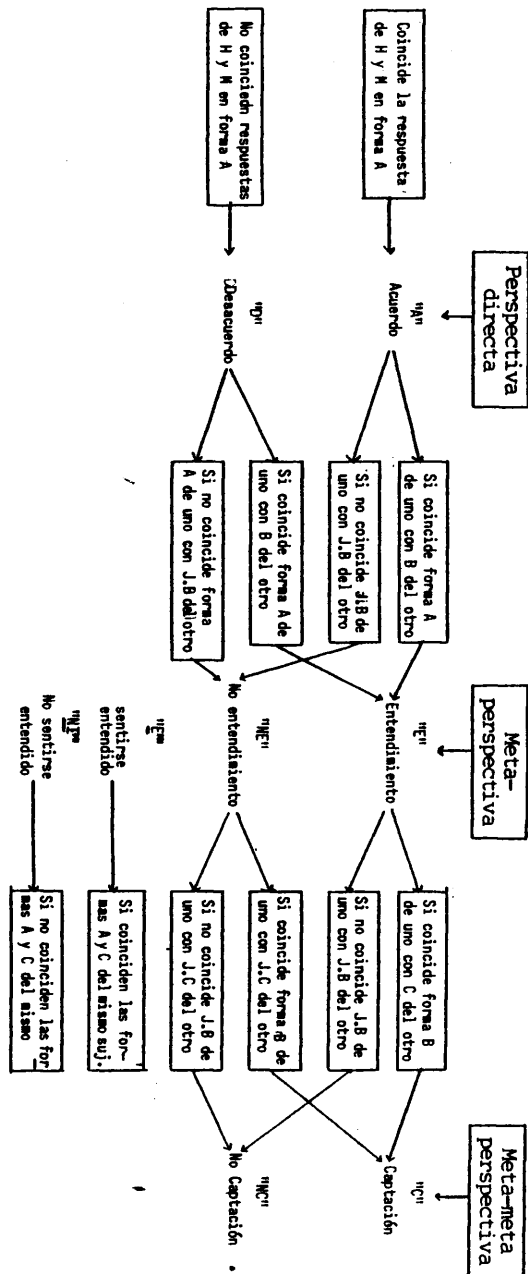
No Captación del En-  $H_3 \neq M_2$  ;  $M_3 \neq H_2$  ( NC )  
tendimiento o no en-  
tendimiento del otro;  
(comparación B y C)

Sentimiento de Ser  $H_3 = H_1$  ;  $M_3 = M_1$  ( E' )  
Entendido;

Sentimiento de No  $H_3 \neq H_1$  ;  $M_3 \neq M_1$  ( NE' )  
Ser Entendido;

Vease diagrama adjunto en que se explican estos puntos  
(página siguiente).

El MPI obtiene distintos niveles de percepción, como aca-  
bamos de ver; La percepción directa (Sección A), la meta-  
percepción (resultado de la comparación de las secciones  
B y A), y la metametapercepción (resultado de la compara-  
ción de las secciones C y B); y la perspectiva de cada --  
persona está dirigida hacia sus propias relaciones consi-  
go misma y con el otro, y hacia la relación del otro con-  
sigo mismo y con el primero, obteniendo así lo que Laing  
ha llamado "espiral de percepciones recíprocas", tan impor



tante para la explicación y comprensión de las relaciones interpersonales, y en nuestro caso, de las relaciones de pareja.

#### 5.5.3 Evitación de los efectos de distorsión motivacional

Uno de los argumentos que suelen esgrimirse contra este tipo de test, aplicados a asuntos emocionalmente significativos es que, por regla general, se toman en una atmósfera emocionalmente neutral en la que el sujeto tiene plena conciencia de que se espera que revele sus sentimientos personales, de que algunos de estos sentimientos son socialmente deseables y otros indeseables, y de que está bajo su control determinar cuánto mostrará u ocultará.

El modelo MPI pretende no caer en este problema, puesto que las afirmaciones de cada uno de los miembros de la díada no se computan según su valor manifiesto. La esencia de los diversos puntajes es que en éstos se combinan los niveles de percepción interpersonal de ambas personas, comparándolos. La concreción de la teoría de las perspectivas recíprocas ofrece a las dos personas de una díada la oportunidad de que cada una exponga su punto de vista, su metavisión y su metametavisión independientemente de la otra, a la vez que brinda la ocasión de cotejar estos dos conjuntos de atribuciones, proporcionándonos el perfil de la relación entre ambos.

La proposición "Creo que él cree que yo lo engaño", por ejemplo, se computa junto con las opiniones que él tiene acerca de mi engaño. "Se necesitaría una -poco verosímil- connivencia largo tiempo practicada entre dos personas para que cada una de ellas, al responder por separado es tos ítems, lograra producir una impresión perfectamente controlada de acuerdo total". (M. Jahoda, 1966, en Introducción a Laing et al. 1969)

#### 5.5.4 Traducción y Adaptación del Método de la Percepción Interpersonal

Por nuestras lecturas sabíamos que la prueba MPI había sido traducida por Editorial Amorrortu.

Pedimos el original a la Clínica Tavistock de Londres, y el propio Dr. Phillipson, hasta fechas recientes director del mismo, nos la envió.

Dimos a traducir el original a un experto bilingüe, - quien encontró, posteriormente, alto índice de concordancia entre ambas versiones traducidas.

En el estudio piloto utilizamos una y otra, y pedimos a los sujetos que señalaran las dificultades que encontrarán en la interpretación de algunos elementos, y pedimos, también, que hicieran propuestas alternativas que explicaran mejor tales palabras, sustituyéndolas por otras menos ambiguas, pero en la misma dirección.

El resultado es como aquí se presenta, en el que la única diferencia entre nuestra traducción y la de Amorrortu, se refiere a la pregunta 55, en la que se sustituyó "conduele" por "compadece", ya que el significado, según los sujetos de estudio piloto, es más claro y explica mejor la situación de tener lástima, estar decepcionado, dudoso, desilusionado, que los autores del MPI señalan al -- introducir este elemento en el factor de "Decepción" ( $F_2$ ) mientras el "condolerse" se entendía más como sufrir con, acompañar en el sufrimiento, es decir, un matiz ligeramente distinto, pero que no implica decepción.

El número de elementos es el mismo, 60, en tres formas, A, B y C, que en el original se aplican simultáneamente, pero que nosotros, tras la investigación en el estudio -- piloto, y por mejoras en la comprensión, reducción del -- cansancio en el sujeto, y del tiempo total de aplicación,

hemos separado en tres cuadernillos diferentes, que se corresponden con las tres secciones A, B y C, y que se aplican en este orden, con un tiempo de descanso entre las formas B y C.

Así pues, el material de que consta el test en nuestra adaptación es: Una forma masculina que incluye tres cuadernillos A, B y C, una Hoja de Respuestas, una Hoja de datos, una Tabla de recogida de resultados, un juego de plantillas, y una Hoja de Información personal, que el sujeto debe cumplimentar. Lo mismo en el caso de la mujer.

El tiempo de aplicación se reduce en nuestra adaptación, de los 60 a 80 minutos de los autores, a los 50 a 65 que nuestros sujetos han empleado, dato que interpretamos a favor de nuestra modificación en la presentación de las formas A, B y C por separado, que favorece la comprensión, y requiere menos cambios bruscos de perspectiva.

En cuanto al material hemos de señalar que nos encontramos con un grave problema al inicio de nuestro trabajo -- con el MPI, ya que ni los autores, en la obra que presentan este método, explican cómo recogen los datos, qué pasos dan para llegar a cotejar las respuestas, etc., ni -- los distribuidores de la misma cuentan tampoco con otra información que la que estos autores dan en su libro.

La tarea, pues, de idear hojas de respuesta capaces de -- recoger tan enorme cantidad de respuestas, la de, posteriormente, construir un sistema por el que poder comparar las respuestas de ella/él (a lo que hemos llamado -- "Hoja de Datos"), en cada una de las cuatro relaciones fundamentales, la posterior de simplificar el trabajo mecánico de recuento, mediante la utilización de plantillas, etc, nos ha llevado tan enorme cantidad de horas de trabajo en solitario, que varias veces estuvimos a punto de abandonar la tarea. Sin embargo, a pesar de estas dificultades



tades siempre nos pareció un método que valía la pena - trabajar por las informaciones que con él podían obtenerse.

Una de las críticas que se han hecho a este método es -- precisamente, la falta de materiales como éstos que facilitarían la, ya de por sí, complicada tarea (Norman D. Sundberg, 1969).

#### 5.5.5 Tipos de respuestas

Cada uno de los 60 elementos que componen el MPI tiene - cuatro ítems, y para cada uno de ellos hay cinco posibilidades de respuesta:

a: Muy verdadera

b: Verdadera

c: Indeciso; esta valoración requiere una consideración.

Los autores de la prueba hacen constar en las instrucciones que siempre que señalen la valoración "c", señalen, además, una de las cuatro respuestas, para analizar así la tendencia de respuesta del sujeto. En el cómputo final no se tienen en cuenta las respuestas - "c", sino la otra que ha sido señalada por el sujeto.

d: Falsa

e: Muy Falsa.

Esta amplitud en la posibilidad de respuesta tiene como fin determinar en el mayor grado posible de exactitud la verdadera dirección de las respuestas de cada sujeto, facilitando, por otra parte, la difícil tarea de responder a un cuestionario con este tipo de preguntas.

#### 5.5.6 Instrucciones para la aplicación del MPI

5.5.6.1 Instrucciones generales: En la portada del cuestionario se explica de un modo general cómo debe responderse en cada una de las cuestiones que en él aparecen.

El MPI puede ser autoaplicado, ya que las instrucciones dejan totalmente esclarecidos los pasos que ha de dar el sujeto para su cumplimentación.

Sin embargo, aunque así sea es conveniente establecer previamente un clima favorable, de confianza, tanto si va a ser posteriormente utilizado en forma autoaplicada como si se administra individual, dual o colectivamente.

5.5.5.2 Instrucciones específicas: Al sujeto se le entrega, junto con el cuestionario, una Hoja de Respuestas en la que debe consignar sus respuestas a los elementos del MPI.

En primer lugar se le pide al sujeto que rellene en esta Hoja sus datos de identificación (apellidos, nombre, edad, sexo, años de relación, etc.), que se encuentran impresos en la parte superior de la misma; a continuación se le indica que lea, a la vez que lo hace el examinador en voz alta, las instrucciones de la portada del cuestionario.

Una vez aclaradas las posibles dudas del examinando, pasa a responder las cuestiones en la Hoja de Respuestas ya mencionada.

Es conveniente que el examinador compruebe si los sujetos anotan las respuestas en el modo y lugar adecuados.

Conviene, asimismo, señalar al sujeto o sujetos, que deben contestar de un modo rápido, sincero, sin entretenerse demasiado en cada cuestión. Es fundamental que cada uno conteste sin comunicarse con el otro.

La cumplimentación de las 720 cuestiones se hace sin un límite de tiempo, que suele oscilar entre los 60 y los 80 minutos.

Terminada la aplicación se recogen las Hojas de Respuestas ya cumplimentadas y los cuadernillos, comprobando si

se han anotado bien los datos que sirvan para identificar a ambos miembros como integrantes de la misma pareja, ya que es ésto, precisamente lo que pretende el MPI, el cotejo de ambas versiones.

#### 5.5.7 Condiciones de aplicación

El cuestionario MPI se aplicó del modo siguiente: A cada uno de los dos miembros de la pareja se le entregaron -- los tres cuadernillos correspondientes a las formas A, B y C, junto con una Hoja de Respuestas y otra de recogida general de datos. Así, cada miembro de la pareja tenía:

- 1 Hoja de Instrucciones
- 1 Cuadernillo de la Forma A (cómo H o M ve "x")
- 1 Cuadernillo de la Forma B (cómo H cree que contestará M y viceversa)
- 1 Cuadernillo de la Forma C (cómo H cree que M piensa que ha contestado él, y viceversa)
- 1 Hoja de Respuestas
- 1 Hoja de recogida general de datos.

En las instrucciones, además de explicar minuciosamente el procedimiento de respuesta, se hacía constar claramente la necesidad de hacerlo por separado, sin preguntar, consultar o intercambiar información con la pareja.

Se adjuntaban, para que cada sujeto guardara sus hojas de datos cumplimentadas, dos sobres, que se pedía que fueran cerrados por ellos mismos al terminar la tarea, con el fin de asegurar la máxima discreción.

La forma de respuesta era no nominal, no obstante algunas parejas hicieron constar sus nombres, apellidos, etc. Se pedía como signo de identificación la utilización de siglas, números iguales, o algún otro procedimiento que asegurando el anonimato, permitiera que fueran reconocidos como componentes de la misma pareja, ya que el estudio del MPI, como hemos señalado, requiere el cotejo de

las respuestas de ambos, para comparar sus espirales -- respectivas.

Además de las instrucciones escritas, se dió a cada sujeto una información oral acerca del procedimiento para -- asegurarnos de que eran comprendidas, dada la dificultad de la tarea.

El tiempo medio de duración de la aplicación fueron 60 -- minutos -70 habían en su día señalado los autores-, y la variabilidad que hemos encontrado es entre 50 y 75 minutos. El cuadernillo C, "qué piensa que el otro piensa -- que piensa usted", fue el que requirió mayor tiempo en -- todos los sujetos, tiempo que osciló en torno a los 30 -- minutos, siendo el de menor tiempo el A, con unos 12 minutos.

La Hoja de recogida general de datos que hemos mencionado recogía información acerca del sexo, edad, fecha de nacimiento, estado.civil,número de hijos, lugar que ocupa cada entre sus hermanos en la familia de origen, años de -- relaciones con la pareja, valoración de estas relaciones en cuanto a grado de satisfacción general (de 1 a 4: Muy satisfecho, Satisfecho, Poco satisfecho y Nada Satisfe--cho), valoración de la satisfacción en su comunicación -- (en las mismas categorías) y de su satisfacción en las -- relaciones sexuales (en las mismas categorías).

Se adjunta en el apéndice un ejemplar de esta Hoja de Datos.

#### 5.5.8 Normas para la corrección y puntuación

Las Hojas de Respuesta han de ser corregidas manualmente.

El primer paso consiste en la valoración de la dirección de las respuestas: Las respuestas incluidas entre las valoraciones "a" y "b", se califican con un signo + ; las

respuestas incluidas en las valoraciones "d" y "e", con un signo - .

Estos resultados serán pasados a una Hoja de Registro, la que se irán recogiendo los resultados de ambos miembros de la díada en relación con cada una de las relaciones o puntos de vista fundamentales: HH, MH, MM y HH. La corrección se hace mediante el método de "cotejo recíproco", que nos ofrece un perfil que pone de manifiesto el perfil de la relación entre dos puntos de vista: el del hombre y el de la mujer, en cada uno de sus aspectos.

En la Hoja-Registro se colocan ordenadamente los signos correspondientes a las respuestas " + " ó " - ", que de las cuestiones han hecho los sujetos.

Las respuestas a las subpreguntas (.1), se colocan en la Hoja de Datos en el primer apartado, correspondiente a la relación (MH).

Las respuestas a las subpreguntas (.2), serán colocadas en el segundo apartado, correspondiente a la relación - (HM).

Las respuestas a las subpreguntas (.3), serán colocadas en el tercer apartado, correspondiente a la relación -- (MM)

Las respuestas a las subpreguntas (.4), serán colocadas en el cuarto apartado, correspondiente a la relación -- (HH).

Colocando cada una de ellas en la posición adecuada para su posterior valoración, tendremos directamente, sobre esta Hoja-Registro, una comparación de las perspectivas directa, metaperspectiva y metametaperspectiva, es decir:

$$H_3 \rightarrow M_2 \rightarrow H_1 (x) \leftarrow M_1 \leftarrow H_2 \leftarrow M_3$$

o, lo que es lo mismo:

$Hc \rightarrow Mb \rightarrow Ha$     $Ma \leftarrow Mb \leftarrow Mc$  , correspondiéndose se las números 1, 2 y 3 con las letras a, b y c, es decir:

- 1 = 1ª aplicación, es decir, forma o sección A (a)
- 2 = 2ª aplicación, es decir, forma o sección B (b)
- 3 = 3ª aplicación, es decir, forma o sección C (c)
- A = 1, o perspectiva directa (qué pienso yo de "x")
- B = 2, o metaperspectiva (Qué pienso yo que piensa el otro de "x")
- C = 3, o metametaperspectiva (qué pienso yo que -- piensa el otro que pienso yo de "x").

A continuación se utilizan unas plantillas que nosotros hemos ideado para facilitar la tarea de la corrección - del cuestionario. Hay tres plantillas que deben utilizar se ahora, una para la medida o el recuento de los Acuerdos/Desacuerdos, otra para la medida de los Entendimientos/Inentendimientos y una tercera para el recuento de las Captaciones/No Captaciones del Entendimiento o Inentendimiento.

Los datos así estimados se trasladan a una Tabla de Resultados, en las que se hace constar, para cada una de las cuatro relaciones, y separadamente para el hombre y para la mujer, lo siguiente:

Acuerdos/Desacuerdos

Entendimientos/ Falta de entendimientos-incomprensiones

Entendimientos más Acuerdos/Entendimientos más Desacuerdos.

Captaciones/No Captaciones

Captación del Entendimiento del cónyuge

Captación de la falta de Entendimiento del cónyuge

No Captación del Entendimiento del cónyuge

No Captación de la falta de entendimiento del cónyuge

Se cree entendido/Se cree no entendido

Se cree entendido y acierta

Se cree entendido y no acierta

Se cree no entendido y acierta

Se cree no entendido y no acierta

Como resumen general, presentamos un esquema de perfil en el que puede verse cómo se valora cada una de estas alternativas:

	$H_3$	$M_2$	$H_1$	$M_1$	$H_2$	$M_3$	
Acuerdo	-	-	$\pm$	$\pm$	-	-	$(H_1 = M_1)$
Desacuerdo	-	-	$\pm$	$\pm$	-	-	$(H_1 \neq M_1)$
Entendimiento	-	$\pm$	$\pm$	$\pm$	$\pm$	-	$(M_2=H_1; H_2=M_1)$
Falta de entendimiento	-	$\pm$	$\pm$	$\pm$	$\pm$	-	$(M_2 \neq H_1; H_2 \neq M_1)$
Captación	$\pm$	$\pm$	-	-	$\pm$	$\pm$	$(H_3=M_2; M_3=H_2)$
No Captación	$\pm$	$\pm$	-	-	$\pm$	$\pm$	$(H_3 \neq M_2; M_3 \neq H_2)$
Creerse entendido	$\pm$	-	$\pm$	$\pm$	-	$\pm$	$(H_3=H_1; M_3=M_1)$
Creerse no entendido	$\pm$	-	$\pm$	$\pm$	-	$\pm$	$(H_3 \neq H_1; M_3 \neq M_1)$
Creerse entendido y acertar	$\pm$	$\pm$	$\pm$	$\pm$	$\pm$	$\pm$	$(H_3=H_1 \text{ e } =M_2; M_3=M_1 \text{ e } =H_2)$
Creerse entendido y no acertar	$\pm$	$\pm$	$\pm$	$\pm$	$\pm$	$\pm$	$(H_3=H_1 \text{ y } \neq M_2; M_3=M_1 \text{ y } \neq H_2)$
Creerse no entendido y acertar	$\pm$	$\pm$	$\pm$	$\pm$	$\pm$	$\pm$	$(H_3=M_2 \text{ y } \neq H_1; M_3=H_2 \text{ y } \neq M_1)$
Creerse no entendido y no acertar	$\pm$	$\pm$	$\pm$	$\pm$	$\pm$	$\pm$	$(H_3 \neq M_2 \text{ y } \neq H_1; M_3 \neq H_2 \text{ y } \neq M_1)$

En cuanto al apartado referido a la autoimagen o autoconcepto, hemos utilizado una plantilla por cada una de las seis categorías en que los autores clasifican el total de las respuestas, y lo hemos hecho del modo siguiente: Para los varones hemos aplicado la plantilla en la columna que recoge las respuestas a las subpreguntas (.4) esto es, las que el sujeto responde señalando cómo se percibe a sí mismo (HH).

Para las mujeres, hemos aplicado la plantilla en la columna (.3), en la que se recogen las valoraciones que la sujeto hace acerca de sí misma (MM), adjudicando un punto por cada respuesta que implica una valoración positiva de sí mismos, y que aparece con un signo " + ", y con un punto por cada respuesta que implica una valoración negativa de sí mismos, y que aparece calificada con un signo " - ", obteniendo así una puntuación total de cada uno de los sujetos.

Para la variable Concepto del otro, hemos utilizado la misma plantilla y procedimiento que en el apartado anterior para obtener las puntuaciones.

Para los varones hemos aplicado la plantilla en la columna que recoge las respuestas a las subpreguntas (.3), esto es, las que el sujeto responde señalando cómo percibe al otro (MM).

Para las mujeres hemos aplicado la plantilla en la columna (.4), donde responden cómo perciben al otro (HH).



## 5.6 ANÁLISIS ESTADÍSTICOS UTILIZADOS

Para comprobar las hipótesis de esta investigación, los métodos estadísticos empleados y la finalidad de los mismos son los siguientes:

### 5.6.1 Análisis factorial de primer orden

Los cálculos se realizaron mediante el uso del ordenador IBM 360/365 del Centro de Cálculo de la Universidad Complutense de Madrid. El programa utilizado fue el BMDP4M (Revisión 1.974). A partir de las filas de datos, calcula la matriz de correlaciones entre las variables analizadas.

Se eligió el método de los componentes principales para factorizar la matriz de correlaciones. Los factores obtenidos por este método contribuyen a la varianza en orden decreciente. El primer factor explica la mayor parte de la varianza, y los sucesivos explican proporciones decrecientes de la varianza de los datos.

La rotación ha sido oblicua, método DQUART, que según los autores es un método adecuado para una primera aproximación a los datos.

El objetivo ha sido ver si los constructos teóricos que los autores afirman que el MPI mide, se comprueban en la muestra española.

### 5.6.2 Análisis no paramétricos

- a) Prueba de Kruskal-Wallis para grupos independientes, calificados por rangos.
- b) Prueba "U" de Mann-Whitney para  $N > 20$ .

Se han utilizado estos análisis no paramétricos debido a que los supuestos estadísticos para el análisis de la varianza no se cumplían; con la utilización de la

prueba de Bartlett se puso de manifiesto que la condición exigible de igualdad de varianzas de las poblaciones de origen de los grupos, esto es, la hipótesis nula, no se cumplía.

- a) La fórmula utilizada para la prueba "H", una vez convertidas las puntuaciones directas en órdenes (de inferior a superior), es la siguiente:

$$H = \frac{12}{N(N+1)} \sum_{i=1}^k \frac{R_i^2}{n_i} - 3(N+1)$$

(Siendo  $R_i$  = suma de rangos del grupo  $i$ )

y, por el número superior al 20% de ligas o concordancias en los órdenes, se utilizó la fórmula correctora de "H":

$$H_c = \frac{H}{1 - \frac{2T}{N^3 - N}}$$

(Siendo  $T$  la suma de los órdenes de cada grupo)

- b) La distribución de la "U" de Mann Whitney se ha aproximado a la distribución normal, por que los 'N' de cada grupo son grandes. El estadístico utilizado ha sido:

$$Z_T = \frac{T - E(T)}{\sqrt{\text{varianza}(T)}}$$

## 5.7 ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

### 5.7.1 Tablas 1. Tabla de $\bar{x}$ , $S_x$ , $C_v$ .

2. Tablas de correlaciones
3. Tabla de comunidades
4. Estructura factorial rotada, método oblicuo ( $N = 93$ ).
5. Matriz de correlación interfactorial.

## UNIVARIATE SUMMARY STATISTICS

VARIABLE	MEAN	STANDARD DEVIATION	COEFFICIENT OF VARIATION
1 X(1)	49.89247	6.74934	0.135278
2 X(2)	50.23656	5.73206	0.114101
3 X(3)	49.54839	6.42603	0.129652
4 X(4)	48.45161	7.07801	0.146084
5 X(5)	49.91358	6.78979	0.136030
6 X(6)	53.25806	7.61949	0.143049
7 X(7)	53.08662	6.39575	0.120479
8 X(8)	50.31183	6.43188	0.127840
9 X(9)	49.43011	6.57796	0.133076
10 X(10)	49.75269	5.50257	0.118638
11 X(11)	49.45462	8.02662	0.162172
12 X(12)	49.54839	8.36077	0.168740
13 X(13)	52.30108	8.30242	0.158743
14 X(14)	53.11828	6.73706	0.126831
15 X(15)	45.94624	8.49855	0.184967
16 X(16)	45.81720	7.55120	0.164811
17 X(17)	45.96774	7.16339	0.155835
18 X(18)	46.37634	7.35278	0.158546
19 X(19)	46.93548	6.82675	0.145450
20 X(20)	51.60215	8.31727	0.161181
21 X(21)	50.26882	8.29895	0.165091
22 X(22)	47.32258	8.36421	0.176749
23 X(23)	47.07527	8.86767	0.188372
24 X(24)	45.85247	7.48253	0.163045
25 X(25)	46.22581	7.47187	0.161639
26 X(26)	46.84946	7.43369	0.158672
27 X(27)	51.78455	7.88070	0.152181
28 X(28)	50.95699	8.91251	0.174903

## CORRELATION MATRIX

	X(1)	X(2)	X(3)	X(4)	X(5)	X(6)	X(7)	X(8)	X(9)	X(10)	X(11)	X(12)	X(13)
X(1)	1												
X(2)	0.502	1											
X(3)	0.502	0.767	1										
X(4)	0.502	0.772	0.669	1									
X(5)	0.592	0.790	0.682	0.682	1								
X(6)	0.146	0.687	0.682	0.686	0.569	1							
X(7)	0.394	0.772	0.753	0.744	0.744	0.697	1						
X(8)	0.394	0.753	0.747	0.687	0.687	0.721	0.647	1					
X(9)	0.776	0.754	0.754	0.729	0.721	0.691	0.647	0.721	1				
X(10)	0.751	0.598	0.759	0.752	0.721	0.691	0.647	0.721	0.647	1			
X(11)	0.194	0.192	0.753	0.753	0.697	0.629	0.647	0.647	0.647	0.647	1		
X(12)	0.192	0.192	0.753	0.753	0.697	0.629	0.647	0.647	0.647	0.647	0.647	1	
X(13)	0.192	0.192	0.753	0.753	0.697	0.629	0.647	0.647	0.647	0.647	0.647	0.647	1
X(14)	0.192	0.192	0.753	0.753	0.697	0.629	0.647	0.647	0.647	0.647	0.647	0.647	0.647
X(15)	0.192	0.192	0.753	0.753	0.697	0.629	0.647	0.647	0.647	0.647	0.647	0.647	0.647
X(16)	0.192	0.192	0.753	0.753	0.697	0.629	0.647	0.647	0.647	0.647	0.647	0.647	0.647
X(17)	0.192	0.192	0.753	0.753	0.697	0.629	0.647	0.647	0.647	0.647	0.647	0.647	0.647
X(18)	0.192	0.192	0.753	0.753	0.697	0.629	0.647	0.647	0.647	0.647	0.647	0.647	0.647
X(19)	0.192	0.192	0.753	0.753	0.697	0.629	0.647	0.647	0.647	0.647	0.647	0.647	0.647
X(20)	0.192	0.192	0.753	0.753	0.697	0.629	0.647	0.647	0.647	0.647	0.647	0.647	0.647
X(21)	0.192	0.192	0.753	0.753	0.697	0.629	0.647	0.647	0.647	0.647	0.647	0.647	0.647
X(22)	0.192	0.192	0.753	0.753	0.697	0.629	0.647	0.647	0.647	0.647	0.647	0.647	0.647
X(23)	0.192	0.192	0.753	0.753	0.697	0.629	0.647	0.647	0.647	0.647	0.647	0.647	0.647
X(24)	0.192	0.192	0.753	0.753	0.697	0.629	0.647	0.647	0.647	0.647	0.647	0.647	0.647
X(25)	0.192	0.192	0.753	0.753	0.697	0.629	0.647	0.647	0.647	0.647	0.647	0.647	0.647
X(26)	0.192	0.192	0.753	0.753	0.697	0.629	0.647	0.647	0.647	0.647	0.647	0.647	0.647
X(27)	0.192	0.192	0.753	0.753	0.697	0.629	0.647	0.647	0.647	0.647	0.647	0.647	0.647
X(28)	0.192	0.192	0.753	0.753	0.697	0.629	0.647	0.647	0.647	0.647	0.647	0.647	0.647

COMMUNALITIES OBTAINED FROM 4 FACTORS AFTER 1 ITERATIONS.  
THE COMMUNALITY OF A VARIABLE IS ITS SQUARED MULTIPLE CORRELATION (COVARIANCE) WITH THE FACTORS.

1	X(1)	0.6600
2	X(2)	0.8068
3	X(3)	0.8649
4	X(4)	0.7987
5	X(5)	0.7853
6	X(6)	0.7980
7	X(7)	0.8259
8	X(8)	0.7704
9	X(9)	0.8560
10	X(10)	0.8706
11	X(11)	0.5020
12	X(12)	0.8844
13	X(13)	0.7344
14	X(14)	0.6431
15	X(15)	0.6697
16	X(16)	0.8866
17	X(17)	0.7917
18	X(18)	0.7912
19	X(19)	0.8003
20	X(20)	0.8060
21	X(21)	0.8715
22	X(22)	0.6798
23	X(23)	0.8871
24	X(24)	0.8394
25	X(25)	0.8613
26	X(26)	0.8136
27	X(27)	0.7826
28	X(28)	0.5260

## ROTATED FACTOR LOADINGS (PATTERN)

		FACTOR 1	FACTOR 2	FACTOR 3	FACTOR 4
X(11)	1	0.646	0.656	0.053	0.464
X(12)	2	0.712	0.271	0.065	0.035
X(13)	3	0.676	0.017	0.292	0.293
X(14)	4	0.605	0.179	0.190	0.312
X(15)	5	0.607	0.247	0.143	0.271
X(16)	6	0.844	-0.122	0.110	-0.093
X(17)	7	0.893	0.189	-0.120	0.008
X(18)	8	0.808	0.021	0.097	0.685
X(19)	9	0.516	0.419	0.020	0.417
X(10)	10	0.353	0.303	0.217	0.555
X(11)	11	0.503	-0.193	0.174	0.083
X(12)	12	0.890	-0.198	0.180	0.688
X(13)	13	0.049	0.627	0.005	0.424
X(14)	14	0.898	0.099	-0.036	0.094
X(15)	15	-0.222	0.572	0.080	-0.004
X(16)	16	0.194	0.847	0.030	-0.376
X(17)	17	0.167	0.754	0.112	-0.607
X(18)	18	0.079	0.827	0.059	0.610
X(19)	19	0.191	0.739	0.114	0.009
X(20)	20	0.638	0.138	0.046	-0.423
X(21)	21	0.797	0.206	-0.094	-0.375
X(22)	22	0.224	-0.103	0.805	-0.200
X(23)	23	0.347	-0.065	0.660	-0.320
X(24)	24	-0.073	0.074	0.904	0.132
X(25)	25	0.164	0.220	0.707	-0.017
X(26)	26	-0.149	0.453	0.648	0.200
X(27)	27	0.629	-0.609	0.215	-0.389
X(28)	28	0.500	0.056	0.193	-0.285
VP		8.803	5.195	3.246	2.068

## FACTOR CORRELATIONS FOR ROTATED FACTORS

	FACTOR 1	FACTOR 2	FACTOR 3	FACTOR 4
FACTOR 1	1.000			
FACTOR 2	0.386	1.000		
FACTOR 3	0.610	0.384	1.000	
FACTOR 4	-0.083	0.256	0.679	1.000

5.7.2 FACTORESFactor 1

(11) Captación del entendimiento por H en la relación HM	.903
(14) Creencia de ser entendida de M en HM	.898
( 7) " " " " " " MH	.893
(12) Captación del entendimiento por M en HM	.890
( 6) Creencia de ser entendido de H en MH	.844
( 8) Acuerdos mutuos en HM	.808
(21) Creencia de ser entendida de M en MM	.797
( 2) Entendimiento de H en MH	.712
(20) Creencia de ser entendido H en MM	.688
( 3) Entendimiento de M en MH	.676
(17) Creencia de ser entendido H en HH	.629
( 5) Captación del entendimiento por M en MH	.607
( 4) " " H "	.605
( 9) Entendimiento de H en HM	.516
(28) Creencia de ser entendida de M en HH	.500
(10) Entendimiento de M en HM	.353
(23) Entendimiento de H en HH	.347

SC = 8.803

PVC= 45,58%

PVT= 31,43%

Sólo se consideran saturaciones superiores a .300

El primer factor obtenido podemos definirlo como dimensión interaccional, pues las mayores saturaciones corresponden a la medida de las relaciones entre hombre y mujer.

Efectivamente, aparecen representados todos los elementos que el MPI señala como componentes fundamentales de la percepción interpersonal vista desde el punto de mira de la interacción diádica (relaciones del hombre con la mujer -HM- y de ésta con el hombre



-MH-, vistas desde cada uno de los interperceptores, es decir, desde M y desde H).

La variable que satura más alto, con .903, es la captación del hombre del entendimiento o falta de entendimiento, de la mujer respecto a él en lo que a las relaciones con ella se refiere. Esta alta saturación, así como la correspondiente a la Captación de la mujer del entendimiento o falta de entendimiento del hombre respecto a ella en lo que a las relaciones de ella con él se refiere, saturación .890, indican la gran importancia que la meta-metapercepción tiene sobre la interacción de la pareja, ya que implica la capacidad de reconocimiento de la postura del otro, de la forma de evaluar el otro la interacción.

Otra variable que aparece con gran importancia es la Creencia de ser entendido. Efectivamente, las saturaciones 2 y 3 corresponden a esta creencia por parte de la mujer (.898 y .893) de ser entendida, es decir, de que su meta-metapercepción coincide con su percepción directa en la evaluación de los elementos interaccionales que se refieren a sus relaciones con el hombre y de éste con ella. Este mismo aspecto en el hombre es la siguiente variable que satura (.844) y se refiere a la creencia de que es entendido por la mujer en las relaciones que ésta mantiene con él.

Nos parece relevante que esta variable aparezca en las siete posibilidades de las interacciones HM, MH, MM, HH. Se podría considerar que el sentimiento o creencia de ser entendido, independientemente de que sea acertado o erróneo, tiene una gran significación para los miembros integrantes de una pareja. Las saturaciones (.898, .893, .844, .797, .688, .629, .500), así nos lo hacen concluir.

Asimismo, la capacidad para captar el entendimiento o falta de entendimiento del cónyuge aparece representado como fundamental en este factor. Ya hemos señalado las saturaciones máximas, pero señalamos también que están incluidas las cuatro posibilidades de captación (C en MH desde el hombre y desde la mujer, y C en HM desde el hombre y desde la mujer, cuyas saturaciones son .903, .890, .607, .605).

Es importante que, mientras que la creencia de ser entendido afectaría a los cuatro tipos de relación (MH, HM, MM, HH), la capacidad de captación afecta solamente a aquellos elementos comprometidos en la interacción (HM y MH), quedando los intrapersonales fuera de este primer factor.

Es decir, el sentirse entendido afecta a la totalidad de las relaciones interpersonales. Puede ser una percepción acertada o errónea, pero que indudablemente ejerce una función estabilizadora, equilibradora cognitivamente para cada uno de los miembros de la pareja y que probablemente influye, tanto en la valoración de la relación de pareja, como en la propia valoración individual.

Otras variables que saturan son: el Acuerdo entre ambos en lo que a las relaciones del hombre con la mujer se refiere (.808). El Entendimiento del hombre respecto de la mujer en la relación de ella con él (.712), el Entendimiento de la mujer respecto del hombre en las relaciones de ella con él (.676), el Entendimiento del hombre respecto de la mujer en la relación que mantiene con ella (.516), el de ella respecto a él en las relaciones que mantiene él con ella (.353) y el Entendimiento de él respecto de ella en las relaciones que él mantiene consigo mismo (.347).

La variable Entendimiento, esto es, la capacidad para

comprender al otro, aparece también reflejada en esta dimensión con las saturaciones .712, .676, .516, .353 y .347, en los tipos de relaciones MMH, MM y MMH. Incluye los cuatro tipos fundamentales de entendimiento interaccional, es decir, el del H y la M tanto de la relación HM como MH.

Nos parece importante señalar, aunque con menor nivel de saturación, que es destacable o puede afectar tal interacción la capacidad que el hombre tiene para entenderse a sí mismo, como queda reflejado en la saturación .347, que corresponde al Entendimiento del hombre en la dirección HH.

Estos 17 elementos que componen el primer factor pueden, pues, ser descritos como las variables que inciden con mayor fuerza en la relación de pareja.

Explica, como hemos visto, el 45,58% de la varianza común después de la rotación, y el 31,43% de la varianza total después de la rotación.

Podríamos denominarlo Factor Interaccional A (HM y MH).

#### Factor 2

(15) Acuerdos mutuos en la relación MM	.972
(16) Entendimiento de H en MM	.847
(18) Captación del entendimiento por H en MM	.827
(17) Entendimiento de M en MM	.754
(19) Captación del entendimiento por M en MM	.739
(1) Acuerdos mutuos en la relación MMH	.656
(13) Creencia de ser entendido H en MMH	.627
(26) Captación del entendimiento por M en MMH	.453
(9) Entendimiento de H en HM	.419
(10) Entendimiento de M en MMH	.353

SC = 5.195

PVC= 26,90%

PVT= 13,55%

El factor obtenido a este nivel se refiere, fundamentalmente, a las relaciones de la mujer consigo misma, esto es, a cómo la mujer se percibe a sí misma en la interacción con su pareja (MH,IM) o directamente en relación consigo misma (MM).

La medida con saturación más elevada es el Acuerdo, es decir, la capacidad para evaluarse a sí misma, coincidiendo con la evaluación que de ella hace su pareja. Los acuerdos (MM, MH con saturaciones .972 y .656 respectivamente) indican que éste puede ser un factor importante en la relación. Implica coincidencia en la evaluación que de la mujer hacen, tanto ella como él, en las relaciones que ésta mantiene con su pareja (MM) y consigo misma (MM).

La variable Entendimiento, es decir, que tanto él como ella comprenden las relaciones que ella mantiene consigo misma ( $E_H / MM$  .847, y  $E_M / MM$  .754) y que él mantiene con ella ( $E_H / HM$  .419,  $E_M / HM$  .353), nos da una curiosa información. Efectivamente, aunque estas dos variables citadas en último lugar se corresponden con las saturaciones más bajas que aparecen en el factor 2, implican la idea de que para las relaciones de pareja es importante cómo una mujer se percibe a sí misma y cómo es entendida o comprendida por el hombre en sus relaciones con ella (más que en las que ella mantiene con él, MH).

Otra variable importante es la Captación del entendimiento o la falta de entendimiento por parte de ambos en la relación de ella consigo misma ( $C_H$  y  $C_M$  en IM). Las saturaciones son .827, para la Captación del hombre, es decir, que el hombre capta que la mujer se entiende a sí misma, y .739 para la Captación del entendimiento de la mujer, es decir, que la mujer capta que el hombre la comprende en su forma de evaluarse.

Junto con estas dos saturaciones, encontramos otra, la captación de la mujer de que el hombre, por su parte, se entiende a sí mismo, con una saturación de .453. Parecería, pues, que para la mujer es importante la autoevaluación del hombre para las relaciones diádicas. Nuevamente se señala, también en este factor, la importancia de la meta-metapercepción.

Finalmente, aparece la variable Creerse entendido. En este caso, la saturación es .627 y se relaciona con la creencia por parte del hombre de ser entendido en sus relaciones con la mujer. Es decir, que él se siente entendido en su interacción con ella, aparece como variable que influiría en las relaciones que ella mantiene consigo misma.

Este factor explica el 26,90% de la varianza común después de la rotación y el 18,55% de la varianza total después de la rotación.

Podríamos denominarlo Factor MM.

### Factor 3

(24) Entendimiento de M en la relación HH	.904
(22) Acuerdos mutuos en HH	.805
(25) Captación del entendimiento por H en HH	.707
(23) Entendimiento de H en HH	.660
(26) Captación del entendimiento por M en HH	.648

SC = 3.246

PVP= 16,80%

PVT= 11,59%

El factor obtenido a este nivel se refiere a las relaciones que el hombre mantiene consigo mismo, vistas desde las perspectivas masculina y femenina, es decir, la relación HH.

Al igual que el anterior, es un factor intrapersonal, pero que igualmente implica la interacción, ya que conjuga perspectivas de ambos participantes de la relación.

La saturación más alta corresponde a la variable Entendimiento de la mujer de las relaciones que el hombre mantiene consigo mismo (.904).

En el caso del factor 2 (MM), la máxima saturación era para el Acuerdo entre ellos con relación a la mujer (.972), seguido también por el Entendimiento del hombre hacia las relaciones de ella consigo misma (.847).

La variación, pues, es mínima, e indicaría que en el caso de la relación HH es más importante que la mujer comprenda al hombre en su autoevaluación.

También aparece el Entendimiento por parte del hombre de su propia percepción, con una saturación .660 .

La segunda saturación importante es la referente al ya comentado Acuerdo entre ambos en lo que a la percepción de él se refiere. La saturación es .805.

Otra variable que aparece es la Captación de ser o no entendido por el otro, con una saturación de .707, que marcaría lo ya explicado en relación con la combinación de meta-metaperspectivas y metaperspectivas de uno y otro.

Y junto con ella, y con una saturación de .648, aparece la Captación por parte de la mujer del entendimiento del hombre respecto a sí mismo, elemento que ya habíamos encontrado en el Factor 2 (MM), con .453 de saturación, y que, al aparecer, influye en ambos tipos de perspectivas (HH y MM).

Este factor se revela como más "puro" que el anterior en cuanto que solamente saturan en él elementos referentes a la relación HH. Sin embargo, es posible darle una interpretación en el sentido de que aparece como más autónoma esta interacción del hombre consigo mismo que la de la mujer consigo misma. Si bien ambos requieren del entendimiento del otro y del acuerdo con el otro, en la relación MM influyen tanto elementos de la relación HH (Captación de la mujer de que el hombre se entiende a sí mismo o no, .453), como de la relación HM (que el hombre se crea entendido en su relación con la mujer, .627, o que el propio hombre comprenda a la mujer en las relaciones que mantiene con ella, .419, o que ella entienda que las relaciones que él mantiene con ella, .353), o de las más directamente relacionadas con la mujer, es decir, MM y MH, ya descritas.

Por consiguiente, parece que en las relaciones desde MM hay implicados elementos que conciernen a todas las perspectivas que se incluyen en la interacción diádica, cosa que no parece ocurrir en las relaciones desde HH, ya que todas las variables que saturan en este factor están referidas siempre a un factor común: HH.

El Factor 3, en resumen, señala las variables de más peso en este área de relación: ser entendido por la mujer, estar de acuerdo con ella respecto a él mismo, captar este entendimiento, entenderse a sí mismo y que la mujer capte este entendimiento.

Este factor explica el 16,80% de la variación común después de la rotación y el 115,9% de la varianza total después de la rotación.

Podríamos denominarlo Factor HH.

Factor 4

(10) Entendimiento de M en la relación HM	.555
( 1) Acuerdos mutuos " " MH	.464
(13) Creencia de ser entendido de H en HM	.424
( 9) Entendimiento de H en HM	.417
( 4) Captación del entendimiento por H en MH	.312

SC = 2.068

PVC= 10,708%

PVT= 7,385%

El factor obtenido a este nivel se refiere nuevamente a una dimensión interaccional, pues las mayores saturaciones corresponden a la medida de las relaciones entre hombre y mujer (HM y MH).

La saturación más alta (.555) corresponde a la variable Entendimiento de la mujer en las relaciones de él con ella. Aparece también el Entendimiento de la mujer en las relaciones de él con ella. Aparece también el Entendimiento de él en esta misma relación HM, con una saturación .417.

La segunda saturación, con .464, corresponde al Acuerdo entre ambos en lo que a la percepción de las relaciones de ella con él se refiere.

Una tercera variable que aparece en este factor es la Creencia de ser entendido el hombre en la relación que mantiene con la mujer (saturación .424).

Finalmente, la Captación de que él es o no entendido por la mujer en la relación que ella mantiene con él, es la última de las saturaciones que consideramos en este factor, con .312.

Así pues, pesarian en este factor los Entendimientos entre ambos en las dos perspectivas interaccionales (MH y HM), el Acuerdo mutuo en la relación MH, la cre



encia de ser entendido H en la relación que mantiene con M, y la Captación de que es entendido H. en la relación MH.

Todas las variables que aparecen en este último factor, saturan, además, en alguno de los anteriores factores ya descritos. Así, la variable (10) ( $E_M$  en HM), es decir, el Entendimiento de la mujer de las relaciones que el hombre mantiene con ella, que en el 4º factor saturó con .555, ya apareció en el 1er. factor con una saturación .353, y en el 2º con .303.

La variable (1), (A en MH), con saturación .464 en el 4º factor, saturó también en el 2º factor con .656. La variable (13), ( $E_H$  en HM), con .424 en el 4º factor, saturó con .627 en el 2º. La variable (9), ( $E_H$  en HM), con .417 en el 4º factor, saturó con .516 en el 1º y con .419 en el 2º factor. La variable (4), (CH en MH), que en el 4º factor saturó .312, en el 1er. factor lo hizo con .605.

Este factor explica el 10,708% de la varianza común después de la rotación y el 7,385% de la varianza total después de la rotación.

Podríamos denominarlo Factor Interaccional B (HM y MH).

### 5.7.3 RESULTADOS

Presentamos a continuación una Tabla en la que aparecen reflejados los resultados obtenidos con la prueba "H" - de Kruskal-Wallis, en el estudio de nuestras variables.

La variable independiente es el grado de satisfacción en su relación que las parejas han manifestado, según - la clasificación anteriormente expuesta.

Las variables dependientes han sido las siguientes:

Acuerdo entre ambos

Entendimiento del otro

Captación del entendimiento o de la falta de entendimiento del otro

Creencia de ser entendido por el otro

Equivocación en la creencia de ser entendido por el otro

Autoestima

Concepto del otro

Aparecen con un asterisco las estadísticos que son significativos al nivel de significación 0'01

Tabla 5.7.3.1

	ACUERDOS	ENTENDI- MIENTO	CAPTACION	CREERSE ENTENDIDO	CREERSE E. Y EQUIVOCARSE	AUTO- ESTIMA	CONCEPTO DEL OTRO
GRADOS DE SATISFAC- CION EN EL GRUPO TOTAL	H=37,31 *	H=58,65 *	H=49,06 *	H=61,73 *	H=37,001 *	H=47,96 *	H=46,29 *

\*  $p < 0'01$

Para comprobar si estas diferencias significativas en - las variables estudiadas se mantienen separando el gru-  
po total en dos grupos: femenino y masculino, hemos --  
aplicado el mismo sistema de análisis, conservando el -  
orden clasificatorio en niveles de satisfacción en la -  
relación, en ambos grupos, obteniendo la tabla que a -  
continuación se presenta.

Se observará en ella la supresión de la variable Acuerdo. Obviamente se mantendrá la diferencia significativa, ya que en esta variable necesariamente han de coincidir hombres y mujeres. Sus resultados ya aparecieron en la tabla anteriormente presentada.

Aparecen marcados con un asterisco los estadísticos significativos a un nivel  $p < 0,01$

Tabla 5.7.3.2

	ENTENDI- MIENTO	CAPTACION	CREERSE ENTENDIDO	CREERSE E. Y EQUIVOCARSE	AUTOESTIMA	CONCEPTO DEL OTRO
GRADOS DE SATISFACCION EN MUJERES	H-24,551 *	H-23,436 *	H-31,065 *	H-20,558 *	H-29,36 *	H-24,30 *
GRADOS DE SATISFACCION EN HOMBRER	H-30,603 *	H-26,424 *	H-35,691 *	H-19,323 *	H-13,81 *	H-23,41 *

La conclusión que cabe obtener es que, efectivamente, - las puntuaciones de los sujetos son diferentes significativamente tanto en el grupo total como en el de mujeres y en el de hombres si se dividen tales sujetos en - función del grado de satisfacción en sus relaciones de pareja.

#### 5.7.4 Comprobación de hipótesis

Para someter a comprobación las hipótesis formuladas - en esta investigación respecto a las parejas Satisfechas y No Satisfechas, hemos utilizado la "U" de Mann-Whitney para ver si las diferencias en los grupos aparecían.

Hemos reducido los grupos a dos en función del grado - de satisfacción así, el grupo (S) Satisfechos se compone de las parejas que califican como muy o bastante

satisfactoria su relación, mientras que el grupo de (NS) No Satisfechas, está compuesta por las parejas que califican su relación de poco o nada satisfactoria.

A continuación tenemos una Tabla que representa los valores obtenidos con la "U" de Mann-Whitney, aproximándola a la distribución normal debido al tamaño de la muestra.

Tabla 5.7.4.1

	ACUERDO	ENTENDIMIENTO	CAPTACION	CREERSE ENTENDIDO	CREERSE E. Y EQUIVOCARSE	AUTOESTIMA	CONCEPTO DEL OTRO
( S/NS )	0,089	-6,66 *	-5,97 *	-7,23 *	5,74 *	-5,134 *	-5,57 *

\*  $p < 0.01$

El nivel de significación utilizado es  $p < 0,01$

Aparecen marcados con un asterisco los valores significativos a este nivel de significación.

La conclusión que cabe obtener es que, efectivamente, -- existen diferencias significativas en todas las variables, excepto en el Acuerdo (o percepción directa), en los grupos de parejas satisfechas y no satisfechas.

Analizando estas diferencias en función de los sexos, se ha preparado la tabla siguiente, comparando los resultados obtenidos por hombres y mujeres, por separado e independientemente del grado de satisfacción que manifiestan.

Aparecen marcados con asterisco los valores significativos a este nivel de significación.

Tabla 5.7.4.2

	ENTENDIMIENTO	CAPTACION	CREERSE ENTENDIDO	CREERSE E. Y EQUIVOCARSE	AUTOESTIMA	CONCEPTO DEL OTRO
( H/M )	-0,031	-0,807	0,514	-0,0948	2,74 *	0,600

\*  $p < 0.01$

### Hipótesis primera: ACUERDO \*

No podemos aceptar la primera hipótesis que indicaba -- que las parejas pertenecientes al grupo de parejas sa-- tisfechas en su relación (S), obtendrían un número de - respuestas que indicaría acuerdo en sus percepciones directas más alto que el que obtendrían las parejas que manifestaban no estar satisfechas de sus relaciones.

La "H" de Kruskal-Wallis, con un nivel de significación de 0,01, nos da  $H = 37,31 > \chi^2_{0,99,3} = 11,34$  la aproximación de la "U" de Mann-Whitney a Z, con un - nivel de significación 0,01 nos da  $Z = 0,089$ , que no es significativa, es decir, no hay diferencia en la coinci- dencia de las percepciones directas entre uno y otro -- grupo.

Los autores del test, Laing, Phillipson y Lee, afirman haber encontrado en su muestra una diferencia signifi-- cativa entre parejas perturbadas y no perturbadas en lo que a esta variable se refiere.

Desde nuestro punto de vista, una posible explicación a este hecho, basada en las Teorías de Equilibrio de Hei- der 1958, y de la tendencia a la similitud de Newcomb 1961,, sería que hay una tendencia a la semejanza en -- las percepciones respecto a los elementos que componen la relación, en todos los sujetos por igual, indepen-- dientemente del grado de satisfacción que obtienen en sus relaciones. Es decir, postulamos un elemento de se- mejanza cultural, de semejanza en patrones de respuesta que sería similar en poblaciones sociales culturales se mejantes.

Altman y McGuinies 1960, señalaban " los individuos que participan en los mismos grupos sociales, tienden a per- cibirse entre sí más exactamente que como perciben a --  
\* Véase apartado 5.4.1

los extraños."

No obstante, el interés de nuestra investigación no se centra especialmente en esta concordancia de percepciones directas, sino más bien en el juego de espirales - interperceptivas que influyen o tienen lugar entre los componentes de la pareja. Es decir, lo que nos interesa es el análisis de las conjunciones que se producen en el proceso interperceptivo e interaccional.

La diferencia entre los grupos (S) y (NS) vendrá aclarada más precisamente en el estudio y comprobación de las siguientes hipótesis.

Hipótesis segunda: ENTENDIMIENTO.\*

La hipótesis de que los sujetos pertenecientes a parejas satisfechas de sus relaciones (S), obtendrían un -- más alto número de respuestas que indicaran entendimiento entre ellos que las (NS) ha sido confirmada a un nivel altamente significativo.

Hemos utilizado la "H" de Kruskal-Wallis, con un nivel de significación 0,01 y nos da  $H = 58,653 > \chi^2_{0,99,3}$ .

La aproximación de la "U" de Mann-Whitney a la curva -- normal nos da  $Z = -6,66$  ( $p < 0,01$ ), lo que indica que -- hay una diferencia significativa entre parejas (S) y -- (NS) en su capacidad de metapercepción, esto es, de -- comprensión del punto de vista del otro, siendo favorable a las primeras, parejas (S).

Los autores del test señalan también esta diferencia en su muestra de parejas perturbadas y no perturbadas.

La aportación primera que esta comprobación nos ofrece es que tanto las parejas (S) como (NS) están de acuerdo por igual en su percepción directa de la realidad -- referida a su relación, pero mientras que las parejas (NS) no son capaces de percibir este acuerdo entre ellos, las parejas (S) sí. Es decir, tienen más capacidad las parejas (S) para comprender el punto de vista del otro, para entender su percepción directa, que las parejas -- (NS).

La teoría del equilibrio de Heider señala la tendencia a percibir como semejante a uno mismo a aquellos con -- quienes entablamos y mantenemos una relación positiva de unión. Lo cual puede ir en la línea de una implícita conformación de la perspectiva del otro con la de -- uno mismo para así aumentar la congruencia, es decir, más como una función del otro percibido que del otro --

\* Vease apartado 5.4.2

real o autopercepción del otro.

Hemos comprobado si aparece diferencia en esta variable entre hombres y mujeres, y no es así.

Los hombres y mujeres de nuestra muestra que se califican en el grupo de parejas satisfechas en su relación, perciben por igual, y significativamente mejor, la percepción directa de sus cónyuges, esto es, les entienden.

En el estudio de Gojman y cols. (Gojman, 1973) encontraron que las mujeres de su muestra tendían a ver como más semejantes a ellas mismas a los hombres, que éstos a -- ellas, es decir, que tenían una mayor tendencia a asemejar sus respuestas a lo que creían que ellos responderían, o que los creían más semejantes a ellas mismas de lo que ellos las veían a ellas.

En nuestra muestra esta tendencia a aproximarse a la respuesta del otro la hemos encontrado por igual entre hombres y mujeres, distribuidos por niveles de satisfacción.

En términos de la teoría de Heider, o del modelo (ABX) - de Newcomb, este proceso explica, fundamentalmente, la - dimensión de equilibración cognitiva para el sujeto que trata de dar estabilidad al mundo que le rodea y a sí mismo en relación con él, partiendo de la hipótesis de que el perceptor necesita explicarse y predecir, si no - controlar, especialmente los comportamientos hacia él de las personas que le son significativas.

Puede entenderse este resultado en términos de "objetividad", en el sentido de que indica la percepción adecuada del punto de vista del otro. A este respecto Gojman, 1973, indica que el papel de la "objetividad" en la percepción del otro implica conocimiento del otro y cumple la función de facilitar las relaciones, ya que con un - conocimiento insuficiente del otro, la relación fracasa-



ría. La interacción adecuada hace posible la objetividad.

Rogers, por su parte, señala esta capacidad de entendimiento, de comprensión, como el factor más poderoso del cambio, que implica, por otro lado, la propia comprensión de sí mismo, lugar del que necesariamente ha de partirse para una adecuada interacción.

El modelo Sistémico propone el concepto de confirmación (o rechazo) como similar al de comprensión en la medida en que se acepta el punto de vista del otro y se explica tal concepto señalando que es uno de los fundamentales - para la estructuración del otro como persona; implica - el reconocimiento del otro como fuente de definición de sí mismo y de la relación (Jackson, Haley, Watzlawick, etc.).

### Hipótesis tercera: CAPTACION.\*

La hipótesis de que los sujetos pertenecientes a parejas que manifiestan estar satisfechas en su relación, captan mejor el entendimiento o la falta de entendimiento de sus cónyuges, que aquellos que no están satisfechos en su relación, ha sido confirmada a un nivel altamente significativo.

Hemos utilizado la "H" de Kruskal-Wallis, con un nivel de significación de 0,01, y nos da  $H = 49,06 > \chi^2_{0,99,3} = 11,34$ .

La aproximación de la "U" de Mann-Whitney a la curva normal, nos da  $Z = -5,97$ , con un nivel de significación 0,01, lo que indica que hay una diferencia entre parejas (S) y (NS) en su capacidad de meta-metapercepción, es decir, de captar la metapercepción del otro, o lo que es lo mismo, de captar si es o no entendido por el otro, siendo esta capacidad significativamente mayor en los miembros de parejas satisfechas en su relación.

Los autores del test comprueban también esta hipótesis, y la interpretan como "un posible reflejo más del supuesto, el reconocimiento o la ilusión recíprocos de que el otro piensa como uno piensa y de que pensará que uno piensa lo que el otro piensa" (pag. 95).

Implica esta variable la capacidad para seguir la espiral de percepciones, combinando su percepción directa y la metapercepción del otro con su propia meta-metapercepción.

Ciertamente parece lógico suponer que al mantener una relación de pareja satisfactoria, los integrantes de la misma se percatan de lo que el otro piensa que él piensa y de si esto coincide o no con lo que él piensa de lo mismo, es decir, el juego de interpercepciones; al contra-

\* Vease apartado 5.4.3

rio ocurre en las relaciones no satisfactorias, en las que los integrantes de las parejas no reconocen el entendimiento o la falta de entendimiento del otro, ya que tampoco se percatan de su coincidencia en la valoración de determinados aspectos de la relación.

Puede interpretarse en la línea en que Laing et al., lo hacen, como ilusión recíproca de concordancia, pero puede también explicarse por la necesidad que, para mantener una relación coherente y duradera, tiene todo individuo de conocer el punto de vista del otro sobre sí mismo y sobre sus relaciones mutuas.

Heider explicó el proceso por el que categorizamos a los otros para lograr coherencia y equilibrio. Otros autores ya han señalado el papel preponderante del perceptor sobre lo percibido (Dornsbusch et al., 1950).

Por otro lado, quisimos comprobar si había diferencia significativa entre hombres y mujeres en esta variable. La "U" de Mann-Whitney en su aproximación a la curva normal nos dio  $Z = -0,807$ , a un nivel de significación de 0,01, lo que indica que no hay diferencia significativa en lo que respecta a capacidad para captar el entendimiento o falta de entendimiento del otro entre los hombres y mujeres de nuestra muestra.

Hipótesis cuarta: CREERSE ENTENDIDO.\*

La hipótesis de que los integrantes de parejas que se califican como satisfechos de su relación obtendrían un alto índice de respuestas que indicarían que se creen entendidos por su pareja, ha sido confirmada a un nivel altamente significativo.

Hemos utilizado la "H" de Kruskal-Wallis, con un nivel de significación de 0,01 y nos da  $H = 61,73 > \chi^2_{0,99,3} = 11,13$ .

La aproximación de la "U" de Mann-Whitney a la curva normal nos da  $Z = -7,23$ , con el mismo nivel de significación, 0,01, lo que indica que efectivamente hay diferencia significativa al creerse entendidos entre los miembros de parejas satisfechas y no satisfechas de su relación.

Los autores del test confirman en su muestra esta diferencia, encontrando mayor tendencia a sentirse entendidos en parejas no perturbadas que en las parejas perturbadas.

El creerse entendido implica la atribución al otro de una percepción congruente con la propia, es decir, la coincidencia entre la meta-metapercepción y la percepción directa propia. O lo que es más claro, es pensar que el otro piensa del mismo modo que uno.

La reciprocidad es una de las reglas en una relación positiva o de agrado. En estas situaciones de satisfacción la existencia de atracción conduce a ambos integrantes de la relación a distorsionar sus percepciones en dirección de un máximo de semejanza, como señalan las teorías de Heider o Newcomb. Estas mismas teorías indican que se tiende a percibir las diferencias aumentadas cuando la relación es de desagrado o de no satisfacción. Queda

\* Véase apartado 5.4.4

claro que se habla de una semejanza, o diferencia, más supuesta que real, con lo que ponemos, nuevamente, el acento sobre el papel de la percepción como función de las necesidades del perceptor.

Así pues, esta teoría que afirma una mayor tendencia a sentirse entendidos los sujetos que mantienen una relación de pareja calificada como satisfactoria, o positiva, ha sido confirmada en nuestro estudio.

No hemos encontrado diferencias entre hombres y mujeres en lo que respecta a este punto. La "U" de Mann-Whitney en su aproximación a la curva normal no dio  $Z = 0,514$ , a un nivel de significación 0,01, lo que rechaza esta posible diferencia entre los sexos.

Hipótesis quinta: CREERSE ENTENDIDO Y NO ACERTAR.\*

La hipótesis de que los integrantes de parejas satisfechas en su relación se equivocan con menos frecuencia al creerse entendidos por el otro miembro de la pareja, que los integrantes de parejas no satisfactorias, ha sido -- confirmada con un alto nivel de significación.

Hemos utilizado la "H" de Kruskal-Wallis, con un nivel - de significación 0,01, y nos da  $H = 37,001 > \chi^2_{0'99,3} = 11,34$ .

La aproximación de la "U" de Mann-Whitney a la curva -- normal, al mismo nivel de significación, nos da  $Z = 5,74$ , lo que indica que hay diferencias entre parejas (S) y las (NS) en esta variable.

Efectivamente, las personas al creerse entendidas pueden equivocarse o acertar.

En las parejas perturbadas de la muestra de Laing et al., se constata mayor frecuencia de equivocaciones al sentirse entendidos.

Nos parece un resultado coherente con lo analizado hasta aquí. Ya decíamos que "las parejas satisfechas tienden a percibirse sus miembros como semejantes, esto es, a creerse entendidos, o a pensar en una semejanza supuesta, - pero, como señala Gojman 1973, esta tendencia no es mayor que la de percibir con exactitud a la pareja, esto es, la tendencia a ser objetivo en las percepciones.

Las teorías cognitivas irían en la misma línea al afirmar que el individuo busca la concordancia en sus percepciones, sometiéndolas a prueba, a procesos de comparación con el fin de controlar al máximo su ambiente, lo - cual le produciría estabilidad, equilibrio, posibilidad - de predicción, etc.

\* Véase apartado 5.4.5

Por otro lado volvemos a comprobar la Teoría de Heider en cuanto a la reciprocidad en la atribución: en las relaciones positivas se tiende a suponer cierta semejanza con el otro, se eligen los atributos que resultan similares a los propios para destacarlos, pero sin perder el contacto con la realidad del otro.

No hemos encontrado diferencias significativas entre los hombres y mujeres de nuestra muestra. La "U" de Mann-Whitney arrojó un valor  $Z = -0,0948$ , con un nivel de significación 0,01.

### Hipótesis sexta: AUTOESTIMA.\*

La hipótesis sexta, según la cual las parejas satisfechas obtendrán una puntuación alta en los factores que miden la autoestima de cada uno de sus miembros, a diferencia de las parejas no satisfechas, ha sido confirmada a un alto nivel de significación.

Hemos utilizado la "H" de Kruskal-Wallis con un nivel de significación de 0,01, y nos da  $H = 47,96 > \chi^2_{0,99,3} = 11,34$ .

La aproximación de la "U" de Mann-Whitney a la curva normal, con un nivel de significación 0,01, nos da:  $Z = -5,1347$ , lo que indica que hay diferencias significativas en la evaluación de la autopercepción que los sujetos de ambos tipos de parejas hacen.

Satir 1980, señala "los sentimientos positivos sobre sí mismo sólo pueden florecer donde se toman en cuenta las diferencias individuales, se toleran los errores, la comunicación es abierta y las reglas son flexibles". Por otro lado, los teóricos de la comunicación señalan --- igualmente que la comunicación permite clarificar las percepciones y mejorar el autoconcepto de los integrantes de una relación.

El concepto de sí-mismo nace de la identificación y la interacción con otros (Cooley 1909, G.H.Mead 1934), y cuanto más estrecha sea la relación entre dos sujetos, mayor es la influencia de cada uno sobre el concepto de sí mismo del otro (Manis, 1955).

Parece, por otra parte, que el ser estimado, valorado y aprobado por los demás constituye una base importante para quererse y aprobarse a sí mismo (Fey 1955, Reese, 1961), y que cuanto más siente una persona que es atractiva para otra, mejor opinión tendrá de sí misma (New--

\* Vease apartado 5.4.6



comb 1961, Tagiuri 1957, Levinger 1974, etc.).

Podríamos sintetizar diciendo que la autoimagen y la autoestimación de un individuo son las percepciones formadas "a partir de los juicios que otro ofrece de él en el interior de un contexto social en el cual este individuo y el otro interactúan" (Doise et al., 1980, pag, 54).

Si consideramos que el grupo social es el marco de referencia en la valoración de sí mismo, y si tenemos en --- cuenta lo hasta aquí expresado, parece obvio el concluir que las personas que se sienten integradas, valoradas y satisfechas en una relación de pareja, tienen más condiciones para una autoestima mejor que aquellas inmersas - en una insatisfactoria relación que les lleva a comparar se y evaluarse negativamente respecto a otras del mismo grupo social.

Nos interesó comprobar si había diferencias en la evaluación de sí mismos entre el grupo de hombres y de mujeres de nuestra muestra. Para ello aplicamos la "U" de Mann-Whitney en su aproximación a la curva normal y obtuvimos el valor  $Z = 2,74$ , a un nivel de significación de 0,01, lo que nos indica que sí hay diferencia entre ellos, -- siendo favorable a los primeros.

Khun y McPartland 1954, proponen la hipótesis de que la identidad de un individuo emana de la posición que éste ocupa en la sociedad. Por su parte Festinger 1972, indica "la identidad social de un individuo va ligada al conocimiento de su pertenencia a ciertos grupos sociales y al significado emocional y valorativo resultante de esta pertenencia" (pag. 292). Para Zavalloni 1975, los atributos personales están ligados a categorías sociales y - constituyen de alguna forma rasgos asociados a esas categorías sociales.

En esta misma línea, en la que podemos incluir a Tajfel 1971, 1972, un individuo se definiría a sí mismo y al otro, en relación con los lugares ocupados en un sistema de categorías sociales. La identidad será la definición del lugar, de la posición de un individuo en sus sistemas de categorías sociales (Doise 1980, pag. 65).

Una interpretación tentativa acerca de las diferencias encontradas entre hombre y mujer en lo que a su autoestima se refiere, iría en torno a las hipótesis planteadas por los autores aquí citados, especialmente las de Festinger 1954, en su Teoría de los procesos de comparación social, que implican una dimensión interpersonal.

Si el grupo o categoría "mujer", ocupa una posición social inferior al grupo o categoría "hombre", la identidad femenina, ante el significado emocional y valorativo resultante de esta pertenencia a una categoría inferior, se resentiría y ésto repercutiría en su autoestima.

Queremos por último señalar, que la evaluación que los sujetos hacen de sí mismos se corresponde con el concepto que tienen de sí mismos.

Hipótesis séptima: CONCEPTO DEL OTRO.\*

La última hipótesis de nuestra investigación, formulada en los términos siguientes: En las parejas (S) los sujetos integrantes de las mismas mostrarán una evaluación más alta de su concepto del otro que los de las parejas (NS), ha sido confirmada a un nivel altamente significativo.

La "H" de Kruskal-Wallis, a un nivel de significación 0,01, nos da  $H = 46,29 > \chi^2_{0,99,3} = 11,34$

La aproximación de la "U" de Mann-Whitney a la curva normal con el mismo nivel de significación, 0,01, nos da  $Z = -5,57$ , lo que indica que hay diferencia significativa en la valoración que en el grupo de parejas (S) hace cada sujeto de su compañero de relación y la que hacen los (NS), siendo favorable a los primeros.

No hemos encontrado diferencia entre los hombres y mujeres de nuestra muestra. La aproximación de la "U" de Mann-Whitney a la curva normal nos dio,  $Z = 0,600$ , con un nivel de significación 0,01, lo que señala que no existe diferencia entre unos y otros en la valoración de sus compañeros de relación.

Se podría interpretar este resultado de acuerdo con las explicaciones propuestas en la apartado anterior. Así, Manis 1955, cuando habla de la interinfluencia de cada uno sobre el concepto del otro; o Fey 1955 y Reese 1961, respecto a la valoración que cada uno hace del otro, - que a la vez repercute sobre los autoconceptos. En la misma línea Bossom y Maslow 1957, señalan que los sujetos que se perciben a sí mismos positivamente tenderán a percibir al otro también positivamente.

Consideramos que ambas variables (6ª y 7ª) guardan una estrecha relación, ya que cuanto más positivamente se -

\* Véase 5.4.7

evalúa al otro miembro de la pareja, más crece la valoración del propio sujeto y del otro. Por otro lado, apelando a teorías cognitivas clásicas, la tendencia al equilibrio (Heider), a la consistencia afectivo-cognoscitiva (Rosenberg), o a la congruencia (Osgood y Tannenbaum), implican el mantener un buen concepto del otro siempre que se valora la relación como positiva, o viceversa -"las características positivamente evaluadas van juntas, lo mismo que las de evaluación negativa", Insko et al., 1980 (pág.253)-.

Es importante, además, la comprobación del "peso" que cada una de las variables tiene en la interacción de la pareja, como hemos visto en la tabla 5.7.4 - 1, en la que vemos los valores, de mayor a menor, Creerse entendido (-7,23), Entender al otro (-6,66), Captar el entendimiento del otro (-5,97). Tener buen concepto del otro (-5,57), Tener buen concepto del otro (-5,57), Autoestima (-5,134) y por último, coincidir en las percepciones directas -Acuerdo- (0,089).

La comprobación de nuestras hipótesis es congruente, como vemos, con la teoría y con los resultados del análisis factorial, en el que hemos visto la gran importancia de estas variables tanto en los factores interaccionales (HM y MH) como en los intrapersonales que influyen en la relación (HH y MM).

Por último, una consideración acerca de la matriz de correlaciones entre factores, Tabla 5.

Aparece especialmente señalada la correlación entre el Factor 1 (Interaccional -HM y MH) y el Factor 3 (Intrapersonal (H→H), con un valor 0,610; en segundo lugar, la correlación entre los Factores 1 y 2, con 0,386, y por último, las correlaciones entre los Factores 2 y 3, con 0,384

y entre los Factores 2 y 4, con 0,256.

Creemos que la correlación primera merece una consideración especial. La literatura sobre la relación de pareja señala la gran importancia de la personalidad del marido -del hombre- sobre el resultado de la interacción diádica, (Uhr, 1957; Barry, 1970; Loomis, 1959; Deutsch, 1969; Corsini, 1956; Tharp, 1963; Kotlar, 1965; Katz y cols., 1963, etc.), que parece congruente con nuestros resultados. No convendría olvidar que, según nuestros datos, en el Factor 3 -HH-, las variables de más peso resultan ser las siguientes: ser entendido por la mujer, al estar de acuerdo con ella en la valoración que hacen de él mismo, el captar que es entendido por ella, el entenderse a sí mismo y que la mujer capte este entendimiento. Así pues, se hace manifiesto el papel de la interpercepción -interacción- como determinante del resultado satisfactorio en una relación de pareja.

Capítulo 6

CONCLUSIONES E IMPLICACIONES

#### 6.1 CONCLUSIONES DE LA INVESTIGACION

De nuestro estudio acerca de las relaciones de pareja, podemos concluir los siguientes puntos:

- 1) La pareja, como estructura de relación, no ha sido suficientemente atendida por las investigaciones psicológicas.

De la revisión de antecedentes en el estudio de la misma cabe concluir que, además de aparecer muy tardíamente en nuestro campo de estudio (en torno a los años 30), es frecuentemente un área de ideologización más que de investigación científica.

Nosotros intentamos explicarnos este extremo apelando a la dificultad -entre otras- que la aproximación científica a un área tan cercana a la intimidad personal y tan protegida por la moral tradicional, plantea en el investigador.

(Véase apartado 2.10)

- 2) Las teorías que han dado cuenta de tal relación lo han hecho "forzadas" en su mismo planteamiento, ya que ninguna de ellas surgió de la necesidad del estudio desde y para la pareja. Así, entre los tres modelos teóricos aquí presentados, tanto el psicoanalítico como el psicossocial o cognitivo, sólo dan cuenta de lo intrapsíquico, apareciendo lo interaccional como referente. Por su parte, el modelo sistémico se basa en el estudio de la pareja como un subsistema del sistema familiar.

De entre ellos, a nuestro entender, es éste último modelo el que se ha aproximado más al fenómeno transaccional que se produce en la relación que aquí estudiamos; no obstante, reiteramos la necesidad de un planteamiento del estudio de la relación de pareja pensando desde y para la explicación y comprensión de la misma, que

integre los conocimientos ya adquiridos y que se planteen nuevas perspectivas de enfoque ante la especificidad que muestra este objeto de estudio, no asimilable a otros tipos de relación interpersonal.

(Véase apartado 3.4).

- 3) En relación con la pareja, la teoría psico-social ha propuesto varias posibles explicaciones respecto a la atracción interpersonal; algunas de ellas son:

- a - homogamia
- b - proximidad física
- c - contacto social e intercambio
- d - atractivo físico
- e - complementaridad/satisfacción de necesidades
- f - semejanza actitudinal

De entre ellas, la que más atención ha recibido es la última, que afirma que las personas se sienten atraídas por aquellas otras a las que perciben como semejantes en sus actitudes, valores, creencias, etc., ya que la percepción de semejanza produce atracción.

(Véase apartado 3.3.2.2).

- 4) En nuestro trabajo hemos elegido como criterio de investigación el de "Satisfacción", es decir, la valoración al respecto que los integrantes de la pareja hacen de su relación concreta y cotidiana.

Entre los factores importantes que se han investigado con respecto a este criterio, hemos elegido, a su vez, el que nos parece de mayor interés: el ajuste en las percepciones mutuas, que como hemos visto en los capítulos III y IV, aparece como una variable importante en el establecimiento y mantenimiento de las relaciones interpersonales y, por tanto, de pareja.



- 5) De nuestra revisión del concepto "percepción interpersonal" concluiríamos diciendo que se trata de un proceso producido en un contexto sociocultural, caracterizado por ser: activo, selectivo, inferencial, estructurado, estable y significativo, características que pueden resumirse en la idea de que es un proceso de categorización.

Otras características de dicho proceso que a nosotros nos interesan especialmente son: que la interacción hace que cada uno de los sujetos actúe como perceptor y como percibido al mismo tiempo y de forma continuada, lo cual modifica a ambos. Y además, que el percepto posee más de la persona que percibe que del "objeto" percibido.

(Ver apartado 4.3).

- 6) Los resultados de nuestra investigación con el Método de la Percepción Interpersonal (MPI) en las 93 parejas que componen nuestra muestra, permiten afirmar que el grupo de parejas que califica como bastante o muy satisfactoria su relación, difiere significativamente de aquellas otras parejas que la califican como poco o nada satisfactoria, en diversas áreas relacionadas con sus niveles de percepciones mutuas, según se planteó en las hipótesis de la investigación, cuyos resultados son:

- a) No difieren en sus percepciones directas acerca de la relación: Acuerdo.
- b) Difieren significativamente, siendo superiores los miembros de parejas satisfechas.
  - 1.- En Entendimiento del otro.
  - 2.- En Captación del entendimiento o no entendimiento del otro.
  - 3.- En Creerse entendido por el otro.
  - 4.- En Creerse entendido por el otro acertadamente.

5.- En Autoestima.

6.- En Concepto del otro miembro de la pareja.

- c) No hay diferencias significativas en estas variables entre los hombres y mujeres de nuestra muestra, excepto en Autoestima, favorable a los primeros.
- d) El instrumento utilizado, MPI, nos parece un instrumento válido y adecuado para el análisis de niveles de percepción interpersonal entre los integrantes de una díada, y para discriminar tipos de parejas en función del grado de satisfacción en sus relaciones.

## 6.2 CONCLUSIONES GENERALES

La relación de pareja aparece como una relación que está en crisis en el momento actual. Es ésta una opinión compartida por amplios sectores -profesionales o no-.

Nuestra opinión es que esto no es así, es decir, opinamos que la pareja no está en crisis.

En el capítulo 3 ya aclaramos cuáles son algunos de los factores que influyen en el establecimiento de la relación, y allí vimos cómo el "ideal de amor"; es decir, la elección basada en elementos amorosos se completaba (o incluso se "enturbiaba") por la aparición de otros determinantes, personales, sociales, psicosociológicos, etc., aparentemente tan peregrinos y poco románticos como la distancia física de las viviendas de los cónyuges potenciales, la similitud socioeconómica, la raza, etc.

Es decir, los determinantes sociales ejercen una amplia influencia incluso en áreas que se tiende a creer

tan independientes, como la elección de pareja (la llamada elección de pareja "por amor" en Occidente).

En la estructura de cualquier grupo social tiene fundamental importancia el sistema normativo establecido. El grupo social influye al plantear un sistema normativo, o un patrón, acerca de lo que "debe ser" la relación hombre-mujer. Este patrón surge como respuesta, tanto a sus propias necesidades, como a las de los individuos que integran la relación de pareja. Cumple una función organizadora, estructuradora cognitivamente, facilitadora de las relaciones, etc.

El patrón que ofrece podría ser considerado como el modelo de "relación ideal". Esta relación ideal institucionalizada (su forma más común es el matrimonio), varía de unas culturas a otras, y dentro de cada una de ellas varía también a lo largo del tiempo y en función de cambios producidos en el sistema socio-económico. Así lo hemos visto en el capítulo 2.

La incidencia de esta "relación ideal" sobre la relación que realmente mantienen los integrantes de la pareja, tiene un doble aspecto:

- 1) Sirve de marco de referencia, proporciona seguridad, sentimiento de pertenencia al grupo, asegura la supervivencia del mismo, etc., siempre que sea un sistema normativo adecuado.
- 2) Si se produce un desajuste por desfase, puede provocar tensiones, y pasar a convertirse en un factor de desequilibrio.

A estos dos aspectos podríamos añadir un tercero, y es el que señalaría que, aunque no se produjera tal desfase, el hecho de aparecer el modelo como ideal y, por tanto, como inalcanzable, puede producir desajustes in

ternos en la pareja ante la continua comparación de su realidad con este otro modelo ideal.

Es decir, aparece como un constructo impuesto, al margen de si contradice o no a la realidad de la pareja concreta.

Llegamos así a encontrarnos ante la "crisis de la pareja". Ya hemos indicado que, en nuestra opinión, no es tal la crisis.

La pareja es en sí misma, una relación crítica, ya que integra elementos contradictorios, como el hombre y la mujer, o el amor y la institución, que, necesariamente, han de mantener una continua relación dialéctica productora tanto de satisfacciones como de crisis internas y externas, al chocar con lo social, que puede o no, como hemos visto, coincidir con los planteamientos individuales.

La opinión de la crisis de la pareja nos parece fruto de una reflexión mal planteada. Se habla de crisis del modelo social -"ideal"-, no de la relación real entre los integrantes de la misma, y se confunden ambos.

Los trabajos en este área caen en el mismo problema: estudian la relación de pareja comparándola con ese modelo externo (duración de la relación, roles, distribución de tareas, semejanzas entre ellos, etc.), es decir, por una parte se investigan los aspectos más aparentes -más sencillos-, y por otra, los menos próximos a la "realidad" de la pareja.

En resumen, se ha superpuesto, pues, relación ideal -relación real, y se ha hablado de la crisis de la pareja, cuando debería hablarse, a nuestro entender:

- a) de crisis del modelo social de relación de pareja:  
la supremacía de lo familiar ha dejado paso a la supremacía de lo conyugal. El valor de lo conyugal, el amor, etc., es mucho más variable en cualquier sociedad que el de lo familiar -más estable y conservador-.

Por otro lado, la relación entre el modelo real e ideal es de imposición del último sobre el primero, lo que en sí supone un elemento implícito de crisis. Es un modelo que hoy aparece obsoleto y que está en revisión en la mayoría de los sistemas sociales; y

- b) de relación de pareja como relación crítica en sí misma, integrada por elementos contradictorios que mantienen una relación dialéctica entre sí y con respecto a lo social, más o menos satisfactoria.

Por otro lado, al entrar en crisis el modelo ideal de relación, ha favorecido la distensión de la rigidez normativa, lo cual, consecuentemente, permite también la distensión interna y el afloramiento al exterior de la crisis inherente a esta relación. Esto es lo que hoy es manifiesto, desde nuestro punto de vista.

Creemos que, para un acercamiento profundo al tema, sería conveniente en primer lugar proponer un modelo teórico coherente e integrador acerca de la relación de pareja, y favorecer la inclusión de esta temática en los programas de formación básica universitaria en Psicología, tanto por la importancia teórica como asistencial que el tema pareja o sus implicaciones -familia-, plantea.

245

7

APENDICE

# INSTRUCCIONES PARA RESPONDER AL CUESTIONARIO MPI

Hay dos modelos: Femenino y Masculino, para cada uno de los miembros de la pareja, respectivamente.

Cada uno de los modelos consta de tres formas: A, B y C.

Cada uno de los miembros de la pareja deberá responder a las tres formas A, B y C, correspondientes a su sexo.

Cada una de las formas tiene 60 cuestiones.

Cada una de las cuestiones consta de 4 elementos. Todos ellos han de ser respondidos.

EJEMPLO: FORMA A MASCULINA:

- 1.1. Ella me entiende
2. Yo la entiendo
3. Ella se entiende a sí misma
4. Yo me entiendo a mí mismo

HOJA DE RESPUESTAS

Forma A

	a	b	c	d	
1.1.	-	-	-	-	a= Muy de acuerdo con lo que dice la frase
2.	-	-	-	-	b= Bastante de acuerdo con " " " "
3.	-	-	-	-	c= Poco de acuerdo con " " " "
4.	-	-	-	-	d= Muy en desacuerdo " " " "

Si una persona contestara del modo siguiente:

	a	b	c	d	
1.1.	-	-	$\bar{x}$	-	(c= poco o en desacuerdo)
2.	$\bar{x}$	-	-	-	(a= muy de acuerdo)
3.	-	-	-	$\bar{x}$	(d= muy en desacuerdo)
4.	-	$\bar{x}$	-	-	(b= bastante de acuerdo)

Esto querría decir:

Ella me entiende: en desacuerdo (ella me entiende poco)

Yo la entiendo: muy de acuerdo (yo la entiendo muy bien)

Ella se entiende: muy en desacuerdo (ella no se entiende)

Yo me entiendo: de acuerdo (yo me entiendo bastante).

Hay que seguir este procedimiento en orden: primero en la forma A, luego en la forma B y, finalmente en la forma C.

Es necesario que cada uno de sus propias respuestas sin preguntar o consultar con su compañero; sólo nos interesa saber qué piensa cada uno de su relación con el otro.

FORMA A FEMENINA

¿Hasta qué punto piensa que es verdad lo siguiente?

1. 1. Yo le entiendo  
2. El me entiende  
3. Yo me entiendo a mí misma  
4. El se entiende a sí mismo
2. 1. Yo decido por él  
2. El decide por mí  
3. Yo decido por mí misma  
4. El decide por sí mismo
3. 1. Yo estoy fascinada con él  
2. El está fascinado conmigo  
3. Yo estoy fascinada conmigo misma  
4. El está fascinado consigo mismo
4. 1. Yo dependo de él  
2. El depende de mí  
3. Yo dependo de mí misma  
4. El depende de sí mismo
5. 1. Yo no puedo ponerme de acuerdo con él  
2. El no puede ponerse de acuerdo conmigo  
3. Yo no puedo ponerme de acuerdo conmigo misma  
4. El no puede ponerse de acuerdo consigo mismo
6. 1. Yo le tomo en serio  
2. El me toma en serio  
3. Yo me tomo en serio a mí misma  
4. El se toma en serio a sí mismo
7. 1. Yo estoy desilusionada de él  
2. El está desilusionado de mí  
3. Yo estoy desilusionada de mí misma  
4. El está desilusionado de sí mismo
8. 1. Yo no le soporto  
2. El no me soporta  
3. Yo no me soporto a mí misma  
4. El no se soporta a sí mismo
9. 1. Yo le cuido mucho  
2. El me cuida mucho  
3. Yo me cuido mucho a mí misma  
4. El se cuida mucho a sí mismo
10. 1. Yo querría escaparme de él  
2. El querría escaparse de mí  
3. Yo querría escaparme de mí misma  
4. El querría escaparse de sí mismo



11.
  1. Yo le temo
  2. El me teme
  3. Yo me temo a mí misma
  4. El se teme a sí mismo
12.
  1. Yo le respeto
  2. El me respeta
  3. Yo me respeto a mí misma
  4. El se respeta a sí mismo
13.
  1. Yo le pongo por encima de todo
  2. El me pone por encima de todo
  3. Yo me pongo a mí misma por encima de todo
  4. El se pone a sí mismo por encima de todo
14.
  1. Yo soy mezquina con él
  2. El es mezquino conmigo
  3. Yo soy mezquina conmigo misma
  4. El es mezquino consigo mismo
15.
  1. Yo le amo
  2. El me ama
  3. Yo me amo a mí misma
  4. El se ama a sí mismo
16.
  1. Yo trato de sobrepasarle
  2. El trata de sobrepasarme
  3. Yo trato de sobrepasarme a mí misma
  4. El trata de sobrepasarse a sí mismo
17.
  1. Yo me peleo con él
  2. El se pelea conmigo
  3. Yo me peleo conmigo misma
  4. El se pelea consigo mismo
18.
  1. Yo le atormento
  2. El me atormenta
  3. Yo me atormento a mí misma
  4. El se atormenta a sí mismo
19.
  1. Yo asumo responsabilidades por él
  2. El asuma responsabilidades por mí
  3. Yo asumo responsabilidades por mí misma
  4. El asume responsabilidades por sí mismo
20.
  1. Yo le señalo defectos
  2. El me señala defectos
  3. Yo me señalo defectos a mí misma
  4. El se señala defectos a sí mismo
21.
  1. Yo le permito ser él mismo
  2. El me permite ser yo misma
  3. Yo me permito ser yo misma
  4. El se permite ser él mismo

22. 1. Yo siento total indiferencia por él  
2. El siente total indiferencia por mí  
3. Yo siento total indiferencia por mí misma  
4. El siente total indiferencia por sí mismo
23. 1. Yo le tengo lástima  
2. El me tiene lástima  
3. Yo me tengo lástima  
4. El se tiene lástima
24. 1. Yo dudo de él  
2. El duda de mí  
3. Yo dudo de mí misma  
4. El duda de sí mismo
25. 1. Yo le exijo cosas contradictorias  
2. El me exige cosas contradictorias  
3. Yo me exijo cosas contradictorias  
4. El se exige cosas contradictorias
26. 1. Yo le irrito  
2. El me irrita  
3. Yo me irrito a mí misma  
4. El se irrita a sí mismo
27. 1. Yo me burlo de él  
2. El se burla de mí  
3. Yo me burlo de mí misma  
4. El se burla de sí mismo
28. 1. Yo soy sincera con él  
2. El es sincero conmigo  
3. Yo soy sincera conmigo mismo  
4. El es sincero consigo mismo
29. 1. Yo le odio  
2. El me odia  
3. Yo me odio a mí misma  
4. El se odia a sí mismo
30. 1. Yo le analizo  
2. El me analiza  
3. Yo me analizo a mí misma  
4. El se analiza a sí mismo
31. 1. Yo le trato como si él fuera una máquina  
2. El me trata como si yo fuera una máquina  
3. Yo me trato a mí misma como si fuera una máquina  
4. El se trata a sí mismo como si fuera una máquina
32. 1. Yo le defraudo  
2. El me defrauda  
3. Yo me defraudo a mí misma  
4. El se defrauda a sí mismo

33. 1. Yo espero demasiado de él  
2. El espera demasiado de mí  
3. Yo espero demasiado de mí misma  
4. El espera demasiado de sí mismo
34. 1. Yo soy buena con él  
2. El es bueno conmigo  
3. Yo soy buena conmigo misma  
4. El es bueno consigo mismo
35. 1. Yo me preocupo por él  
2. El se preocupa por mí  
3. Yo me preocupo por mí misma  
4. El se preocupa por sí mismo
36. 1. Yo puedo afrontar sus conflictos  
2. El puede afrontar mis conflictos  
3. Yo puedo afrontar mis propios conflictos  
4. El puede afrontar sus propios conflictos
37. 1. Yo estoy identificada con él  
2. El está identificado conmigo  
3. Yo estoy identificada conmigo misma  
4. El está identificado consigo mismo
38. 1. Yo no le dejo en paz  
2. El no me deja en paz  
3. Yo no me dejo en paz a mí misma  
4. El no se deja en paz a sí mismo
39. 1. Yo le hago acusaciones  
2. El me hace acusaciones  
3. Yo me hago acusaciones a mí misma  
4. El se hace acusaciones a sí mismo
40. 1. Yo pienso mucho en él  
2. El piensa mucho en mí  
3. Yo pienso mucho en mí misma  
4. El piensa mucho en sí mismo
41. 1. Yo le engaño  
2. El me engaña  
3. Yo me engaño a mí misma  
4. El se engaña a sí mismo
42. 1. Yo he perdido las esperanzas en su futuro  
2. El ha perdido las esperanzas en mi futuro  
3. Yo he perdido las esperanzas en mi propio futuro  
4. El ha perdido las esperanzas en su propio futuro
43. 1. Yo le quiero  
2. El me quiere  
3. Yo me quiero a mí misma  
4. El se quiere a sí mismo

44. 1. Yo tengo una visión deformada de él  
2. El tiene una visión deformada de mí  
3. Yo tengo una visión deformada de mí misma  
4. El tiene una visión deformada de sí mismo
45. 1. Yo le perdono fácilmente  
2. El me perdona fácilmente  
3. Yo me perdono fácilmente  
4. El se perdona fácilmente
46. 1. Yo le coloco en un pedestal  
2. El me coloca en un pedestal  
3. Yo me coloco a mí misma en un pedestal  
4. El se coloca a sí mismo en un pedestal
47. 1. Yo soy dura con él  
2. El es duro conmigo  
3. Yo soy dura conmigo misma  
4. El es duro consigo mismo
48. 1. Yo le creo dificultades  
2. El me crea dificultades  
3. Yo me creo dificultades a mí misma  
4. El se crea dificultades a sí mismo
49. 1. Yo le menosprecio  
2. El me menosprecia  
3. Yo me menosprecio a mí misma  
4. El se menosprecia a sí mismo
50. 1. Yo soy fría con él  
2. El es frío conmigo  
3. Yo soy fría conmigo misma  
4. El es frío consigo mismo
51. 1. Yo le pongo en ridículo  
2. El me pone en ridículo  
3. Yo me pongo en ridículo  
4. El se pone en ridículo
52. 1. Yo le desconcierto  
2. El me desconcierta  
3. Yo me desconcierto a mí misma  
4. El se desconcierta a sí mismo
53. 1. Yo creo en él  
2. El cree en mí  
3. Yo creo en mí misma  
4. El cree en sí mismo
54. 1. Yo le humillo  
2. El me humilla  
3. Yo me humillo  
4. El se humilla

55. 1. Yo me compadezco de él  
2. El se compadece de mí  
3. Yo me compadezco de mí misma  
4. El se compadece de sí mismo
56. 1. Yo le manejo como un títere  
2. El me maneja como un títere  
3. Yo me dejo manejar como un títere  
4. El se deja manejar como un títere
57. 1. Yo le mimo en exceso  
2. El me mima en exceso  
3. Yo me mimo en exceso  
4. El se mima en exceso
58. 1. Yo se lo debo todo  
2. El me lo debe todo  
3. Yo me lo debo todo a mí misma  
4. El se lo debe todo a sí mismo
59. 1. Yo le coloco en una posición falsa  
2. El me coloca en una posición falsa  
3. Yo me coloco a mí misma en una posición falsa  
4. El se coloca a sí mismo en una posición falsa
60. 1. Yo soy amable con él  
2. El es amable conmigo  
3. Yo soy amable conmigo misma  
4. El es amable consigo mismo

FORMA B      FEMENINO

¿COMO RESPONDERIA EL A LO SIGUIENTE?

253

1. 1. Ella me entiende  
2. Yo la entiendo  
3. Ella se entiende a sí misma  
4. Yo me entiendo a mí mismo
2. 1. Ella decide por mí  
2. Yo decido por ella  
3. Ella decide por sí misma  
4. Yo decido por mí mismo
3. 1. Ella está fascinada conmigo  
2. Yo estoy fascinado con ella  
3. Ella está fascinada consigo misma  
4. Yo estoy fascinado conmigo mismo
4. 1. Ella depende de mí  
2. Yo dependo de ella  
3. Ella depende de sí misma  
4. Yo dependo de mí mismo
5. 1. Ella no puede ponerse de acuerdo conmigo  
2. Yo no puedo ponerme de acuerdo con ella  
3. Ella no puede ponerse de acuerdo consigo misma  
4. Yo no puedo ponerme de acuerdo conmigo mismo
6. 1. Ella no me toma en serio  
2. Yo no la tomo en serio  
3. Ella no se toma en serio a sí misma  
4. Yo no me tomo en serio a mí mismo
7. 1. Ella está desilusionada de mí  
2. Yo estoy desilusionado de ella  
3. Ella está desilusionada de sí misma  
4. Yo estoy desilusionado de mí mismo
8. 1. Ella no me soporta  
2. Yo no la soporto  
3. Ella no se soporta a sí misma  
4. Yo no me soporto a mí mismo
9. 1. Ella me cuida mucho  
2. Yo la cuido mucho  
3. Ella se cuida mucho a sí misma  
4. Yo me cuido mucho a mí mismo
10. 1. Ella quisiera escaparse de mí  
2. Yo quisiera escaparme de ella  
3. Ella quisiera escapar de sí misma  
4. Yo quisiera escapar de mí mismo
11. 1. Ella me teme  
2. Yo la temo  
3. Ella se teme a sí misma  
4. Yo me temo a mí mismo
12. 1. Ella me respeta  
2. Yo la respeto  
3. Ella se respeta a sí misma  
4. Yo me respeto a mí mismo

13.
  1. Ella me pone por encima de todo
  2. Yo la pongo por encima de todo
  3. Ella se pone a sí misma por encima de todo
  4. Yo me pongo por encima de todo a mí mismo
14.
  1. Ella es mezquina conmigo
  2. Yo soy mezquino con ella
  3. Ella es mezquina consigo misma
  4. Yo soy mezquino conmigo mismo
15.
  1. Ella me ama
  2. Yo le amo
  3. Ella se ama a sí misma
  4. Yo me amo a mí mismo
16.
  1. Ella trata de sobrepasarme
  2. Yo trato de sobrepasarla
  3. Ella trata de sobrepasarse a sí misma
  4. Yo trato de sobrepasarme a mí mismo
17.
  1. Ella se pelea conmigo
  2. Yo me peleo con ella
  3. Ella se pelea consigo misma
  4. Yo me peleo conmigo mismo
18.
  1. Ella me atormenta
  2. Yo la atormento
  3. Ella se atormenta a sí misma
  4. Yo me atormento a mí mismo
19.
  1. Ella asume responsabilidades por mí
  2. Yo asumo responsabilidades por ella
  3. Ella asume responsabilidades por sí misma
  4. Yo asumo responsabilidades por mí mismo
20.
  1. Ella me señala defectos
  2. Yo le señalo defectos
  3. Ella se señala defectos a sí misma
  4. Yo me señalo defectos a mí mismo
21.
  1. Ella me permite ser yo mismo
  2. Yo le permito ser ella misma
  3. Ella se permite ser ella misma
  4. Yo me permito ser yo mismo
22.
  1. Ella siente total indiferencia por mí
  2. Yo siento total indiferencia por ella
  3. Ella siente total indiferencia por ella misma
  4. Yo siento total indiferencia por mí mismo
23.
  1. Ella me tiene lástima
  2. Yo le tengo lástima
  3. Ella se tiene lástima a sí misma
  4. Yo me tengo lástima a mí mismo
24.
  1. Ella duda de mí
  2. Yo dudo de ella
  3. Ella duda de sí misma
  4. Yo dudo de mí mismo
25.
  1. Ella me exige cosas contradictorias
  2. Yo le exijo cosas contradictorias
  3. Ella se exige a sí misma cosas contradictorias
  4. Yo me exijo a mí mismo cosas contradictorias

26.
  1. Ella me irrita
  2. Yo la irrito
  3. Ella se irrita a sí misma
  4. Yo me irrito a mí mismo
27.
  1. Ella se burla de mí
  2. Yo me burlo de ella
  3. Ella se burla de sí misma
  4. Yo me burlo de mí mismo
28.
  1. Ella es sincera conmigo
  2. Yo soy sincero con ella
  3. Ella es sincera consigo misma
  4. Yo soy sincero conmigo mismo
29.
  1. Ella me odia
  2. Yo le odio
  3. Ella se odia a sí misma
  4. Yo me odio a mí mismo
30.
  1. Ella me analiza
  2. Yo le analizo
  3. Ella se analiza a sí misma
  4. Yo me analizo a mí mismo
31.
  1. Ella me trata como si fuera una máquina
  2. Yo le trato como si fuera una máquina
  3. Ella se trata a sí misma como si fuera una máquina
  4. Yo me trato a mí mismo como si fuera una máquina
32.
  1. Ella me defrauda
  2. Yo la defraudo
  3. Ella se defrauda a sí misma
  4. Yo me defraudo a mí mismo
33.
  1. Ella espera demasiado de mí
  2. Yo espero demasiado de ella
  3. Ella espera demasiado de sí misma
  4. Yo espero demasiado de mí mismo
34.
  1. Ella es buena conmigo
  2. Yo soy bueno con ella
  3. Ella es buena consigo mismo
  4. Yo soy bueno conmigo mismo
35.
  1. Ella se preocupa por mí
  2. Yo me preocupo por ella
  3. Ella se preocupa por sí misma
  4. Yo me preocupo por mí mismo
36.
  1. Ella puede afrontar mis conflictos
  2. Yo puedo afrontar sus conflictos
  3. Ella pueda afrontar sus propios conflictos
  4. Yo puedo afrontar mis propios conflictos
37.
  1. Ella está identificada conmigo
  2. Yo estoy identificado con ella
  3. Ella está identificada consigo misma
  4. Yo estoy identificado conmigo mismo



38. 1. Ella no me deja en paz  
2. Yo no la dejo en paz  
3. Ella no se deja en paz a sí misma  
4. Yo no me dejo en paz a mí mismo
39. 1. Ella me hace acusaciones  
2. Yo le hago acusaciones  
3. Ella se hace acusaciones a sí misma  
4. Yo me hago acusaciones a mí mismo
40. 1. Ella piensa mucho en mí  
2. Yo pienso mucho en ella  
3. Ella piensa mucho en sí misma  
4. Yo pienso mucho en mí mismo
41. 1. Ella me engaña  
2. Yo la engaño  
3. Ella se engaña a sí misma  
4. Yo me engaño a mí mismo
42. 1. Ella ha perdido las esperanzas en mí futuro  
2. Yo he perdido las esperanzas en su futuro  
3. Ella ha perdido las esperanzas en su propio futuro  
4. Yo he perdido las esperanzas en mi propio futuro
43. 1. Ella me quiere  
2. Yo le quiero  
3. Ella se quiere a sí misma  
4. Yo me quiero a mí mismo
44. 1. Ella tiene una visión deformada de mí  
2. Yo tengo una visión deformada de ella  
3. Ella tiene una visión deformada de sí misma  
4. Yo tengo una visión deformada de mí mismo
45. 1. Ella me perdona fácilmente  
2. Yo le perdono fácilmente  
3. Ella se perdona a sí misma fácilmente  
4. Yo me perdono a mí mismo fácilmente
46. 1. Ella me coloca en un pedestal  
2. Yo la coloco en un pedestal  
3. Ella se coloca a sí misma en un pedestal  
4. Yo me coloco a mí mismo en un pedestal
47. 1. Ella es dura conmigo  
2. Yo soy duro con ella  
3. Ella es dura consigo misma  
4. Yo soy duro conmigo mismo
48. 1. Ella me crea dificultades  
2. Yo le creo dificultades  
3. Ella se crea dificultades a sí misma  
4. Yo me creo dificultades a mí mismo
49. 1. Ella me menosprecia  
2. Yo la menosprecio  
3. Ella se menosprecia a sí misma  
4. Yo me menosprecio a mí mismo

50. 1. Ella es fría conmigo  
2. Yo soy frío con ella  
3. Ella es fría consigo misma  
4. Yo soy frío conmigo mismo
51. 1. Ella me pone en ridículo  
2. Yo le pongo en ridículo  
3. Ella se pone en ridículo  
4. Yo me pongo en ridículo
52. 1. Ella me desconcierta  
2. Yo la desconcierto  
3. Ella se desconcierta a sí misma  
4. Yo me desconcierto a mí mismo
53. 1. Ella cree en mí  
2. Yo creo en ella  
3. Ella cree en sí misma  
4. Yo creo en mí mismo
54. 1. Ella me humilla  
2. Yo la humillo  
3. Ella se humilla a sí misma  
4. Yo me humillo a mí mismo
55. 1. Ella se compadece de mí  
2. Yo me compadezco de ella  
3. Ella se compadece de sí misma  
4. Yo me compadezco de mí mismo
56. 1. Ella me maneja como un títere  
2. Yo le manejo como un títere  
3. Ella se deja manejar como un títere  
4. Yo me dejo manejar como un títere
57. 1. Ella me mima en exceso  
2. Yo la mimo en exceso  
3. Ella se mima a sí misma en exceso  
4. Yo me mimo a mí mismo en exceso
58. 1. Ella me lo debe todo  
2. Yo se lo debo todo  
3. Ella se lo debe todo a sí misma  
4. Yo me lo debo todo a mí mismo
59. 1. Ella me coloca en una posición falsa  
2. Yo le coloco en una posición falsa  
3. Ella se coloca a sí misma en una posición falsa  
4. Yo me coloco a mí mismo en una posición falsa
60. 1. Ella es amable conmigo  
2. Yo soy amable con ella  
3. Ella es amable consigo misma  
4. Yo soy amable conmigo mismo

FORMA C FEMENINA

¿Cómo pensaría EL que usted ha respondido a lo siguiente?

1. 1. Yo le entiendo  
2. El me entiende  
3. Yo me entiendo a mí misma  
4. El se entiende a sí mismo
2. 1. Yo decido por él  
2. El decide por mí  
3. Yo decido por mí misma  
4. El decide por sí mismo
3. 1. Yo estoy fascinada con él  
2. El está fascinado conmigo  
3. Yo estoy fascinada conmigo misma  
4. El está fascinado consigo mismo
4. 1. Yo dependo de él  
2. El depende de mí  
3. Yo dependo de mí misma  
4. El depende de sí mismo
5. 1. Yo no puedo ponerme de acuerdo con él  
2. El no puede ponerse de acuerdo conmigo  
3. Yo no puedo ponerme de acuerdo conmigo misma  
4. El no puede ponerse de acuerdo consigo mismo
6. 1. Yo le tomo en serio  
2. El me toma en serio  
3. Yo me tomo en serio a mí misma  
4. El se toma en serio a sí mismo
7. 1. Yo estoy desilusionada de él  
2. El está desilusionado de mí  
3. Yo estoy desilusionada de mí misma  
4. El está desilusionado de sí mismo
8. 1. Yo no le soporto  
2. El no me soporta  
3. Yo no me soporto a mí misma  
4. El no se soporta a sí mismo
9. 1. Yo le cuido mucho  
2. El me cuida mucho  
3. Yo me cuido mucho a mí misma  
4. El se cuida mucho a sí mismo
10. 1. Yo querría escaparme de él  
2. El querría escaparse de mí  
3. Yo querría escaparme de mí misma  
4. El querría escaparse de sí mismo

11.
  1. Yo le temo
  2. El me teme
  3. Yo me temo a mí misma
  4. El se teme a sí mismo
12.
  1. Yo le respeto
  2. El me respeta
  3. Yo me respeto a mí misma
  4. El se respeta a sí mismo
13.
  1. Yo le pongo por encima de todo
  2. El me pone por encima de todo
  3. Yo me pongo a mí misma por encima de todo
  4. El se pone a sí mismo por encima de todo
14.
  1. Yo soy mezquina con él
  2. El es mezquino conmigo
  3. Yo soy mezquina conmigo misma
  4. El es mezquino consigo mismo
15.
  1. Yo le amo
  2. El me ama
  3. Yo me amo a mí misma
  4. El se ama a sí mismo
16.
  1. Yo trato de sobrepasarle
  2. El trata de sobrepasarme
  3. Yo trato de sobrepasarme a mí misma
  4. El trata de sobrepasarse a sí mismo
17.
  1. Yo me peleo con él
  2. El se pelea conmigo
  3. Yo me peleo conmigo misma
  4. El se pelea consigo mismo
18.
  1. Yo le atormento
  2. El me atormenta
  3. Yo me atormento a mí misma
  4. El se atormenta a sí mismo
19.
  1. Yo asumo responsabilidades por él
  2. El asuma responsabilidades por mí
  3. Yo asumo responsabilidades por mí misma
  4. El asume responsabilidades por sí mismo
20.
  1. Yo le señalo defectos
  2. El me señala defectos
  3. Yo me señalo defectos a mí misma
  4. El se señala defectos a sí mismo
21.
  1. Yo le permito ser él mismo
  2. El me permite ser yo misma
  3. Yo me permito ser yo misma
  4. El se permite ser él mismo

22. 1. Yo siento total indiferencia por él  
2. El siente total indiferencia por mí  
3. Yo siento total indiferencia por mí misma  
4. El siente total indiferencia por sí mismo
23. 1. Yo le tengo lástima  
2. El me tiene lástima  
3. Yo me tengo lástima  
4. El se tiene lástima
24. 1. Yo dudo de él  
2. El duda de mí  
3. Yo dudo de mí misma  
4. El duda de sí mismo
25. 1. Yo le exijo cosas contradictorias  
2. El me exige cosas contradictorias  
3. Yo me exijo cosas contradictorias  
4. El se exige cosas contradictorias
26. 1. Yo le irrito  
2. El me irrita  
3. Yo me irrito a mí misma  
4. El se irrita a sí mismo
27. 1. Yo me burlo de él  
2. El se burla de mí  
3. Yo me burlo de mí misma  
4. El se burla de sí mismo
28. 1. Yo soy sincera con él  
2. El es sincero conmigo  
3. Yo soy sincera conmigo mismo  
4. El es sincero consigo mismo
29. 1. Yo le odio  
2. El me odia  
3. Yo me odio a mí misma  
4. El se odia a sí mismo
30. 1. Yo le analizo  
2. El me analiza  
3. Yo me analizo a mí misma  
4. El se analiza a sí mismo
31. 1. Yo le trato como si él fuera una máquina  
2. El me trata como si yo fuera una máquina  
3. Yo me trato a mí misma como si fuera una máquina  
4. El se trata a sí mismo como si fuera una máquina
32. 1. Yo le defraudo  
2. El me defrauda  
3. Yo me defraudo a mí misma  
4. El se defrauda a sí mismo

33. 1. Yo espero demasiado de él  
2. El espera demasiado de mí  
3. Yo espero demasiado de mí misma  
4. El espera demasiado de sí mismo
34. 1. Yo soy buena con él  
2. El es bueno conmigo  
3. Yo soy buena conmigo misma  
4. El es bueno consigo mismo
35. 1. Yo me preocupo por él  
2. El se preocupa por mí  
3. Yo me preocupo por mí misma  
4. El se preocupa por sí mismo
36. 1. Yo puedo afrontar sus conflictos  
2. El puede afrontar mis conflictos  
3. Yo puedo afrontar mis propios conflictos  
4. El puede afrontar sus propios conflictos
37. 1. Yo estoy identificada con él  
2. El está identificado conmigo  
3. Yo estoy identificada conmigo misma  
4. El está identificado consigo mismo
38. 1. Yo no le dejo en paz  
2. El no me deja en paz  
3. Yo no me dejo en paz a mí misma  
4. El no se deja en paz a sí mismo
39. 1. Yo le hago acusaciones  
2. El me hace acusaciones  
3. Yo me hago acusaciones a mí misma  
4. El se hace acusaciones a sí mismo
40. 1. Yo pienso mucho en él  
2. El piensa mucho en mí  
3. Yo pienso mucho en mí misma  
4. El piensa mucho en sí mismo
41. 1. Yo le engaño  
2. El me engaña  
3. Yo me engaño a mí misma  
4. El se engaña a sí mismo
42. 1. Yo he perdido las esperanzas en su futuro  
2. El ha perdido las esperanzas en mi futuro  
3. Yo he perdido las esperanzas en mi propio futuro  
4. El ha perdido las esperanzas en su propio futuro
43. 1. Yo le quiero  
2. El me quiere  
3. Yo me quiero a mí misma  
4. El se quiere a sí mismo

44. 1. Yo tengo una visión deformada de él  
2. El tiene una visión deformada de mí  
3. Yo tengo una visión deformada de mí misma  
4. El tiene una visión deformada de sí mismo
45. 1. Yo le perdono fácilmente  
2. El me perdona fácilmente  
3. Yo me perdono fácilmente  
4. El se perdona fácilmente
46. 1. Yo le coloco en un pedestal  
2. El me coloca en un pedestal  
3. Yo me coloco a mí misma en un pedestal  
4. El se coloca a sí mismo en un pedestal
47. 1. Yo soy dura con él  
2. El es duro conmigo  
3. Yo soy dura conmigo misma  
4. El es duro consigo mismo
48. 1. Yo le creo dificultades  
2. El me crea dificultades  
3. Yo me creo dificultades a mí misma  
4. El se crea dificultades a sí mismo
49. 1. Yo le menosprecio  
2. El me menosprecia  
3. Yo me menosprecio a mí misma  
4. El se menosprecia a sí mismo
50. 1. Yo soy fría con él  
2. El es frío conmigo  
3. Yo soy fría conmigo misma  
4. El es frío consigo mismo
51. 1. Yo le pongo en ridículo  
2. El me pone en ridículo  
3. Yo me pongo en ridículo  
4. El se pone en ridículo
52. 1. Yo le desconcierto  
2. El me desconcierta  
3. Yo me desconcierto a mí misma  
4. El se desconcierta a sí mismo
53. 1. Yo creo en él  
2. El cree en mí  
3. Yo creo en mí misma  
4. El cree en sí mismo
54. 1. Yo le humillo  
2. El me humilla  
3. Yo me humillo  
4. El se humilla

55. 1. Yo me compadezco de él  
2. El se compadece de mí  
3. Yo me compadezco de mí misma  
4. El se compadece de sí mismo
56. 1. Yo le manejo como un títere  
2. El me maneja como un títere  
3. Yo me dejo manejar como un títere  
4. El se deja manejar como un títere
57. 1. Yo le mimo en exceso  
2. El me mima en exceso  
3. Yo me mimo en exceso  
4. El se mima en exceso
58. 1. Yo se lo debo todo  
2. El me lo debe todo  
3. Yo me lo debo todo a mí misma  
4. El se lo debe todo a sí mismo
59. 1. Yo le coloco en una posición falsa  
2. El me coloca en una posición falsa  
3. Yo me coloco a mí misma en una posición falsa  
4. El se coloca a sí mismo en una posición falsa
60. 1. Yo soy amable con él  
2. El es amable conmigo  
3. Yo soy amable conmigo misma  
4. El es amable consigo mismo



FORMA A MASCULINA

¿Hasta qué punto piensa que es verdad lo siguiente?

1. 1. Ella me entiende  
2. Yo la entiendo  
3. Ella se entiende a sí misma  
4. Yo me entiendo a mí mismo
2. 1. Ella decide por mí  
2. Yo decido por ella  
3. Ella decide por sí misma  
4. Yo decido por mí mismo
3. 1. Ella está fascinada conmigo  
2. Yo estoy fascinado por ella  
3. Ella está fascinada consigo misma  
4. Yo estoy fascinado conmigo mismo
4. 1. Ella depende de mí  
2. Yo dependo de ella  
3. Ella depende de sí misma  
4. Yo dependo de mí mismo
5. 1. Ella no puede ponerse de acuerdo conmigo  
2. Yo no puedo ponerme de acuerdo con ella  
3. Ella no puede ponerse de acuerdo consigo misma  
4. Yo no puedo ponerme de acuerdo conmigo mismo
6. 1. Ella me toma en serio  
2. Yo la tomo en serio  
3. Ella se toma en serio a sí misma  
4. Yo me tomo en serio a mí mismo
7. 1. Ella está desilusionada de mí  
2. Yo estoy desilusionado de ella  
3. Ella está desilusionada de sí misma  
4. Yo estoy desilusionado de mí mismo
8. 1. Ella no me soporta  
2. Yo no la soporto  
3. Ella no se soporta a sí misma  
4. Yo no me soporto a mí mismo
9. 1. Ella me cuida mucho  
2. Yo la cuidó mucho  
3. Ella se cuida mucho a sí misma  
4. Yo me cuido mucho a mí mismo
10. 1. Ella querría escaparse de mí  
2. Yo querría escaparme de ella  
3. Ella querría escaparse de sí misma  
4. Yo querría escaparme de mí mismo

11.
  1. Ella me teme
  2. Yo la temo
  3. Ella se teme a sí misma
  4. Yo me temo a mí mismo
12.
  1. Ella me respeta
  2. Yo la respeto
  3. Ella se respeta a sí misma
  4. Yo me respeto a mí mismo
13.
  1. Ella me pone por encima de todo
  2. Yo la pongo por encima de todo
  3. Ella se pone a sí misma por encima de todo
  4. Yo me pongo a mí mismo por encima de todo
14.
  1. Ella es mezquina conmigo
  2. Yo soy mezquino con ella
  3. Ella es mezquina consigo misma
  4. Yo soy mezquino conmigo mismo
15.
  1. Ella me ama
  2. Yo la amo
  3. Ella se ama a sí misma
  4. Yo me amo a mí mismo
16.
  1. Ella trata de sobrepasarme
  2. Yo trato de sobrepasarla
  3. Ella trata de sobrepasarse a sí misma
  4. Yo trato de sobrepasarme a mí mismo
17.
  1. Ella se pelea conmigo
  2. Yo me peleo con ella
  3. Ella se pelea consigo misma
  4. Yo me peleo conmigo mismo
18.
  1. Ella me atormenta
  2. Yo la atormento
  3. Ella se atormenta a sí misma
  4. Yo me atormento a mí mismo
19.
  1. Ella asume responsabilidades por mí
  2. Yo asumo responsabilidades por ella
  3. Ella asume responsabilidades por sí misma
  4. Yo asumo responsabilidades por mí mismo
20.
  1. Ella me señala defectos
  2. Yo le señalo defectos
  3. Ella se señala defectos a sí misma
  4. Yo me señalo defectos a mí mismo
21.
  1. Ella me permite ser yo mismo
  2. Yo le permito ser ella misma
  3. Ella se permite ser ella misma
  4. Yo me permito ser yo mismo

22. 1. Ella siente total indiferencia por mí  
2. Yo siento total indiferencia por ella  
3. Ella siente total indiferencia por ella misma  
4. Yo siento total indiferencia por mí mismo
23. 1. Ella me tiene lástima  
2. Yo le tengo lástima  
3. Ella se tiene lástima  
4. Yo me tengo lástima
24. 1. Ella duda de mí  
2. Yo dudo de ella  
3. Ella duda de sí misma  
4. Yo dudo de mí mismo
25. 1. Ella me exige cosas contradictorias  
2. Yo le exijo cosas contradictorias  
3. Ella se exige cosas contradictorias  
4. Yo me exijo cosas contradictorias
26. 1. Ella me irrita  
2. Yo la irrito  
3. Ella se irrita a sí misma  
4. Yo me irrito a mí mismo
27. 1. Ella se burla de mí  
2. Yo me burlo de ella  
3. Ella se burla de sí misma  
4. Yo me burlo de mí mismo
28. 1. Ella es sincera conmigo  
2. Yo soy sincero con ella  
3. Ella es sincera consigo misma  
4. Yo soy sincero conmigo mismo
29. 1. Ella me odia  
2. Yo la odio  
3. Ella se odia a sí misma  
4. Yo me odio a mí mismo
30. 1. Ella me analiza  
2. Yo la analizo  
3. Ella se analiza a sí misma  
4. Yo me analizo a mí mismo
31. 1. Ella me trata como si yo fuese una máquina  
2. Yo la trato como si fuese una máquina  
3. Ella se trata a sí misma como si fuese una máquina  
4. Yo me trato a mí mismo como si fuese una máquina
32. 1. Ella me defrauda  
2. Yo la defraudo  
3. Ella se defrauda a sí misma  
4. Yo me defraudo a mí mismo

33. 1. Ella espera demasiado de mí  
2. Yo espero demasiado de ella  
3. Ella espera demasiado de sí misma  
4. Yo espero demasiado de mí mismo
34. 1. Ella es buena conmigo  
2. Yo soy bueno con ella  
3. Ella es buena consigo misma  
4. Yo soy bueno conmigo mismo
35. 1. Ella se preocupa por mí  
2. Yo me preocupo por ella  
3. Ella se preocupa por sí misma  
4. Yo me preocupo por mí mismo
36. 1. Ella puede afrontar mis conflictos  
2. Yo puedo afrontar sus conflictos  
3. Ella puede afrontar sus propios conflictos  
4. Yo puedo afrontar mis propios conflictos
37. 1. Ella está identificada conmigo  
2. Yo estoy identificado con ella  
3. Ella está identificada consigo misma  
4. Yo estoy identificado conmigo mismo
38. 1. Ella no me deja en paz  
2. Yo no la dejo en paz  
3. Ella no se deja en paz a sí misma  
4. Yo no me dejo en paz a mí mismo
39. 1. Ella me hace acusaciones  
2. Yo le hago acusaciones  
3. Ella se hace acusaciones a sí misma  
4. Yo me hago acusaciones a mí mismo
40. 1. Ella piensa mucho en mí  
2. Yo pienso mucho en ella  
3. Ella piensa mucho en sí misma  
4. Yo pienso mucho en mí mismo
41. 1. Ella me engaña  
2. Yo la engaño  
3. Ella se engaña a sí misma  
4. Yo me engaño a mí mismo
42. 1. Ella ha perdido las esperanzas en mi futuro  
2. Yo he perdido las esperanzas en su futuro  
3. Ella ha perdido las esperanzas en su propio futuro  
4. Yo he perdido las esperanzas en mi propio futuro
43. 1. Ella me quiere  
2. Yo la quiero  
3. Ella se quiere a sí misma  
4. Yo me quiero a mí mismo

44. 1. Ella tiene una visión deformada de mí  
2. Yo tengo una visión deformada de ella  
3. Ella tiene una visión deformada de sí misma  
4. Yo tengo una visión deformada de mí mismo
45. 1. Ella me perdona fácilmente  
2. Yo la perdono fácilmente  
3. Ella se perdona fácilmente  
4. Yo me perdono fácilmente
46. 1. Ella me coloca en un pedestal  
2. Yo la coloco en un pedestal  
3. Ella se coloca en un pedestal  
4. Yo me coloco en un pedestal
47. 1. Ella es dura conmigo  
2. Yo soy duro con ella  
3. Ella es dura consigo misma  
4. Yo soy duro conmigo mismo
48. 1. Ella me crea dificultades  
2. Yo le creo dificultades  
3. Ella se crea dificultades a sí misma  
4. Yo me creo dificultades a mí mismo
49. 1. Ella me menosprecia  
2. Yo la menosprecio  
3. Ella se menosprecia a sí misma  
4. Yo me menosprecio a mí mismo
50. 1. Ella es fría conmigo  
2. Yo soy frío con ella  
3. Ella es fría consigo misma  
4. Yo soy frío conmigo mismo
51. 1. Ella me pone en ridículo  
2. Yo la pongo en ridículo  
3. Ella se pone en ridículo a sí misma  
4. Yo me pongo en ridículo a mí mismo
52. 1. Ella me desconcierta  
2. Yo la desconcierto  
3. Ella se desconcierta a sí misma  
4. Yo me desconcierto a mí mismo
53. 1. Ella cree en mí  
2. Yo creo en ella  
3. Ella cree en sí misma  
4. Yo creo en mí mismo
54. 1. Ella me humilla  
2. Yo la humillo  
3. Ella se humilla  
4. Yo me humillo

55.
  1. Ella se compadece de mí
  2. Yo me compadezco de ella
  3. Ella se compadece de sí misma
  4. Yo me compadezco de mí mismo
56.
  1. Ella me maneja como un títere
  2. Yo la manejo como un títere
  3. Ella se deja manejar como un títere
  4. Yo me dejo manejar como un títere
57.
  1. Ella me mina en exceso
  2. Yo la mimo en exceso
  3. Ella se mima a sí misma en exceso
  4. Yo me mimo a mí mismo en exceso
58.
  1. Ella me lo debe todo
  2. Yo se lo debo todo
  3. Ella se lo debe todo a sí misma
  4. Yo me lo debo todo a mí mismo
59.
  1. Ella me coloca en una posición falsa
  2. Yo la coloco en una posición falsa
  3. Ella se coloca en una posición falsa
  4. Yo me coloco a mí mismo en una posición falsa
60.
  1. Ella es amable conmigo
  2. Yo soy amable con ella
  3. Ella es amable consigo misma
  4. Yo soy amable conmigo mismo

FORMA B MASCULINA¿CÓMO RESPONDERIA ELLA A LO SIGUIENTE?

1.
  1. Yo lo entiendo
  2. El me entiende
  3. Yo me entiendo a mí misma
  4. El se entiende a sí mismo
2.
  1. Yo decido por él
  2. El decide por mí
  3. Yo decido por mí misma
  4. El decide por sí mismo
3.
  1. Yo estoy fascinada con él
  2. Es está fascinado conmigo
  3. Yo estoy fascinada conmigo misma
  4. El está fascinado consigo mismo
4.
  1. Yo dependo de él
  2. El depende de mí
  3. Yo dependo de mí misma
  4. El depende de sí mismo
5.
  1. Yo no puedo ponerme de acuerdo con él
  2. El no puede ponerse de acuerdo conmigo
  3. Yo no puedo ponerme de acuerdo conmigo misma
  4. El no puede ponerse de acuerdo consigo mismo
6.
  1. Yo lo tomo en serio
  2. El me toma en serio
  3. Yo me tomo en serio a mí misma
  4. El se toma en serio a sí mismo
7.
  1. Yo estoy desilusionada de él
  2. El está desilusionado de mí
  3. Yo estoy desilusionada de mí misma
  4. El está desilusionado de sí mismo
8.
  1. Yo no le soporto
  2. El no me soporta
  3. Yo no me soporto a mí misma
  4. El no se soporta a sí mismo
9.
  1. Yo le cuido mucho
  2. El me cuida mucho
  3. Yo me cuido mucho a mí misma
  4. El se cuida mucho a sí mismo
10.
  1. Yo quisiera escaparme de él
  2. El quisiera escaparse de mí
  3. Yo quisiera escapar de mí misma
  4. El quisiera escapar de sí mismo

11.
  1. Yo le temo
  2. El me teme
  3. Yo me temo a mí misma
  4. El se teme a sí mismo
12.
  1. Yo le respeto
  2. El me respeta
  3. Yo me respeto a mí misma
  4. El se respeta a sí mismo
13.
  1. Yo lo pongo por encima de todo
  2. El me pone por encima de todo
  3. Yo me pongo a mí misma por encima de todo
  4. El se pone a sí mismo por encima de todo
14.
  1. Yo soy mezquina con él
  2. El es mezquino conmigo
  3. Yo soy mezquina conmigo misma
  4. El es mezquino consigo mismo
15.
  1. Yo le amo
  2. El me ama
  3. Yo me amo a mí misma
  4. El se ama a sí mismo
16.
  1. Yo trato de sobrepasarle
  2. El trata de sobrepasarme
  3. Yo trato de sobrepasarme a mí misma
  4. El trata de sobrepasarse a sí mismo
17.
  1. Yo me peleo con él
  2. El se pelea conmigo
  3. Yo me peleó conmigo misma
  4. El se pelea consigo mismo
18.
  1. Yo le atormento
  2. El me atormenta
  3. Yo me atormento a mí misma
  4. El se atormenta a sí mismo
19.
  1. Yo asumo responsabilidades por él
  2. El asume responsabilidades por mí
  3. Yo asumo responsabilidades por mí misma
  4. El asuma responsabilidades por sí mismo
20.
  1. Yo le señalo defectos
  2. El me señala defectos
  3. Yo me señalo defectos a mí misma
  4. El se señala defectos a sí mismo
21.
  1. Yo le permito ser él mismo
  2. El me permite ser yo misma
  3. Yo me permito ser yo misma
  4. El se permite ser él mismo



22. 1. Yo siento total indiferencia por él  
2. El siente total indiferencia por mí  
3. Yo siento total indiferencia por mí misma  
4. El siente total indifirencia por sí mismo
23. 1. Yo le tengo lástima  
2. El me tiene lástima  
3. Yo me tengo lástima a mí misma  
4. El se tiene lástima a sí mismo
24. 1. Yo dudo de él  
2. El duda de mí  
3. Yo dudo de mí misma  
4. El duda de sí mismo
25. 1. Yo le exijo cosas contradictorias  
2. El me exige cosas contradictorias  
3. Yo me exijo a mí misma cosas contradictorias  
4. El se exige a sí mismo cosas contradictorias
26. 1. Yo le irrito  
2. El me irrita  
3. Yo me irrito a mí misma  
4. El se irrita a sí mismo
27. 1. Yo me burlo de él  
2. El se burla de mí  
3. Yo me burlo de mí misma  
4. El se burla de sí mismo
28. 1. Yo soy sincera con él  
2. El es sincero conmigo  
3. Yo soy sincera conmigo misma  
4. El es sincero consigo mismo
29. 1. Yo le odio  
2. El me odia  
3. Yo me odio a mí misma  
4. El se odia a sí mismo
30. 1. Yo lo analizo  
2. El me analiza  
3. Yo me analizo a mí misma  
4. El se analiza a sí mismo
31. 1. Yo le trato como si fuera una máquina  
2. El me trata como si fuese una máquina  
3. Yo me trato a mí misma como si fuese una máquina  
4. El se trata a sí mismo como si fuera una máquina
32. 1. Yo le defraudo  
2. El me defrauda  
3. Yo me defraudo a mí misma  
4. El se defrauda a sí mismo

33. 1. Yo espero demasiado de él  
2. El espera demasiado de mí  
3. Yo espero demasiado de mí misma  
4. El espera demasiado de sí mismo
34. 1. Yo soy buena con él  
2. El es bueno conmigo  
3. Yo soy buena conmigo misma  
4. El es bueno consigo mismo
35. 1. Yo me preocupo por él  
2. El se preocupa por mí  
3. Yo me preocupo por mí misma  
4. El se preocupa por sí mismo
36. 1. Yo puedo afrontar sus conflictos  
2. El puede afrontar mis conflictos  
3. Yo puedo afrontar mis propios conflictos  
4. El puede afrontar sus propios conflictos
37. 1. Yo estoy identificada con él  
2. El está identificado conmigo  
3. Yo estoy identificada conmigo misma  
4. El está identificado consigo mismo
38. 1. Yo no le dejo en paz  
2. El no me deja en paz  
3. Yo no me dejo en paz a mí misma  
4. El no se deja en paz a sí mismo
39. 1. Yo le hago acusaciones  
2. El me hace acusaciones  
3. Yo me hago acusaciones a mí misma  
4. El se hace acusaciones a sí mismo
40. 1. Yo pienso mucho en él  
2. El piensa mucho en mí  
3. Yo pienso mucho en mí misma  
4. El piensa mucho en sí mismo
41. 1. Yo le engaño  
2. El me engaña  
3. Yo me engaño a mí misma  
4. El se engaña a sí mismo
42. 1. Yo he perdido las esperanzas en su futuro  
2. El ha perdido las esperanzas en mi futuro  
3. Yo he perdido las esperanzas en mi propio futuro  
4. El ha perdido las esperanzas en su propio futuro
43. 1. Yo le quiero  
2. El me quiere  
3. Yo me quiero a mí misma  
4. El se quiere a sí mismo

44. 1. Yo tengo una visión deformada de él  
2. El tiene una visión deformada de mí  
3. Yo tengo una visión deformada de mí misma  
4. El tiene una visión deformada de sí mismo
45. 1. Yo le perdono fácilmente  
2. El me perdona fácilmente  
3. Yo me perdono fácilmente  
4. El se perdona fácilmente
46. 1. Yo le coloco en un pedestal  
2. El me coloca en un pedestal  
3. Yo me coloco en un pedestal  
4. El se coloca en un pedestal
47. 1. Yo soy dura con él  
2. El es duro conmigo  
3. Yo soy dura conmigo misma  
4. El es duro consigo mismo
48. 1. Yo le creo dificultades  
2. El me crea dificultades  
3. Yo me creo dificultades  
4. El se crea dificultades
49. 1. Yo le menosprecio  
2. El me menosprecia  
3. Yo me menosprecio a mí misma  
4. El se menosprecia a sí mismo
50. 1. Yo soy fría con él  
2. El es frío conmigo  
3. Yo soy fría conmigo misma  
4. El es frío conmigo mismo
51. 1. Yo le pongo en ridículo  
2. El me pone en ridículo  
3. Yo me pongo en ridículo a mí misma  
4. El se pone en ridículo a sí mismo
52. 1. Yo le desconcierto  
2. El me desconcierta  
3. Yo me desconcierto a mí misma  
4. El se desconcierta a sí mismo
53. 1. Yo creo en él  
2. El cree en mí  
3. Yo creo en mí misma  
4. El cree en sí mismo
54. 1. Yo le humillo  
2. El me humilla  
3. Yo me humillo a mí misma  
4. El se humilla a sí mismo

55. 1. Yo me compadezco de él  
2. El se compadece de mí  
3. Yo me compadezco de mí misma  
4. El se compadece de sí mismo
56. 1. Yo le manejo como un títere  
2. El me maneja como un títere  
3. Yo me dejo manejar como un títere  
4. El se deja manejar como un títere
57. 1. Yo le mimo en exceso  
2. El me mima en exceso  
3. Yo me mimo a mí misma en exceso  
4. El se mima a sí mismo en exceso
58. 1. Yo se lo debo todo  
2. El me lo debe todo  
3. Yo me lo debo todo a mí misma  
4. El se lo debe todo a sí mismo
59. 1. Yo le coloco en una posición falsa  
2. El me coloca en una posición falsa  
3. Yo me coloco en una posición falsa  
4. El se coloca en una posición falsa
60. 1. Yo soy amable con él  
2. El es amable conmigo  
3. Yo soy amable conmigo misma  
4. El es amable consigo mismo

FORMA C    MASCULINA

¿Cómo pensaría ELLA que usted ha respondido a lo siguiente?

1.    1. Ella me entiende  
      2. Yo la entiendo  
      3. Ella se entiende a sí misma  
      4. Yo me entiendo a mí mismo
2.    1. Ella decide por mí  
      2. Yo decido por ella  
      3. Ella decide por sí misma  
      4. Yo decido por mí mismo
3.    1. Ella está fascinada conmigo  
      2. Yo estoy fascinado por ella  
      3. Ella está fascinada consigo misma  
      4. Yo estoy fascinado conmigo mismo
4.    1. Ella depende de mí  
      2. Yo dependo de ella  
      3. Ella depende de sí misma  
      4. Yo dependo de mí mismo
5.    1. Ella no puede ponerse de acuerdo conmigo  
      2. Yo no puedo ponerme de acuerdo con ella  
      3. Ella no puede ponerse de acuerdo consigo misma  
      4. Yo no puedo ponerme de acuerdo conmigo mismo
6.    1. Ella me toma en serio  
      2. Yo la tomo en serio  
      3. Ella se toma en serio a sí misma  
      4. Yo me tomo en serio a mí mismo
7.    1. Ella está desilusionada de mí  
      2. Yo estoy desilusionado de ella  
      3. Ella está desilusionada de sí misma  
      4. Yo estoy desilusionado de mí mismo
8.    1. Ella no me soporta  
      2. Yo no la soporto  
      3. Ella no se soporta a sí misma  
      4. Yo no me soporto a mí mismo
9.    1. Ella me cuida mucho  
      2. Yo la cuido mucho  
      3. Ella se cuida mucho a sí misma  
      4. Yo me cuido mucho a mí mismo
10.    1. Ella querría escaparse de mí  
      2. Yo querría escaparme de ella  
      3. Ella querría escaparse de sí misma  
      4. Yo querría escaparme de mí mismo

11.
  1. Ella me teme
  2. Yo la temo
  3. Ella se teme a sí misma
  4. Yo me temo a mí mismo
12.
  1. Ella me respeta
  2. Yo la respeto
  3. Ella se respeta a sí misma
  4. Yo me respeto a mí mismo
13.
  1. Ella me pone por encima de todo
  2. Yo la pongo por encima de todo
  3. Ella se pone a sí misma por encima de todo
  4. Yo me pongo a mí mismo por encima de todo
14.
  1. Ella es mezquina conmigo
  2. Yo soy mezquino con ella
  3. Ella es mezquina consigo misma
  4. Yo soy mezquino conmigo mismo
15.
  1. Ella me ama
  2. Yo la amo
  3. Ella se ama a sí misma
  4. Yo me amo a mí mismo
16.
  1. Ella trata de sobrepasarme
  2. Yo trato de sobrepasarla
  3. Ella trata de sobrepasarse a sí misma
  4. Yo trato de sobrepasarme a mí mismo
17.
  1. Ella se pelea conmigo
  2. Yo me peleo con ella
  3. Ella se pelea consigo misma
  4. Yo me peleo conmigo mismo
18.
  1. Ella me atormenta
  2. Yo la atormento
  3. Ella se atormenta a sí misma
  4. Yo me atormento a mí mismo
19.
  1. Ella asume responsabilidades por mí
  2. Yo asumo responsabilidades por ella
  3. Ella asume responsabilidades por sí misma
  4. Yo asumo responsabilidades por mí mismo
20.
  1. Ella me señala defectos
  2. Yo le señalo defectos
  3. Ella se señala defectos a sí misma
  4. Yo me señalo defectos a mí mismo
21.
  1. Ella me permite ser yo mismo
  2. Yo le permito ser ella misma
  3. Ella se permite ser ella misma
  4. Yo me permito ser yo mismo

22. 1. Ella siente total indiferencia por mí  
2. Yo siento total indiferencia por ella  
3. Ella siente total indiferencia por ella misma  
4. Yo siento total indiferencia por mí mismo
23. 1. Ella me tiene lástima  
2. Yo le tengo lástima  
3. Ella se tiene lástima  
4. Yo me tengo lástima
24. 1. Ella duda de mí  
2. Yo dudo de ella  
3. Ella duda de sí misma  
4. Yo dudo de mí mismo
25. 1. Ella me exige cosas contradictorias  
2. Yo le exijo cosas contradictorias  
3. Ella se exige cosas contradictorias  
4. Yo me exijo cosas contradictorias
26. 1. Ella me irrita  
2. Yo la irrita  
3. Ella se irrita a sí misma  
4. Yo me irrita a mí mismo
27. 1. Ella se burla de mí  
2. Yo me burlo de ella  
3. Ella se burla de sí misma  
4. Yo me burlo de mí mismo
28. 1. Ella es sincera conmigo  
2. Yo soy sincero con ella  
3. Ella es sincera consigo misma  
4. Yo soy sincero conmigo mismo
29. 1. Ella me odia  
2. Yo la odio  
3. Ella se odia a sí misma  
4. Yo me odio a mí mismo
30. 1. Ella me analiza  
2. Yo la analizo  
3. Ella se analiza a sí misma  
4. Yo me analizo a mí mismo
31. 1. Ella me trata como si yo fuese una máquina  
2. Yo la trato como si fuese una máquina  
3. Ella se trata a sí misma como si fuese una máquina  
4. Yo me trato a mí mismo como si fuese una máquina
32. 1. Ella me defrauda  
2. Yo la defraudo  
3. Ella se defrauda a sí misma  
4. Yo me defraudo a mí mismo

33. 1. Ella espera demasiado de mí  
2. Yo espero demasiado de ella  
3. Ella espera demasiado de sí misma  
4. Yo espero demasiado de mí mismo
34. 1. Ella es buena conmigo  
2. Yo soy bueno con ella  
3. Ella es buena consigo misma  
4. Yo soy bueno conmigo mismo
35. 1. Ella se preocupa por mí  
2. Yo me preocupo por ella  
3. Ella se preocupa por sí misma  
4. Yo me preocupo por mí mismo
36. 1. Ella puede afrontar mis conflictos  
2. Yo puedo afrontar sus conflictos  
3. Ella puede afrontar sus propios conflictos  
4. Yo puedo afrontar mis propios conflictos
37. 1. Ella está identificada conmigo  
2. Yo estoy identificado con ella  
3. Ella está identificada consigo misma  
4. Yo estoy identificado conmigo mismo
38. 1. Ella no me deja en paz  
2. Yo no la dejo en paz  
3. Ella no se deja en paz a sí misma  
4. Yo no me dejo en paz a mí mismo
39. 1. Ella me hace acusaciones  
2. Yo le hago acusaciones  
3. Ella se hace acusaciones a sí misma  
4. Yo me hago acusaciones a mí mismo
40. 1. Ella piensa mucho en mí  
2. Yo pienso mucho en ella  
3. Ella piensa mucho en sí misma  
4. Yo pienso mucho en mí mismo
41. 1. Ella me engaña  
2. Yo la engaña  
3. Ella se engaña a sí misma  
4. Yo me engaña a mí mismo
42. 1. Ella ha perdido las esperanzas en mi futuro  
2. Yo he perdido las esperanzas en su futuro  
3. Ella ha perdido las esperanzas en su propio futuro  
4. Yo he perdido las esperanzas en mi propio futuro
43. 1. Ella me quiere  
2. Yo la quiero  
3. Ella se quiere a sí misma  
4. Yo me quiero a mí mismo



44.
  1. Ella tiene una visión deformada de mí
  2. Yo tengo una visión deformada de ella
  3. Ella tiene una visión deformada de sí misma
  4. Yo tengo una visión deformada de mí mismo
45.
  1. Ella me perdona fácilmente
  2. Yo la perdono fácilmente
  3. Ella se perdona fácilmente
  4. Yo me perdono fácilmente
46.
  1. Ella me coloca en un pedestal
  2. Yo la coloco en un pedestal
  3. Ella se coloca en un pedestal
  4. Yo me coloco en un pedestal
47.
  1. Ella es dura conmigo
  2. Yo soy duro con ella
  3. Ella es dura consigo misma
  4. Yo soy duro conmigo mismo
48.
  1. Ella me crea dificultades
  2. Yo le creo dificultades
  3. Ella se crea dificultades a sí misma
  4. Yo me creo dificultades a mí mismo
49.
  1. Ella me menosprecia
  2. Yo la menosprecio
  3. Ella se menosprecia a sí misma
  4. Yo me menosprecio a mí mismo
50.
  1. Ella es fría conmigo
  2. Yo soy frío con ella
  3. Ella es fría consigo misma
  4. Yo soy frío conmigo mismo
51.
  1. Ella me pone en ridículo
  2. Yo la pongo en ridículo
  3. Ella se pone en ridículo a sí misma
  4. Yo me pongo en ridículo a mí mismo
52.
  1. Ella me desconcierta
  2. Yo la desconcierto
  3. Ella se desconcierta a sí misma
  3. Yo me desconcierto a mí mismo
53.
  1. Ella cree en mí
  2. Yo creo en ella
  3. Ella cree en sí misma
  4. Yo creo en mí mismo
54.
  1. Ella me humilla
  2. Yo la humillo
  3. Ella se humilla
  4. Yo me humillo

55. 1. Ella se compadece de mí  
2. Yo me compadezco de ella  
3. Ella se compadece de sí misma  
4. Yo me compadezco de mí mismo
56. 1. Ella me maneja como un títere  
2. Yo la manejo como un títere  
3. Ella se deja manejar como un títere  
4. Yo me dejo manejar como un títere
57. 1. Ella me mina en exceso  
2. Yo la mimo en exceso  
3. Ella se mima a sí misma en exceso  
4. Yo me mimo a mí mismo en exceso
58. 1. Ella me lo debe todo  
2. Yo se lo debo todo  
3. Ella se lo debe todo a sí misma  
4. Yo me lo debo todo a mí mismo
59. 1. Ella me coloca en una posición falsa  
2. Yo la coloco en una posición falsa  
3. Ella se coloca en una posición falsa  
4. Yo me coloco a mí mismo en una posición falsa
60. 1. Ella es amable conmigo  
2. Yo soy amable con ella  
3. Ella es amable consigo misma  
4. Yo soy amable conmigo mismo

HOJA DE DATOS

1. Nombre y apellidos  
(siglas identificatorias con su pareja)

Fecha de nacimiento:

Lugar de nacimiento:

Sexo:

Estado Civil:

Nombre y apellidos de su pareja:  
(siglas identificatorias con su pareja)

Nivel de estudios: Nulos

Primarios

Medios

Superiores

Profesión:

Empleo:

Categoría:

Dedicación:

¿Se encuentra satisfecho con su trabajo?:

¿Es el que le gustaría hacer?:

Confesión religiosa:

Práctica religiosa:

2. Profesión:

Empleo:

Categoría:

Dedicación:

Nº de hermanos: 1 2 3 4 5 6 7 8 9 ...

sexo: m m m m m m m m m

v v v v v v v v v

Lugar que ocupa entre ellos:

3. Relaciones de pareja anteriores a ésta:

Número:

Duración:

Motivos de disolución de la pareja:

4. ¿Desde cuándo se conocen?

¿Desde cuándo tienen relaciones?

¿Desde cuándo viven juntos?

¿Desde cuándo se casaron?

¿Tienen hijos?

Nº:

	MB	B	R	M	MM	283
5. Relaciones con su padre:	-	-	-	-	-	
Relaciones con su madre:	-	-	-	-	-	
Relaciones con su padre político:	-	-	-	-	-	
Relaciones con su madre política:	-	-	-	-	-	
Relaciones con sus hijos:	-	-	-	-	-	

6. Valore los siguientes apartados en cuanto a su nivel de satisfacción:

	MS	S	PS	NS
Comunicación	-	-	-	-
Relaciones sexuales	-	-	-	-
Manifestaciones afectivas	-	-	-	-
Se siente valorado por su pareja	-	-	-	-
Se siente entendido	-	-	-	-
Entiende a su pareja	-	-	-	-

7. ¿Considera que sus relaciones de pareja son satisfactorias?

Mucho	Bastante	Poco	Nada
-	-	-	-

8. Elementos positivos de su relación de pareja:

Elementos negativos de su relación de pareja:

9. Factores que influyeron en la elección de su pareja:

físicos  
 intelectuales  
 afectivos  
 sociales  
 otros

10. OBSERVACIONES:

284

8

BIBLIOGRAFIA

# BIBLIOGRAFIA

- ACKERMAN, N.W., Diagnóstico y tratamiento de las relaciones familiares, Buenos Aires, Hormé, 1977
- Psicoterapia de la familia neurótica, Buenos Aires, Paidós, 1969
- y otros, Grupoterapia de la familia, Buenos Aires, Hormé, 1976
- ACKOFF, R.L., "Systems organizations and interdisciplinary research" en Terapia Familiar, Walrond-Skinner 1978
- ACTA PSIQUIATRICA Y PSICOLOGICA DE AMERICA LATINA, "Familia y enfermedad mental", Buenos Aires, 11, 1965, 199.
- ACTAS CONGRESO ACIONAL DE PSICOLOGIA 1979, "Personalidad, pareja y familia", Rev. Psi. Gral y Aplicada, vol. 34, 1979, pag. 1.089
- ALEXANDER, F., "The History of Psychiatry", New York, Harper & Row, 1966, pag. 338. Cfr. GROTHJAN, M., "Individual and Family Dynamics", Science and Psychoanalysis, vol. II, pag. 90-101, Masserman, N.York, Grune & Stratton, 1959.
- The Empirical Study of the Differential influence of self-concept on the Professional Behavior of Marriage Counselors, Unpublished Doctoral Dissertation, Univ. of Southern California, 1968.
- ALEXANDER, J., "Defensive and supportive communication in family systems", J. of Marriage and Family, 35, 1973, pag. 613-617.
- AZJEN, I., "Intuitive theories of events and the effects of base-rate information on prediction" J. of Personality and Social Psychology, 1977, pag. 303-314, en BREHM, KASSIN y GIBBONS (Editores) ,

- " Developmental Social Psychology, Oxford University Press, N. York, 1981. "
- ALTAVILLA, E., Proceso a la familia, Barcelona, Plaza y Janes, 1.972
- ALTMAN and MCGINIES, "Interpersonal perception and communication in discussion groups of varied attitudinal composition", Journal of Abnormal and Social Psychology, 1960
- ALTMAN, I - The environment and social behavior, Monterrey Calif. Brooks/Cole, 1.975
- ALLPORT, F.H., La personalidad, su configuración y desarrollo, Barcelona, Heider, 1.962
- ALLPORT, F.H., El problema de la percepción. Su lugar en la metodología de la ciencia, Nueva Visión, 1.974
- AMON, J., Estadística para psicólogos, Madrid, Pirámide, - 1.978
- ANDERSON, M. Sociología de la familia, México, Fondo de -- Cultura Económica, 1.980
- ANDERSON, N.H., "Cognitive algebra: Integration theory -- applied to social attribution", Berkovitz, Advances in experimental social psychology, vol. 7, - N. York: Academic Press, 1.974
- ARGYLE, M., "Crítica al M.P.I.", BUROS, Brit. J. Psychology, Tests and Reviews: Character - non projective, 1.969
- Psicología del comportamiento interpersonal, - Madrid, Alianza Universidad, 1.978
- and DEAN, J., "Eye-contact, distance and affiliation", Sociometry, 1.965, vol. 28, pag. 289-304

- LALLJEE, M., and COOK, M., "The effects of visibility on interaction in a dyad", Human Relations, 1.968, vol. 21, pag., 3-17
- and SALTER, V., NICHOLSON, H., WILLIAMS, M., - and BURGESS, P., "The communication of inferior and superior attitudes by verbal and non-verbal signals", Brit. J. Soc. Clin. Psychology, 1.970, vol. 9, pag. 221-231
- ARNOLD, EYSENCK y MEILI, Diccionario de Psicología, Madrid, Rioduero, 1.979, tomo 2
- ASCH, S.E., "Forming impressions of personality", J. of - Abnorm. and Social Psych., 1.946, 41, pag. 258--299
- ASHBY, W.R., "General Systems theory as a new discipline", General systems, 1.958, vol. III, pag. 1-6
- ASHBY, W. R., Introducción a la cibernética, Buenos Aires, Nueva Visión, 1.960
- AZRIN, N.H., NASTER, B.J., and JONES, R., "Reciprocity - - counselling: a rapid learning-based procedure - - for marital counselling", Behaviour Research - - and Therapy, Pergamon, 1.973, vol. II
- BACH, G. and WYDEN, P., "The intimate enemy: How to fight in love and marriage", N. York, W. Morrow and Co. Inc., 1.969
- BALES, R.F., and STATER, P.E., "Role differentiation in - small decision-making groups", T. Parsons and R. F. Bales (dir) Family, Socialization and interaction process, 1.955, Glencoe, I, 11; Free Press, pag. 259-306



- BALINT, E., "Marital conflicts and their treatment", Compr. Psychiat., vol. 7, nº 5, 1966, pag. 403-407
- "Unconscious communications between husband and wife", en JOFFE (Comp.) What is Psychoanalysis? , London, Institute of Psycho-Analysis, 1968
- BARRY, W.A., "Marriage Research and Conflict", Psychol. Bull 1, 1970
- BATESON, G., "Social Planning and the Concept of Deutero-Learning", en Newcomb y Hartley (Ed.): Readings in Social Psychol., New York, Holt, 1942
- Las convenciones de la comunicación: cuando la validez depende de las creencias" en RUESCH , Comunicación Terapéutica, 1951
  - "Schizophrenic distortion of communication" en WHITAKER (Comp.) Psychotherapy of Chronic Schizophrenic Patients, Little Brown & Co., Boston, 1958
  - Metálogos, Buenos Aires, Tiempo Contemporáneo 1969
- y JACKSON, LIDZ, WYNNE, FERREIRA y WEAKLAND, Interacción Familiar: Apuntes fundamentales sobre la teoría y la técnica, Buenos Aires, Tiempo Contemporáneo , 1971
- y JACKSON "Some Varieties of Pathogenic Organization" en D.D.Jackson Comunicación, Familia y Matrimonio, 1968
- y JACKSON, HALEY, WEAKLAND, "Toward a theory of Schizophrenia", Behavior Science, 1956, vol. 1, pag. 251-264
- BEELES, C. and FERBER, A., "Family Therapy, a view", Family

- Process, 1.969, vol. 8, nº 2, pag. 280-348
- BELL, J.E., "The family group therapist: an agent of change", Int. J. Group Psychother., 1.964, vol. 14, pag. 72-83
- Family group therapy; a method for the psychological treatment of older children, adolescents and their parents, Washington, Dptment of Health, Education and Welfare, Public Health Monograph, nº 64, 1.961
- BELLAK, L., "Sobre los problemas del concepto de proyección", Psicología Proyectiva, enfoque clínico de la personalidad total, Buenos Aires, Paidós 1967
- BELTRAO, P.C., Sociología della familia contemporanea, Roma, U.G.E., 1.968
- BEM, D.J., "Self-perception: An alternative interpretation of cognitive dissonance phenomena", Psychological Review, 1.967, 74, pag. 183-200
- "Self-perception theory", L. Berkowitz (ed.), Advances in experimental Social Psychology, 1972 vol. 6, N. York, Academic Press
- BENEDICT, R., El hombre y la cultura, Barcelona, Edhasa, - 1.971
- BERCHEID, E. & WALSTER, E., "A little bit about love", T.L. Huston (Ed.) Foundations of interpersonal attraction, 1.974, N. York, Academic Press
- "Physical attractiveness", Berkowitz (ed.), - Advances in experimental Social Psychology, 1974 N. York, Academic Press, vol. 7
- BERENSTEIN, I. Familia y enfermedad mental, Buenos Aires, Paidós, 1.978

- otros, Psicoterapia de pareja y grupo familiar con orientación psicoanalítica, Buenos Aires, Galerna, 1.970
- BERGER y LUCKMANN, La construcción social de la realidad, Buenos Aires, 1.968, Amorrortu
- BERMAN, E.A., Compatibility and stability in the dyad, N. York, As. Ps. Notream, 1.966
- BERMAN, K. "Multiple Family Therapy", Ment. Hig. 1.966, -- 50, pag. 367-370
- & LIEF, "Marital Therapy from a Psychiatric Perspective: An Overview", Am. J. Psychiat., - - 1.975, vol. 132, nº 6, pag. 583-592
- BERNE, E. "Los juegos en que participamos. Psicología de las relaciones humanas", Análisis transaccional, 1.979, Mexico, Diana
- BERSCHIED & GRAZIANO, W., MONSON, T., & DERMER, M., "Outcome dependency: Attention, attribution and attraction", Journal of Personality and Social Psychology, 1.976, 34, pag. 978-989
- BERTALANFFY, L., "General Systems Theory: A critical Review" General Systems, VII, 1.962, pag. 1-20
- General System Theory: Foundations, Developments Applications, N. York, George Braziller, Inc., - 1.968
- Robots, Hombres y mentes, Madrid, Guadarrama, 1.971
- "Theorie générale des systèmes", Physique, Biologie, Psychologie, Sociologie, Philosophie, París, Dunod, 1.973
- BIENVENU, M.J., "An Interpersonal Communication inventory"

The Journal of communication, 1.971, 21, pag. -  
381-388

BION, W.R., Experiences in groups, and other papers, Londres, Tavistock Publications, 1.961

- Learning from experience, Londres, William Heinemann, 1.962

BLOOD, B. and M., El noviazgo en la sociedad actual, México, Pax-México, Librería Carlos Césarman, 1.980

- El matrimonio en la sociedad actual, México, -  
Pax-México, Librería Carlos Césarman, 1.980

BODIN, A. "Conjoint family therapy" en W.E. Vinacke (Ed.),  
Readings in general psychology, N. York, American Book, 1.968

BOSZORMENYI-NAGY, I. "The concep of schizophrenia from the  
perspective of family treatment", Fam. Process, 1  
1.962, pag. 103-113

- JAMES L. FRAMO, Terapia familiar intensiva,  
México, Trillas, 1.976

BOWEN, M., "The use of family theory in clinical practice"  
Compr. Psychiat., 1.966, vol. 7, nº 5, pag. 345-  
374

- "Family relationship in schizophrenia" en A. -  
Auerbach (Dir.), Schizophrenia, N. York: Ronald,  
1.959, pag. 147-178

- "A family concept of schizophrenia" en D.D. --  
Jackson (Dir.), Etiology and schizophrenia, N. -  
York, Basic Books, 1.960, pag. 346-372

BOWLBY, J., "The study and reduction of group tensions in  
the family", Human Relations, Vol. 2, 1.949, - -  
pag. 123-128

- BOSSOM, J. y MASLOW, A.H., "Security of judges as factor in impression of warmth of others" J. of Abn. and Social Psych., 55, 1957, pag. 147-148
- BREHM, J.W., A theory of psychological reactance, N.York, Academic Press, 1966  
 - KASSIN y GIBBONS (Eds.), Developmental Social Psychology, Oxford University Press, N.York 1981
- BRODERICK, C.B. and SCHRADER, S.S., "The History of Professional Marriage and Family Therapy" en A.S.Gurman and D.P. Knistern: Handbook of Family Therapy, Bruner Mazel (eds.), 1981
- BRUNER, J.S., "Emotional Selectivity in Perception and Reaction", J. Pers., 1947, XVI, pag. 69-77  
 - "On perceptual readiness", Psychological Review, 64, 1957, pag. 123-152  
 - Investigaciones sobre el desarrollo cognitivo, Madrid, Pablo del Río, 1980
- y POSTMAN, L., "Symbolic value as an organizing factor in perception" J. Abnorm. Psychol. 27, 1948, pag. 203-208
- y BRUNSWICK, E., FESTINGER, L., HEIDER, F., MUENZINGER, F.F., OSGOOD, C.E., y RAPAPORT, D., (Eds.) "Going beyond the information given" en Contemporary approaches to cognition, Cambridge, Mass.: Harvard Univ. Press, 1957
- BRUNSWICK, E., Wahrnehmung und Gegenstandswelt (1934), citado por Heider, 1958
- BUBER, M., Yo y tú, Buenos Aires, Nueva Visión, 1957
- BUCKLE, D., HOFFMEYER, H., ISAMBERT, A., KNOBLOCH, F., KNOBLOCHOVA, J., KRAPF, E., LEBOVICI, S., PERTEJO DE ALCAMI

- J., PINCUS, L., SANDLER, J., "La salud mental de la familia en Europa", Cuadernos de la salud pública, Ginebra, Organización Mundial de la salud, 1.966
- BUCKLEY, La sociología y la teoría moderna de los sistemas Buenos Aires, Amorrortu, 1.970
- BURGESS, E. "The family as a unity of interacting personalities", The Family, 1.926, 7, pag. 3-9  
- "The family and sociological research", Soc. Forces, 26, 1.947
- y LOCKE, H.J., The family, N. York, American Book Co., 1.950
- LOCKE, H.J., THONES, M.M., The family from - Institutions to Companionship, N. York, American Book, Co., 1.963; Van Nostrand Reinhold, Co 1.971
- BURIC, OLIVE, ZECEVIC, ANDFELKA, "Family Authority, Marital Satisfaction and the Social Network in Jugoslavia", Journal of M. and Fam., 1.967, vol. 29, nº 2
- BUROS, Q.K. (recopilador), Mental measurements yearbook, - vol. 7, New Brunswick, N.J.: Rutgers University Press
- BURR, W.R. "An expansion and test of a role theory of marital satisfaction", Journal of Marriage and the Family, 1.971  
- "Satisfaction with various aspects of marriage over the life cycle: A random middle class - Sample", J. of Marr. Fam., 1.970, 32, 29-37
- BYCHOWSKI, G., Interaction between psychotic partners: II Schizophrenic partners, En Eisenstein, 1.956

- BYNG-HALL, El mito familiar, Londres, Tavistock, 1973.
- BYRNE, D., "Attitudes and attraction" en L. Berkowitz (Dr.) Advances in experimental social psychology, vol.4 1969, pag. 35-39.
- The attraction paradigm, N. York, Academic Press, 1971
- y HULER, J.A., "A note on the influence of propinquity upon acquaintanceships", Psychonomic Science, 1964, 4, pag. 699-703
- y BLAYLOCK, B., "Similarity and assumed similarity of attitudes between husbands and wives", J. of Abnormal and Social Psychology, 1963, 67, pag. 636-640.
- y NELSON, D., "Attraction as a function of attitude similarity-dissimilarity: the effect of topic importance", Psychonomic Science, 1, 1964, 93-94
- CACHINERO SANCHEZ, "El modelo europeo de matrimonio: evolución, determinantes y consecuencias" Rev. Española de Investigaciones Sociológicas, 15, 1981
- CALVO, I., RITERMAN de DIMANT, F., CALVO de SPOLANSKY, F., Pareja y Familia: Vínculo, Diálogo e ideología, Buenos Aires, Amorrortu, 1975
- CAPLAN, G., Principles of Preventive Psychiatry, N.York, Basic Books, 1964
- CATTELL, R.B., y NESSELROADE, J.R., "Likeness and completeness theories examined by 16 personality factor measures on stably and unstably married couples", Journal of Personality and Social Psychology, 7 1967, pag. 351-361
- CATTON, W.R. y SMERCICH, R.J., "A comparison of mathematical models for the effect of residential propinquity on mate selection", Amer. Sociolog. Review,

vol. 29, 522-529, 1.964

CAVAN, R.S., La familia, Buenos Aires, Biblioteca Omeba, -  
1.967

- Marriage and family in the Modern World, N. -  
York, Thomas Y. Crowell C., 1.965

CLARK, J. y KEMPLER, H., "Therapeutic family camping: A rationale", The Family Coordinator, 1.973, 22, pag  
437-442

CONSTANTINE, L., "Designed experience: A multiple, goal -  
directed training program in family therapy", -  
Family Process, 1.976, 15, pag. 373-387

CONWAY, J. y BUCHER, B., "Transfer and maintenance of behavior change in children: A review and suggestion" en Mash, Hamerlynck y Handy, 1.976

COOLEY, Ch. H., Human Nature and the Social Order, N. York  
Schocken Books, 1.964, pag. 36

- Social Organization, N. York, Charles Scribner's sons, 1909

CORSINI, R.J., "Multiple predictors of marital happiness",  
Marriage Fam. Living, 18, 1.956, pag. 240-242

CUBER, J.F. y HARROFF, P.B., "The more total view: Relationships among men and women of the upper middle-class", Journal of marriage and the Family 2, -  
1.963, pag. 140-145

CHADWICK, B.A., ALBRECHT, S.L. y KUNZ, P.R., "Marital and Family Role Satisfaction", Jour. M. & F., nº 3 -  
1.976, vol. 38

CHRONIQUE SOCIAL DE FRANCE, Couples et Families dans la société d'aujourd'hui, 59<sup>e</sup> Semaine Sociale, Metz,



1.972

- DAVITZ, J.R., "Social perception and sociometric choice of children", Journal of Abnormal and Social Psychology, 1.955
- DEUTSCH, M. "Field Theory in Social Psychology" en Lindzey, G. y Aronson, E. (Eds.) The Handbook of Social Psychology, 1.969, Addison-Wesley Pub. Comp. - Reading, Mass, vol. 1, pag. 412-477
- DICKS, H.V., Tensiones matrimoniales, Buenos Aires, Hormé, 1.970
- "Object Relations Theory and Marital Studies", Brit. J. Med. Psychol., 1.963, vol. 37
- "Tensiones ...", Clinical Studies in Psychopathology, Londres, 1.947
- DOISE, W., DESCHAMPS, J.C., y MUGNY, G., Psicología Social experimental, Barcelona, Hispano-Europea, 1.980
- EISENSTEIN, V. (Dir.) Neurotic interaction in marriage, N. York, Basic Books Inc., 1.956
- ELLIS, A., RUSSELL G., el A., Manual de Terapia Racional-Emotiva, Bilbao, Desclee de Brouwer, 1.981
- ELLISON, E.A., y HAMILTON, D.M., "Hospital treatment of dementia praecox", Amer. J. Psychiat., 1.949, 106, pag. 454-461
- ELY, A.L., Efficacy of training in conjugal therapy, Unpublished Ph.D. Thesis: Rutgers University, 1.970
- ENGELS, F., El origen de la familia, de la propiedad privada y del Estado, Buenos Aires, 1.971, Claridad
- ERIKSON, E.H., "Problem of ego identity", en G. Klein - (dir.), Psychological issues, 1.959, vol. 1, nº

- 1, N. York, Inst. Univer. Press
- "Reality and actuality", J. Amer. Psychoanal. Ass., 1.962, 10, pag. 451-474
  - Childhood and society, N. York, Norton, 1.950
  - Identity and the Life Cycle, International - - Universities Press, 1.959

FAIRBAIRN, W.R., Psychoanalytic Studies of the Personality  
Londres, Tavistock Publications, 1.952

- "Synopsis of an Object Relations Theory of the Personality", Int. J. Psychoanal., 1.963, vol.44
- "Steps in the development of an object relations theory of personality", Brit. J. Med - - - Psychol., 1.949, 22

FAY FRANELLA, "Crítica al M.P.I.", Brit. J. Social and - Clin. Psychol. en BUROS The Seventh Mental Measurements Yearbook, 1.969

FEATHER, N.T., y SIMON, J.G., "Reactions to male and female success and failure in sex-linked occupations: Impressions of personality causal attributions, - and perceived likelihood of different consequences", Journal of Personality and Social Psychol. 1.975, 31, pag. 20-31

FERNANDEZ DE ENCINAS, S., Sociología familiar, Madrid, U. N. de Asociaciones Familiares, 1.967

FERREIRA, A.J., "Family myth and homeostasis", Archs. Gen. Psychiat., 1.963, vol. 9, pag. 457-463

FESTINGER, L., A Theory of cognitive dissonance, N. York: Harper & Row Publis Stanford, California, Stanford University Press, 1.977

- "A theory of Social Comparison Processes", -

- Human Relations, 1.954, 7, pag. 117-140
- SCHACHTER, S., y BACK, K., Social pressures in informal groups: A study of human factors in housing, N. York, Harper, 1.950
- FLUGEL, J.C., Psicoanálisis de la familia, Buenos Aires, - Paidós, 1.968
- FOULKES, S. y ANTHONY, E.J., Group psychotherapy. The psychoanalytic approach, Londres, Penguin Books, 1.965
- FOX, R., Sistemas de parentesco y matrimonio, Madrid, Alianza Universidad, 1.972
- FRAMO, J.L., "Investigación sistemática de la dinámica familiar", Boszormenyi-Nagy y Framo, Cap. 11, pag. - 463-523, 1.976
- FREUD, S., Análisis de la fobia de un niño de 5 años, Madrid, Biblioteca Nueva, 1.948
- Introducción al narcisismo, Madrid, Biblioteca Nueva, 1.948
- Family Romances, Londres, Freud's Collected Papers, Hogarth, 1.909, vol. 5
- Two lies told by children, Londres, James Strachey, Standard, Hogarth, vol. 12, 1.953
- "Contribución a la psicología de la vida amorosa", Leipzig-Viena-Zurich, Internationaler Psychoanalytischer Verlag 1.924, y además en la Rev. Française de Psychoanalyse, vol. 9, 1.936, pag. 2-21
- Psicología de las masas y análisis del yo, - - Obras completas, tomo VII, CXIII, Introducc. Pag 2.563, 1.921, Biblioteca Nueva, Madrid, 1.974

- FROMM, E., El arte de amar Buenos Aires, Paidós, 1.966
- Psicología de la sociedad contemporánea, - - -  
Méjico, F.C.E., 1.968
  - Ética y psicoanálisis, Méjico, F.C.E., 1.962
  - HORKHEIMER-PARSON, La familia, Barcelona, Península, 1.978
- FROMM - REICHMAN, F., "Notes on the development of - -  
schizophrenia by psychoanalytic psychotherapy" -  
Psychiatry, 11, 1.948
- FEY, F., "Acceptance of others and its relation to acceptance of Self and Others: A Re-evaluation",  
J. of Abnorm. and Soc. Psychol., 1.955, 50, pag. 274-276
- GAGE, N.L., "Contemporary Psychology" en The Seventh Mental Measurements Yearbook, BUROS, 1.969
- CRONBACH, L.J., "Conceptual and methodological problems in interpersonal perception", Psychological Rev., pag. 411-422, 1.965
- GALVIN, J., "Mothers of schizophrenics", Journal of Nervous and Mental Diseases, 123, 1.956, pag. 568-570
- GEAR, M.C., LIENDO, E.C., Psicoterapia estructural de la pareja y del grupo familiar, Buenos Aires, Edic. Nueva Visión, 1.974
- GEBHARD, P.H., "Factors in marital orgasm", Journal of Social Issues, 1.966, nº2
- GERHRKE, S y MOXOM, J. "Diagnostic classification and treatment techniques in marriage counseling", -  
Family Process, 1, 1.962, pag. 253-264
- GIFFIN, M.; JOHNSON, A.; y LITIN, E., "Specific factors - determining antisocial acting-out", American Journal of Orthopsychiatry, 1.954, 24, pag. 668

-684

- GLASSER, W., "Reality therapy in child and marital counseling", Audio-Digest Psychiatry, 1.973
- GLOVER, E., On the Early Development of Mind, International University Press, N. York, 1.956
- GOFFMAN, Erving, Relaciones en público, Madrid, Alianza Universidad, 1971  
- "Ritual de la interacción", Buenos Aires, Ed. Tiempo Contemporáneo, 1.970
- GOJMAN, Sonia, Atracción Interpersonal, México, Ed. Tril-las, 1.973
- GOLDSTEIN, ARNOLD P.; KANFER, FREDERICH H., Generalización y Transfer en Psicoterapia, Cómo incrementar los efectos del tratamiento, Bilbao, Ed. Descleé de Brouwer, S.A., 1.981
- G. GONZALEZ, Alberto, Análisis de la relación de pareja, Buenos Aires, Nueva Visión, 1.979
- GOODE, W. J., La familia, México, U.T.E.H.A., 1.966
- GOOLISHIAN, H.A., "Psicoterapia familiar de impacto múltiple", Actas del Primer Congreso Argentino de Psicopatología del Grupo Familiar, Buenos Aires, - 1.970
- GOTTLIEB, A. y PATTISON, E.M., "Married couples group — psychotherapy", Arch. Gen. Psychiatry, vol. 14, nº 2, 1.966, pag. 143-152
- GRADILLAS REGODON, Vicente, "Alteraciones en la relación matrimonial: Factores dinámicos", Revista De Psicología General y Aplicada, vol. 33, nº 152, 1.978, pag. 435-445
- GRINBERG, L.; LANGER, M. y RODRIGUÉ, E., El grupo psicológico, Buenos Aires, 1.959  
- Psicoterapia del grupo, Buenos Aires, Paidós, 1.961

- GROEGER, G.N., Die Bedeutung der Beratung in der heutigen Gesellschaft, E. he, vols. 3-4, 1.964, pag. 107-114, citado por Lemaire 1974
- GROUP FOR THE ADVANCEMENT OF PSYCHIATRY, The field of Family Therapy, Report, No. 78, 1.970, pag. 525-644
- GUERIN, P. y FOGARTY, T., "Study your own family", en A. Ferber, M. Mendelsohn y A. Napier (Eds.), The book of family therapy, N. York, Science House, 1.972
- GUERNEY, B., Jr., Psychotherapeutic Agents: New roles for nonprofessional parents and teachers, N. York, - Holt Rinehart and Winston, 1.969
- GURMAN, A.S., "The effects and effectiveness of marital - therapy: A review of outcome research", Family - Process, 1.973, 12 (2), pag. 145-170
- HALEY, J., Estrategias en Psicoterapia, Barna, Ed. Toray, 1.966
- "Paradoxes in play, fantasy and psychotherapy", Psychiatry Res. Rep. 2, 1955, pag. 52-58
  - "An Interactional Description of Schizophrenia", Psychiatry, 1.959, 22
  - "Family of the schizophrenic: a model system" Journal of Nervous and Mental Diseases, 129, 1.959, pag. 357-374
  - "Family experiments: A new tipe of experimentation", Family Process, 1.962, pag. 265-293
  - "Marriage Therapy", Arch. Gen. Psych., 8, --- 1.963, pag. 213-234
  - "Terapia Familiar: Un cambio radical", en Psicología y terapéutica del grupo familiar, Actas del Primer Congreso Argentino de Psicopatología del Grupo Familiar. Buenos Aires, 1.970, Comp. - Sluzki, Berenstein, Bleichmar, Maldonado Allen de. Ed. Acta, Fondo para la salud Mental pag. -

57-77

- Tratamiento de la familia, Barcelona, Edic. Toray, 1.974

- Y HOFFMAN, L., Técnicas de terapia familiar, - Buenos Aires, Amorrortu, 1.976

HALL, A.D. y FAGEN, R.E., "Definition of System", Gral. - Systems Yearbook, 1, 1.956, pag. 18-28

HAMILTON, D.L. y FALLOT, R.D., "Information salience as a weighting factor in impression formation", Journal of Personality and Social Psychology, 1.974, 30, pag. 444-448

HANDBOOK OF FAMILY THERAPY, "The History of Professional - Marriage and Family Therapy", Broderick y Schraeder. Alan S. Gurman & David P. Kniskern, 1.981, Brunner Mazel

HANDBOOK OF MARITAL THERAPY, "A positive Approach to - - - Helping Troubled Relationships", Liberman, - - Wheeler, Visser y Kuehnelt. Plenum Publishing - - Cooperation, N. York, 1.979

HARARI, H., "An experimental evaluation of Heider's balance theory with respect to situational and predispositional variables", Journal of Social Psychol. 1.967

- "Interpersonal models in psychotherapy and - counseling", Journal of Abnormal Psychology, 1.971

HARR, J., "Evolving sources of happiness for men over the life cycle: A structural analysis", J. of Marr. and Fam., vol. 38, nº 2, 1.976

HARVEY, J.H., ICKES, W.J., KIDD, R.F., New directions in - attribution research, en Laurence Erlbaum Asso--

- ciates, Publishers, (L.E.A.), Hillsdale, New Jersey, 1.976
- WELL, G.L., ALVAREZ, M.D., "Attribution in the Context of Conflict and Separation in Close Relationships" en Harvey, Ickes y Kidd, vol. 2, N. Jersey, 1.978
- "Attribution of Freedom", en J.H. Harvey, W.J. Ickes & F. Kidd (Eds.), New directions in attribution research, vol. 1, 1.976, Hillsdale - N. J.: Erlbaum
- HARVEY, O.J., HUNT, D.E., and SCHRÖDER, H.M., Conceptual systems and personality organization, N. York, - Wiley, 1.961
- HASSAN, S.A., "Familie und Störungen gendlicher", en - Familiendynamik, 2, 1.977, pag 69-100, cit. por Stierling, 1.981
- HASTORFF, A.H., y SCHNEIDER, D.J. y POLEFKA, J., Person perception, Reading, Mass: Addison Wesley, 1.970
- HATINGUAIS, E., "Evolution des rôles du père et de la mère" L'Ecole des Parents, nº 7, 1.966
- HAWKINGS, J., "Association between companionship hostility and marital satisfaction", Journal of Marriage and Family, 30, 1.968, pag. 647-650
- y JOHNSON, K., "Perception of Behavioral conformity, imputation of consensus, and marital satisfaction", Journal Marriage and Family, 31, 1.969, pag. 507-511
- HEIDER, F., The psychology of interpersonal relations, N. York, Wiley, 1.958
- "Attitudes and cognitive organization", Journal



- of Psychology, 21, 1.946, pag. 107-112
- "Social perception and phenomenal causality", Psychol. Rev., 1.944
- "Perceiving the Other Person", en la obra - - Person Perception and Interpersonal Behavior, - edit. por R. Tagiuri y L. Petrullo, Stanford - - University Press, 3ª ed., 1.965
- HERBART, C.P., "Psychologie als Wissenschaft", parte III, secc. 1, cap. 5, pag. 15. En Degobert D. Runes - (Ed.), Dictionary of Philosophy, 1.967, cit. por Bellak
- HICKS, M.W. y PLATT, M., "Marital Happiness and Stability: A review of the research in the aspect", Non - - Traditional Family Forms on the 1.970, N.C.F.R., 1.972
- HILL, R., "Sociology of marriage and family behavior 1.945-1.956", Current Social, 7, 1.958, pag. 1-33
- HILL, C.T., RUBIN, Z. and PEPLAU, L.A., "Breakups before - marriage: The end of 103 affairs", Journal of - - Social Issues, 1.976, 32, pag. 147-168
- HILL, R. and HANSEN D.A., "The identification of concep---tual frameworks utilized in family study", Marr. & Fam. Liv., 22, 1.960, pag. 299-311
- HINOJAL ALONSO, I., Sociología de la familia, Madrid, Ed. Guadiana de Publicaciones, 1.973
- HODGES, B.H., "Effect of valence on relative weighting in impression formation", Journal of Personality - and Social Psychology, 1.974, 39, pag. 378-381
- HORNEY, K., New Ways in Psychoanalysis, N. York, Norton, - 1.939

- Neurosis and Human Growth, N. York, Norton, -  
1.950
- HOVLAND, C.I., JANIS, I.L., and KELLEY, H.H., Communication and persuasion: Psychological Studies of Opinion Change, New Haven Conn. Yale University Press, -  
1.953
- HARVEY and SHERIF "Assimilation and contrast - effects in reaction to communication and attitude change", Journal. of Abnormal Social Psychology, 1.957, 55, pag. 244-252
- INSKO, CHESTER, A. and SCHOPLER, J., Psicología Social Experimental, México, Trillas, 1.980
- JACKSON, D. J. (compilador), Comunicacion, familia y matrimonio, Buenos Aires, Ediciones Nueva Vision S. - A.I.C., 1.977 (G. Bateson, W.F. Fry, J. Haley, R. E. Kantor, J. Riskin, V. Satir, P. Watzlawick, J. H. Weakland)
- JACKSON, D.D., "A note on the importance of trauma in the genesis of schizophrenia", Psychiatry, 20, 1.957 nº 2, pag. 181-184
- "The study of the family", Family Process, 4 - 1.965, pag. 1-20
- "Family Interaction, Family Homeostasis, and -- implications for Conjoint Family Psychotherapy" en D.D. Jackson (comp.). Therapy Communication - and Change, Science and Behavior, Palo Alto, -- 1.968
- The question of family homeostasis", Psychiat. Quart. Suppl., 31, parte1, 1.957, pag. 79-90
- "Play, Paradox and People: Identified Flying -

- Objects", Medical Opinion and Review, 1.967, pag. 116-125
- y BODIN, A.M., "La comunicacion contradictoria y la contradicción matrimonial", en The Marriage Relationship, N. York, Basic Books 1.969, Ed. - Jims Barcelona, 1970
- y BODIN, A. M., "Paradoxical Communication and the Marital Paradox", en Rosenbaum S. y Alger, I (Eds.), The Marriage Relationship, Psychoanalytic Perspectives, N. York, Basic Books, 1.968
- y SATIR, V., "A review of psychiatric development in family diagnosis and family therapy", en N.W. Ackerman, F. Beatman y S.N. Sherman (dir.), Exploring the base for family therapy, N. York: Fam. Ser. Ass. of Amer., 1.961
- JAHODA, M., Current concepts of Positive Mental Health, N. York, Basic Books, 1.958
- JAMES, W., Principios de Psicología, Madrid, Daniel Jorro, 1.909
- JIMENEZ BURILLO, F. Psicología Social, Madrid, U.N.E.D., - 2 tomos, 1.981
- JOHNSON, A.M. and SZUREK, S.A., "Etiology of antisocial - - behavior in delinquents and psychopaths", J.A.M. A., 154, 1.954, pag. 814-817
- JOHNSON, H.M., Sociología y Psicología Social de la familia, Buenos Aires, Paidós, 1.967
- JONES, E. E., J., Kanouse, Kelley, Nisbett, Valins y Weiner Attribution Perceiving the causes of behavior. - Morristown, New Jersey: General Learning 1.972
- Principios de Psicología Social, México, Limusa

sa, 1.980

- "The rocky road from acts to dispositions", - American Psychologist, 1.979, 34, pag. 107-117
- HERTER, FARINAY DAVIS, "Reactions to unfavorable personal evaluations as a function of the evaluator's perceived adjustment", J. Abnorm. - Soc. Psychology, 59, pag. 363-370, 1959

y GOETHAIS, G.R., "Order effects in impression formation: Attribution context and the nature of the entity", en E.E. Jones, D.E. Kanouse, H.H. Kelley, R.E. Nisbett, S. Valins, B. Weiner (Eds.), Attribution: Perceiving the causes of - behavior, Morristown, N.J. General Learning - - Press, 1.972

- DAVIS, K.E., "From acts to dispositions: the attribution process in person perception", en Advances in experimental Social Psychology, vol. 2 1.966, pag. 219-266, N. York: Academic

y THIBAUT, J.W., "Interaction goals as bases of inference in interpersonal perception", en R. - Tagiuri y L. Petrullo (Comp.), Person perception and interpersonal behavior, Stanford Califor.- - Stanford University Press, 1.958

JURI, L.J., Test de la pareja en interaccion, Buenos Aires Nueva Visión, 1.979

KANNER, L., "Problems of nosology and psychodynamics of - - early infantile autism", Am. J. Orthopsychiat., 19, 1.949

KANTOR, J.R., "An analysis of the experimental analysis of behavior", Journal of the Experimental Analysis of Behavior, 1.970, 13, pag. 101-108

KAPLAN, H.S., The New Sex Therapy, New York, Bruner & Mazel, 1974.

- The Illustrated Manual of Sex Therapy, New York Quadrangle, 1975.

KASANIN, J., KNIGHT, E. y SAGE, P., "The parente-child relationships in schizophrenia", Jour. Nerv. Ment. Dis., 79, 1934, pag. 249-263

KATZ, A.M. y HILL, R., "Residential propinquity and marital selection, selection; a review of theory, method and fact", Marriage and Family Living, vol. 20, 1958, 27-35

y GOLDSTEIN, J., COHEN, M., and STUCKER, "Need satisfaction, perception and cooperative interactions in married couples", Marriage and Family Living, 25, 1963, pag. 209-213

KELLEY, H.H., "Communication in experimentally created hierarchies", Human Relations, 4, 1951, pag. 39-56

- "Attribution theory in social psychology", en D. Levine (recop.), Nebraska Symposium on Motivation, Lincoln: University of Nebraska Press, 1972 a

- Causal schemata and the attribution process, Morristown, N. J.: General Learning Press, 1972 b.

KELLY, G.A., The psychology of personal constructs, vol. 1 New York, Norton, 1955

KELMAN, H.D., (Dir.), International Behavior, Nueva York,

Rinehart and Winston, 1.965

KEMPLER, W., Principles of gestalt family therapy, Salt -  
Lake City: Deseret Press, 1.974

KENKEL, W.F., HOFFMAN, D.K., "Real and conceived roles in  
family decision making", Marr. & Fam. Liv., 18,  
1.956, pag. 311-316

KERCKOFF, A.C., Patterns of homogamy and the field of - -  
eligibles Social Forces, vol. 42, 1.963-1.964, -  
Pag. 289-297

- "Status Related value Patterns Among Married --  
Couples", Journal of Marriage and the Family, -  
1.972

- Y DAVIS, K.E., "Value consensus and need com--  
plementary in mate selection", American Sociolo--  
gical Review, 1.962, 27, pag. 295-203

KLEMER, R.H., "Self Esteem and college dating experience -  
as factors in mate selection and marital happi--  
ness: A longitudinal study", Journal of Marr. -  
and Fam., 1.971

KNOX, D., Marriage Happiness, N. York, Research Press, 1971

KÖNIG, R. La familia en nuestro tiempo, ed. Siglo XXI, 1ª  
ed. castellano, 1.981

KORZYBSKI, A., Science and Sanity, The International Non-  
Aristotelian Library, 1.973

KOTLAR, S.L., "Middle-class marital role perceptions and -  
marital adjustment", Sociological and Social research  
49, 1.965, pag. 283-293

KUHN, M.H., y MCPARTLAND, T.S., " An empirical investiga--  
tion of self-attitudes", Amer. Social Review, 19,

1.954, pag. 68-76

LABARRE, W., "The cultural basics of emotions and gestures"  
J. of Pers., 1.947, pag. 49-68

LACAN, J., "El estadio del espejo como formador de la función del yo", Rev. francesa de Psicoanálisis, -  
nº 4, 1.949

LAFORGUE, R. "La neurose familiale", Rev. française de - -  
Psychoanalyse, vol. 9, nº 3, 1.936, pag. 327-255

LAIN ENTRALGO, P., Teoría y realidad del otro, Rev. de -  
Occidente, 1.961, Madrid

LAING, PHILLIPSON, H., y LEE, A.R., Percepción Interperso-  
nal, Buenos Aires, Amorrortu, 1.969

LAING, R.D., El yo dividido, Madrid, F.C.E., 1.974  
- El cuestionamiento de la familia, Buenos Aires  
Paidós, 1.976

- Cordura, locura y familia, Méjico, F.C.E., - -  
1.967

- El yo y los otros, Londres, Tavistock Public.,  
1.969

- Las cosas de la vida, Barcelona, Grijalbo, - -  
1.977

- "Mystifications. Confusion and conflict", en -  
Bosformenyi-Nag y Framo (Eds.), Intensive Family  
Therapy: Teoretical and practical aspects, N. -  
York, Hoeber, 1.965

LAPASSADE, Grupos, organizaciones e instituciones, Barcelo  
na, Granica, 1.977

LAPLANCHE y PONTALIS, Diccionario de Psicoanálisis, Barce-  
lona, Labor, 1.979

LAQUEUR, H.P., Wells, C. y AGRESTI, M., "Multiple-family -  
Therapy in a state hospital", Hospital and commu

nity Psychiatry, 20, 1.969, pag. 13-20

- LAWS, J.L., "A feminist review of marital adjustment literature: The rape of the Locke", Jour. M. & F., - 33, 1.971, pag. 483-516
- LEICHTER, E. and SCHULMAN, G.L., "Emerging phenomena in - multi-family group treatment ", International J. of Group Psychotherapy, 18, 1.968, pag. 59-69
- LEMAIRE, J.G., Los conflictos conyugales, Bilbao, Desclée de Brovwer, 1.971  
- Terapias de pareja, (París, Payot, 1.971), Buenos Aires, Amorrortu, 1.974
- LE MOIGNE, La théorie du Système General. Théorie de la modelisation, Paris, Presses Universitaires de France, 1.977
- LENNARD, H.L., y BERNSTEIN, A., et al., The Anatomy of -- Psychotherapy, N. York: Columbia University Press 1.960  
- Patterns in Human Interaction, San Fco., Jossey Bass, 1.969
- LESLIE, G.R., "Conjoint therapy in marriage counseling", - J. of Marriage an the Family, 26, 1.964, pag. - 65-71  
- "The field of marriage cunseling", en H.T. - - Christensen (ed.), Ha dbook of Marriage and the Family Chicago: Raud McNally, 1.964, pag. 912-43
- LEVI-STRAUSS, La estructuras elementales del parentesco, - Buenos Aires, Paidós, 1.969
- LEVINGER, G., "Marital cohesiveness and dissolution: An - - integrative review", J. of M. & F., 1.965, 27, -



pag. 19-28

- Sources of marital dissatisfaction among applicants for divorce", American Journal for Orthopsychiatry, 1.966, 36, pag. 803-807

- A Social psychological perspective on marital dissolution", Journal of Social Issues, 1.976, 32, pag. 21-47

y BREDLOVE, "Interpersonal Attraction and Agreement: A Study of Marriage Patterns", J. of Personality and Social Psychology, 1.966

y DIEDRICK SNOEK, J., "Un nuevo enfoque de la atracción interpersonal" en Teoría e investigación en Psicología Social Actual, J.R. Torregrosa, Instituto de la Opinión Pública, Madrid, 1.974

LEVY, D. Maternal overprotection, N. York, Columbia University Press, 1.943

LIBERMAN, D. "Identificación proyectiva y conflicto matrimonial", en Psicopatología y psicoterapia de la pareja, Sluzki, comp., 1.975, Nueva Visión

LIBERMAN, R., "Behavioral approaches to family and couple therapy", Am. Jour. of Orthopsych., 40, 1.970, pag. 106-118

LIDZ, R.W. y LIDZ, T., "The family environment of schizophrenic patients", Amer. J. Psychiat., 1.949, 106, pag. 332-345

- CORNELISON, A.R., FLECK, S. y CARLSON, D.T., "The Intrafamilial Environment of Schizophrenic Patients. II. Marital Schism and Marital Skew", American Journal of Psychiatry, 114, 1.957, pag. 241-248

- LILAR, S., La pareja. Un nuevo conocimiento del amor, --  
Barcelona, Sagitario S.A., 1967.
- Le Couple, Editions Bernard Grasset, Paris 1963
- LIMENTANI, D., Symbiotic identification in schizophrenia -  
Psychiatry, 19, 1.956, pag. 231-236
- LISON TOLOSONA, C., "Estructura antropológica de la familia  
en España", en la obra La familia, diálogo recu-  
perable, Madrid, Karpós, 1.976, R. Carballo (Comp.)
- LIVELY, E.L., "Toward a concept clarification: The case of  
marital interaction", Journal of Marriage and --  
the Family, 31, 1.969, pag. 108-114
- LOCKE, H.J. y WILLIAMSON, R.C., "Marital Adjustment: A - -  
factor analysis study", Amer. Sociol. Review, 23,  
1.958, pag. 562-569
- LOOMIS, J.L. "Communication. The development of trust, and  
cooperative behavior", Human Relations, 1.959
- LOVELAND, N.T., WYNNE, L.C. y SINGER, M.T., "The family -  
Rorschach: A new method for studying family inte-  
raction", Family Process, 2, 1.963, pag. 187-215
- LUCHINS, A.S., "Primacy-recency in impression formation", -  
en C.I. Hovland et al. (recop.), The order of -  
presentation in persuasion, New Haven, Conn.: -  
Yale University Press, 1.957
- LUCKEY, E.B., "Marital satisfaction and its Association -  
With Congruence of Perception", Journal of M. -  
and Fam. Living, 1.960, 22:49
- "Marital satisfaction and pernt concepts", J.  
of Consulting Psych., 24, 1.960, pag. 195-204
- "Marital satisfaction and congruent selfspouse  
concepts", Social Forces, 39, 1.960, pag. 153-157

- "Implications for marriage counseling of self perception and spouse-perception, 1.961. Number - Years married as related to personality perception and marital satisfaction", Jour. Marr. and Fam. 28, 1.966, pag. 44-48
- "Marital Satisfaction and its Concomitant - Perceptions of Self and Spouse", J. Counsel. - Psychol., 11, 1.964, pag. 136-145
- LUFT, J., La interacción humana, Madrid, Morova, Bibl. del educador, 1.976
- MACGREGOR, F.P., RITCHIE, A.M., SERRANO, A.C. y SCHUSTER, F. Multiple impact therapy with families, N. York, McGraw-Hill, 1.964
- "Multiple impact Psychotherapy with families", Family Process, 1, 1.962, pag. 15-29
- MACLEOD, R.B., "The place of phenomenological analysis in Social psychological Theory", en J.H. Rohrer y M. Sherif (eds.), Social Psychology at the crossroads, 1.951, N. York, Harper, (cit. Heider, -- 1.965, pag. 22-26)
- MAHLER, M.S., "On childhood psychosis and schizophrenia: - Autistic and Symbiotic infantile psychosis", en R.S. Eisler, A. Freud y col. (dir.), The Psychoanalytic Study of the child, vol. VII, 1.952, pag. 286-305, N. York, Int. Univer. Press
- MAIR, L., Matrimonio (Marriage, 1.971), Barcelona, Barral, 1.974
- MALINOVSKY, Estudios de la Psicología primitiva, Buenos Aires, Paidós, 1.949
- MANIS, M., "Social interaction and the self concept", Jour.

of Abnorm. and Soc. Psychol., 51, 1.955, pag. -  
362-370

MARCH, J.G., "Husband-wife interaction over political issues"  
Publ. Opin. Quart., 17, 1.953, pag. 461-470

MARTIN SERRANO, M., PINUEL RAIGADA, J.L., GRACIA SANZ, J.,  
ANTONIA ARIAS, M., "Epistemología de la comunicación y ana-  
lisis de la referencia", Cuadernos de la comuni-  
cación, nº 8, M. Martín Serrano, A.C. editor, Ma-  
drid, 1.981

MARTIN, P.A. y WALDO H. BIRD, en GROTJAHN, M., "Analytic -  
Family Therapy: A Survey of Trend in research -  
and practice", en Jules Masserman, Individual -  
and Familial Dynamics, N. York-Londres, Grune -  
and Stratton, 1.959

MASH, E. HAMERLYNCK, L. y HANDY, L. (eds.), Behavior modi-  
fication and families, N. York, Brunner/Mazel, -  
1.976

MASSOTA, O., Ensayos lacanianos, Barcelona, Anagrama, 1.976

MASTERS y JOHNSON, Human Sexual Response, Boston, Brown &  
Co., 1.966  
- Human Sexual Inadequacy, Boston, Brown & Co.,  
1.970

MAYOR, J., "Hacia una psicología de la comunicacion humana"  
15 ensayos de Psicología. Fundación J. March, -  
1.979

MCDAVID, J.W. y HARARI, H., Psicología y conducta social, -  
Mexico, Limusa, 1.979

MCPEAK, W.R., "Terapias familiares", en Generalización y -  
transfer en psicoterapia de Goldstein y Knifer -  
(compil.), 1.981, Desclée de Brouwer Bilbao, cap.

- I, 3, pag. 155
- "Behavioral approaches to family and couple therapy", Amer. Jour. of Orthops., 40, 1.970, pag. 106-118
- Design, delivery, and evaluation of an introductory course in family therapy, Tesis doctoral no publicada, Univ. Syracuse, 1.975
- MEAD, G.H., Espíritu, persona y sociedad, Buenos Aires, - Paidós, 1.934
- MEAD, M. El hombre y la mujer, Buenos Aires, Los Libros - del Mirasol, 1.961
- MICHEL, A., Sociología de la familia y del matrimonio, Barcelona, Península, 1.974
- MIGUEL, A. de, "La familia como unidad del análisis sociológico", Rev. de Estudios Políticos, nº 145, 1966
- "Los jóvenes ante el novizgo y el matrimonio", Rev. del Instº de la Juventud, nº 4, 1.966
- Y otros, "Tres estudios para un sistema de indicadores sociales", Fundación Foessa, Ed. Euramérica, Madrid, 1.967
- MILLER, B.C., "A multivariate developmental model of marital satisfaction", J. of M. and Fam., vol. 38, - nº 4, 1.976
- MILLER, S., "The effects of communication training in - - small groups upon ...", University Microfilms, - Ann Arbor, Michigan, 1.971
- MINUCHIN, S. Familias y terapia familiar, Barcelona, Grani ca Editor, 1.977
- y otros (Montalvo, Guernsey, Rossman y Schumer), Families of the Slums; An Exploration of Their -

Structure and Treatment, N. York, Basic Books, -  
1.967

MITTLEMAN, B., "Analysis of reciprocal neurotic patterns -  
in family relationships", en Victor Eisenstein,  
Neurotic interaction in Marriage, N. York, Basic  
Books, 1.956

- "Complementary Neurotic Reactions in Intimate  
Relations hips", Psychoanalytic Quarterly, vol,  
13, 1.944, pag. 479-491; 1.948, 'The Concurrent -  
Analysis of Marital Couples", Ps. Q. , vol. 17,  
pag. 182-197

MOONEY, M., "Dimensions of Marriage Happiness: A research  
note", J. Marr. & Fam., vol. 38, nº 3, 1.976

MORENO, J.L., "Interpersonal therapy, group psychotherapy -  
and the formation of the unconscious", Grp. - -  
Psychother., 7, 1.954, pag. 191-204

MORIN, E., "La Méthode. 1", La Nature de la Nature, París,  
Seuil, 1.977

- "La Méthode. 2", La Vie de la Vie, París, Se--  
uil, 1.980

MUCCHIELLI, R., Psychologie de la vie conjugale, Editions  
E.S.F., París, 1.973

MÜLLER-LYER, "La familia", Rev. Occidente, 1.930

NAVARRO MAURO, C., "La terapia de la pareja según la teoría  
sistemica , Serie Universitaria, Fundación J.  
March, nº 134, 1.980

NEISSER, U., Cognition and Reality, San Francisco, W.H. -  
Freeman, 1.976

NEUBECK, G., "Factor affecting group psychotherapy with -

- married couples", Marr. & Fam. Liv., 16, 1.954, pag. 216-220
- NEWCOMB, T.M., The acquaintance process, N. York, Holt, - Rinehart and Winston, 1.961
- NUNNALLY, "Effects of communication training upon empathic occuracy and upon awareness of diadic interaction of engaged couples: A field experiment", Univ. - Microfilms, Ann Arbor, Michigan, 1.971
- OBENDORF, C.P., "Psychoanalysis of married couples", Rev. Psychoanalytic, 25, 1.938, pag. 453
- O'LEARY, K., O'LEARY, S. y BECKER, W., "Modification of a deviant sibling interaction pattern in the home" Behavior Research and Therapy, 1.967, 5, pag. - 113-120
- OLSON, D.H., "Marital and Family Therapy: A critical overview", en A.S. Gurman y D.G. Rice, eds., Couples in Conflict, N. York: Jason Aronson, pag. 7-62, 1.975
- "Marital and Family Therapy: Integrative Review and Critique", en A Decade of Family Researchs and Action, National Council on Family Relations N. York, Broderick, L. Edit., 1.971
  - Y GRAVATT, A., "Attitude change in a Functional Marriage Course", The Family Coordinator, - pag. 99, N. York, 1968
- O'NEILL, N y G., Matrimonio abierto, Barcelona, Grijalbo, 1.974
- ORVIS, Bruce, R.; KELLEY, H.H. , y BUTHLER, Deborah, - "Attributional Conflict in Young Couples", en - Harvey, Ickes y Kidd, New Directions in Attribution Research, en Lawrence Erlbaum Associates, Publishers (LEA), Hillsdale, New Jersey, 1.976

- OSGOOD, C.E. y TANNENBAUM, P.H., "The principle of congruity in the prediction of attitude change", - en Psychological Review, 1.955, 26, pag. 42-55
- PAGES, R., "La Perception d'autrui", en P. Fraisse y J. - Piaget (Eds.), Traité de Psychologie Experim. Paris: Presses Universitaires de France, pag. - 101-169
- PARLOFF, M.B. The family in psychotherapy, A.M.A. Arch. - Gen. Psychiat., 4, pag. 445-451, 1.961
- PARRA LUNA, Fco., "¿Para qué sirve la Teoría de los sistemas en Sociología?", en Rev. Española de Investigaciones sociológicas, (REIS), Madrid, nº 15, 1.981
- PATTERSON, G., RAY, R. y SHAW, D., Direct intervention in families of deviant children, Oregon Research - Institute Research Bulletin, 1.968, 8
- PAVLOVSKY, E., "La utilización de las técnicas psicodramáticas en el diagnóstico y tratamiento de los - conflictos de pareja", en I. Berenstein y otros
- PELECHANO, V., Terapia familiar comunitaria, Valencia, Al fapmís, 1.980
- PIAGET, J., Psicología de la inteligencia, Psique, Buenos Aires, 1.966
- PINILLOS, J.L., "La mente humana" Madrid, Alianza Ed. --- 1.969
- "Autoridad y coordinación familiar" en La familia diálogo recuperable, Juan Rof Carballo, - (dir.), Ins. de Ciencias del Hombre, Edit. Karpós, Madrid, 1.976, pag. 265-276
- Comunicación personal, 1982
- REDLICH, F.C. y FREEDMAN, D.X., The theory and practice -



- of Psychiatry, N. York, Basic Books, 1.966
- REESE, H. W., "Relationships between self-acceptance and sociometric choices", Journal of Abnormal and Soc. Psychol., 62, 1.961, pag. 472-474
- REGAN, D.T., "Attributional Aspects of Interpersonal Attraction", en Harvey, Ickes y Kidd, New directions in attribution research, vol. 2, cap. 8, N. Jersey, Lea, 1.978
- REICHARD, S. y TILIMAN, C., Patterns of parents-child relationship in schizophrenia, Psychiatry, 13, — pag. 247-257
- REISMAN, J.M., Historia de la Psicología Clínica, N. York Irvington Pub., 1.975
- RIBES INESTA, Emilio, 'Entrevista' en Estudios de Psicología nº 4, 1.981, pag. 6-23,  
— El conductismo: reflexiones críticas, Barcelona, Fontanella, 1.982
- RICHARDSON, H.B., Patients have families, N. York, Commonwealth Fund., 1.948
- RIOS, Familia y comportamiento sintomático, Rev. Educadores, 82, 1.975  
— El padre en la dinámica personal del hijo. Ed. Científico-médica, 1.980, Barcelona.
- RIOS GONZALEZ, J.A., Perspectivas para matrimonios, Bilbao, Ed. Mensajero, 1970
- ROCHE, R., Comunicación y psicoterapias de la pareja, Tesis Doctoral no publicada, Barcelona, 1.977
- ROCHEBLAVE SPENLE, Anne-Marie, Lo masculino y lo femenino en la sociedad contemporánea, Madrid, Ed. Ciencia Nueva, 1.968
- RODRIGUES, Aroldo, Psicología Social, México, Trillas, — 1.980

- ROF CARBALLO, La familia diálogo recuperable, Karpos, Madrid, 1.976
- ROGERS, C., El matrimonio y sus alternativas, Barcelona, Ed. Kairós, 1.976
- ROMAN, M. y BAUMAN, G., "Interaction testing: A technique for the psychological evaluation of small groups", en M. Harrower, P. Vorhaus, M. Roman y G. Bauman (dir.), Creative variations in the projective techniques, Springfield Ill, Thomas, - pag. 93-108, 1960
- ROSENBERG, M. J., "Cognitive structure and attitudinal affect" Journal of Abnormal and Social Psychol., 1.956, 53, pag. 367-372  
- "An Analysis of affective-cognitive consistency", en C.I. Hovland y M.J. Rosenberg (Dirs.), Attitude organization and change, New Haven, - Connecticut, Yale Univ. Press, 1.960, pag. 15-64
- ROSENBERG, S., NELSON, C. y VIVEKANANTHAN, P.S., "A multidimensional approach to the structure of personality impressions", Journal of Personality and Social Psychology, 1.968, 9, pag. 283-294
- ROSENZWEIG, S. y BRAY, D., "Siblings death in the anamnesis of schizophrenia", A.M.A. Arch. Neurol. - Psychiat., 41, 1.943, pag. 71-92
- ROUGEMONT, D. de, El amor y occidente, Barcelona, Kairós, 1.979
- RUCQUOY, G., La Consultation conjugale, Bruxelles, Charles Dessart, 1.974  
- Y STEICHEN, R., "Balance metodológico en psicoterapia de la pareja", en Anales de Psicoterapia: La pareja enferma, Madrid, Fundamentos, - 1.977

- RUESCH, J., Comunicacion terapeutica, Buenos Aires, Paidós, 1.965
- Y BATESON, G., Comunicación. La matriz social de la psiquiatría, Buenos Aires, Paidós, 1.965
- RUSSELL, B., Marriage and Morals, N. York, Horace Liveright 1.929, pag. 140
- SAGER, C.J., "The Treatment of Married Couples", en S. - Arieti, ed. American Handbook of Psychiatry, - N. York, Basic Book, vol. 3, 1.966<sup>a</sup>, cap. 15
- "The Development of Marriage Therapy: An Historical Review", Amer. J. Orthopsychiat. vol. - 36, 1.966 (b), pag. 456-467
- Contrato matrimonial y terapia de pareja, Buenos Aires, Amorrortu, 1.980
- SAIZ SANCHEZ, C., Expectativas, atribución de causalidad y ejecución, Memoria de licenciatura, Univers. Salamanca, Fac. F<sup>a</sup> y CC.EE., Sección Ps., Salamanca, 1.980
- SANUA, V., "Family environment and Schizophrenia", Psychiatry, 24, pag. 246-265
- SAPIR, E., "Abnormal Types of Speech in Nootka, Memoir 62" Antropological Studies 5, Biological Survey of Canada, Ottawa, 1.915
- "Conceptual categories in primitive languages" Science, 1.931, 74, pag. 578
- SATIR, V., Relaciones humanas en el núcleo familiar, Edit. Pax-México, Librería Carlos Céspedes, S.A., - - 1.980
- SARRAMONA LOPEZ, J. Investigación y estadística aplicadas a la educación, Barcelona, Ceac, 1.980

- SCANZONI, "Family organization and the probability of disorganization", Journal of Marriage and the Family, 1.966, nº 28
- SCHRODER, H.M. y HUNT, D.E., "Dispositional effects upon conformity at different levels of discrepancy", J. Pers., 1.958, 26, pag. 243-258
- SCHUTZ, W.C., A Three-Dimensional Theory of Interpersonal Behavior, Holt, Rinehart & Winston, 1.958
- SECORD, P.F., y BACKMAN, C.W., Social Psychology, N. York McGraw-Hill, 1.964
- SHAVER, k. G., An Introduction to Attribution Process, - Cambridge, Mass, Winthrop Publishers, Inc. 1.975
- SIEGEL, S., Non parametric Statistics for the Behavioral Sciences, McGraw-Hill Book Company Inc. 1.956
- SINGER, M.T., "Impact versus Diagnosis: A New Approach to Assessment Technique in Family Research and - - Therapy", Venezuela, 1.974 (manuscrito no publicado)
- SKYNNER, A.C.R., "A group analytic approach to conjoint - Family Therapy", J. of Child Psychol., Psychiat. vol. 10, nº 2, 1.969, pag. 81-106
- SLAVSON, S.R., "When is a "Therapy group" not a Therapy - group? an outline of the Principles and Practices of counseling, Guidance and Psychotherapy", Int. J. Group Psychother., vol. 10, 1.960, pag. 3-21
- SLUZKI (compilador), LIBERMAN, SCHEFLEN, JACKSON, BLEICHMAR, BERENSTEIN y FRY, Psicopatología y psicoterapia de la pareja, Buenos Aires, Nueva Visión, 1.975
- y BERENSTEIN, BLEICHMAR, MALDONADO ALLENDE (com

piladores), Actas del 1º Congreso Argentino de Psicopatología del Grupo familiar, "Patología y terapéutica del grupo familiar", Buenos Aires, 1.970, Fundación Acta, fondo para la salud mental

- SMUCKER, L.L., "Human encounter, personality types and - implicit theory of personality", Dissertation - Abstracts, 1.960
- SOJIT, C.I. M., "Un modelo transaccional de las relaciones familiares del paciente esquizofrénico", Patología y terapéutica del grupo familiar. Actas 1º Congreso Arg. de Psicopat. del Grupo fam. 1.970
- SPECK, R. y ATTNEAVE, C., Redes familiares, Buenos Aires, Amorrortu, 1.974
- SPEER, "Family systems: Morphostasis and Morphogenesis, - or is homeostasis Enough", Family Process, 1.970 9 (3), pag. 259-278
- STEICHEN, R., Essais sur le jeu du couple, Université Catholique de Louvain, 1.973, E.S.P.
- STIERLIN, H., RUCKER-EMBDEN, I., WETZEL, N., y WIRSCHING Terapia de familia. Primera entrevista, Barcelona, Gedisa, colección Psicoteca Mayor, IX, - - 1.981
- STOUFFER, S.A., "Intervening opportunities: A theory relating mobility and distance", American Sociological Review, vol. 5, 1.940, pag. 845-867
- STOETZEL, Psicología Social, Alcoy, Marfil, 1.979
- STRODTBECK, F.L., "Husband-wife Interaction Over Revealed Differences", Amer. Sociol. Rev., 16, 1.951, - pag. 468-473

- "The Family as a Three-Person Group", Amer. - Sociol. Rev., 19, 1.954, pag. 23-29

SULLIVAN, H. S., La teoría interpersonal de la psiquiatría Buenos Aires, Edit. Psique, 1.974

SUNDBERG, N.D., "Crítica a Interpersonal Perception Method" en The Seventh Mental Measurements Yearbook, - Buos, vol. 1, 1.969, pag. 92

SZASZ, T.S., "The Myth of Mental Illness", Foundations of a Theory of Personal Conduct. N. York, Hoeber-Harper, 1.961

TAGIURI, R., "The Perception of Feeling Among Members of Small Group", Journal of Social Psychol., 46, - 1.958, pag. 219-227

- "Person Perception", in G. Lindzey and Aronson Eds.), The Handbook of Social Psychology, vol. III, Reading, Mass: Addison-Wesley, 1.969, pag. 395-449

y PETRULLO, L. (Eds.), Person Perception and Interpersonal Behavior, Stanford, California, - Stanford Univ. Press, 1.958, pag. 300-315

TAJFEL, H., "Social and Cultural Factors in Perception" - in Lindzey and Aronson (Eds.), The Handbook of Social Psychol., vol. III, Reading Mass: Addison Wesley, 1.969, pag. 315-394

- "Value and the Perceptual Judgement of Magnitude", Psychol. Rev., 1.957, LXIV, nº 3, pag. - 192-204

- "La Categorisation Sociale", en S. Moscovici (Ed.), Introduction à la Psychologie Sociale, - vol. 1, París, Larousse, 1.972, pag. 272-302

y BILLING, M.G., BUNDY, R.P. y FLAMENT, C., -

- "Social Categorization and Intergroup Behavior"  
Europ. Jour. of Soc. Psychol., 1, 1.971, pag. -  
 149-178
- TERUEL, G.T., Diagnóstico y tratamiento de parejas en conflicto. Psicopatología del proceso matrimonial, Buenos Aires, Paidós, 1.974  
 - "Nuevas tendencias en el diagnóstico y tratamiento del conflicto matrimonial", en I. Berens tein y otros, Buenos Aires, Galerna, 1.974
- THARP, R.G., "Psychological Patterning in Marriage", Psychological Bulletin, LX, 2, 1.963, pag. 97-117
- THIBAUT, J.W. y KELLEY, H.H., The Social Psychology of - Groups, N. York, Wiley, 1.959  
 y - RIECKEN, H.W., "Some Determinants and Con-- sequences of the Perception of Social Causality" Journal of Personality, 24, 1.955, pag. 113-133
- THOMPSON, W.R. y NISHIMURA, R., "Some Determinants of - - Friendship", Jour. of Personality, 20, 1.952, - pag. 305-314
- TRIAS, E., El lenguaje del perdón, Barcelona, Anagrama, - 1.981
- VIDICH, A.J., "Methodological Problems in the Observation of Husband-Wife Interaction", Marr. & Fam. Liv. 18, 1.956, pag. 234-239
- VERDUN, V. y FERRANDIZ, A., Noviazgo y matrimonio en la - burguesía española, Madrid, Dicsa, 1.975
- WALROND-SKINNER, S., Terapia familiar, Buenos Aires, Ed. Crea, Col. Anesa, 1.978
- WALSTER, E. y WALSTER, G.W., Love, Addison Wesley, 1.978
- WATZLAWICK, P., "A Revue of the Double-Bind Theory", en -

Comunicación, familia y matrimonio, Jackson 1968

- "Paradoxical Predictions" Psychiatry, 1965, pag. 128

- "Familia y patogenia", Acta Psiquiat. Psicológ. Amer. Lat., 15, 1969, pag. 334

- ¿Es real la realidad? (Confusión, desinformación, comunicación), Barcelona, Herder, 1979

y HELMICK BEAVEN, J. y JACKSON, D.D., Teoría de la Comunicación humana, Buenos Aires, Tiempo Contemporáneo, 1971

WEAKLAND, J.H., "The Double-Bind Hypothesis of Schizophrenia and Three-party interaction", en D.D.Jackson (Comp.) Etiology of schizophrenia, New York, Basic Books, 1960, pag. 373-388

- "Communication and behavior. An Introduction " American Behavioral Scien., 10 (8), 1967, pag. 1-4

y FRY, W.F., "Letters of Mothers of Schizophrenics" American Journ. of Orthopsychiatry, IV , 1962, 604-623.

WEINER, "Attribution and effect: Comments on Sohn's critique", Jour. of Educational Psychology , 69 , 1977, pag. 506-511

- "A Theory of motivation for some classroom experiences" J. of Educational Psychol., 71, 1979, pag. 3-25

- "The role of affect in rational (attributional) approaches to human motivation", American Educational Research Association, Boston Mass, 1980

WEISS, R.S., Marital Separation, N.York, Basic Books, 1975

- "The Emotional Impact of Marital Separation",



- Journal of Social Issues, 32, 1.976, pag. 135-145
- Y HOPS, H., PATTERSON, G.R., "A Framework for Conceptualizing Marital Conflict: A Technology for Altering it, and Some Data for Evaluating - it", in Hamerlynck, L.C. (Eds.), Behavior Change, Methodologie and Practice Champaign, Illinois, Reseach Press, 1973.
- WERTHEIM, E., "Family unit therapy and the Science and - Typology of Family Systems", Family Process, - 12, 1.973, pag. 361-376
- WHITAKER, C.A., "Psychotherapy With Couples", Amer. j. - Psychother., 12, 1.958, pag. 18-23
- WHITAKER, D.S. y LIEBERMAN, M.A., Psychotherapy Through - the Group Process, N. York, Atherton Press, 1.964
- WHORF, B.L., "Science and Linguistics", Technology Review 34, 1.940, pages. 229-231, 247-248
- WHYTE, W.H.Jr., The Organization man, N. York, Simon & - Schuster, 1.956
- WILLI, J., La pareja humana: Relación y conflicto, Morata 1.978
- Der Gemeinsame Rorschach-Versuch, Berna, Hu-- ber, 1.973
- WINCH, R.F., La familia, Mexico, U.T.E.H.A., 1.966
- Mate Selection: A Study of Complementary Needs Harper, 1.958
- The Modern Family, N. York, Holt, 1.952
- Y KTSANES, T. y KTSANES, V., "Empirical elabo- ration of the Theory of Complementary Needs in Mate Selection", Jour. of Abnor. and Social - - Psychology, 51, 1.955, pag. 508-513

- WITKIN, H.A., DYK, R.B., FATERSON, H.F., GOODENOUGH, D.R. and KARP, S.A., Psychological Differentiation: Studies of Mental Development, N. York, Wiley, 1.962
- Y GOODENOUGH, D.R., "Field Dependence and Interpersonal Behavior", Psychological Bulletin, vol. 84, nº 4, 1.977, pag. 661-689
- WOLF, A., "The Psychoanalysis of Groups", Amer. J. Psychotherapy, 4, 1.950, 16-50
- WYNNE, L.C., "The Study of Intrafamilial Alignments and - Splits in exploratory Family Therapy", en N.W. Ackermah, Beatman y Sherman (Eds.), 1.961, pag. 95-115
- "Schizophrenics and Their Families: Orientations and Findings of Recent Investigations", - 1.970
- "Some Indications and Contraindications of Exploratory Family Therapy", en Intensive Family Therapy, B-N y F., 1.965
- Y RICKOFF, I.M., DAY, J. y HIRSCH, S.I., "Pseudomutuality in the Family Relations of Schizophrenics", Psychiatry, 21, 1.958, pag. 205-220
- YELA, "Teoría General de Sistemas y Psicología", Rev. de la Univ. Complutense de Madrid, vol. XXIII, - - nº 89, 1.974
- "Familia y Nivel Mental", en Rof Carballo, La familia diálogo recuperable, 1.976
- ZAJONC, R.B., "Cognitive Theories in Social Psychology", en G.Lindzey y E. Reading, The Haudbook of Social Psychology, Massachusetts, Addison-Wesley, 1.968, pag. 320-411
- ZAVALLONI, M. "Cognitive Processes and Social Identity -

Through Focused Introspection", European J. of Social Psychol., 1, 1.971, pag. 235-260

- "Social Identity and the Recoding of Reality: its Relevance for Cross-Cultural Psychology", - Jour. Intern. de Psychologie, 10, 1.975, pag. - 197-217

ZILBOORG, G., Historia de la Psicología Médica, Buenos -- Aires, Ed. Psique, 1.968

ZUK, G.H. y RUBINSTEIN, D., "Revisión de conceptos utilizados en el estudio y tratamiento de familias - de esquizofrénicos", en Terapia Familiar Intensiva, Boszormenyi-Nagy y Framo, 1.976

